



MEMORIA

VIII CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS

ARQUEOLÓGICAS 2025

ISSN 3134-870X



Trapiche de caña de azúcar en Paşaguay, Joyabaj Quiché, Guatemala
Fotografía J. Cáceres. 2011



Ofrendas y extremidades inferiores del individuo hallado en el enterramiento 45 de Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala.
Fotografía B. Guerra, 2022





UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS,
ANTROPOLÓGICAS Y ARQUEOLÓGICAS

MEMORIA
VIII CICLO ANUAL
DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS 2025
ISSN 3134-870X

COMISIÓN ORGANIZADORA

Dr. Mario Alfredo Ubico
Mtra. Luz Midilia Marroquín
Mtro. Luis Alberto Romero

Comisión de moderadores
Londy Gabriela Morán
Efraín Sicajaú Boch



Nueva Guatemala de la Asunción, noviembre 2025

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS,
ANTROPOLÓGICAS Y ARQUEOLÓGICAS

VIII CICLO ANUAL
DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS 2025
ISSN 3134-870X

COMISIÓN EDITORIAL

Dr. Mario Alfredo Ubico
Mtra. Luz Midilia Marroquín
Mtro. Luis Alberto Romero

ISSN 3134-870X
@ Instituto de Investigaciones Históricas,
Antropológicas y Arqueológicas
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
<http://iihaa.usac.edu.gt>

Nueva Guatemala de la Asunción, noviembre 2025



AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

Consejo Directivo de la Escuela de Historia
Consejo Académico del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y
arqueológicas (IIHAA).
Área de Arqueología Escuela de Historia
Dr. Ángel Valdez
Dr. José Cal Montoya
Dr. Edgar Barillas

Por su contribución y aporte en la realización del VIII Ciclo Anual de Conferencias
Arqueológicas 2025 y la publicación de su Memoria.

USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

VIII
CICLO ANUAL
DE CONFERENCIAS
ARQUEOLÓGICAS
Del 24 al 27 de febrero 2025
Casa Universitaria de la Cultura
Flavio Herrera
Calle Mariscal 7-46 zona 11
Colonia Mariscal



Nota:

Los criterios vertidos en cada artículo son responsabilidad exclusivamente de los autores.



INDICE

Un estudio arqueológico Contextual y Conductual: El caso del complejo funerario C3-5 y Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán.

Lester Samuel Salguero.....1

Bioarqueología en el Puerto Este de Cancun

Claudia María Quintanilla.....26

Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala

Ana Betzabé Cruz Caballeros.....40

Cultura material en el barrio de Santa Lucía de Santiago de Guatemala en la primera mitad del siglo XVIII.

Mario Alfredo Ubico Calderón.....66

La industria textil en el suroccidente de Guatemala. Trabajo, necesidad y obras materiales

Jorge Cáceres Trujillo, Edith Ruiz.....86

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango

**Claudia Quintanilla, Lourdes Hernández, Mavelyn Guzmán, Verónica Ajxup
Daniel Pérez, Maya Ronquillo y Elizabeth Sayes.....114**

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub´

Horacio Martinez Paiz, Iyaxel Cojti Ren.....141



Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias

Edgar H. Carpio Rezzio.....161

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala

**Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán,
Billy Francisco Guerra173**

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica

María Anaité Ordóñez197

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal

Héctor L. Escobedo, Juan Carlos Pérez227

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.)

Livni Naidy Almira Zunun.....245

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos

Gustavo Martínez-Hidalgo.....275



Presentación

Me complace presentar la Memoria del VIII Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas, correspondiente al año 2025, que sintetiza el quehacer de profesionales y estudiantes en los años recién pasados, y el conocimiento generado sobre distintas etapas del desarrollo de la sociedad a través de los restos materiales recuperados y sus análisis. Esta Memoria es un recuento necesario de las tendencias, temáticas y métodos de la ciencia arqueológica, por lo que se constituye en una herramienta imprescindible para acercarnos, no solo a la labor de los arqueólogos y arqueólogas, sino también un instrumento de divulgación para una mejor comprensión del pasado de la sociedad guatemalteca.

La Memoria presenta estudios sobre diversas etapas del desarrollo social y no solo, como se podría pensar, estudios de la historia de las sociedades originarias. Además de ellos, que no dejan de tener un peso significativo en las investigaciones, también hay artículos sobre la época colonial y el período republicano. Es de mencionar que los escritos acerca de las etapas de las sociedades originarias se refieren a investigaciones principalmente en sitios no monumentales, lo que rescata una arqueología dirigida a evidenciar la importancia de aquellos lugares generalmente ignorados por los grandes proyectos de investigación. Este es un mérito de una arqueología que, desde la Escuela de Historia, acerca el conocimiento de las distintas etapas del desarrollo a las propias comunidades y a la sociedad en general.

La cartografía de los estudios nos lleva a sitios tradicionales como Petén, pero también a otros menos conocidos como la Vega del Cobán, Kayu'b (Rabinal), y otros en La Antigua Guatemala y la Nueva Guatemala de la Asunción. En cuanto a las temáticas, también hay una amplia variedad, desde investigaciones sobre patrones funerarios, bioarqueología, uso del espacio y los paisajes culturales, artefactos como la obsidiana o el jade, así como alternativas metodológicas en el estudio de las sociedades antiguas, hasta las investigaciones sobre cultura tangible e intangible en La Antigua Guatemala (Verbigracia, un análisis sobre las gárgolas o una interpretación sobre un plano desconocido del Barrio de Santa Lucía), para llegar a la arqueología industrial en la época republicana con un tratado interpretativo sobre los planos del ferrocarril «de Los Altos» en Quetzaltenango hasta la recopilación de historias de vida y la interpretación de la microhistoria en la industria textil de Occidente del país.

Deseo larga vida al Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas y a su medio de divulgación, las Memorias.

Dr. Edgar Barillas
Coordinador IIHAA



Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

Un estudio arqueológico Contextual y Conductual: El caso del complejo funerario C3-5 y Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán.

Lester Samuel Salguero¹

Fecha de envío: 12/04/2025

Fecha de aceptación: 03/09/2025

Como citar:

Salguero, Lester (2025). Un estudio arqueológico Contextual y Conductual: El caso del complejo funerario C3-5 y Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. *Memoria. VIII Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen

Los estudios arqueológicos realizados a lo largo de la cuenca media del río Motagua han brindado importante información sobre los modos de vida de las personas, en esta ocasión se presentan las actividades de los vivos ligada a las conductas que tenían con los muertos, los contextos funerarios sugieren ser de mucha importancia dado que a veces los arqueólogos se ven interesados en los vestigios cerámicos que se pueden identificar para alimentar aspectos cronológicos de un sitio o de un lugar en específico, otros abordan los complejos mortuorios para comprender procesos tafonómicos y aspectos bioculturales de los diferentes individuos que fueron colocados en el pasado. Se ha pretendido estudiar los enterramientos con sus artefactos de manera aislada, pero es ahora cuando se presenta la investigación sobre el complejo funerario C3-5 y Tumba 5 desde una perspectiva contextual y conductual.

El estudio mediante la arqueología Contextual y Conductual permitió llegar a comprender algunas tradiciones funerarias que trascendieron y que no están ligadas únicamente a un recinto mortuario, están presentes en todo el sitio arqueológico Vega del Cobán en distintos sistemas de enterramiento, comprender estas actividades de los vivos y la muerte es de vital importancia sobre la cultura de los antiguos habitantes del sitio.

¹ Licenciado en arqueología. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

Palabras clave: Arqueología contextual, arqueología conductual, enterramientos, Motagua Medio, complejo funerario.

Abstract

Archaeological studies conducted along the middle Motagua River basin have provided important information on people's ways of life. This time, we present the activities of living linked to their behavior with the dead. Funerary contexts are suggested to be of great importance, given that archaeologists are sometimes interested in ceramic remains that can be identified to inform chronological aspects of a site or a specific location. Others approach mortuary complexes to understand taphonomic processes and biocultural aspects of the different individuals who were placed there in the past. Burials and their artifacts have been studied in isolation, but research on the C3-5 funerary complex and Tomb 5 is now presented from a contextual and behavioral perspective. The study through Contextual and Behavioral Archaeology allowed us to understand some funerary traditions that transcended and are not linked solely to a mortuary enclosure; they are present throughout the Vega del Cobán archaeological site in different burial systems. Understanding these activities of the living and death is of vital importance to the culture of the site's ancient inhabitants.

Keyword

Contextual archaeology, behavioral archaeology, burials, Motagua Medio, funerary complex.

Geografía

Guatemala es un territorio geográfico pequeño, pero con vasta diversidad biológica que la hace característica dentro de Centroamérica y formar parte del bloque de países megadiversos a nivel mundial, importante geográficamente porque forma parte del corredor terrestre que une América del norte y del sur.

Guatemala es un país tropical ya que su ubicación latitudinal está entre los 13.5° y los 17.5° de latitud norte, que puede ser denominada una zona tropical. (IARNA-URL 2018: 21), parte de la biodiversidad existente que se tiene en el oriente del país representa un ecosistema con flora y fauna muy característica en el corredor seco del valle del Motagua al que se le ha conocido como bosque muy seco tropical y monte espinoso ubicado en los departamentos de El Progreso, Zacapa y Chiquimula.

El sitio arqueológico Vega del Cobán se encuentra en la aldea con el mismo nombre, ubicada en el departamento de Zacapa, en el municipio de Teculután a 121 kilómetros de la ciudad

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

de Guatemala y a tan solo aproximadamente 5 km de distancia de la cabecera municipal. Las coordenadas geográficas son 14°58'01.80" N y 89°42'37.96" O. (Romero y Córdova 2018: 31)

Antecedentes de investigación

Varios autores han tratado sobre el tema de los enterramientos en sociedades antiguas, los intereses en los que se han enfocado van desde el análisis cerámico y lítico hasta el análisis macroscópico y microscópico de restos óseos. Los diversos análisis han permitido identificar prácticas que en mucho tienen que ver con el ritual de enterramiento, es importante recordar que la muerte en los seres vivos es innata y dentro del reino animal el único ser que manifiesta una acción sobre dar sepultura a su semejante es el ser humano.

Algunos de los arqueólogos que han tratado este tema han sido: Romano (1974) con su trabajo "Sistemas de enterramiento", "Antropología de la muerte" del autor Louis Vincent Thomas (1975), Ruz (1968) "Costumbres Funerarias de los Antiguos Mayas", Torres (2006) "Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre personas y culturas", Sittón (2010) "Sistemas de enterramiento", Sotero (2015) con "Análisis ritual en el registro arqueológico", entre otros autores.

Según Ruz Lhuillier indica que el ritual de enterramiento es:

Costumbre o ceremonia. Conjunto de reglas establecidas para el culto de las cuales los arqueólogos en los diferentes contextos únicamente encuentran artefactos utilizados, y evidencias en los restos óseos de la ceremonia realizada. Los Ritos marcan en las creencias de las personas la superación de la muerte. (Ruz 1968: 121)

Por lo tanto, Salguero (2024: 23) apoya en que, en épocas muy antiguas, el tratamiento mortuorio siempre ha estado presente; se puede ver reflejado en la diversidad de artefactos que se han encontrado en los distintos depósitos funerarios de los primeros rituales de personas fallecidas en épocas mucho antes del sedentarismo.

Según una publicación realizada por Puyoles (2003) se realizó una investigación sobre rituales de enterramiento en épocas muy antiguas desde el Epipaleolítico al Mesolítico (10,000 al 5,000 a.C.) y como este influyó en los rituales de enterramiento de épocas posteriores como el Megalítico (5,000 al 1,300 a.C.), llegando a concluir que para esos momentos existe evidencia de rituales de enterramiento presentes en disposición del cuerpo, lugar del enterramiento, reutilización de los espacios mortuorios, elaboración de espacios funerarios y, también la ubicación de algún tipo cerámico específico en el interior de los espacios funerarios, asociado a los cadáveres depositados.

De acuerdo con Jiménez (2012: 100) y Ruz (1968:121), toda la parafernalia y cultura material que se encuentra en los contextos mortuorios, son evidencias de los rituales realizados con y



Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

por los individuos enterrados dentro de un sistema de creencias, esta afirmación contribuye significativamente a la investigación ya que es aplicable para los rituales de enterramiento en cualquier área cultural.

Los rituales son contextos que deben ser entendidos en conjunto entrelazando los hallazgos unos con otros, a manera de relación. Clayton aporta importante información sobre el ritual de enterramiento, ya que para ella todas las prácticas funerarias forman parte del mismo, pues están limitadas por la sociedad dependiendo el rol que jugó el individuo dentro de su contexto social. (Clayton 2009: 6)

El estudio del ritual de enterramiento también ha contribuido con la explicación de quienes fueron las personas que se hicieron cargo del ritual funerario y los aspectos culturales de aquellos enterrados, se sabe que la práctica funeraria es de los vivos y el ajuar funerario responde a como veían a los muertos cuando estos eran agentes sociales, presentes dentro de sus comunidades.

Cabe resaltar que un ritual de enterramiento por poco elaborado que parezca se es necesario un lugar donde se realizara la inhumación, se le ha nombrado como “Lugar Ritual”, para el análisis de estos espacios hay que mencionar la conceptualización que utiliza Raquel Aliaga (2015: 15)

- Enterramiento: Depósito funerario, compuesto por el cadáver, ajuar y otros elementos que lo acompañen.
- Tumba: Estructura donde se deposita todo el enterramiento, es decir, el contenedor funerario.
- Sepultura: Conjunto formado por la tumba y el enterramiento.

Los comportamientos rituales, según A. Chase y Chase (2010) permiten conocer prácticas repetitivas dentro de los rituales de enterramiento que pueden ser observadas en el registro arqueológico, siendo estas conductas o prácticas aprendidas casi de memoria. Por ejemplo, en la región del Motagua se han encontrado sahumeros, como evidencia material de la quema de especias que podrían marcar un contexto ritual dentro de la sociedad maya.

Marco teórico

En el apartado anterior se puso de manifiesto y contextualizó un poco sobre el estudio de los rituales funerarios y/o de enterramiento, que se ha investigado y como se conceptualiza en la práctica sepulcral. Ahora se pretende abordar sobre el estudio, los métodos utilizados y bajo qué línea teórica se interpretan todos los datos que se logran observar e identificar al momento de una intervención arqueológica, la propuesta teórica que se utilizó para la Tumba 5 es la que a continuación se desarrolló.

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

Los enterramientos en las distintas sociedades aportan información valiosa para comprender conductas del ser humano al momento de disponer sobre qué hacer con el cuerpo físico de uno o varios individuos fallecidos, situación que no está aislada, pues siempre se acompaña por un conjunto de creencias que permiten disponer del cadáver mediante rituales de enterramiento marcados por una religión aceptada socialmente. Lo que el arqueólogo encuentra al momento de realizar las excavaciones de estos recintos funerarios se le llama “contexto” que en palabras de Schiffer es: “Una actividad en la que se relacionan personas específicas y artefactos determinados para obrar recíprocamente de una manera también determinada” (Schiffer 1991: 34)

La Nueva Arqueología contribuyó metodológicamente con la investigación, ya que permite estudiar organizadamente el registro arqueológico. La Arqueología Conductual como rama de esta corriente metodológica, proporcionó la explicación del ritual de enterramiento en la Tumba 5 como conducta del ser humano, el recinto funerario presenta evidencia de que artefactos determinados y personas específicas obraron entre sí para un fin preciso.

Por lo que, la Arqueología Contextual fue la base mediante la que se explicaron los datos arqueológicos que corresponden también a la Nueva Arqueología, con el interés de conocer la conducta humana, sea esta del tipo social, religiosa, económica o política y cómo los artefactos se relacionan con estas conductas. La Arqueología Conductual permite mayor capacidad al analizar la Tumba 5 en el sitio arqueológico Vega del Cobán y sus evidencias asociadas, basándonos en Hodder (1988: 167) quién dice que en la Arqueología Contextual ningún artefacto o dato aislado tiene sentido si no es visto o analizado en conjunto con sus demás datos o evidencias, es decir en contexto para ser comprendidos.

En la Arqueología Contextual los artefactos no pueden analizarse por sí solos, ya que estos no aportan ninguna información si no se conoce de donde provienen. El contexto arqueológico dentro del estudio de los recintos funerarios permite un acercamiento al tipo, localización, clase, posición, orientación, sexo y edad, ubicación, ofrendas, cronología, y cultura, de la que provienen las evidencias al localizarlas.

Dentro de la Arqueología Contextual, Hodder indica que la cultura material, sobre todo en las prácticas funerarias, son un reflejo indirecto de la sociedad humana, por lo que las ideas, creencias y significados, son los que se interponen entre la gente y las cosas. La cultura material posee dos tipos de significados, de los que Hodder (1988: 147) uno de sus máximos exponentes, menciona que es un:

- Sistema Estructurado de Interpretaciones Funcionales: Los artefactos tienen una función según el contexto en que se encuentren.
- Contenido Estructurado de Ideas y Símbolos: Dentro de un contexto, el artefacto posee un mensaje entendible socialmente. Es el tipo de significado más

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

complicado de comprender dentro de la Arqueología Contextual y que hace uso de la Arqueología Simbólica para su discernimiento.

Para Stanislaw Iwaniszewski (2007: 201) la Arqueología Simbólica tiene el propósito de estudiar en cada grupo humano los significados de los objetos, medios, estructuras, acciones y conceptos con el fin de producir, reproducir o transformar una relación significativa entre el objeto y el sujeto. Sotero expresa opiniones similares en cuanto a la Arqueología Simbólica para el estudio ritual. (Sotero 2015: 173)

La comprensión del ritual de enterramiento mediante la Arqueología Contextual y Simbólica dice que:

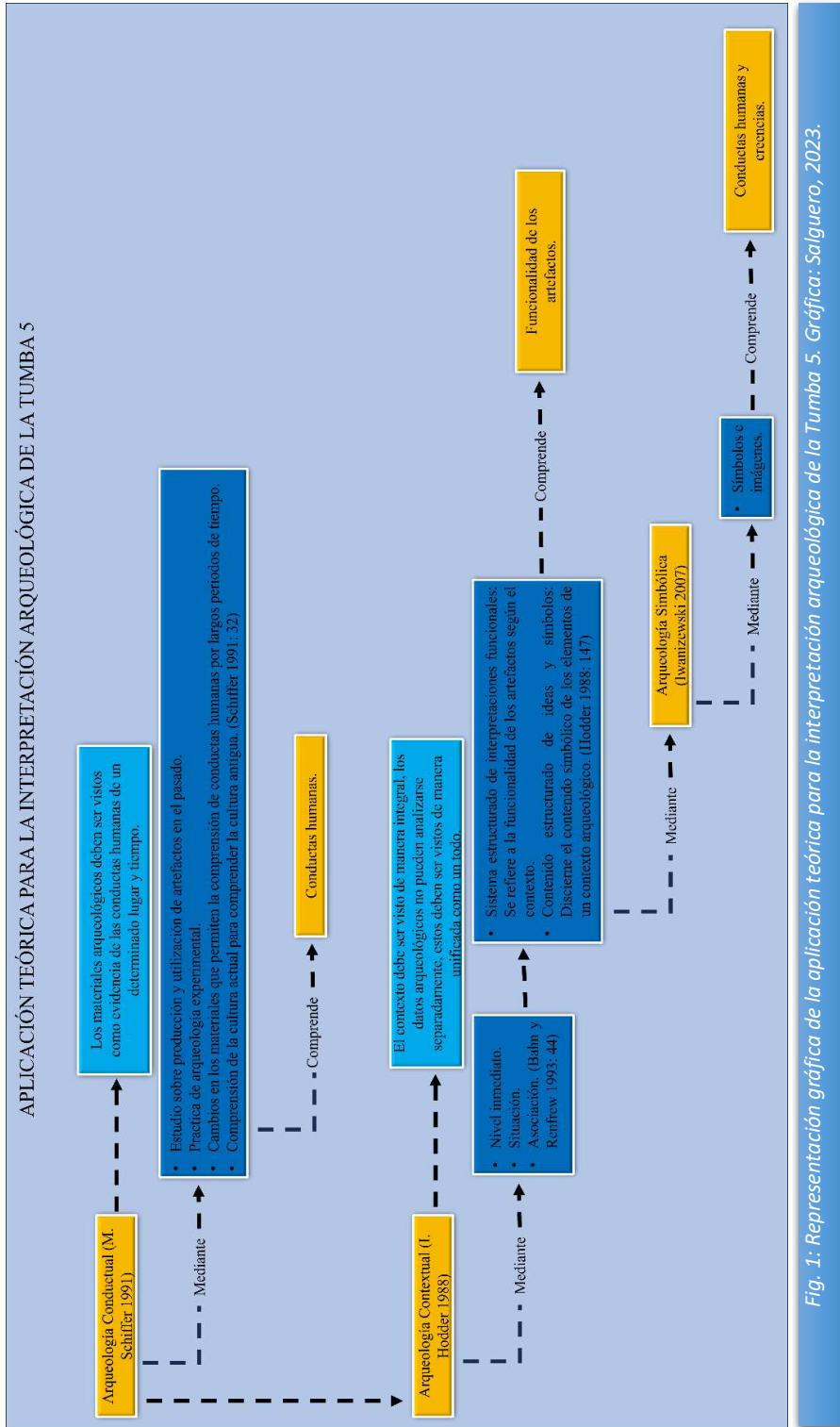
Entender como ese proceso de producción y reproducción se manifiesta en la cultura material y esta su vez en el contexto arqueológico el cual, en nuestra perspectiva, es concebido como un micro-escenario de los cambios y continuidades de los grupos humanos. Por ello, más que concebir la ideología y simbolismo inherente a la cultura material como factores creadores de un “orden” social pensamos en ellos como elementos que están modelados histórica y culturalmente (y por lógica sujetos al cambio) y que, a su vez, dicho orden influye en esa misma ideología y simbolismo. (Sotero 2015: 173)

Según Sotero (2015), el análisis del contexto funerario mostrará como los objetos fueron encontrados y hará la reconstrucción de una historia o del mismo ritual de enterramiento que es caso de investigación, explicando porqué ciertos objetos se encuentran en determinados lugares y de qué manera pudieron estar ligados a cierto grupo cultural y asociados a determinadas costumbres y hábitos

Métodos y técnicas de investigación arqueológica

La metodología de la investigación se realizó bajo los parámetros e intereses investigativos del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), los distintos métodos y técnicas de investigación se acomodaron de acuerdo con el grado de conservación que la evidencia material presento al momento de ser encontradas en su contexto.

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero



Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

Excavaciones arqueológicas

Forma parte de la investigación arqueológica y es la intervención en la tierra llevando control estratigráfico y arbitrario que permite encontrar evidencias de cultura antigua para posteriormente analizarlas y comprender las actividades del ser humano en el pasado, las excavaciones se dividen en:

Excavación Intensiva: Excavaciones en Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán, que recopilaban datos o muestras de diferentes materiales arqueológicos para su posterior análisis, que permitió comprender lo sucedido en espacio y tiempo.

Pozos Exploratorios: Permiten definir los rasgos arqueológicos, que pueden ser arquitectónicos o funerarios, entre otros. Fueron de gran utilidad para definición de rasgos arquitectónicos de la Tumba 5 y recuperación de evidencia arqueológica.

Trincheras Exploratorias: Cuando un rasgo está definido, permiten la exposición de los muros de las estructuras. Se utilizaron para conocer también la arquitectura e intervención interior y exterior de la Tumba 5.

Limpieza y Embalaje: Según lo requieran los distintos materiales recuperados en la excavación, estos se registraron y resguardaron de acuerdo con las medidas de conservación y embalaje que el proyecto asigna. La información por anotar fue: Sitio, operación, suboperación, unidad, nivel, lote, color de la tierra de donde el material fue recuperado, textura de la tierra, número de material y tipo de material que contiene la bolsa, nombre del responsable de la excavación, embalaje del material y la fecha de embalaje.

Análisis del material cerámico

Los artefactos recuperados durante la excavación de la Tumba 5, se analizaron mediante el “Sistema de Análisis Atributo Consistente” utilizado para el estudio de la cerámica colonial en la Antigua Guatemala y otros sitios arqueológicos.

El Sistema de Análisis Atributo Consistente, permite recuperar la mayor información en menos tiempo y financiamiento posible y consiste en observar los atributos que sobresalen a otros atributos como lo indica Romero (2016: 85). Las figurillas se clasificaron dentro de los artefactos especiales para su estudio.

Análisis del material lítico

Se catalogará dependiendo el tipo de material al que corresponda, contextualizando por medio de registro documental el lugar donde fue localizado, fuente de procedencia y

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

realización del dibujo del artefacto. Los diferentes materiales líticos para clasificarse fueron: basalto, obsidiana, jade, pirita, cuarzo, piedra verde, jaspe entre otros. Los fragmentos de lítica se lavarán con agua y cepillo, dependiendo del tamaño para que no se pierdan al momento de lavado, dejándose secar para que estos no guarden humedad.

El embalaje de la lítica es similar a la cerámica, se resguardan en bolsas plásticas con la información; si los artefactos de lítica fueran productos completos de jade u obsidiana, por ejemplo, estos se depositarán en una sola bolsa con toda la información y se colocarán en un cajón con el nombre de “artefactos especiales”.

Análisis del material óseo

Como parte del análisis de los restos óseos se realizó un inventario de los fragmentos de los individuos y su relación con cada uno identificada *in situ*, se clasificaron por medio de la determinación del hueso y aquellos que no poseen algún elemento diagnóstico se incluyeron dentro de los N. D. (No Determinado) al igual que los individuos al momento de identificarlos por sexo y estimación de la edad.

Los huesos identificados de cada individuo poseían lo que se referirá como “polvo de hueso” cuando los fragmentos están en un deterioro tal que no queda más que minúsculas partículas, las “astillas” son fracciones de restos humanos que no miden más de 10 cms. y que no permiten conocer más información ya que por el grado de conservación no fue posible como se observa en el ejemplo del individuo 9 recuperado en el interior de la Tumba 5. (Fig. 2)

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero



Fig. 2: Individuo 2 en mal grado de conservación recuperado del interior de la Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografía: Salguero, 2023

Al resto de huesos se referirá como pésimo grado de conservación cuando no este completo o semicompleto y presente la peculiaridad que al tacto puede pasar al estado de astillas o polvo de hueso por lo que su preservación oscilará entre el 10 y 25 %, mal grado de conservación indicará que el hueso permanece entre el 25 y 50 %, si mantiene un 50 a 75% se le denominará como bueno y finalmente como excelente de 75 a 100%, para esto se adjuntan fotografías de los huesos de cada individuo que permiten un acercamiento al deterioro que tenían los restos óseos.

Tomando en cuenta el grado de conservación de los restos óseos, la estimación de la edad no fue posible, solamente se indica la etapa a la que podría pertenecer que menciona Krenzer (2006b: 2) y que han sido utilizadas por antropólogos en el estudio osteológico teniendo un margen de error que pueden ser: perinatal (durante el nacimiento), neonato (nacimiento hasta el segundo mes), infante I (tercer mes hasta 6 años), infante II (7-14 años), juvenil (fusión epifisial), adulto menor (20-26 años), adulto mediano (27-33 años), adulto mayor (34-40 años), maduro (40-60 años), senil (mayor de 60 años).

Cabe resaltar que algunos individuos se definieron solamente como adultos dejándolos dentro una estimación de edad muy alta que varía desde 20 a 60 años de edad, ya que la conservación de huesos y dientes en algunos ejemplares es mala. También se debe tomar en cuenta que para la estimación del sexo se estudiaron las partes conservadas que se tenían de las osamentas y dependiendo el grado de conservación se tomó el atrevimiento a definir el sexo mientras que otros quedaron como N.D. (Fig. 3)

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

El sexo y edad se definió mediante el estudio de los fragmentos de cráneos, mandíbula y dientes que se recuperaron asociados a cada individuo por lo que se determinaron como masculino o femenino mediante el estudio de la morfología del cráneo y su mandíbula que propusieron varios autores (Brothwell 1987, Buikstra y Ubelaker 1994, Ferembach, Herrmann 1990, Mays 1998, Swartz 1995, Steele y Bramblett 2000, Ubelaker 1999, White 2000 citado por Krenzer 2016a: 6) la edad por etapas analizada de las osamentas se delimitó mediante el desgaste dentario propuesto por Lovejoy en 1985 (Citado en Krenzer 2006b: 12-14) donde presenta rangos de edad con variación entre 4-6 años, lo que permite una referencia bastante acertada, pero solamente se realizó el estudio a manera de referencia que permitiera apoyar la estimación de la edad mediante el estudio morfológico para estimación de sexo y una aproximación a la etapa.



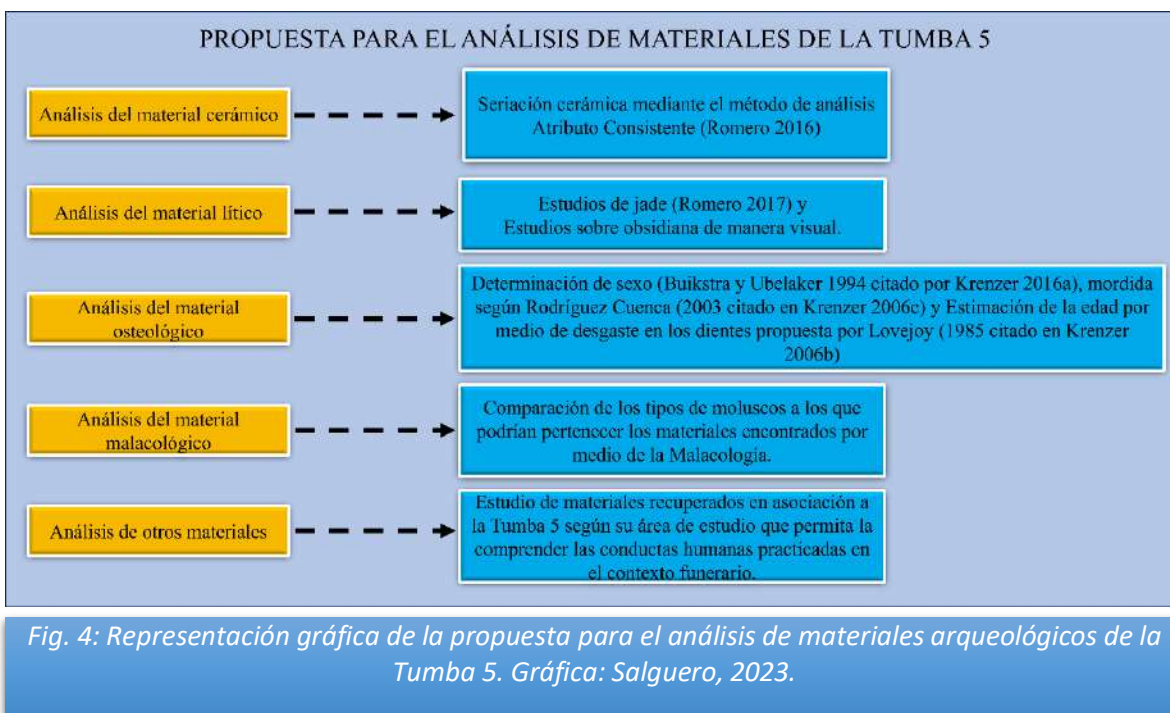
Cabe resaltar que el análisis que se realizó fue de manera generalizada, la estimación del sexo por el mal grado de conservación no se pudo realizar en todos los individuos, por lo que el análisis óseo permitió una aproximación al perfil osteológico de los individuos e hizo posible conocer aspectos culturales en torno a la Tumba 5, se proponen estudios isotópicos con los restos óseos principalmente con los dientes de los individuos que permitan ampliar el conocimiento bioarqueológico de las osamentas y mediante ellas tener un aproximación a la dieta, filiación cultural y datación que complementara más adelante con esos resultados el análisis hasta ahora realizado de manera macroscópica. (Fig. 3)

La investigación realizada propone entre su metodología para el estudio de los espacios funerarios, auxiliarse de los diversos análisis que puedan realizarse de acuerdo con los materiales arqueológicos que se encuentran en las criptas, por lo que, de esta manera se podrá alcanzar mejor comprensión al abordar el estudio de estos espacios.

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

La finalidad de la metodología antes descrita fue la contextualización y conocer lo mas ampliamente posible la Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán, que responde a la teoría contextual y lograr así, un acercamiento a las conductas practicadas en la cripta con relación a un marco cronológico que las mismas evidencias pueden aportar mediante su estudio.

Para entender mejor la propuesta de análisis para los recintos mortuorios y que fue utilizada para la investigación de la Tumba 5 y todas sus evidencias arqueológicas a continuación se muestra una gráfica. (Fig. 4)



La intervención arqueológica

Iniciaron parte de las jornadas de investigación en la estructura C3-5 como al trabajo intervenciones arqueológicas en las plataformas habitacionales del sitio arqueológico Vega del Cobán en Teculután, Zacapa. Se realizó la excavación de un pozo exploratorio (PE-47) que permitió identificar algunas lajas colapsadas en el interior de una cripta funeraria, esto fue posible conocerse ya al final de la intervención ya que por el escombros no se lograba definir desde un inicio el contexto mortuorio. (Fig.5)

Esta excavación permitió que, al remover los escombros, algunas piedras de canto rodado producto del colapso del muro este en el interior de la cripta, también fueron identificadas varias lajas del techo en posición vertical. Se identificó a los 2.30 metros de profundidad en

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero



Fig. 5: Lajas quebradas y colapsadas del techo corrido de la Tumba 5. Fotografía: Salguero, 2017.

posiblemente se relacionaba de manera iconográfica con el lugar de los muertos.

Ulteriormente se realizó la intervención arqueológica que definió al sur de la tumba un osario, donde fueron después de un amplio y largo proceso de micro excavación arqueológica se encontraron 14 individuos más que no corresponde al enterramiento de los dos anteriormente descritos, el análisis estratigráfico y de las piezas cerámicas que fueron encontradas sobre el osario permitió definir un marco cronológico de vigencia para este espacio funerario. (Fig. 7)

Con el hallazgo de la Tumba 5 hasta este momento ya presentaba un grado de complejidad alto para el estudio, la

el interior de la tumba se identificaron 2 cráneos en muy mal grado de conservación, el primero individuo estaba en mejor grado de conservación, aunque presentaba bastantes fracturas, mientras que el segundo personaje el cráneo no se lograba definir muy bien, solamente por algunos fragmentos de huesos planos que se relacionaron con el cráneo y parcialmente conservadas las extremidades (Fig. 6)

Ocurrió que al continuar excavando el personaje 2 tenía a la altura de la boca una ofrenda malacológica que fue una concha bivalva con un orificio que permitió colocarla como colgante, la concha tenía incisiones geométricas muy particulares que



Fig. 6: Primer personaje identificado durante el proceso de excavación en el interior de la Tumba 5. Fotografía: Salguero, 2017.

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

importancia que implicaba su estudio también, ya que para la cuenca media de río Motagua el estudio de estos lugares de enterramiento habían sido poco estudiados y los contextos mortuorios en su mayoría saqueados, encontrar este lugar si bien es cierto destruido parcialmente, pero con evidencias culturales intactas permitió conocer aspectos culturales importantes para la región.

Recientemente, el osario fue estudiado y conceptualizado por Lester Salguero (2024) como osario reducido-sucesivo que corresponde aquella acumulación de restos óseos que fue encontrada en la esquina S-E de la tumba, es interesante que la mayoría de los restos óseos identificados fueron huesos largos que comprende a las extremidades de los 16 individuos identificados, no se definieron las costillas, o aquellos huesos planos que además son difíciles de conservar en los contextos arqueológicos.



Fig. 7: La Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán, 2 individuos y el osario al sur. Fotografía: Salguero, 2017.

Incluso cabe resaltar que la forma de disponer los restos humanos permite interpretar que no solo realizaron una reducción del cuerpo, también la forma de colocarlos era con cierto patrón, ya que colocaron el cráneo del individuo y a un costado sus extremidades, y así consecutivamente con el que seguía, cuando el espacio en la esquina se llenaba, se continuaba con ese mismo patrón sobre los individuos ya colocados. A la disposición de colocar los restos óseos que se describió con anterioridad se le nombró disposición anatómica simétrica, y que fue una práctica de reducción ósea que se repitió en el interior de la Tumba 5 varias veces en tiempos diferenciados, posiblemente durante el periodo Clásico según las ofrendas que se identificaron en el interior de la cripta. (Fig. 8)

Se identificó el muro sur luego de remover el escombros de la estructura C3-5 y algunas lajas caídas del techo corrido de la tumba, El muro tenía 1.30 m de altura y presentaba piedras faltantes en la parte más

alta en la sección este. Se logra apreciar una de las lajas quebradas en posición tal que permiten ser testigo del colapso del techo.

También se excavó el muro este de la Tumba 5 que midió 0.65 m de altura, es decir que la mayor parte fue destruida cuando colapsó y las piedras que se encontraron en un inicio eran las que lo conformaban, por lo que realizar trabajos de conservación y restauración eran

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

importantes para este sistema funerario. A 1.35 m desde el muro sur hacia la entrada de la tumba en el norte se localizó una especie de espacio que tenía un tipo de tierra posiblemente preparada de color amarillo brillante.



Fig. 8: Osario reducido-sucesivo identificado en el interior de la Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografía: Salguero, 2017.

Ocurrió que el muro oeste de la Tumba 5 durante la intervención midió 1.60 m de altura, se encuentra en buen estado de conservación, aunque un tanto inclinado producto del colapso que sufrió, pero en mejor estado que el muro este, como parte de los contrapesos que mantenían estables las lajas del techo se ubicaron 2 hileras de piedras alineadas sobre las lajas quebradas y que logran apreciarse las puntas.

Una serie de piedras encontradas al norte, se localizó el acceso a la cripta que estaba construida por

dos lajas a manera de jambas y sobre ella descansaba un dintel que por seguridad fue removido durante la excavación, tenía una banqueta elaborada de piedras de canto rodado de aproximadamente 0.10 m con una grada para ingresar al interior. (Fig. 9)

Resultados de investigación

La reconstrucción del perfil osteológico de los individuos permitió definir algunas consideraciones para conocer quiénes eran, aproximación al sexo y edad, definir algunas situaciones que pudieron suceder entorno a la práctica de reubicación como parte del ritual de enterramiento a lo largo de 750 años aproximadamente.

Los restos óseos fueron analizados como parte del estudio a la Tumba 5 y su sistema de enterramiento, aportó información importante, en principio se pensó que eran 14 cuando en el análisis osteológico se identificaron los fragmentos del cráneo de un individuo que se trató de un posible infante II de entre 7-14 años de edad, posteriormente durante la limpieza del Individuo VIII se identificó otro infante II de aproximadamente el mismo rango de edad al que se le denominó Individuo XVI. La contabilización de los individuos desde sus partes óseas hasta la cantidad como individuo representativo permite comprender las conductas humanas que pudieron realizarse en un momento dado, la arqueológica conductual se interesa

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

bastante mediante la interpretación de datos que pueda aportar información sustancial en cuanto a las prácticas mortuorias llevadas a cabo por los agentes funerarios que la arqueología simbólica lo relaciona con los individuos que actúan sobre su medio de acuerdo a intenciones, motivos, racionalizaciones y reflexiones. (Iwanizewski 2007: 202)

Mediante el análisis osteológico en principio el NII (Número Inicial de Individuos) fue de 2 personas, ya que en el osario no se observó ningún orden aparente al inicio de la intervención que permitiera definir algún otro individuo, por lo que se pensó que solamente era un cúmulo de restos óseos sin orden, por lo que los individuos 1 y 2 fueron parte únicamente de la aproximación a la cantidad de las personas que fueron sepultadas, ya que permanecían con huesos en posición anatómica.



Figura 9: Esquina superior izquierda: muro sur de la Tumba 5. Esquina superior derecha: Muro este de la Tumba 5. Esquina inferior izquierda: Acceso a la tumba 5. Esquina inferior derecha: Muro oeste con sus lajas en punta del techo corrido y contrapesos. Fotografías: Salguero, 2017-2018.

Con el avance de los análisis de la investigación se logró conocer NMI (Número Mínimo de Individuos), mediante la contabilización de aquellos restos óseos que se repiten y que no hay

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

forma de que pertenezcan a otro individuo, ni confusión alguna, en este caso se tomó en cuenta la mandíbula completa o fragmentos de su mandíbula lateral derecha y proceso mastoides para definir que 9 individuos hay como mínimo dentro del osario, por supuesto que al momento de la excavación algunos carecían de la mandíbula por el mal grado de conservación y que los restos óseos por su ubicación permitieron inferir que se trataba de un individuo más.

La finalidad del análisis osteológico fue la determinación de NRI (Número Real de Individuos) corresponde aquellos individuos completos en sus restos óseos, normalmente son aquellos que están en posición anatómica correcta y llegar a este estadio fue complicado en el análisis ya que los restos del osario presentaron mal grado de conservación y como ya se dijo no todos los huesos de los individuos estaban presentes por la reducción que sufrieron como practica cultural al momento de reubicarlos en la esquina S-E.

Así que, para llegar a la conclusión de que la cantidad de los individuos sepultados fueron 16 se utilizó el método para analizar el NMI y la posición por contexto ya que la muestra estaba muy deteriorada y el hallazgo in situ de aquellos fragmentos de restos óseos que permitió sumar más integrantes que ocuparon la cripta, incluso al realizar el análisis óseo en laboratorio se identificaron los fragmentos de cráneo de los dos infantes, in situ se conocían 14 pero en laboratorio el análisis sumo dos integrantes más.

Algunos de los fragmentos de huesos largos que se encontraron presentaban algunas marcas de corte en la superficie por lo que es muy probable que algunos de los individuos fueron reubicados en el osario antes de su descomposición completa y realizaron la reducción mediante el desmembramiento y muy posiblemente la fragmentación de los huesos para ser colocados en la esquina S-E, además de la evidencia que poseen dos de los Individuos que son los únicos con huesos de la mano asociados a ellos.

Los individuos de la Tumba 5 en su mayoría fueron reducidos de todos aquellos huesos que no pertenecían a sus extremidades, por lo que las costillas, esternón, omoplatos, huesos de las manos y de los pies, incluyendo la pelvis no fue conservada, ya que la muestra analizada de todos los restos recuperados indica que casi todos pertenecen a la clasificación de huesos largos y cráneos, que tiene sentido por la reducción osteológica que sufrieron los individuos para ser reunidos en la esquina S-E de la Tumba 5. Tampoco se descarta la idea que los huesos planos antes mencionados no se conservaron por parte del proceso tafonómico y mala conservación, aunque la disposición en que fueron colocados los individuos en el osario manifiesta la posibilidad de una reducción del esqueleto.

Por lo que, cada uno de los individuos exceptuando al 1 y 2, fueron parte de varios rituales de enterramiento, el primero que fue el de su propio enterramiento y el segundo ritual que

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

fue el de reubicación dentro de la Tumba 5, por lo tanto, la cripta como contexto funerario es de tipo colectivo.

Los bienes funerarios

Los bienes funerarios son aquellos objetos que fueron colocados por última vez y aquellos adornos que posiblemente las personas utilizaron en vida (López 1991: 28) estos elementos forman parte del ajuar que acompaña a los individuos, fueron colocados por los agentes funerarios que son las personas que según sus creencias o modos de sobrellevar la muerte dejan junto a los individuos enterrados y que acompañaran al individuo por un periodo de tiempo en el ámbito físico, también se les ha conocido como ofrendas al momento de las investigaciones arqueológicas, pero bien funerario se consideró la manera más propicia para referirse a los artefactos en la investigación.

Los bienes funerarios conservan información importante para entender las conductas humanas ya que Hodder (1988: 147) dice que poseen un mensaje entendible socialmente pero que la arqueología contextual por sí sola no puede entender si no a través de la arqueología simbólica. Es decir que el estudio de manera simbólico de los artefactos permite discernir las intenciones del ser humano ante un contexto funerario en particular o de un grupo más grande, como región cultural.

Por lo que los bienes funerarios del tipo cerámico encontrados en la Tumba 5 conservaban información importante sobre el marco cronológico, en primer lugar, se tiene evidencia para la fase Huisajo (100 a.C. al 200 d.C.) de 3 sahumerios, 2 de ellos presentaron figura zoomorfa de perro y micoleón, mientras que el otro era de asa simple y no tenía ninguna representación iconográfica.

La siguiente fase identificada fue Manzanal (300 d.C. al 500 d.C.) representada por un vaso negro pulido de la vajilla Encinal Negro, muy probablemente estuvo vigente en conjunto con los bienes funerarios de la fase Huisajo, es decir que en conjunto pudieron ser parte de variados rituales de enterramiento llevados a cabo durante finales de la fase Huisajo y la fase manzanal, dando como resultado un periodo de tiempo correspondiente a 100 d.C. al 500 d.C.

La siguiente fase cronológica es Magdalena (600 d.C. al 900 d.C.) representada por 1 plato trípode de la vajilla Jaral Rojo y 1 cántaro pequeño que se encontró en la entrada de la tumba como parte del último cierre de acceso en el ritual de enterramiento.

El sahumerio con forma zoomorfa de la cabeza de pato sobre el asa pertenece a la fase Palmilla (1000 d.C. al 1100 d.C.) y es posible que tenga relación temporal con la fase

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

Magdalena, y forme parte de los bienes que colocaron como parte del último enterramiento en la Tumba 5, lo que tomaría por asociación al individuo 2 con los objetos de concha planos y concha bivalva con incisiones como parte de este contexto cronológico. (Fig. 10)

El silbato antropomorfo presenta la característica principal en su diagnóstico que fue elaborado con arcilla que presenta tonalidad anaranjada, la pasta se relaciona bastante con el barro de las vajillas de la fase palmilla, posiblemente pertenezca a este periodo de tiempo.

El marco Cronológico de la Tumba 5 fue elaborado en base a la clasificación de hallazgos que Harris (1991: 210) propone que son; Hallazgos originales como todos aquellos que se encuentran en su contexto primario y forman parte de la misma temporalidad al enterramiento, estos no fueron alterados y tampoco removidos o cambiados de lugar, posiblemente todos aquellos fechados para la fase Palmilla, aunque posiblemente algunos de temporalidad anterior no hayan sido movidos de su contexto primario pero no hay forma de saberlo en el caso de la Tumba 5.

Hallazgos residuales son aquellos artefactos que son encontrados dentro del contexto original pero no pertenecen al mismo estadio cronológico al que está asociado, es decir que estos se acumularon como parte del registro arqueológico y suelen encontrarse movidos del lugar donde originalmente fueron colocados como objetos originales, posiblemente todos los bienes funerarios asociados a una temporalidad anterior a la fase Palmilla.

Finalmente, los hallazgos infiltrados son aquellos elementos que se encuentran asociados a un contexto pero que llegaron a ese lugar por causas externas, ya sea por movimiento de la tierra, derrumbes, descuido del investigador e incluso por causas naturales, en este apartado entra todo el material cerámico en general que fue analizado en el estudio cerámico y lítico como tiestos muy pequeños y preformas de cuenta de jade.

Por lo que algunas de las ofrendas definidas dentro de la fase palmilla forman parte de los hallazgos originales, las demás ofrendas identificadas de temporalidades anteriores son hallazgos residuales pero que permitieron conocer el marco temporal anterior al último enterramiento encontrado en la tumba al que se le puede denominar según Romero (2018a: 178) “Entorno momento”, el análisis de los materiales residuales son todos aquellos fragmentos de cerámica que se analizaron como una muestra general permitiendo comprender el marco cronológico de la Tumba y que confirma su ocupación por un largo periodo de tiempo en contraste con los bienes funerarios originales. (Fig. 10)

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

Interpretación arqueológica de la Tumba 5 mediante la arqueología conductual

La muerte ha estado presente en diferentes sociedades antiguas, la cultura que habitó Vega del Cobán como parte a su tratamiento a los procesos de descomposición del cuerpo humano y resultado de la necesidad de sepultar a las personas, nacieron los diferentes sistemas funerarios que pudieron ser construidos a partir de creencias, costumbres y nivel adquisitivo del grupo familiar que mando a realizar el espacio.

Por tal razón, la arqueología conductual propuesta por Michael Schiffer (1991: 32) indica que la arqueología:



Fig. 10: Secuencia cronológica de los bienes funerarios recuperados en el interior de la Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Gráfica: Salguero, 2023.

Consiste principalmente en las actividades de investigación sobre relaciones entre la conducta humana y los artefactos, en todo lugar y toda época.

Para Schiffer (1991: 85) el contexto sistémico es el momento en que se llevó a cabo toda la práctica cultural por una sociedad antigua, se refiere a ese punto en el tiempo en que los arqueólogos no pueden llegar, pero se trata de interpretar mediante la cultura material que queda después de muchos que es llamada también como contexto arqueológico.

Por lo tanto, la interpretación arqueológica se realizó bajo la línea teórica de la Arqueología Conductual, propone dos estadios conocidos como contexto sistémico y contexto arqueológico. para comprender la Tumba 5 (contexto arqueológico) se utilizaron todas las evidencias encontradas como parte de los procesos de formación de este sistema de enterramiento (contexto sistémico) que permitió conocer las conductas humanas de los vivos

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

hacia los 16 individuos sepultados durante un lapso temporal. (Schiffer 1991: 84 y 85) (Fig. 11)

Por lo que, al aplicar el modelo de análisis conductual de Schiffer (1990: 85) para la Tumba 5 se puede deducir que el apartado de la obtención corresponde a ese lugar espacial donde se construyó el recinto funerario y estructura habitacional C3-5. La manufactura después de la selección del lugar es importante ya que al ser escogido es probable que realizaran antes o después planificaciones constructivas para la elaboración del complejo arquitectónico, cabe resaltar que la selección de la piedra y el material de construcción forma parte de esta etapa.

La construcción de la cripta si bien es cierto detrás hay una obtención, planificación y manufactura, está implícito que le antecede el uso, el albergar de manera continua las osamentas de ciertos individuos que se encontraron en su interior, permite interpretar que tenía una razón de ser ligada a su función, el recinto nunca fue reciclado, no hay evidencias

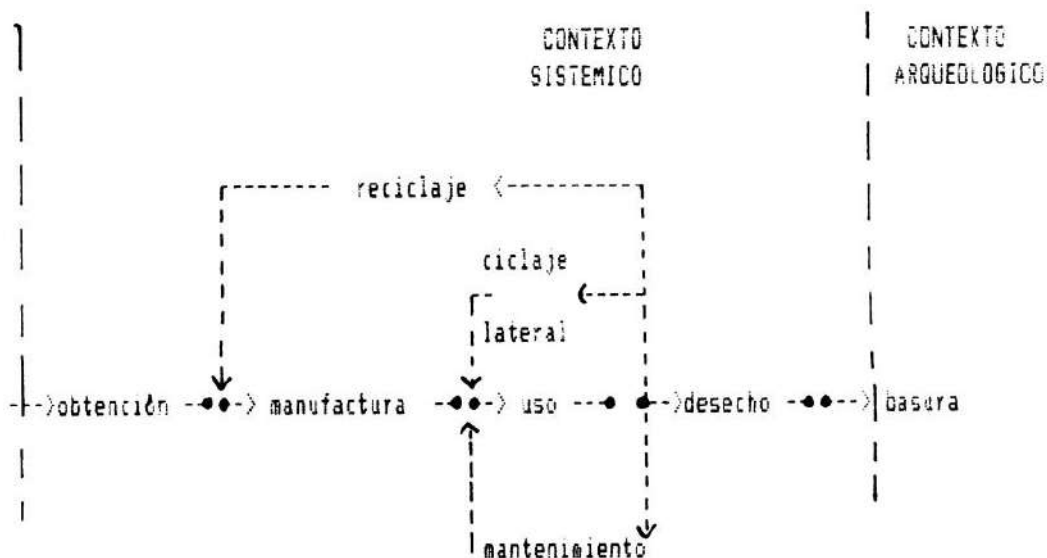


Fig. 11: Modelo de la formación del registro arqueológico según la arqueología conductual propuesta por Michael Schiffer. Gráfica: Schiffer, 1991.

que permitan identificar otras prácticas que no estén relacionadas a lo funerario.

El contexto arqueológico Tumba 5 y todos los materiales identificados entorno a ella que permiten interpretar lo siguiente: Para el Preclásico Tardío (100 a.C. - 200 a.C.) que se construye el conjunto habitacional-funerario, estructura C3-5 y Tumba 5 con la capacidad de albergar varios individuos y con la idea de ser reaperturada cada cierto tiempo para enterrar a quien corresponda, posiblemente también fue escenario del primer ritual de enterramiento.

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

Las evidencias que se tienen en la tumba permiten identificar el mantenimiento que se le pudo haber dado durante un periodo de tiempo, haciendo rituales de sepultura de individuos desde el Preclásico Tardío (100 a.C. - 200 a.C.) hasta el Clásico Tardío Terminal (1,000 d.C. – 1,100 d.C.), la práctica conllevó reducción de los esqueletos de tal manera que solamente intervinieran el cráneo y extremidades que conformaron un osario donde fueron apilando un personaje sobre otro de manera ininterrumpida, la cabeza al centro y las extremidades a los costados fue la posición en que se encontraron, la práctica se realizó con 14 Individuos distintos por lo que se estandarizó como una costumbre de enterramiento en el interior de la Tumba 5 y sitio Vega del Cobán.

Como parte del ajuar funerario se encontraron artefactos de cerámica, en su mayoría sahumeros que funcionaron como quemadores de especias que se ofrendaban durante el ritual y que quedaron como evidencia hasta su abandono y posterior hallazgo. La concha bivalva fue utilizada como colgante del Individuo 2 ya que tenía un agujero de donde pudo tener la pita para ser colgada en el cuello, aparte los dos discos de concha y 2 discos de obsidiana muy probablemente por su ubicación en el cráneo fueron colocados en las orbitas de los ojos haciendo referencia a que había entrado a un manto de agua que es como creían que era el lugar de los muertos para los mayas.

Está claro que la etapa de uso durante un enterramiento es cuando se sepultaba a una o varias personas en la Tumba 5 como parte del mismo ritual, después si moría otra persona se debía preparar el lugar para otro ritual funerario, para eso se daba mantenimiento a la cripta y las evidencias son los 14 Individuos que se encontraron con la disposición anatómica simétrica que se propone para describir a los enterramientos reubicados dentro de un mismo recinto funerario.

La actividad de reapertura mediante los agentes funerarios encargados de todo el ritual de enterramiento por su ubicación forma y espacio de la Tumba 5 se pudo haber dado por un grupo restringido de personas, encargados de realizar la reducción de los restos óseos de los individuos anteriores al enterramiento que se estaba llevando a cabo en un determinado momento.

La estructura C3-5 posiblemente tuvo dos funciones esenciales durante su vigencia, la primera como un recinto habitacional y la segunda que posiblemente por la cantidad de fragmentos de sahumeros encontrados corresponda a que en este lugar se preparaba al individuo para ser sepultado en el interior de la cripta durante todo el Clásico, utilizando los sahumeros como quemadores de esencias durante la preparación del cuerpo y como parte del ritual de enterramiento en el interior de la Tumba 5.

Cabe resaltar que la estructura C3-5 para la fase Huisajo (100 a.C. al 200 d.C.) presentó muestra cerámica asociada a la vajilla Murul Aplicado y Pajal Blanco, ambas con función

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

de sahumeros e incensarios, lo que permite inferir que tenía relación más ritual al enterramiento en sus inicios, posteriormente se convierte en una unidad residencial y su función cambia a ser posiblemente un lugar dedicado actividades cotidianas ya que para la fase Manzanal (300 d.C. al 500 d.C.) la mayoría de muestra cerámica es de tipo utilitaria tal como Cántaros, Platos y vasos.

No hay evidencias que la Tumba 5 haya sido desechada, lo que se propone es el término abandono para definir el cese de actividades humanas para un espacio determinado, es decir, que la cripta es abandonada en algún periodo de tiempo, dejando de dar mantenimiento lo que provoca el colapso del techo corrido elaborado de piedra laja lo que ocasiona daños al muro norte de la estructura C3-5 y cae sobre la tumba 5, después de esto queda cubierta por la vegetación, saqueadores intervinieron el centro de la unidad residencial y no logran encontrar la cripta, después de ese momento forma parte de la basura que habitantes de la aldea hasta hace poco tiraban dentro del sitio arqueológico. Finalmente es identificada como contexto arqueológico el 28 de noviembre de 2017. (Fig. 12)

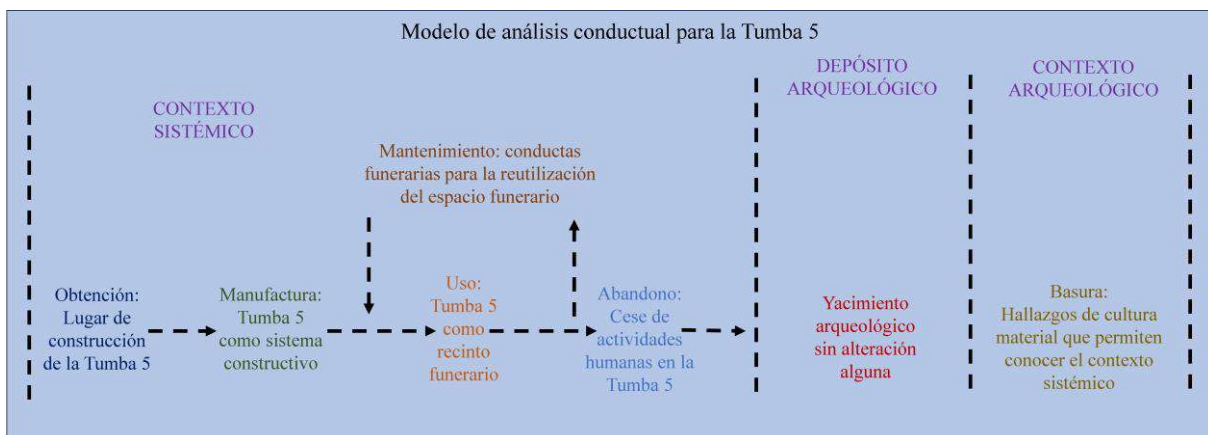


Fig. 12: Modelo de análisis conductual para la Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Gráfica: Salguero, 2024.

Referencias bibliográficas:

Raquel, Aliaga (2012). Términos y conceptos para el estudio de las prácticas funerarias en arqueología. *Revista Historia Autónoma, número 1*. Departamento de prehistoria y arqueología, Universidad Autónoma de Madrid. Septiembre 2012.

Chase, Arlen y Diane Chase (2010). *Rituales Mezclados: Analizando comportamiento públicos y privados en el registro arqueológico de Caracol*. El Ritual en el mundo maya: De

Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

lo privado a lo público. Universidad Central de Florida. Ed. Andrés Ciudad Ruiz, María Josefa Iglesias Ponce de León y Miguel Sorroche Cuerva. Madrid.

Clayton, Sara (2009). Diversidad ritual e identidades sociales: un estudio de los comportamientos funerarios en Teotihuacan. México. FAMSI.

Hodder, Ian (1988). Interpretación en Arqueología (Corrientes Actuales). Barcelona, España. Crítica, S.A.

Iwaniszewski, Stanislaw (2012). El Sistema Social Simbólico: Una propuesta para la investigación arqueológica. Antropología y Simbolismo. ENAH. México.

Jiménez, Maria Josefa (2012). La Muerte en los Andes Centrales Prehispánicos: Espacios, Contextos y Cultura Material. Jornadas Sobre Antropología de la Muerte: Identidad, Creencia y Ritual. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

Krenzer, Udo (2006a). Métodos para la determinación del sexo. Compendio de Métodos Antropológico Forenses para la Reconstrucción del Perfil Osteo-biológico. Tomo II. Guatemala: CAFCA.

Krenzer, Udo (2006b). Estimación de la edad osteológica en adultos. Compendio de Métodos Antropológico Forenses para la Reconstrucción del Perfil Osteo-biológico. Tomo III. Guatemala: CAFCA.

Krenzer, Udo (2006c). Antropología dental. Compendio de Métodos Antropológico Forenses para la Reconstrucción del Perfil Osteo-biológico. Tomo VI. Guatemala: CAFCA.

Puyoles, Carme Olària i (2003). La Muerte Como Rito Trascendental. Los Rituales Funerarios del Epipaleolítico-Mesolítico y su Probable Influencia en el Mundo Megalítico. Universidad Jaume.

Romano, Arturo (1974). *Sistemas de Enterramiento*. México. INAH.

Romero, Luis. Y Suarlin Cordoba (2018). Evidencias Arqueológicas de las Practicas Funerarias en la Cuenca Media del Río Motagua. Informe Final 2018. IIHAA, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.

Ruz Lhuillier, Alberto (1968). Frente al Pasado de los Mayas. Costumbres Funerarias de los Antiguos Mayas. México. Secretaria de Educación Pública.



Un estudio arqueológico contextual y conductual: El caso del complejo funerario CMM-CF-2-C3-5, Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Lester Samuel Salguero

Salguero, Lester (2024). La Tumba 5: evidencias de un ritual de enterramiento durante el periodo Clásico en el sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. 1ra. Edición. Emecé Editores. Argentina.

Schiffer, Michael (1991). La arqueología conductual. Boletín de Antropología Americana. No. 23. México. Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH).

Sittón, Augusto. (2010). Más Allá de la Muerte: Rituales y Sistemas de enterramiento Durante el Clásico Temprano y Medio En la Región de El Tajín. México. Estudios Mesoamericanos.

Sotero, Jairo. (2015). El Análisis Ritual en el Registro Arqueológico; ¿Una Alternativa Posible? Revista de Antropología Experimental, No. 15. España: Universidad de Jaén.

Thomas, Louis. (1985). Antropología de la muerte. Fondo de Cultura Económica. México.

Torres, Delci. (2006). Los Rituales Funerarios como Estrategias Simbólicas que Regulan las Relaciones Entre Personas y Culturas. Revista Universitaria de Investigación Sapiens,



Bioarqueología en el Puerto Este de Cancuen

Claudia María Quintanilla
Proyecto Arqueológico Cancuen
Universidad de San Carlos de Guatemala
clau.quintanilla@gmail.com

Fecha de envío: 25/07/2025

Fecha de aceptación: 04/09/2025

Como citar:

Quintanilla, Claudia (2025). Bioarqueología en el puerto este de Cancuen. *Memoria. VIII Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

RESUMEN

Un análisis en desarrollo dentro de la muestra esquelética de Cancuen, es la descubierta en el área del denominado Puerto Este, uno de los principales del sitio, la cual se conforma de alrededor de unos 1,500 fragmentos de restos humanos.

En este artículo se presentarán los avances del estudio bioarqueológico realizado, lo que permite conocer y complementar sobre los depósitos especiales y "problemáticos" del sitio como las Reservas de Agua, la vinculación entre la muerte y el agua, así como el fascinante tema de prácticas bioculturales, el que se investiga paralelamente. Se enfatiza en la importancia del registro dentro del proceso metodológico de la investigación en campo y laboratorio y con todo esto, se reafirma la importancia de la bioarqueología en la reconstrucción de la vida pasada.

Palabras clave: bioarqueología, Cancuen, puerto, prácticas bioculturales.

ABSTRACT

An ongoing analysis of the skeletal sample of Cancuen is the one discovered in the area of the so-called East Port, one of the main areas of the site, which consists of about 1,500 fragments of human remains.

In this article, the advances of the bioarchaeological study will be presented, which allows understanding and complementing the special and "problematic" deposits of the site, such as the Water Reservoirs, as well as the link between death and water, and the fascinating subject

Bioarqueología en el Puerto Este de Cancuen. Claudia Quintanilla

of biocultural practices the one that continues to be investigated. Emphasis is placed on the importance of recording within the methodological process of field and laboratory research aiming in reaffirm the importance of bioarchaeology in the reconstruction of past life.

Keywords: bioarchaeology, Cancuen, port, biocultural practices.

Cancuen es reconocido por su fundación en el año 652 d.C. en un punto geográfico estratégico, por su florecimiento y también por su abrupta caída alrededor del 800 d.C. Cancuen pasó de ser un vasallo de Calakmul a un aliado de Dos Pilas, hasta convertirse en un poder independiente hacia el siglo VIII. (Figs. 1, 2)

Es dentro de este episodio de apogeo y florecimiento, en donde su carácter “portuario” resalta, ya que geográficamente, facilitaba y vinculaba las rutas terrestres del altiplano guatemalteco y la amplia ruta ribereña del río La Pasión hacia las tierras bajas, para luego conectar a otras rutas.



Fig. 1. Localización geográfica de Cancuen. Archivo Digital Proyecto Arqueológico Cancuen.



Fig. 2. El “Gran Cancuen”. Epicentro y zonas aledañas. Archivo Digital Proyecto Arqueológico Cancuen.

Citando a Demarest et al. (2013: 75), a Cancuen (Figura 3) se le considera como: una ciudad portuaria y a la vez uno de los enclaves de la realeza Maya, --que-- ha proveído la mejor evidencia descubierta hasta la fecha acerca de los puertos y la naturaleza de los cambios que experimentó la economía interregional de los Mayas durante el período Clásico (e.g., Barrientos y Demarest 2007; Barrientos *et al.* 2006; Demarest y Barrientos 1999, 2000, 2001; Demarest *et al.* 2003, 2004; Demarest *et al.* 2007, 2008, 2011; Demarest y Martínez, 2010).

Demarest et al. (2013: 76), son seis actualmente los denominados como puertos, los cuales se localizaban en los bordes de la península donde se asentaba la ciudad, o bien, aunque son “fluviales” localizados en tierra “muy adentro”, lo cual les caracteriza.

De los seis denominados “puertos”, tres, fueron intensivamente excavados en diversas temporadas de campo, por lo que ahora se sabe que:

- 1) En cuanto a localización, estuvieron varios de ellos, “bien” protegidos.

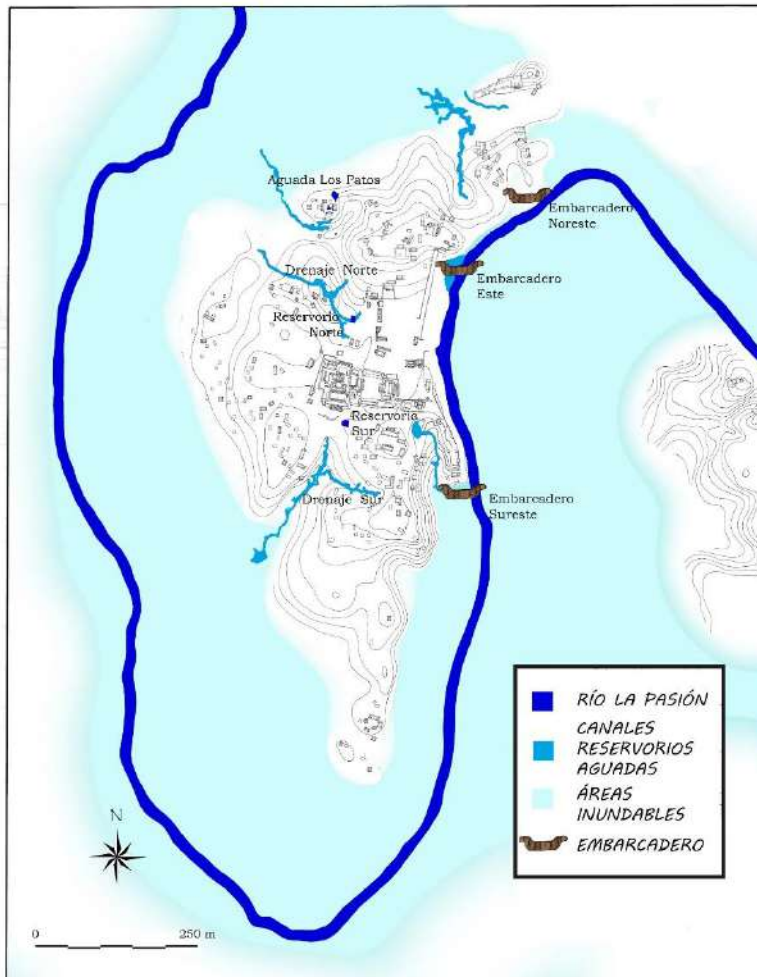


Fig. 3. Detalle del epicentro de Cancuen y sus zonas acuáticas. Archivo Digital Proyecto Arqueológico Cancuen.

- 2) Estuvieron asociados con un complejo de estructuras alargadas que pertenecían a las elites secundarias y/o estaban rodeados por estructuras que muestran una amplia variedad de estilos y tamaños, que posiblemente corresponden a distintos niveles de estatus o riqueza.
- 3) Evidencias que indican diferentes afiliaciones interregionales.

- 4) Su ubicación, permite accesos a diversos espacios de varias connotaciones tanto elitistas como no elitistas.

El Puerto “Este”

De los 6 puertos referidos, el puerto de interés de esta investigación es el Puerto Este, mismo que al haber sido el primero identificado dentro de los estudios arqueológicos, se le denomina precisamente como “el Puerto”, o recientemente, como “Puerto Este”. (Fig. 4)



Fig. 4. Detalle de los puertos del sitio y su reconstrucción hipotética (L. Luin). En recuadro amarillo, el Puerto Este. Archivo Digital Proyecto Arqueológico Cancuen.

Este puerto es una entrada natural en la rivera oeste del río que forma una pequeña bahía cuando el nivel del río sube durante la época lluviosa. Hacia los lados norte, sur y oeste está rodeado de una escarpa inclinada en donde fueron construidas algunas estructuras (M9-1 y M8-1). Arriba de este, pasa una calzada o *sacbé* a lo largo del margen oeste del río, la cual conduce hacia el epicentro, pasando por una serie de patios y estructuras, finalizando en la orilla de la gran Plaza Ceremonial de Cancuen. La inclinación del terreno finaliza en una cuenca plana que se inunda por el río durante ciertos meses del año, razón por la que fue considerado como un potencial puerto o embarcadero para las canoas utilizadas para el transporte de bienes de intercambio a lo largo del río La Pasión (Alvarado *et al.* 2006), enfatizando así, su carácter comercial, administrativo, de transporte, de control, intercambio de bienes, etc.

Durante sus últimos años, el área de este puerto fue rodeado por un muro defensivo que quedó incompleto; tiene también varios muros y la Estructura M8-1, que pudieron haber sido un sistema defensivo.

Metodológicamente, este Puerto fue excavado intensivamente por al menos 5 temporadas de campo y a partir de ellas, se obtuvieron extensas cantidades de materiales cerámicos; se realizaron estudios de suelos (Cook *et al.* 2017) que identificaron una capa gruesa de carbón y exposición a fuego, y en donde se descubrieron restos esqueléticos (humanos y animales).

De los restos esqueléticos. Análisis y resultados preliminares

La muestra esquelética recuperada del Puerto se conforma de fragmentos y/o partes esqueléticas, dispersas o “semi” dispersas, articuladas o no, distribuidas en casi toda el área del Puerto, principalmente, en la escarpa del terreno.

Su estado de conservación va de buena a muy mala, completos o semi completos, tanto de adultos de sexo masculino y femenino, como de sub-adultos – siguiendo las metodologías de Buikstra y Ubelaker (1994) y otros autores. Esta muestra es, hasta cierto punto sorprendente, considerando varios factores como la crecida del agua de manera intermitente, el episodio de “quema” en época prehispánica, la inclinación del terreno y la función de este espacio.

Las estimaciones cuantitativas son todo un reto ya que se cuenta con alrededor de mil quinientos fragmentos o partes. No obstante, se están re-analizando y re-afinando, los conteos numéricos que son fundamentales para cuando se analizan depósitos de estas características. Este aspecto que es dinámico durante el proceso puede reducir la muestra,

Bioarqueología en el Puerto Este de Cancuen. Claudia Quintanilla

por ejemplo, porque se logran unir partes que conforman un solo hueso, modificando así el dato numérico.

Número Mínimo de Individuos (NMI). En un nuevo conteo, la estimación del NMI es de veintiséis: 23 adultos y 3 subadultos. Este dato se basa en el conteo de huesos occipitales para los adultos, 2 dentaduras y 1 cráneo subadulto (2 niños de alrededor de 7 años y un adolescente de aprox. 12-15a).

Se cuentan con cráneos adultos tanto masculinos como femeninos, basados en la ponderación de partes diagnósticas como los temporales, frontales y occipitales (por ello, no se puede dar en este momento, un dato estimado de la distribución de sexo dentro del NMI, aunque el número presentado en años anteriores es correcto – 4 masculinos, 2 femeninos, 14 indeterminados).

Marcas en los huesos. Las marcas en los huesos pueden corresponder a la acción animal y/o antrópica. Pueden reconocerse las marcas hechas en hueso fresco, estas “son marcas que se llevan a cabo momentos antes o poco después de la muerte, cuando el hueso aún tiene tejidos. Este tipo de cortes tienden a tener una morfología con sección en “V” (Botella *et al.* 2000:412; Tiesler y Cucina 2006:505, citados por Palomo 2008: 772).

En hueso seco, estos son producidos *postmortem* cuando el hueso ya no posee tejidos. Aquí, es importante decir que “Las alteraciones *postmortem* en los huesos según Tiesler “*suelen reflejar condiciones vinculadas con aspectos rituales de orden funerario o extrafunerario.*

Entre estas últimas cuentan, por ejemplo, las prácticas de desmembramiento o de ingesta ritual, manifiestas en las marcas de corte que dejan sobre la superficie ósea” (Tiesler 1999:1 citada por Palomo 2008: 772).

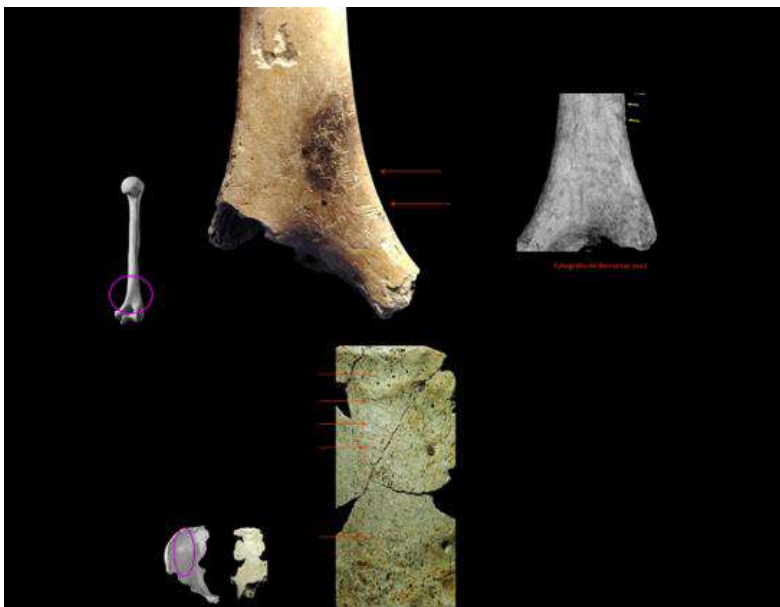


Fig. 5. Detalle de marcas en huesos. Fotografía C. Quintanilla 2024.

Dentro de esta fase del análisis, se han registrado cortes en hueso fresco en la diáfisis distal de dos húmeros adultos (un izquierdo y un derecho), y en un innominado. (Fig. 5) En el caso de los húmeros, las marcas están ubicadas en



Fig. 6. Detalle de marcas en huesos. Fotografía C. Quintanilla 2024.

áreas cerca de donde se articulan con otros huesos, lo que hace pensar en la posibilidad que algunos de estos cortes se pudieron haber causado al cortar tejidos y ligamentos que facilitaron la desarticulación o desmembración.

Por su parte, los cortes identificados en la pelvis/innominado y en particular en algunos fragmentos pequeños de costillas, huesos largos como peronés, cúbitos y radios (en varias partes de la diáfisis), y un húmero en su diáfisis proximal que tienen diversos cortes con un patrón interesante (Fig. 6); no pueden formularse aún interpretación alguna, no obstante, las marcas están.

Por otra parte, también se han identificado huesos con exposición térmica. (Fig. 7) Varios huesos largos y craneales, evidencian exposición a fuego en diferentes grados de temperatura y duración. Anteriormente, se había indicado que en esta área del Puerto se reporta al menos una capa de carbón, como evidencia de un episodio de quema ¿incendio? (Cook et al. 2017). Esto es importante porque requiere entonces la correlación de la muestra que cuenta con esta característica y el estrato respectivo (se discutirá más adelante sobre la experiencia metodológica de campo y laboratorio). Por ejemplo, en el caso de los huesos provenientes de la Reserva de Agua Norte, algunos presentan exposición a fuego por corto tiempo, tanto huesos largos (al menos un fémur) como algunas partes craneales en contraparte con los del Puerto que es una muestra variada.

Bioarqueología en el Puerto Este de Cancuen. Claudia Quintanilla

Sobre patologías y otras marcas. Se han identificado evidencias de hiperostosis porótica lo que ha sido interpretado con padecimientos de anemia. Esto, es consistente con otros casos vistos en otros esqueletos (Quintanilla 2013) aunque no se ha realizado un estudio específico sobre este tema. Se observaron casos de infecciones en algunos huesos largos, que generaron algún tipo de infección y que se evidencia en la periostitis. También hay algunos casos donde hay fracturas resanadas. Otros casos en donde las inserciones musculares son bastante marcadas, lo que reflejaría actividades o estrés ocupacional.

De las prácticas bioculturales. Como parte de la investigación alterna que se orienta al estudio de la reconstrucción de cráneos y la revisión dental, se han registrado datos interesantes en este contexto.

En cuanto a la modificación de la cabeza, se ha identificado la del tipo tabular oblicuo (Fig. 8), consistente con la mayoría reportada hasta el momento: algunos cráneos han sido reconstruidos parcialmente mientras que algunas partes (parietales, frontales y occipitales) evidencian elongación y aplanamiento.



Fig. 7. Detalle de huesos con exposición térmica. Fotografía C. Quintanilla 2024.

Respecto a la decoración dental (Fig. 9), varias piezas muestran limación e incrustación de piedra verde y se han identificado dos datos importantes:

- 1) macroscópicamente, los dientes con decoración tipo Ik, presentan fisuras verticales en la corona de las que no se tiene la certeza de a qué corresponden: ¿resultado de exposición a fuego? ¿mala práctica en el proceso de la decoración? ¿fractura intencional? y,
- 2) Un nuevo tipo decorativo se registró en un incisivo superior central que corresponde al A2.

Bioarqueología en el Puerto Este de Cancuen. Claudia Quintanilla

De manera general, parece que la preferencia por ciertos tipos decorativos dentales en los esqueletos de los 3 contextos “problemáticos” (Reserva de Agua Norte, Sur y Puerto) se distinguían entre sí, es decir, los localizados en cada espacio eran iguales por cada uno. Al finalizar la revisión de toda la muestra, se podrá confirmar esta hipótesis.

Para finalizar este segmento, cabe mencionar que se encontraron algunos fragmentos de la industria de hueso reutilizado, y algunos dientes de fauna perforados a manera de colgantes.

Discusión y comentarios

La cantidad y disposición de los restos humanos aquí descubiertos conducen a una primera impresión de un entierro colectivo como el resultado de diversos comportamientos y tratamientos culturales y sociales; aunque es necesaria la aproximación a la definición de los diversos tipos de entierros colectivos, bien sea como depósitos primario simultáneo, primario sucesivo, secundario o mixtos (Pereira 2007).

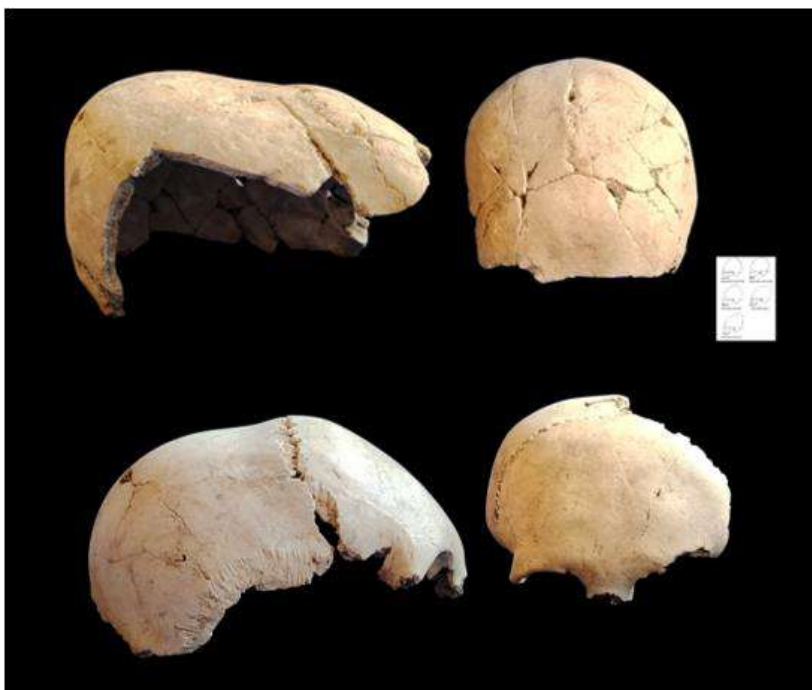


Fig. 8. Modificación craneal. Fotografía C. Quintanilla 2024.

Al momento de presentar este artículo, el Puerto Este y su contexto, es denominado como un “depósito problemático”, entendido como “una fuerte concentración de material cerámico, lítico, óseo y malacológico, que en ocasiones está en relación con restos humanos de carácter secundario y/o primario...” (Iglesias 1988: 27). Este concepto se ha utilizado tradicionalmente para aquellos hallazgos que,

siguiente a la misma autora “en principio carecían de una definición clara, y sobre todo, no coincidían con los conceptos de «enterramiento» y «escondite», las dos categorías más ampliamente utilizadas en la cultura maya para englobar situaciones rituales donde eran colocados objetos con o sin huesos humanos relacionados”.

Bioarqueología en el Puerto Este de Cancuen. Claudia Quintanilla

Estos aspectos se deben tener en cuenta para analizar la permanencia o ausencia de las prácticas y las costumbres funerarias que se han observado en los dos grandes grupos de sepulturas: las primarias y secundarias (presentadas en Quintanilla 2013), y las de los depósitos problemáticos.

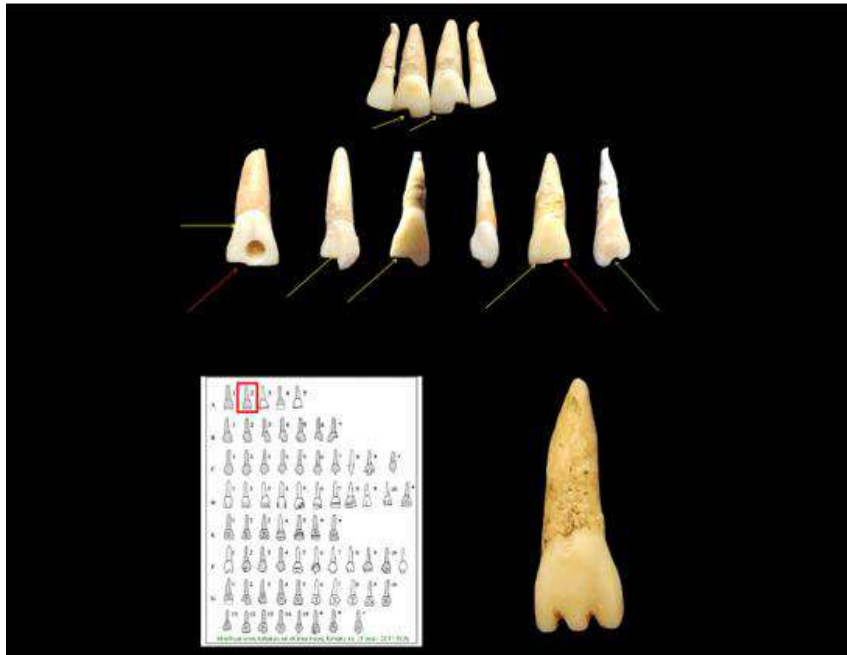


Fig. 9. Dientes decorados (arriba), tipo decorativo nuevo identificado en esta fase de investigación. Fotografía C. Quintanilla 2024.

Los primeros datos que aquí se presentan, permiten hacer algunas comparaciones

interesantes y la identificación de ciertas particularidades que se complementan a partir de dos de las características de Cancuen: a) ser sitio fronterizo entre dos regiones geográficas importantes (tierras altas y bajas) cuyo asentamiento en un punto clave de rutas terrestres y fluviales que le procuraron una rica y diversa población, local y foránea según las evidencias materiales y b) su corta ocupación de alrededor de unos 150 años.

La evidencia de marcas en huesos reportadas en la vecina ciudad de Aguateca por medio de los trabajos de Palomo (2008, 2007) por un lado, y los de Toniná en Chiapas (Ruiz 2021), cuya característica de localización geográfica entre dos grandes áreas culturales, y de sus relaciones económicas con sus vecinos de los Altos de Chiapas y la Costa del Golfo, permiten establecer una comparación respecto a los posibles eventos sucedidos en momentos de conflicto social.

Ahora bien, desde una perspectiva intra local de Cancuen, hay diferencias interesantes en cuanto al manejo de restos humanos, y hasta este momento, estas huellas de cortes, no se han encontrado en las Reservas de Agua Norte y Sur. Esto implica, en todo caso, otros comportamientos en el manejo de restos esqueléticos y en las formas de muerte.

Respecto a los huesos que presentan exposición a fuego, es fundamental mencionar los trabajos relacionados con suelos de Cook et. al. (2017), los cuales apuntaron a reconstruir la

Bioarqueología en el Puerto Este de Cancuen. Claudia Quintanilla

historia de cambio ambiental y de actividad humana, además del aporte cronológico de la ocupación del sitio. Esto es importante porque como ya se mencionó, las partes que al momento presentan evidencia de quema, aunque se tienen pocas, representarían la correlación con episodios de quema. En todo caso, el siguiente paso a dar es la correlación por estrato del pozo maestro de donde se tomaron las muestras. De nuevo, una comparación que deberá investigarse es la situación de quema en el área de Petexbatún, pero también con los otros depósitos problemáticos (Reservas de Agua), en donde se tienen indicios de huesos con exposición térmica.

Respecto a artefactos de material óseo, se cuenta con dientes de fauna perforados, que pueden considerarse como colgantes de collares o muñequeras que podrían haber conformado parte de la indumentaria de las personas, por otra parte, los huesos trabajados que se encontraron pulidos. No se sabe en este momento, si acaso estos depósitos problemáticos pueden considerarse una especie de “fuente de materia prima” para la elaboración de artefactos de hueso.

Es importante mencionar una idea general que de esta revisión se puede proponer sobre la relación de la muerte en un espacio que se considera con funciones económicas. Según A. Demarest (en prensa) “Todas las economías de cualquier tipo o período no sólo están “integradas” sino que surgen de valores sociales, culturales, religiosos, éticos e ideológicamente determinados que definen las necesidades, objetivos y productos de una economía.” (traducción libre realizada por la autora).

Para complementar a la complejidad de la interpretación de estos depósitos problemáticos, hay que agregar la realización de prácticas vinculadas a la muerte en espacios que parecían ser “basureros” (Quintanilla 2013: 115) los cuales podrían ser espacios que buscaban “matar” ritualmente algún rasgo cultural o natural y que a su vez fueron utilizados para el enterramiento de una persona. Es que el Puerto Este ¿se convirtió en un puerto ritual? ¿cómo debería entenderse ese episodio de quema?

La diferencia en cuanto a los comportamientos y tratamientos mortuorios es clara y como ejemplo está el entierro 20 (localizado en la parte alta de la escarpa natural del Puerto Este) que consistió en un individuo adulto, en posición en decúbito dorsal extendido en eje norte sur, con el cráneo al norte, en una sepultura sencilla con un rico grupo de bienes funerarios: 1 comal tipo Cambio sin Engobe sobre el pecho, 1 cuenco El Zapote Impreso, 1 cuenco Cocale Bícromo partido dos colocado en el lado izquierdo del cuerpo, 1 cuenco Saxché-Palmar al lado izquierdo de la cabeza; 1 vaso indeterminado en la parte superior de la cabeza y 1 plato de estilo no determinado y fragmentos de cuarzo y el enterramiento de un perro. Además de ser uno de los entierros más ricos del sitio, su colocación difiere por completo a lo que se observa en el Puerto, aun cuando están localizados frente de sí.

Bioarqueología en el Puerto Este de Cancuen. Claudia Quintanilla

Se puede mencionar un ejemplo contemporáneo, en una comparación “atrevida”, en la que se encuentran relacionados por el lugar que ocupan el Cementerio Belga (ca. 1850) y la Empresa Portuaria Nacional Santo Tomas de Castilla, en Izabal, Puerto Barrios, pero que responden a diversos aspectos de su fundación, establecimiento y por ende, cronológica.

En todo caso, hay dos aspectos clave en estas apreciaciones: la continuidad en la práctica funeraria o la asociación de restos humanos en espacios acuáticos. Es indiscutible esa relación que se evidencia entre el agua y la muerte misma.

Como lección metodológica, hay que recalcar sobre la parte metodológica que implican los depósitos problemáticos, en lo que además de su compleja interpretación, representan un reto en sus procesos de excavación. Por ello, el registro coordinado de las notas de campo (cuaderno, fichas, etc.), un correlativo claro, la asignación de números y descripciones que vayan correctamente relacionados entre lo observado, descrito, y lo dibujado, es fundamental. El registro gráfico, de dibujos y fotos es fundamental y todo esto porque el trabajo posterior en laboratorio depende en buena medida de los registros de campo.

Manteniendo la rigurosidad del análisis científico, esta historia, en re-construcción, continuará y se espera presentar resultados de toda la muestra en futuras presentaciones.

Agradecimientos

Los procesos de investigación de las muestras esqueléticas son posible gracias al apoyo del Laboratorio de Materiales del Proyecto Arqueológico Cancuen, el cual, luego de 25 temporadas de campo, recuperó una vasta cantidad de evidencia material de todo tipo que ha permitido la reconstrucción de la vida pasada.

Dentro de esto, la evidencia esquelética, que representan a todas esas personas que construyeron las grandes ciudades que ahora con tanto esmero se procura estudiar y entenderlos, se convierte en la huella de esa grandeza de sus almas y de su trabajo.

Bibliografía

Alvarado, Carlos, Carrie Anne Berryman, Ana Novotny y Kristen Demarest (2006) Investigaciones en el Puerto Principal de Cancuen En *Proyecto Arqueológico Cancuen Informe de Temporada 2004-2005*, editado por Tomas Barrientos, Arthur Demarest, Claudia Quintanilla, y Luis F. Luin, pp. 435-453. Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala.

Buikstra, Jane y Douglas Ubelaker (1994) Standards for Data Collections from Human Skeletal Remains. Arkansas Archaeological Survey Research, Series No. 44. Fayetteville. Estados Unidos de América.

Bioarqueología en el Puerto Este de Cancuen. Claudia Quintanilla

Cook, Duncan; Timothy Beach y Arthur Demarest (2017) Soil and slaughter: A geoarchaeological record of the ancient Maya from Cancuén, Guatemala. *Journal of Archaeological Science: Reports* Volume 15, October 2017, Pages 330-343. Versión digital: <https://www.sciencedirect.com/science/article/am/pii/S2352409X1730192X>

Demarest, Arthur
En prensa *The Classic Maya Economy*. Mecanoscrito.

Demarest, Arthur; Horacio Martínez, Paola Torres, Carlos Alvarado y Douglas Quiñónez (2013) Los puertos de la capital real de Cancuen y su papel en la economía y política clásica maya. En *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2012* (editado por B. Arroyo y L. Méndez Salinas), pp. 75-85. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Iglesias, Josefa (1988) Análisis de un depósito problemático de Tikal, Guatemala. In: *Journal de la Société des Américanistes*. Tome 74, 1988. pp. 25-47. DOI : <https://doi.org/10.3406/jsa.1988.1327>
www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1988_num_74_1_1327

Palomo, Juan Manuel (2007) Muerte, cerro y cueva: la bioarqueología en las grietas de Aguateca. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

_____ (2008) Muerte, cerro y cueva: Los huesos humanos en las grietas de Aguateca. En *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.770-789. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

Pereira, Grégory (2007) Problemas relativos al estudio tafonómico de los entierros múltiples. En *Tafonomía, medio ambiente y cultura. Aportaciones a la antropología de la muerte*. C. Serrano y A. Terrazas (editores), pp. 91-122. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas. México.

Ruiz, Judith (2021) Toniná, una ciudad maya de Chiapas: vida y muerte en las postrimerías del colapso maya. Editor [Archaeopress Publishing](#). [Paris Monographs in American Archaeology](#) 54



Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala

Ana Betzabé Cruz Caballeros²

Fecha de envío: 27/04/2025

Fecha de aceptación: 15/05/2025

Como citar:

Cruz, Ana Betzabé (2025) Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala. *Memoria. VIII Ciclo anual de Conferencias Arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Abstract:

Este estudio ofrece una aproximación inicial al conocimiento de las gárgolas, elementos arquitectónicos colocados en los techos de diversas construcciones en la ciudad de Santiago de Guatemala durante la época Colonial. Las gárgolas desempeñaron un papel importante en la arquitectura colonial, porque permitían la evacuación de agua pluvial a distancia de los muros, evitando daños en la base de éstos. Además, de su función práctica a nivel artístico las gárgolas también cumplieron un papel ornamental únicamente al complementar la estética de las fachadas. Las gárgolas coloniales de Santiago de Guatemala son fundamentalmente utilitarias. Este estudio busca contribuir al conocimiento y comprensión de estos elementos arquitectónicos significativos en el contexto de la arquitectura colonial guatemalteca.

Palabras Clave: Gárgolas, Arquitectura, Época Colonial, Antigua, Guatemala

ABSTRACT

This study offers an initial understanding of gargoyles, architectural elements placed on the roofs of various buildings in the city of Santiago de Guatemala during the Colonial era. Gargoyles played an important role in colonial architecture because they allowed rainwater to drain away from the walls, preventing damage to their bases. In addition to their practical artistic function, gargoyles also served an ornamental purpose, complementing the aesthetics of facades. The colonial gargoyles of Santiago de Guatemala are fundamentally utilitarian. This study seeks to contribute to the knowledge and understanding of these significant architectural elements in the context of Guatemalan colonial architecture.

KEYWORDS: Gargoyles, architecture, colonial era, Antigua, Guatemala

² Maestra en restauración de Monumentos de la facultad de Arquitectura, licenciada en Arqueología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.



INTRODUCCIÓN

El presente estudio sobre gárgolas fue realizado en varias edificaciones antiguas de la ciudad de Santiago, hoy La Antigua Guatemala; de oriente a poniente, desde la calle del Rubio hasta la calle de La Recolección y de norte a sur, desde la 1ª avenida norte hasta la 10 avenida sur (Figura 1).

La ciudad de Santiago de Guatemala, durante la época colonial, fue dañada en varias ocasiones por grandes eventos sísmicos que la afectaron. Uno de los más significativos fue el terremoto de Santa Marta, que causó una gran destrucción. Como bien lo menciona Galicia (2011:13), *“El 29 de julio de 1773 la ciudad de Santiago de Guatemala, capital del Reyno, se vio fuertemente sacudida por temblores que echaron por tierra buena parte de la magnífica ciudad. No eran los primeros fenómenos de esta índole que afectaban a la metrópoli, pero iban a ser unos de los últimos, por cuanto después de ellos se procedería al traslado de la capital del reino al Valle de la Ermita...”*. Los eventos sísmicos han tenido un impacto significativo en la arquitectura de la ciudad, resultando en una serie de procesos constructivos complejos y estratificados. La mayoría de las edificaciones presentan múltiples fases constructivas, que en algunos casos se remontan desde finales del siglo XVII. Estos estratos constructivos suelen ser visibles en el subsuelo durante alguna investigación arqueológica, donde se encuentran remanentes de cimientos y arranques de muros que, en muchos casos, sirvieron de base para las construcciones del siglo XVIII.

Un ejemplo notable de la arquitectura de finales del siglo XVII es la portada del antiguo convento de La Inmaculada Concepción de María, que cuenta con una inscripción que indica la fecha de finalización. Sin embargo, la mayoría de las edificaciones observables en la ciudad Colonial, corresponden al siglo XVIII, con algunas modificaciones realizadas en el siglo siguiente. Esta complejidad constructiva refleja la adaptación y evolución de la arquitectura colonial en respuesta a los eventos sísmicos y otros factores históricos.

La complejidad constructiva observada en las edificaciones permite establecer una cronología precisa para las gárgolas, lo que sugiere que, con escasas excepciones, estas datan de finales del siglo XVII y, en su mayoría, corresponden al siglo XVIII. Esta cronología se fundamenta en la estratigrafía constructiva y la evolución arquitectónica de la ciudad, lo que proporciona un marco temporal específico para la creación y utilización de estas estructuras.

Cuando se habla de gárgolas es pertinente la definición de ese elemento arquitectónico de Peña (1980:256) es *“...Piedra ahuecada en forma de gotera, cualquiera que sea la posición y el lugar que ocupe e las construcciones. Desaguaderos salientes hechos en piedra que se emplearon para arrojar lejos de los muros las aguas pluviales.”*, esta definición destaca la función práctica de las gárgolas en la arquitectura, enfatizando su papel en la evacuación de agua pluvial.

Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala
 Ana Betzabé Cruz Caballeros

Por otra parte, (Adeline, 1887:276) define gárgola como “conductos colocados en la base de las techumbres de los edificios ojivales y destinados a verter a distancia de los muros las augas pluviales; se emplearon a partir del siglo XII. Estaban formadas al principio por dos sillares, el uno formadando canal, el otro cubriendo al primero y decorado con ornatos y escutruas caprichosas; representando por lo común animales, seres fatásticos cuya garganta arroja las aguas pluviales, y estatuas acurrucadas que sobresalen, teniendo enter las manos un cuerno del cual sale el agua. En los siglos XV y XVI aparecieron gárgolas de plomo repujado, representando

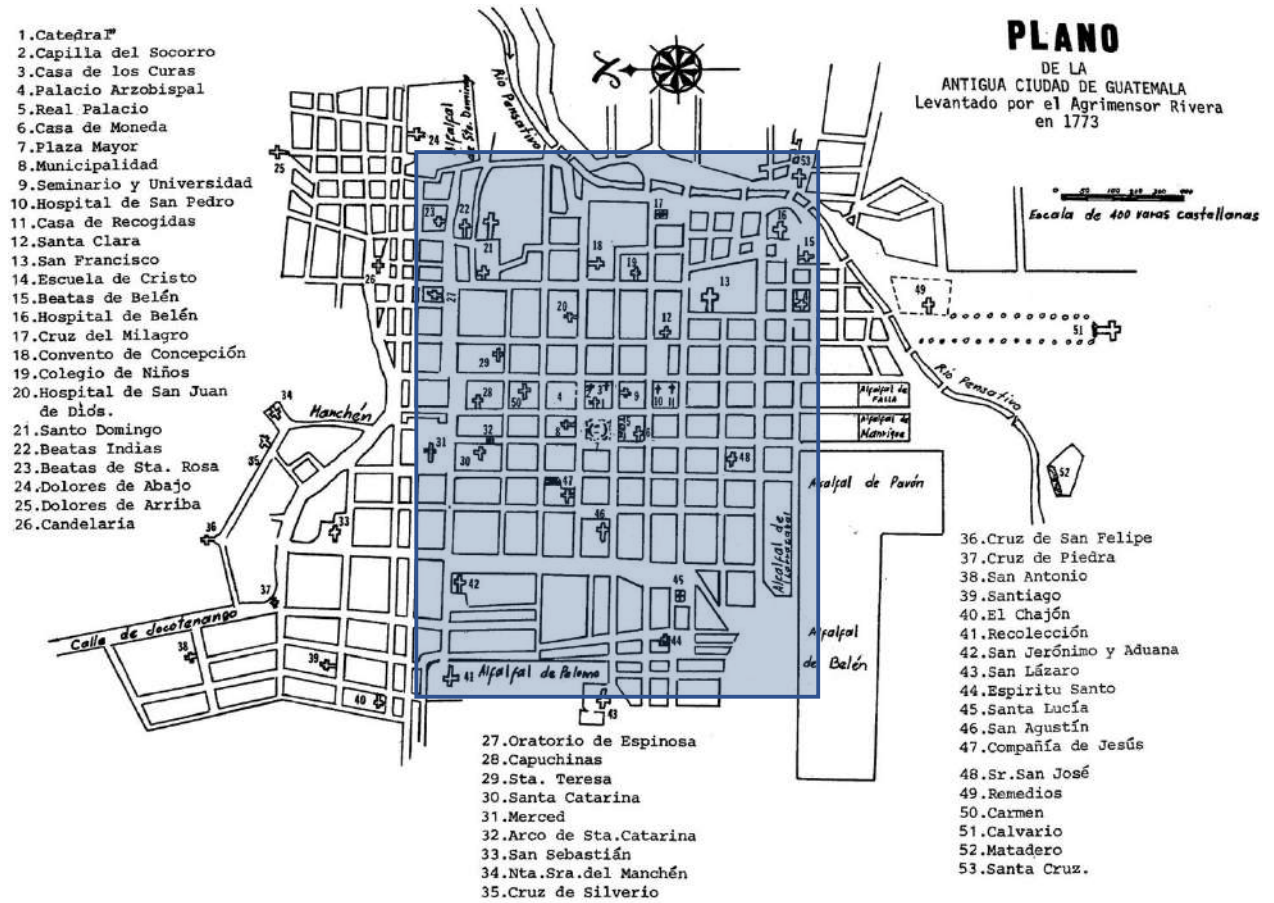


Fig. 1. Ubicación geográfica del área objeto de investigación. Fuente: Lutz 2005

quimeras, sirenas, animales, etc.,”

Esta definición no solo destaca la función de las gárgolas, sino que también enfatiza su aspecto decorativo y simbólico, mencionando la representación de animales y seres fantásticos en su diseño.

En general estas definiciones vinculan a la gárgola con un contexto artístico, además de la función, sin embargo, en el caso de las gárgolas de la ciudad de Santiago de Guatemala, se comprobó que

Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala
Ana Betzabé Cruz Caballeros

las gárgolas fueron principalmente funcionales, fue muy exiguo los casos con ambos propósitos, sin embargo, en las gárgolas que se creen más antigua en la ciudad, no se tiene algún ejemplo de decoración. Sobre la etimología de este elemento arquitectónico el término gárgola según (Herrero 2016:67). “*aparece como gargüla (garganta) o también como gargárizo que proviene del griego γαργυρίζω (hacer gárgaras). En francés, gárgola se dice gargouille, y el verbo gargouiller significa producir un ruido semejante al de un líquido en un tubo, gorgotear.*”

La investigación sobre las gárgolas de Antigua Guatemala requirió la implementación de una metodología arqueológica rigurosa y sistemática, que involucró un exhaustivo reconocimiento de la ciudad para poder identificar cada una de las gárgolas, también fue importante la documentación de las gárgolas *in situ* en las fachadas de las construcciones históricas de la ciudad.

El proceso de investigación incluyó:

1. Levantamiento fotográfico: Se realizó un levantamiento fotográfico de distintas vistas de las gárgolas para obtener la mayor información visual, aunque no se tuvo el acceso para poder realizar una vista de planta, lo que presentó desafíos técnicos debido a su ubicación, en lugares tan altos como en las cornisas y partes altas de los edificios. Sin embargo, este esfuerzo permitió obtener registros visuales lo más preciso de las gárgolas, sin embargo, para fines de ilustración en este artículo solamente se presentan pocas fotografías, siendo potenciado el registro de dibujo que permite visualizar en planta, elevación y corte la morfología de cada tipología determinada.

2. Análisis de gárgolas expuestas: Se identificaron y documentaron gárgolas expuestas en el suelo en los templos de San José de Catedral y San Francisco, lo que facilitó el levantamiento de dibujos detallados y precisos. Estos ejemplos aportaron significativamente para la determinación de la dimensión.

Gárgolas en la arquitectura colonial de la ciudad de Santiago de Guatemala

Este estudio se centra en el análisis de las gárgolas en la arquitectura colonial de Santiago de Guatemala, destacando su función en el contexto de la tecnología de la época para evacuar el agua de los techos de la mejor manera. Es por ello que destacan estos elementos que sobresalen como ménsulas en las fachadas de las edificaciones.

La evidencia *in situ* sugiere que las gárgolas en Santiago de Guatemala fueron fundamentalmente funcionales, cumpliendo un papel importante en la evacuación de agua pluvial en las fachadas de edificaciones importantes, como conjuntos arquitectónicos religiosos, edificios de gobierno y residencias particulares, sin embargo, un ejemplo notable por su decoración, son las gárgolas que representa un animal fantástico, de cuya morfología no está definida a qué tipo de animal evoca. La ubicación y diseño de esta gárgola sugieren que, además de su función práctica, se pensó en una gárgola que fuera parte integral de la decoración de la fachada (Fig. 2), la fachada en cuestión es altamente decorada, lo que sugiere que las gárgolas en este contexto podrían reflejar parte de alguna creencia, mito o concepto abstracto.

Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala
Ana Betzabé Cruz Caballeros

En el estudio de las gárgolas en la ciudad de Santiago de Guatemala, se observaron dos tipos de materiales: piedra tallada y cerámica vidriada (Fig. 27). La piedra tallada fue el material más comúnmente utilizado en las construcciones de la ciudad, lo que permitió proponer una tipología inicial de gárgolas talladas en piedra. Esta tipología se presenta como una base para futuros estudios en profundidad, debido al acceso limitado a los elementos arquitectónicos que impidió un análisis más detallado.

La función principal de las gárgolas era permitir la evacuación del agua pluvial a distancia de los muros, evitando así el deterioro por humedad. A pesar de las reconstrucciones y reparaciones que han sufrido las edificaciones de la ciudad, algunas gárgolas de piedra fueron reutilizadas en varias ocasiones, debido a su durabilidad y costo de manufactura. Esto sugiere que las piezas de piedra tallada fueron reaprovechadas en distintos procesos constructivos, generalmente en las mismas edificaciones donde ya habían sido colocadas.



Fig. 2. Gárgola de cerámica vidriada en la fachada del antiguo convento de la Inmaculada Concepción. Fotografía: B. Cruz

El estudio identificó algunas gárgolas colocadas en muros reconstruidos, aunque se priorizaron aquellas que ofrecían mayor seguridad sobre su contexto original. Las gárgolas encontradas en muros reconstruidos eran similares a las identificadas in situ, lo que sugiere la conservación y reutilización de piezas de piedra en las mismas edificaciones. Sin embargo, no se descarta la posibilidad de que algunas gárgolas hayan sido trasladadas de una edificación a otra como parte de la reutilización y aprovechamiento de las piezas.

En general, las gárgolas de piedra tallada fueron las más comunes en las edificaciones de órdenes religiosas y gubernamentales, así como en algunas residencias de habitación. La predominancia de las gárgolas de piedra tallada sugiere una preferencia por este material en la construcción de estos elementos arquitectónicos.



Fig. 3. Gárgola de cerámica vidriada en la fachada del antiguo convento de la Inmaculada Concepción.
 Fotografía: B. Cruz

Se identificaron escasamente tres monumentos que presentan gárgolas de cerámica vidriada. A continuación, se describen estos hallazgos. Posteriormente, se presentará la descripción y análisis de las gárgolas talladas en piedra, que constituyen la mayoría de los ejemplares estudiados y permitieron establecer una tipología inicial. Esta aproximación permitirá comparar y contrastar las características y funciones de ambos tipos de gárgolas en el contexto arquitectónico de la ciudad.

Breve descripción de las gárgolas de cerámica:

En cuanto a las gárgolas de cerámica, se destaca una pieza notable ubicada en la portada antigua del convento de la Inmaculada Concepción. Esta gárgola de cerámica vidriada es funcional y decorativa, y morfológicamente representa una figura fantástica. Se encuentra situada sobre la cornisa de la fachada, que ha sido fechada para 1694. La presencia de esta gárgola en la fachada del convento sugiere una intención artística y simbólica en su diseño y ubicación. (Fig. 3).

Otra fachada que presenta vestigios de una gárgola de cerámica es la del antiguo templo del Beaterio de Indias. Aunque en la actualidad las gárgolas no sobresalen de la fachada debido a su estado de fractura, su ubicación en el muro a nivel de la cornisa es aún visible (Fig. 4). Debido al mal estado de conservación, no es posible determinar si la gárgola presentaba decoración o si se trataba simplemente de un conducto cilíndrico. Sin embargo, es notable que esta gárgola de cerámica es una de las pocas localizadas en una fachada antigua, datada al menos del siglo XVIII. La presencia de esta gárgola en la fachada del Beaterio de Indias sugiere una posible utilización

Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala
Ana Betzabé Cruz Caballeros

de materiales cerámicos en la construcción de elementos arquitectónicos en la ciudad durante este período.

Por último, la fachada poniente del antiguo templo de la Concepción, sin embargo, no fue posible establecer su antigüedad, debido a la distancia en que se encuentra, no se podría asegurar si es de la época Colonial o colocada en algún proceso de reconstrucción o restauración de la fachada.

3. Clasificación de las Gárgolas según su Contexto Arquitectónico:

Durante el recorrido, se categorizaron las gárgolas en tres grupos principales de acuerdo al tipo de edificación:

1. Gárgolas en Construcciones Religiosas: Se identificaron gárgolas ubicadas en edificios religiosos, que datan de la época Colonial; 2. Gárgolas en Construcciones de Gobierno: Se documentaron gárgolas presentes en edificios gubernamentales y administrativos; y 3. Gárgolas en Casas Particulares: Se registraron gárgolas encontradas en residencias particulares. A continuación, algunas consideraciones de esos elementos arquitectónicos.

Gárgolas en construcciones religiosas:

En la categoría de edificios religiosos de la época colonial, se identificaron principalmente gárgolas de piedra, aunque también se encontraron ejemplares de cerámica en menor cantidad, que no sobrepasa tres monumentos. A pesar de la apariencia inicial de uniformidad en la morfología de las gárgolas, un análisis más detallado *in situ* reveló una variedad de formas, mayoritariamente en piedra. Las gárgolas de cerámica vidriada, descritas anteriormente, fueron escasas, a este planteamiento se ha pensado dos posibilidades, una es que su uso podría haber sido limitado debido a la fragilidad del material y la otra, es que la preferencia por las gárgolas de piedra se deba a su durabilidad y resistencia, o que el uso de piedra tallada, un material costoso y de lujo en la época



Fig. 4. Gárgola de cerámica en la fachada del antiguo templo del Beaterio de Indias
 Fotografía: B. Cruz

Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala
Ana Betzabé Cruz Caballeros

colonial, y de allí, que se haya elegido para obras arquitectónicas de gran importancia, este último planteamiento se ve confirmado por la evidencia *in situ* de gárgolas de piedra en las construcciones religiosas (Fig. 27).

Fueron analizadas 20 obras religiosas, sin embargo, algunos templos presentan gárgolas más recientes, o no las tienen, por lo que no se incluyeron en la tipología como es el templo Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza (Capuchinas), templo del Hospital de San Pedro Apóstol, templo del Beaterio de Belén, templo del Carmen, y el templo de Santa Lucía que es un edificio en ruina que se encuentra cercado y no fue posible ingresar.

Los conjuntos conventuales en los que fueron registradas gárgolas de piedra tallada son los siguientes: San José de Catedral, San José del Viejo, San Francisco, templo de Santa Clara, templo de La Escuela de Cristo, templo de San Agustín, templo de La Inmaculada Concepción, templo de La Compañía de Jesús, templo de Santa Teresa, templo de Santa Catarina Mártir, templo de La Merced, templo de La Recolectión, San Jerónimo y Beaterio de Indias

Gárgolas en construcciones gubernamentales:

En esta categoría, se identificaron gárgolas de piedra en pocos edificios gubernamentales y administrativos de la época colonial, incluyendo el antiguo edificio de la Universidad de San Carlos, el Antiguo Hospital de San Juan de Dios y el antiguo Seminario de La Asunción. Aunque fueron analizados los antiguos edificios del Ayuntamiento y Real Palacio, se decidió no incluirlos en la categoría y análisis tipológico, debido a que las gárgolas presentes en estos edificios se encontraban en contextos alterados por reconstrucciones y procesos de restauración, lo que sugiere que podrían ser de una época más tardía. Esta decisión permitió enfocarse en las gárgolas que se encontraban en un contexto primario y representativo de la época colonial.

Gárgolas en residencias coloniales:

Las gárgolas identificadas en las residencias coloniales se clasificaron en tres tipos de materiales, siendo la mayoría de cerámica vidriada, con un ejemplo decorativo notable. Sin embargo, las residencias han sufrido significativas alteraciones debido a movimientos sísmicos, reparaciones menores, reconstrucciones y restauraciones, lo que ha llevado a cambios substanciales en techos y cabezas de muros. Como resultado, las gárgolas en la mayoría de los inmuebles han pasado de ser funcionales a decorativas, y en muchos casos, se han integrado como elementos estéticos en las fachadas. Esto limita nuestra comprensión sobre el tipo de gárgola que era característico de la época colonial en este tipo de edificaciones. Además, se observan gárgolas de tradición colonial y algunos ejemplos escasos de cemento, lo que sugiere una posible influencia de técnicas y materiales más modernos en la conservación y restauración de estas estructuras.

Únicamente hay dos inmuebles que presentan gárgolas talladas de piedra, el primero es la Casa Landívar, y el segundo un inmueble situado la esquina de la 9 avenida oriente y calle de Los Pasos,

estos dos casos corresponden a la categoría más básica definida que es la tipología “A”, que será explicada más adelante.

Propuesta tipológica:

Debido a la predominancia de gárgolas talladas en piedra en los edificios analizados, se ha desarrollado una tipología específica para este tipo de material. Esta tipología se basa fundamentalmente en la morfología de las gárgolas ubicadas en edificios religiosos y gubernamentales (Fig. 29). Aunque se incluyó el templo de Santa Lucía en la lista de edificios analizados, no fue posible obtener información sobre gárgolas en este sitio debido a su estado de ruina y la falta de accesibilidad, lo que impidió una evaluación detallada de sus características arquitectónicas.

Edificios Religiosos estudiados:

1. Templo San José El Viejo
2. Templo San Francisco el Grande
3. Templo del Convento Santa Clara
4. Templo de La Escuela de Cristo
5. Templo de San Agustín
6. Templo de San José de Catedral
7. Templo del Convento de la Inmaculada Concepción de María
8. Templo Compañía de Jesús
9. Templo de Santa Teresa de Jesús
10. Templo de Santa Catalina Mártir
11. Templo de La Merced
12. Templo La Recolección
13. Templo San Jerónimo

Otros edificios estudiados:

1. Antiguo edificio de la Universidad de San Carlos
2. Antiguo Hospital de San Juan de Dios
3. Antiguo Seminario de La Asunción

A partir del análisis de trece edificaciones religiosas y dos educativas y una de servicio, se clasificaron las gárgolas de piedra de la época colonial en ocho tipologías, cada una con características morfológicas distintas, principalmente en el extremo distal. Para fines de este estudio, se elaboró un dibujo que ilustra la morfología básica de cada tipología, asignándoles una letra de la A a la G. Las gárgolas del antiguo templo de San José de Catedral destacaron por su longitud, alcanzando 1.62 m, mientras que las de otros templos presentaron dimensiones similares, con un segmento de conducto que sobresale del muro de aproximadamente 1.57 m de longitud. La

medición completa de las gárgolas en los templos de San José de Catedral y San Francisco permitió determinar que la dimensión total de las gárgolas incluye un segmento empotrado en el muro de



Fig. 5. Antiguas gárgolas de piedra del conjunto conventual de San Francisco
 Fotografía: B. Cruz

hasta 1.00 m y un segmento que sobresale del muro que no sobrepasa los 0.62 m de longitud, como se observó en el caso de la Catedral.

Gárgola Tipología A: se caracteriza por su morfología sencilla, consistente en un canal o conducto de piedra abierto. El segmento longitudinal que sobresale del muro tiene una longitud que oscila entre 0.57 m y 0.60 m, y presenta una sección semicircular en todo su recorrido. Un ejemplo de esta tipología, expuesto a nivel de piso en el antiguo convento de San Francisco, permitió determinar que la parte empotrada en el muro tiene una longitud de 0.93 m y un grosor



Fig. 6. Gárgolas de piedra de San Jerónimo, La Recolectión y Santa Teresa
 Fotografía: B. Cruz

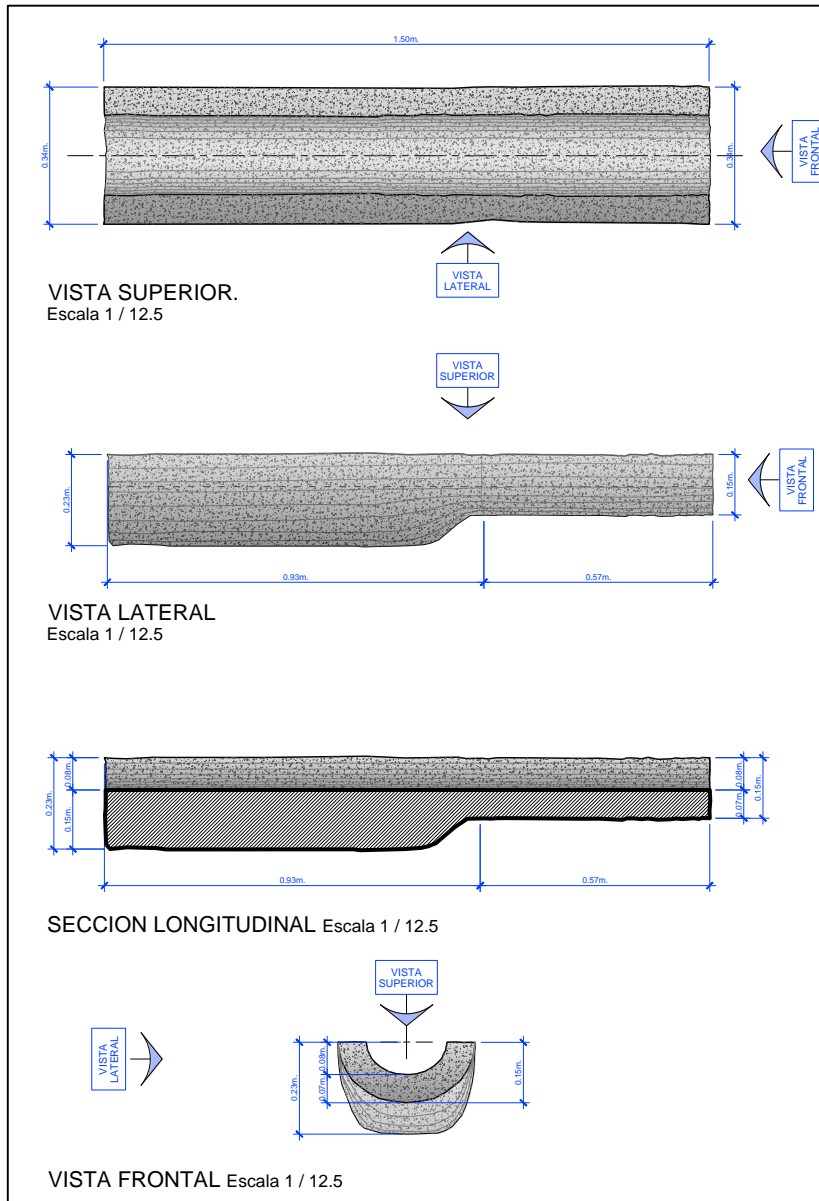


Fig. 7. Representación gráfica morfología Tipología A.
Dibujó: B. Cruz

fachada de la crujía al poniente del claustro de la casa del Sacristán Mayor del mismo conjunto arquitectónico. Sin embargo, en este último caso, parecen haber sido reutilizadas en un muro de block, lo que altera la autenticidad del monumento. Otras gárgolas del mismo tipo se encuentran integradas en los muros antiguos. La Tipología B de gárgolas está conformada por un canal o conducto de piedra abierto con un segmento longitudinal que sobresale del muro en 0.62 m. Aunque a primera vista podría parecer similar a la Tipología A, la Tipología B se distingue por tener un canal de sección trapezoidal levemente irregular y un mayor grosor, que alcanza 0.16 m

de 0.07 m en la parte inferior. La pieza de piedra tallada tiene una longitud total de 1.50 m (Fig.5). Esta descripción detallada permite una comprensión precisa de la morfología y dimensiones de la Tipología A de gárgolas.

La Tipología A de gárgolas se encuentra representada en varios edificios coloniales, destacando las gárgolas del Convento de San Francisco, cuyas dimensiones se pudieron determinar con precisión. Otros ejemplos de esta tipología se encuentran en el Conjunto Conventual de San Jerónimo y en los conventos de Santa Teresa y La Recolectión. En este último, se observó un tipo de ménsula ornamentada que sirve de soporte a las gárgolas (Fgs. 6 y 7).

Gárgola Tipología B: corresponde a las gárgolas más grandes identificadas en el estudio. Estas gárgolas se encuentran ubicadas en la cornisa de los muros del conjunto arquitectónico de San de Catedral, aunque algunas también se observan en la

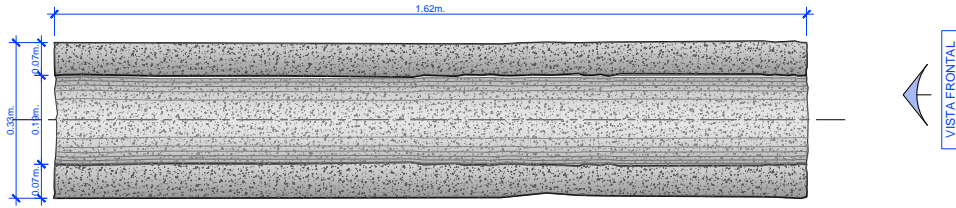
en la parte inferior. La longitud total de la gárgola tallada en piedra es de 1.62 m (Figs. 8, 9 y 10).



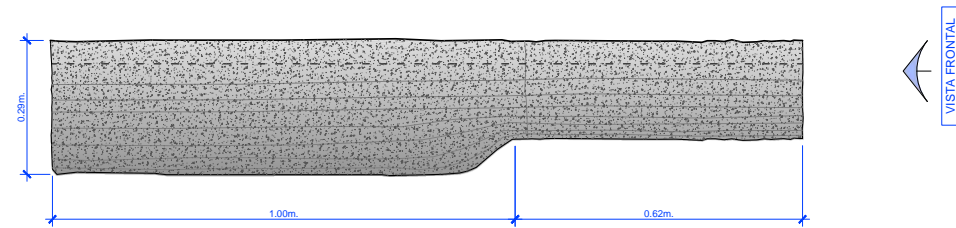
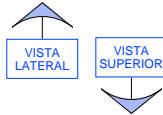
Fig. 8. Gárgola tallada en piedra de Catedral. Fotografía B. Cruz



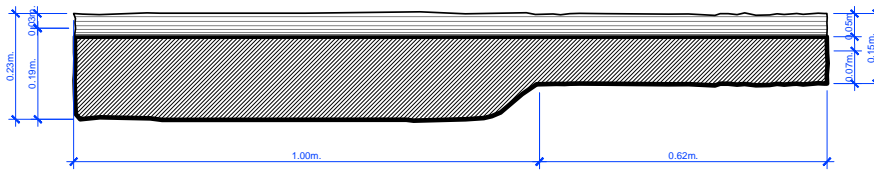
Fig. 9. Gárgola tallada en piedra en las cornisas de Catedral. Fotografía: B. Cruz



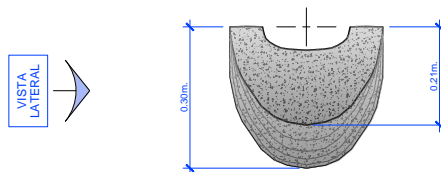
VISTA SUPERIOR.
Escala 1 / 12.5



VISTA LATERAL
Escala 1 / 12.5



SECCION LONGITUDINAL Escala 1 / 12.5



VISTA FRONTAL Escala 1 / 12.5

Fig. 10. Representación gráfica morfología Tipología B

Gárgola Tipología C: esta tipología de gárgolas se caracteriza por la presencia de una gota, una pequeña protuberancia ubicada en la parte inferior de la gárgola. La gota tiene como función desviar el agua que fluye desde la gárgola, evitando su acumulación en la base del muro o en las paredes adyacentes. Al cumplir esta función, la gota contribuye a proteger el muro de la gárgola y las paredes circundantes de la erosión y el deterioro causados por el agua. La presencia de esta característica en la Tipología C de gárgolas sugiere una consideración funcional y de durabilidad en el diseño de los edificios (Figs. 11 y 12).



Fig. 11. Gárgola de piedra en las cornisas del Antiguo templo de La Merced. Fotografía: B. Cruz

La Tipología C de gárgolas está conformada por un canal o conducto de piedra abierto. Debido a la altura en la que se encuentran, no fue posible realizar una medición exacta, sin embargo, se estima que su longitud no supera los 0.60 m. El canal presenta una sección semicircular y cuenta con una gota en su extremo inferior. La característica distintiva de esta tipología es que el grosor del canal se mantiene constante en la parte distal, desde la parte superior de la gárgola hasta la formación de la gota, siendo este detalle visible únicamente en el extremo de la gárgola (Figs.11 y 12).

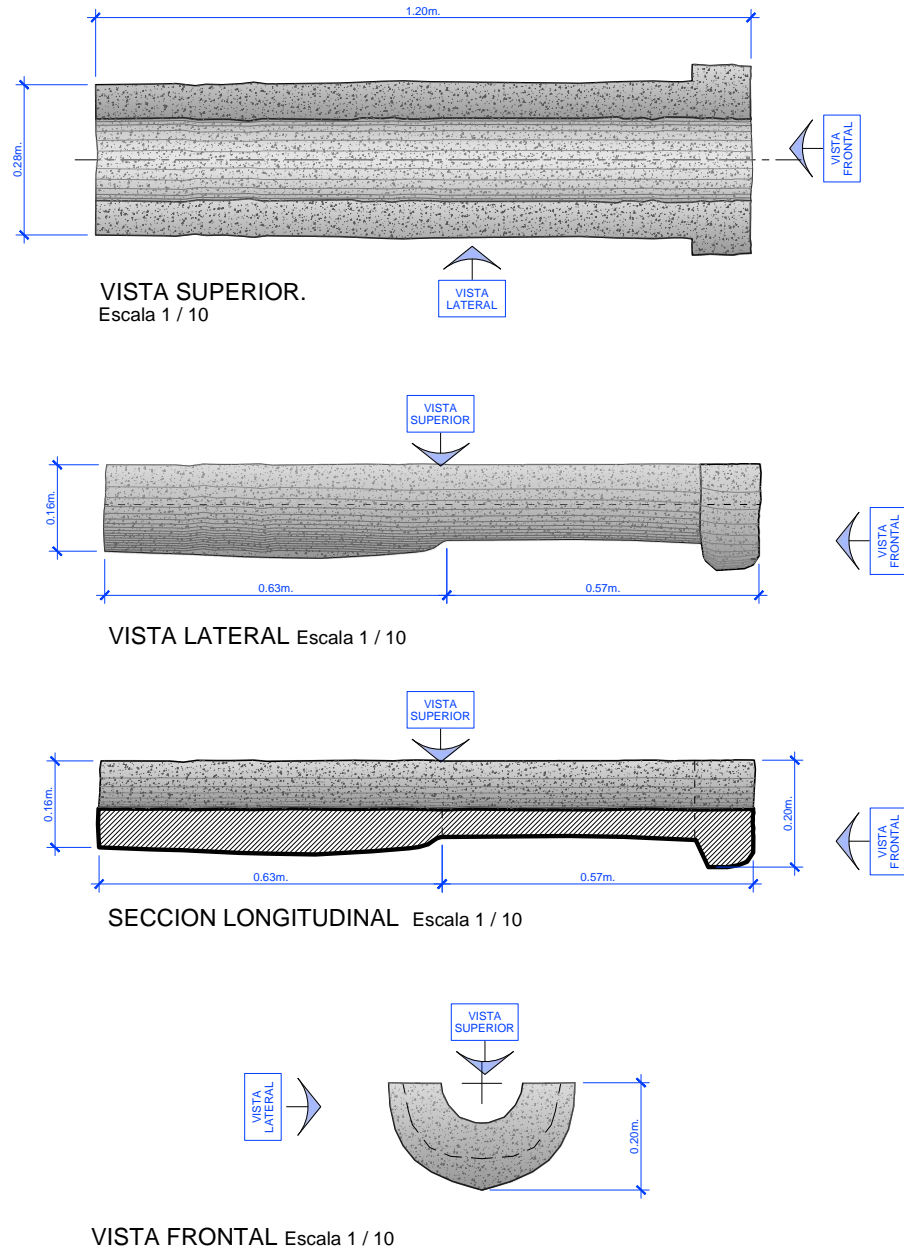


Fig. 12. Representación gráfica morfología Tipología C. Dibujó: B. Cruz



Fig. 13. Gárgola de piedra San José El Viejo. Fotografía: B. Cruz



Fig. 13. Gárgola de piedra del Seminario de La Asunción. Fotografía: B. Cruz

Gárgola Tipología D: este tipo de gárgolas se caracteriza por ser un canal o conducto de piedra abierto con sección semicircular, similar a la Tipología C. Presenta una gota en el extremo inferior, y se distingue por el grosor de la gota que se prolonga a lo largo de todo el canal, lo que le confiere un detalle decorativo. Debido a la inaccesibilidad, no fue posible realizar una medición exacta de la longitud de la gárgola. Sin embargo, mediante un método de triangulación con un punto de láser desde el suelo hacia el extremo de la gárgola y la posterior medición de la distancia desde ese punto hasta el muro, se estimó que la longitud de la gárgola no supera los 0.60 m (Figuras 13, 14, 15, 16 y 17).



Fig. 15. Gárgola de piedra de Seminario de La Asunción. Fotografía: B. Cruz



Fig. 14. Gárgola de piedra del Antiguo Hospital de San Juan de Dios Fotografía: B. Cruz

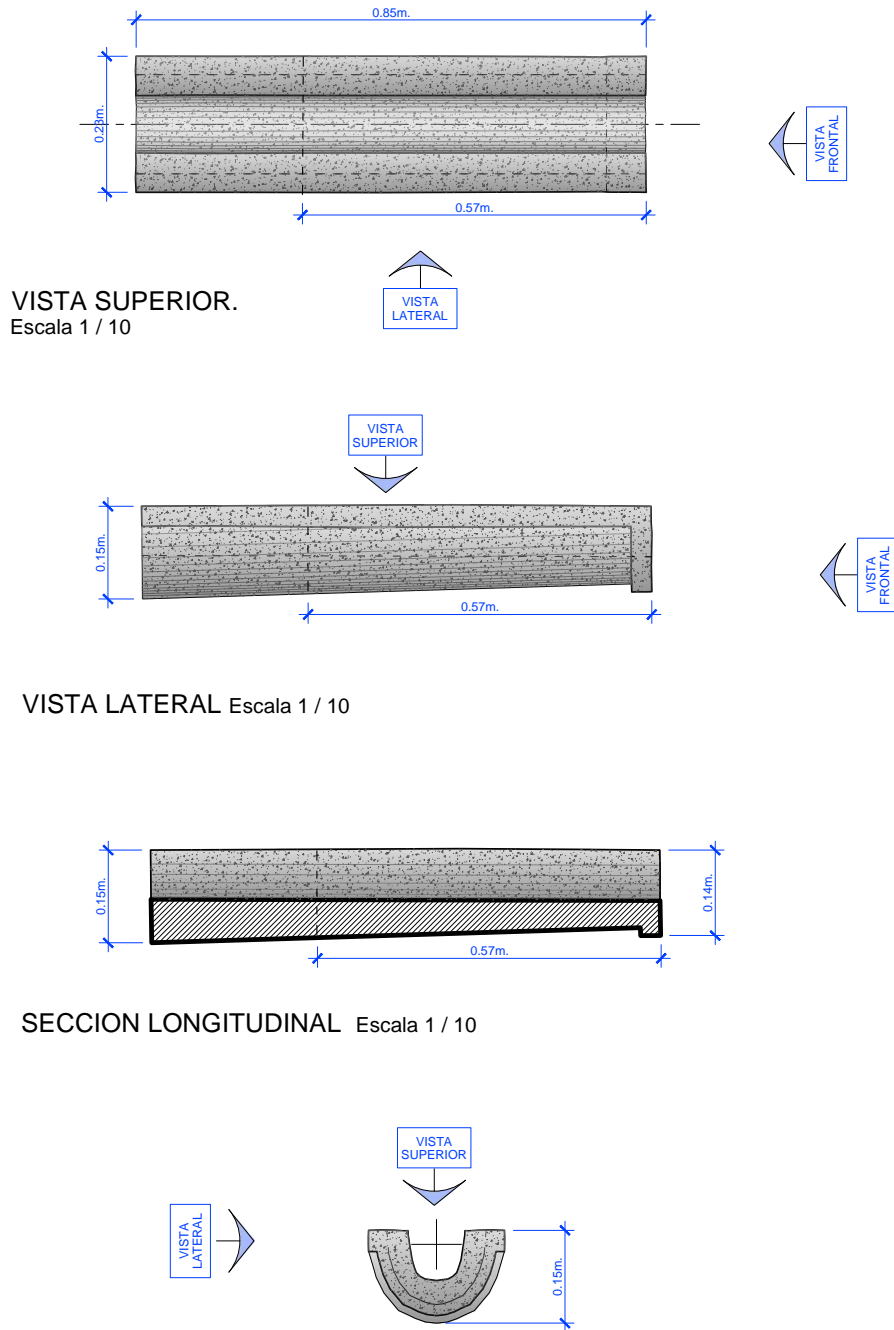


Fig. 15. Representación gráfica morfología Tipología D. Dibujó: B. Cruz

Gárgola Tipología E:

La Tipología E de gárgolas se caracteriza por ser un canal o conducto de piedra abierto con sección semicircular y presenta una gota en el extremo inferior. Sin embargo, a diferencia de las tipologías C, D y F, la gota no se encuentra al ras con el extremo de evacuación de agua, sino que se ubica en un segundo plano respecto a este. La gota es un elemento tallado en la misma gárgola, que sobresale de la superficie con un ancho equivalente al del canal. Esta característica distintiva se observa en la parte inferior de la gárgola, donde la gota se proyecta desde la superficie (Figuras 18 y 19). En este tipo esta representado en las gárgolas del antiguo templo de Santa Catalina y de la Compañía de Jesús.



*Fig. 16. Gárgolas de piedra del templo de La Compañía de Jesús y de Santa Catalina
Fotografía: B. Cruz*

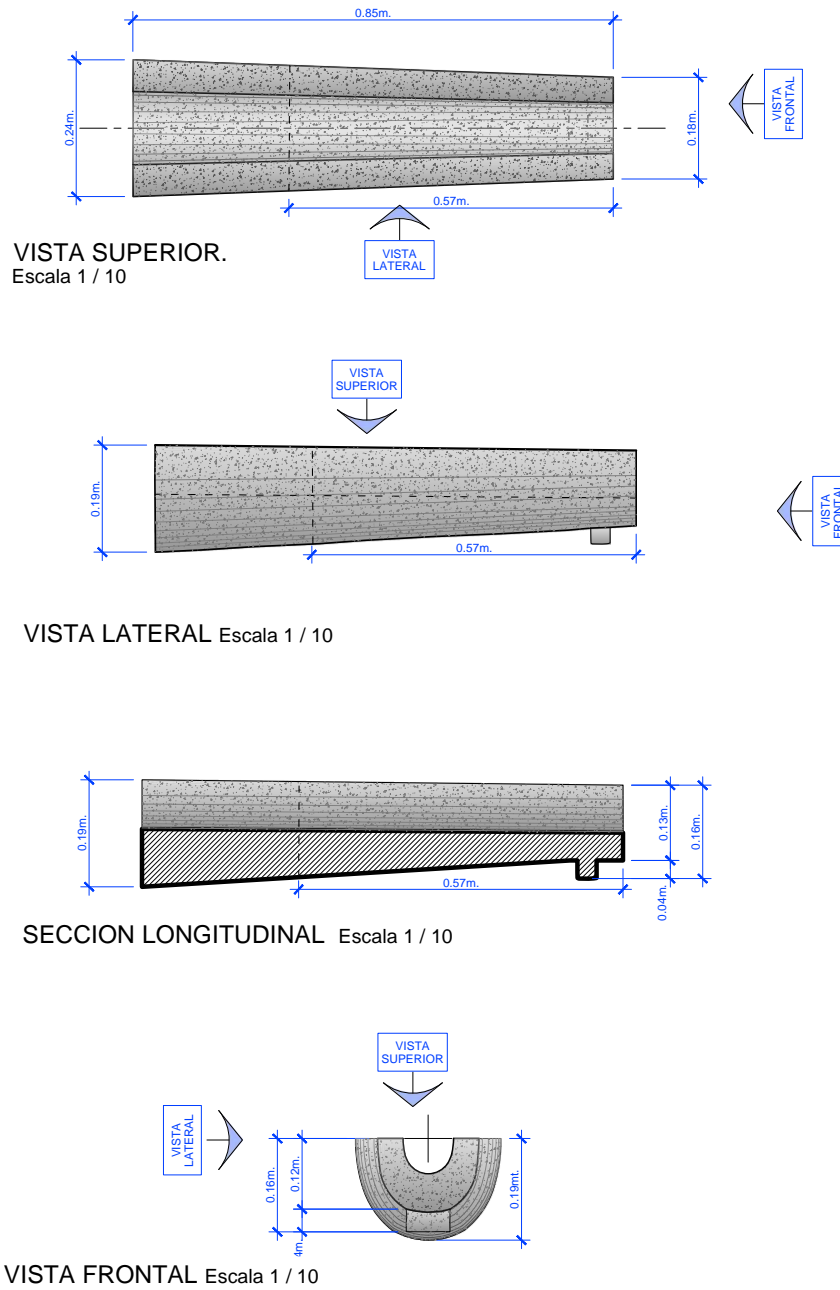
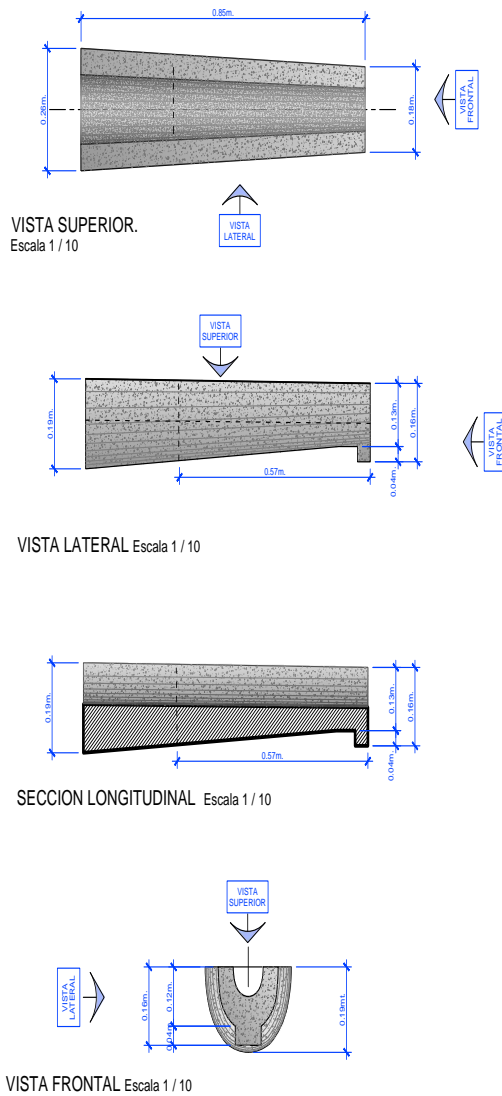


Fig. 17. Representación gráfica morfología Tipología E. Dibujó: B. Cruz



Gárgola Tipología F:

La Tipología F de gárgolas se caracteriza por ser un canal o conducto de piedra abierto con sección semicircular, que presenta una gota ubicada en el centro de la parte inferior. La gota tiene la misma dimensión que la sección del canal. Al igual que en el resto de las gárgolas analizadas, la longitud de este tipo de gárgola no supera los 0.60 m (Figs. 20 y 21).



Fig. 18. Representación gráfica morfología Tipología F. Fotografía: B. Cruz

Fig. 19. Gárgola de piedra del Templo del Convento de Nuestra Señora de La Concepción. Fotografía: B. Cruz

Gárgola Tipología G:

La Tipología G de gárgolas se caracteriza por ser un canal o conducto de piedra semiabierto con sección semicircular. Sin embargo, en el extremo de salida del agua, el canal se cierra, permitiendo que el agua fluya únicamente a través de un orificio central, donde se prolonga la gota. Al igual que en la Tipología D, la gota se prolonga hacia arriba a lo largo de todo el canal, manteniendo su grosor desde la parte superior (Figs. 22, 23 y 24).

En esta tipología es importante destacar las gárgolas del antiguo templo de La Escuela de Cristo, se aprecia el esmero porque las gárgolas se integraran de manera estética a la fachada, haciendolas descansar sobre pilastras serlianas o abalaustradas que son elementos decorativos, *“pilastra o estípite que se dio en la arquitectura del Reino de Guatemala entre 1730 y 1790. Fue originalmente utilizado por el arquitecto Diego de Porres (1677- 1741) quien llegó a ser Maestro Mayor de Santiago de Guatemala. Se le ha llamado serliana porque proviene de un ejemplo que aparece en la obra Cinco libros de arquitectura del arquitecto boloñés Sebastiano Serlio (1475-1554) y, sin duda, la obra la consultó Porres para copiar este tipo de pilastra de un modelo de chimenea.”* (Luján 2025 https://tienda.sophosenlinea.com/libro/la-pilastra-abalaustrada-serliana-en-el-reino-de-guatemala-1730-1790_50334).



Fig. 22. Gárgola de piedra del antiguo templo de San Agustín.
 Fotografía: B. Cruz



Fig. 23. Gárgolas de piedra del Antiguo templo de La Escuela de Cristo. Fotografía: B. Cruz

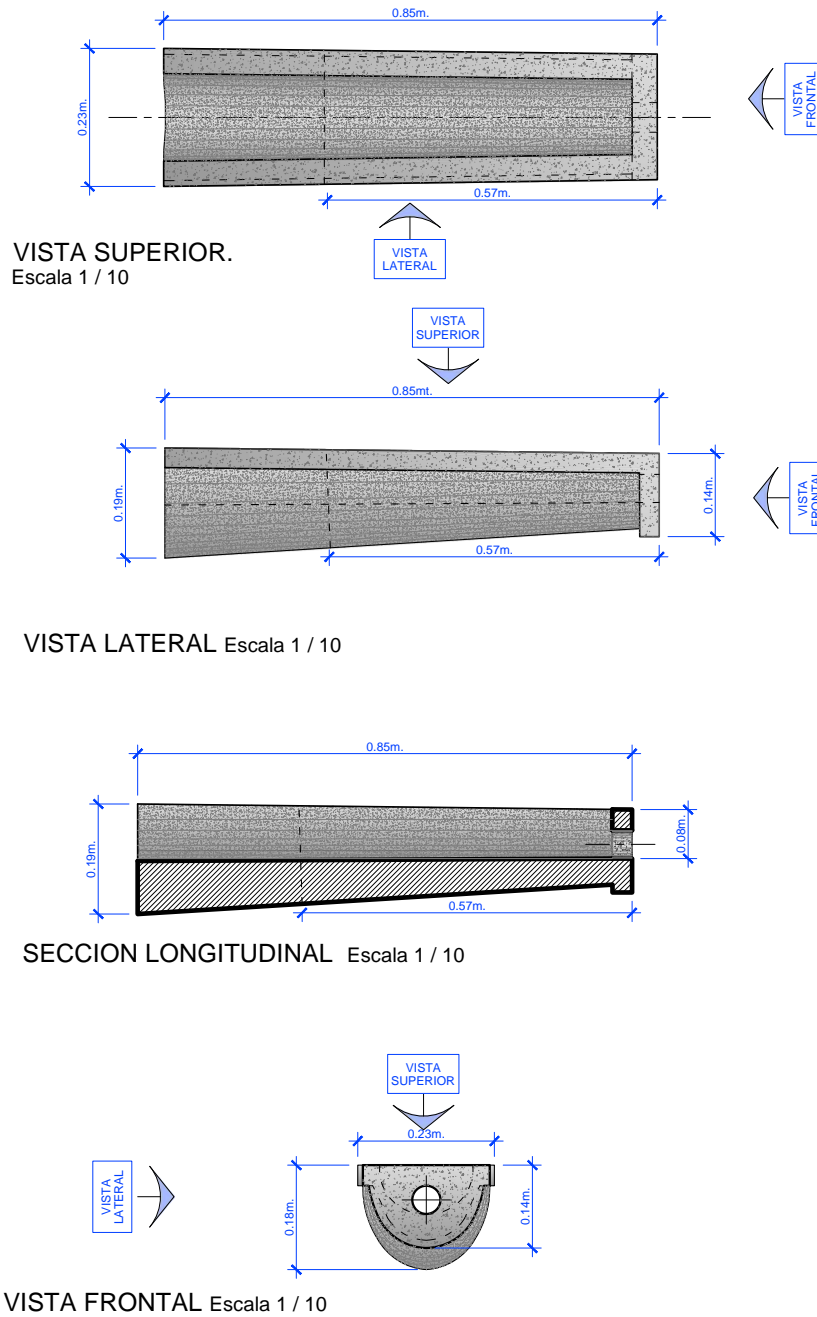


Fig. 24. Representación gráfica morfología Tipología G. Fotografía: B, Cruz

*Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala.
Betzábé Cruz Caballeros*

Gárgola Tipología G: La Tipología H de gárgolas se caracteriza por ser un canal o conducto de piedra semiabierto, similar al de la Tipología G, con sección semicircular. En el extremo de salida del agua, el canal se cierra, permitiendo que el agua fluya únicamente a través de un orificio central, mientras que el resto del canal permanece abierto. Una característica distintiva de esta tipología es la ausencia de gota en su diseño (Figs. 25 y 26). Hasta el momento es un tipo único representativo del convento de Santa Clara.

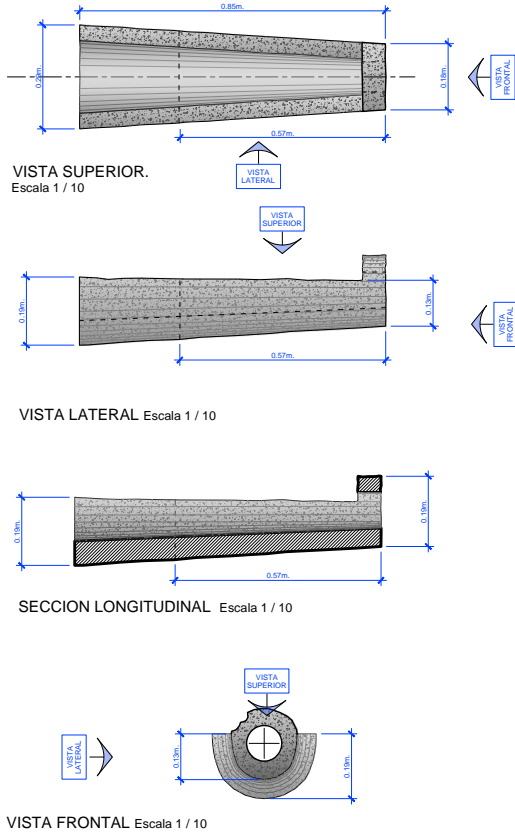


Fig- 26. Representación gráfica morfología Tipología G.

Fotografía: B, Cruz



Fig. 25. Gárgola de piedra del Antiguo Convento de Santa Clara.

Fotografía. B, Cruz

Conclusiones

La ciudad de Santiago de Guatemala, durante la época colonial, fue sometida a varias intervenciones debido a los continuos terremotos que la afectaron, lo que resultó en una serie de procesos constructivos complejos y estratificados en su arquitectura. Las gárgolas, elementos fundamentales en la evacuación de agua pluvial, fueron diseñadas y elaboradas de

Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala.
Betzabé Cruz Caballeros

dos materiales, con diversas tipologías, reflejando la adaptación y evolución de la arquitectura colonial en respuesta a los eventos sísmicos y otros factores históricos.

Se identificaron dos tipos de materiales utilizados en la construcción de gárgolas: piedra tallada y cerámica vidriada, siendo la piedra tallada el material más comúnmente utilizado. Las gárgolas de piedra tallada fueron clasificadas en ocho tipologías, cada una con características morfológicas distintas, principalmente en el extremo distal. Estas tipologías sugieren una consideración funcional y de durabilidad en el diseño de los edificios.

La función principal de las gárgolas era permitir la evacuación del agua pluvial a distancia de los muros, evitando así el deterioro por humedad. A pesar de las reconstrucciones y reparaciones que han sufrido las edificaciones de la ciudad, algunas gárgolas de piedra fueron reutilizadas en varias ocasiones, debido a su durabilidad y costo de manufactura.

El estudio de las gárgolas en la ciudad de Santiago de Guatemala proporciona un marco temporal específico para la creación y utilización de estos elementos arquitectónicos de piedra, lo que sugiere que, con escasas excepciones, estas datan de finales del siglo XVII y, en su mayoría, corresponden al siglo XVIII. La complejidad constructiva observada en las edificaciones y la variedad de tipologías de gárgolas reflejan la riqueza arquitectónica y cultural de la ciudad colonial.

ANEXOS

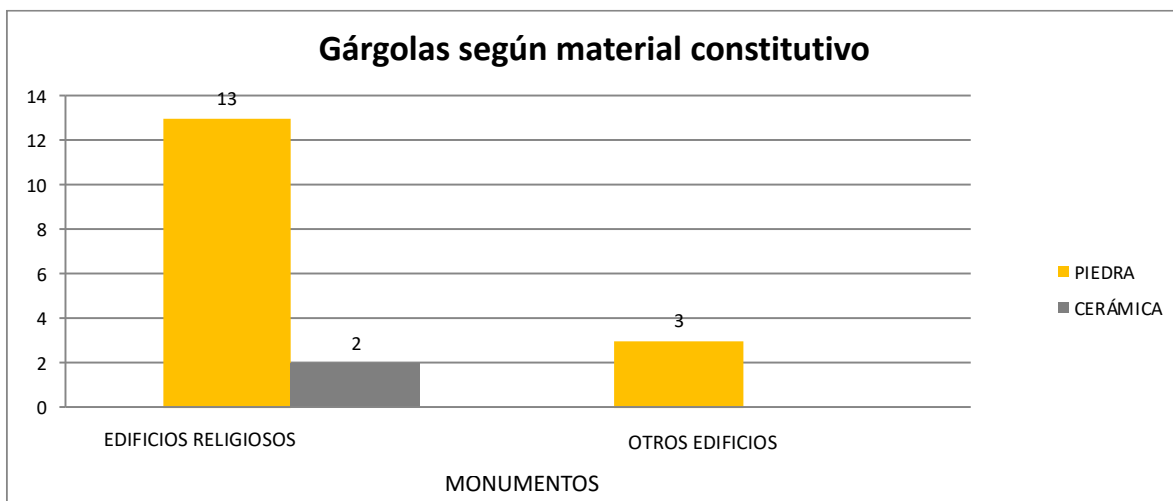


Fig. 27. Gárgolas según material constitutivo. Elaboró: B. Cruz



*Gárgolas en las construcciones de la ciudad de Santiago de Guatemala.
Betzabé Cruz Caballeros*

TIPOLOGÍA A	TIPOLOGÍA B	TIPOLOGÍA C	TIPOLOGÍA D	TIPOLOGÍA E	TIPOLOGÍA F	TIPOLOGÍA G
Antiguo convento de San Francisco	San José de Catedral	La Merced	Antiguo Edificio de la Universidad	Antiguo templo de La Compañía de Jesús	Antiguo templo de Nuestra Señora de La Concepción	Antiguo templo de San Agustín
Antiguo convento de San Jerónimo			Antiguo Seminario de La Asunción	Antiguo templo de Santa Catarina		Antiguo templo de La Escuela de Cristo
Antiguo templo de La Recolectión			Antiguo Hospital de San Juan de Dios			
Antiguo templo de Santa Teresa			San José El Viejo			

Fig. 28. Antiguos edificios coloniales clasificados por tipo de gárgola Elaboró: B. Cruz

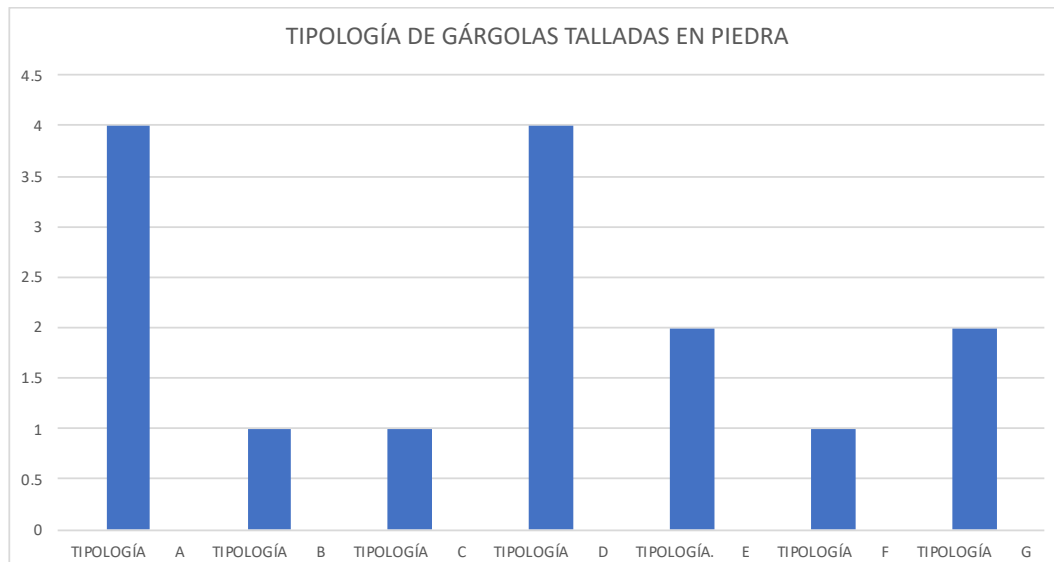


Fig. 29. Cantidad de gárgolas representadas por tipología. Elaboró: B. Cruz



Referencias bibliográficas

Adeline, J. (1887). Vocabulario de Términos de Arte. Editorial: La Ilustración Española y Americana.

Galicia, Julio (2011). Destrucción y Traslado de la Ciudad de Santiago de Guatemala. Editorial Universitaria, Guatemala, Centroamérica.

Herrero, Dolores (2016). La gárgola en el Mundo Hispano Bajomedieval *En* Revista Digital de Iconografía Medieval, vol. VIII, n° 16, 2016, pp.67-99.

Lutz, Christopher H. (2005). Santiago de Guatemala, Historia Social y Demográfica 1541-1773. Editorial Universitaria, Guatemala.

Peña, Samuel (1980). Vocabulario Arquitectónico Ilustrado México.

Luján, Luis (2025). La Pilastra Abalaustrada Serliana en el Reino de Guatemala (1730-1790) https://tienda.sophosenlinea.com/libro/la-pilastra-abalaustrada-serliana-en-el-reino-de-guatemala-1730-1790_50334



Cultura material en el barrio de Santa Lucía de Santiago de Guatemala en la primera mitad del siglo XVIII.

Mario Alfredo Ubico Calderón

Licenciado en Arqueología, Escuela de Historia

Doctor en Arquitectura, Universidad de San Carlos de Guatemala

Fecha de envío: 04/03/2025

Fecha de aceptación: 15/05/2025

Como citar:

Ubico, Mario A. (2025). Cultura material en el barrio de Santa Lucía de Santiago de Guatemala en la primera mitad del siglo XVIII. *Memoria. VIII Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen

Santiago capital del Reino de Guatemala fue emplazada en el valle de Panchoy luego del desastre acaecido en Almolonga en octubre de 1541; en dicho valle la traza urbana en damero permitió que muchos de los sobrevivientes obtuvieran un solar para construir su vivienda y otros espacios igualmente útiles a su modo de vida, sin embargo, grupos de pobladores se ubicaron en la periferia de la traza formal, formando a lo largo del tiempo barrios donde vínculos familiares, étnicos y laborales permitieron que cada uno de ellos tuviera su propia identidad respecto de otros similares. El barrio de Santa Lucía aunque técnicamente fuera de la traza formal es el primer asentamiento de pobladores procedentes de la arruinada capital teniendo su pequeño templo funciones de catedral, mientras era construida la primera versión de este importante edificio religioso, sin embargo, y a pesar que con el tiempo muchos pobladores de este lugar se mudaron a los espacios de la nueva traza, este sector de la periferia de la urbe siguió poblado, siendo nombrado como un barrio más de la ciudad a lo largo del tiempo colonial. Este aporte expone aspectos básicos de dicho barrio, merced a un plano del barrio fechado genéricamente para la primera mitad del siglo XVIII, destacando su traza, casas, ermita, pila pública y otros detalles que aparecen en dicho dibujo.

Palabras clave

Grafismo antiguo, dibujo colonial, urbanismo colonial

Santiago, the capital of the Kingdom of Guatemala, was established in the Panchoy Valley after the disaster that occurred in Almolonga in October 1541. In this valley, the



checkerboard urban layout allowed many of the survivors to obtain a plot of land to build their homes and other spaces equally useful to their way of life. However, groups of settlers settled on the periphery of the formal layout, forming neighborhoods over time where family, ethnic, and work ties allowed each one to have its own identity with respect to other similar ones. The Santa Lucía neighborhood, although technically outside the formal layout, is the first settlement of settlers from the ruined capital. Its small temple functioned as a cathedral while the first version of this important religious building was being built. However, despite the fact that over time many residents of this place moved to the spaces of the new layout, this sector of the periphery of the city remained populated, being referred to as another neighborhood of the city throughout the colonial period. This contribution presents basic aspects of this neighborhood, thanks to a plan of the neighborhood dated generically to the first half of the 18th century, highlighting its layout, houses, chapel, public font and other details that appear in said drawing.

Keywords

Old graphics, colonial drawing, colonial urban planning

Introducción

En el contexto de una investigación emprendida por este servidor durante el año 2024 en el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala titulada: Aspectos de infraestructura física de Santiago de Guatemala 1542-1773 fue posible encontrar un plano del barrio de Santa Lucía de la Capital Santiago fechado para el año 1745¹, en efecto, dicho plano que se encuentra en el contexto de las cuentas del Mayordomo de Propios don Andrés García, proporciona información del urbanismo de esa parte de la ciudad, como era la plaza y la fachada del templo de Santa Lucía y otros detalles igualmente interesantes, así como el nombre de propietarios de solares . El análisis se centró en la cultura material representada en dicho plano, exponiendo aquellos aspectos interesantes de abordar desde el grafismo representado, los aportes documentales que se conocen y otros inéditos para comprender tan valioso documento.

El plano en mención tiene una dimensión de dos hojas de papel tamaño legal pegadas por el centro, y con tinta café, aunque sin escala, se representa la morfología de dicho barrio mediante una planta de fachadas, recurso que permitió conocer detalles de las construcciones dibujadas.

¹ La fecha corresponde a las cuentas del Mayordomo de Propios don Andrés García del año indicado, el plano se encuentra suelto, pero entre las hojas de dicha cuenta.



Una pregunta obligada es ¿qué tan fidedigno es lo representado en dicho plano? cuando se compara el texto de la situación del templo luego de los terremotos de 1751 y 1773 es posible evidenciar que el detalle del campanario corresponde con el dibujo, así mismo la morfología de la traza en esta parte de la ciudad. Se presume que lo dibujado por el anónimo artista es lo que tuvo ante sus ojos.

En los textos transcritos fue usada una paleografía mínimamente modernizada, respetando la forma en que los apellidos están escritos, aunque usando signos de ortografía para facilitar la lectura.

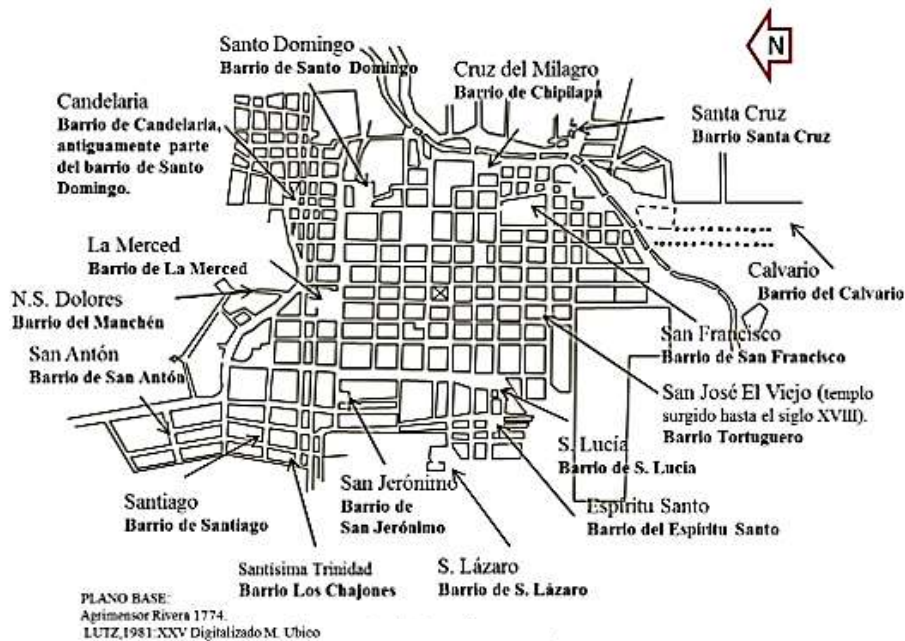
La documentación procede al Archivo General de Centro América (AGCA).

Los barrios de Santiago de Guatemala

En el año 2022 este servidor llevó a cabo un estudio de arquitectura religiosa en los barrios de Santiago capital del Reino de Guatemala desde el siglo XVI al XVIII, lo cual permitió conocer la complejidad que reviste la existencia de barrios en torno a la Capital del Reino, siendo identificados en aquella ocasión los barrios siguientes:

- Barrio de S. Francisco
- Barrio de Santo Domingo
- Barrio de la Merced
- Barrio de Santa Lucía
- Barrio de Candelaria
- Calvario
- Barrio de S. Jerónimo
- Barrio del Espíritu Santo
- Barrio de San Antón
- Barrio de Santiago
- Barrio de Santa Cruz
- Tortuguero
- Chipilapa
- Manchén
- Barrio de los Chajones
- Barrio de S. Lázaro

Los anteriores barrios aparecen consistentemente en el siglo XVIII, aunque surgidos buena parte de ellos en los siglos XVI y XVII, y como se puede apreciar en el Plano 1 su localización en la periferia de la ciudad es notoria.



Plano 1. Localización de los barrios existentes en Santiago de Guatemala en el siglo XVIII

De todos esos barrios el que considera el cronista fray Francisco Vázquez (1944:383) más antiguo es el de Santa Lucía, esto debido a que luego de la ruina de la ciudad de Santiago emplazada en el paraje de Almolonga en octubre de 1541, la traslación iniciada al año siguiente hizo posible que parte de la población se constituyera en el área actual de la ermita de Santa Lucía, inmediata a la traza formal de la ciudad, en ese pequeño lugar con plaza, cuyo templo modesto hizo de catedral fue el lugar desde el cual las autoridades hicieron posible la nueva traza situada al oriente y fueran repartidos solares a los vecinos dando inicio a un gran proceso de construcciones, sin embargo, aún después de estos años de premuras y sinsabores fue posible que buena parte de los vecinos albergados en dicho barrio pasaran a ocupar solares en la nueva traza, pero el barrio prevaleció y sin duda los lugares vacíos pronto fueron ocupados por otros necesitados de vivienda, de tal manera que el barrio de Santa Lucía nunca fue despoblado del todo.

El plano mencionado que se adjunta en la Fig. 1 identificado como Plano del barrio de Santa Lucía de la primera mitad del siglo XVIII (AGCA A1 legajo 2222 Exp. 15930 fol. suelto) permite observar algunos detalles interesantes, entre ellos:

- El plano se encuentra adjunto a las cuentas del Mayordomo de propios don Andrés García del año 1745.
- El mismo presenta manchas, señal que sufrió parcialmente por acción del agua.
- El papel donde se encuentra el dibujo está doblado en cuatro partes, y presenta daños justo en los bordes del doblado.
- El documento en sí no presenta autor ni fecha, y al comparar las letras de los textos del plano con los escritos de las cuentas del Mayordomo de Propios don Andrés García las escrituras no guardan similitud, de lo que se infiere que fue una persona diferente al mencionado mayordomo quien hizo el dibujo y las anotaciones.
- Dicho plano no presenta escala, de tal manera que el dibujante dispuso las áreas y construcciones guardando en la medida de lo posible las posiciones en que estaban, pero sin establecer medidas.

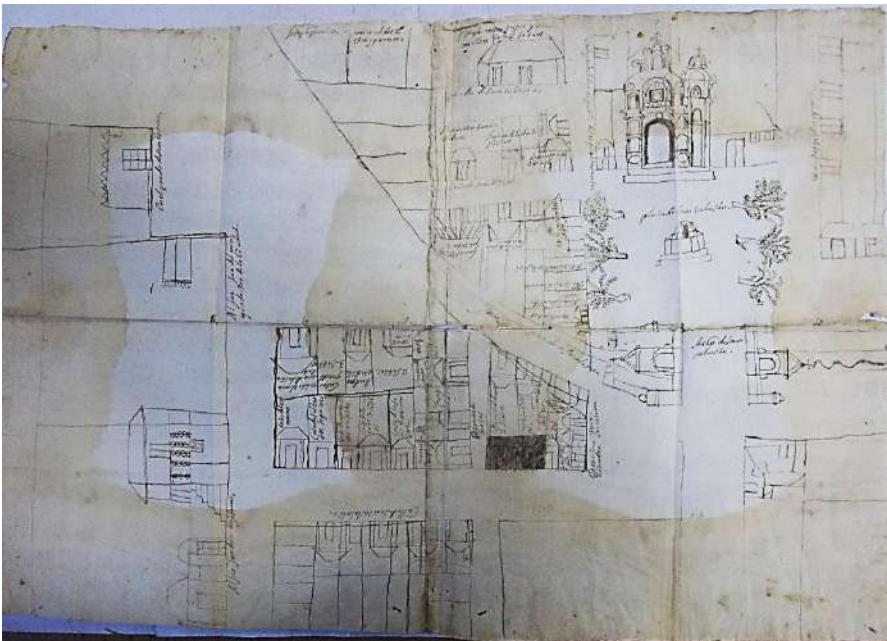


Fig. 1. Plano del barrio de Santa Lucía de la primera mitad del siglo XVIII
Fuente: AGCA A1 Leg. 2222 Exp. 15930 fol. suelto.

-Las anotaciones efectuadas no presentan un solo modo de ser dispuestas en el plano, es decir hay anotaciones de abajo hacia arriba y del lado izquierdo mientras que otras están en el derecho, así como viendo el dibujo con el templo arriba hay textos de cabeza.

Se considera valiosa la información vertida en el citado plano para el

análisis de la cultura material que allí se puede observar debido al detalle que el dibujante aportó, de tal manera que las construcciones pueden ser identificadas sin dificultad.

Aspectos urbanísticos representados en el plano del barrio de Santa Lucía

En el mencionado plano se puede notar que existen cuatro bloques de viviendas identificadas con el nombre de quienes tenían allí solares (marcadas en color verde), así mismo hay otras viviendas y muy bien definidas cuadras, tanto al oriente como al sur y norte. Destaca sin duda el camino que conduce hacia el pueblo de Ciudad Vieja. Ver Fig. 2.

En la figura 3 se compara el plano del barrio de Santa Lucía con la situación actual de la misma área donde se puede apreciar las cinco áreas habitacionales existentes en aquel

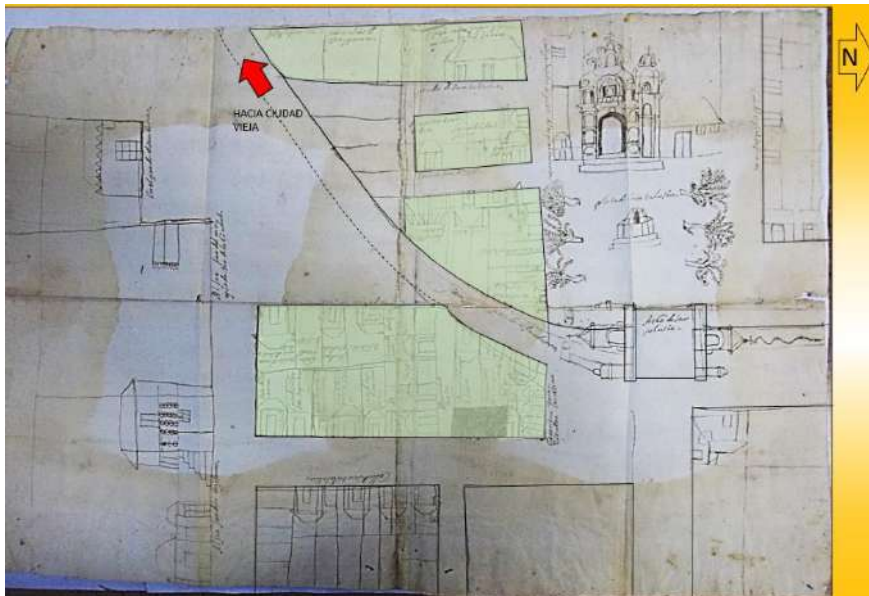


Fig. 2. Bloques de viviendas delimitados por calles, plaza y puente que comunicaba el barrio con el resto de Santiago de Guatemala. Anotaciones hechas por M. Ubico.

entonces, de las cuales cuatro aún hoy día están ocupadas con viviendas, mientras que la identificada con el número 3 en la actualidad hay un parqueo, habiendo desaparecido las edificaciones del siglo XVIII.

Del mismo modo, la antigua ermita cuya fachada es posible apreciar en el plano de 1745, hoy día está en completa ruina y donde estaba la antigua plaza con su

pila se encuentra hoy día, un espacio libre.

Respecto del puente que aparece al final de la actual alameda de Santa Lucía el mismo se encuentra hoy día desaparecido, y se presume que en el subsuelo habrá vestigios del “arco” o construcción de ladrillo que posibilitó salvar el cauce de agua que impedía un libre tránsito entre la parte formalmente trazada de la ciudad situada al oriente con la plaza del barrio de Santa Lucía.

Al final de la alameda Santa Lucía existe una placa conmemorativa que alude a la apertura de un canal en el año 1663, lo cual es indicativo de un importante trabajo de desalojo de aguas pluviales en aquel año, situación que ameritó limpieza de dicho canal cada año para impedir inundaciones en esta parte baja de la ciudad.

La población del barrio de Santa Lucía

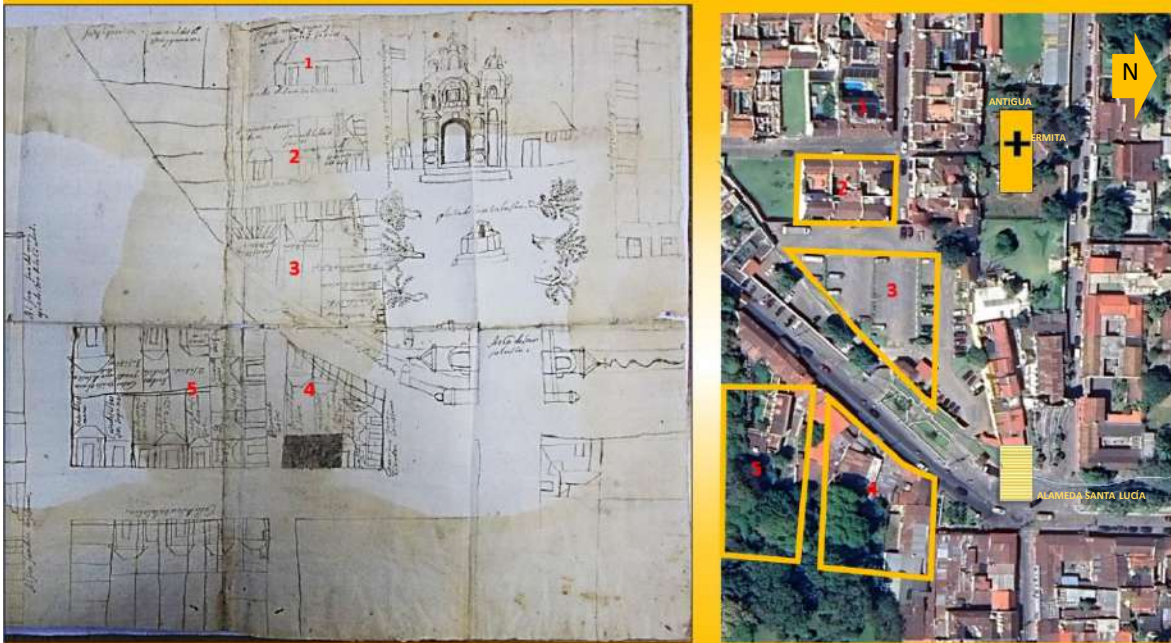


Fig. 3. Comparación del trazado de calles y bloques de viviendas existente en el plano de 1745 y actualmente. Anotaciones de M. Ubico

Hay problemas para determinar la población por barrios de Santiago de Guatemala porque no se conocen censos pormenorizados que den ese tipo de información, sin embargo, el plano

puede indicar que dicho barrio se extendía a ambos lados de la salida hacia Ciudad Vieja, en esos bloques de viviendas hay nombres de residentes del barrio, lo cual se puede visualizar al ver pormenorizadamente cada uno de las cuatro partes del plano que en la figura 4 se ha dividido del siguiente modo:

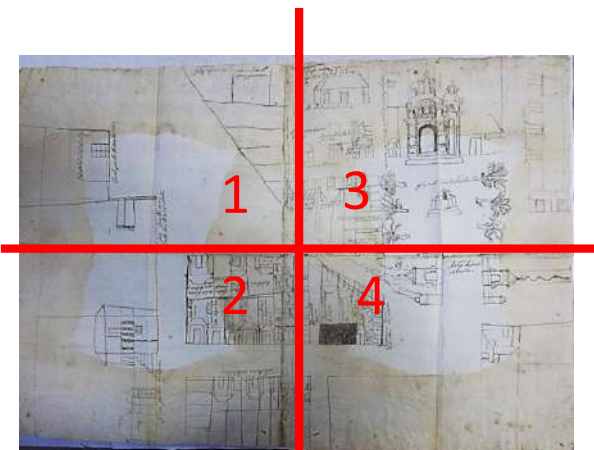


Fig. 4. División del plano del barrio de Santa Lucía en cuatro partes con el propósito de su estudio pormenorizado.

En la Fig. 5 aparecen los cuadrantes 1 y 2 son visibles la mayor parte de nombres de personas que habitaban este barrio, sin embargo, se hace necesario ver aún a mayor escala el recuadro en color amarillo debido a la densidad de anotaciones que fueron plasmadas allí. Ver Fig. 6.

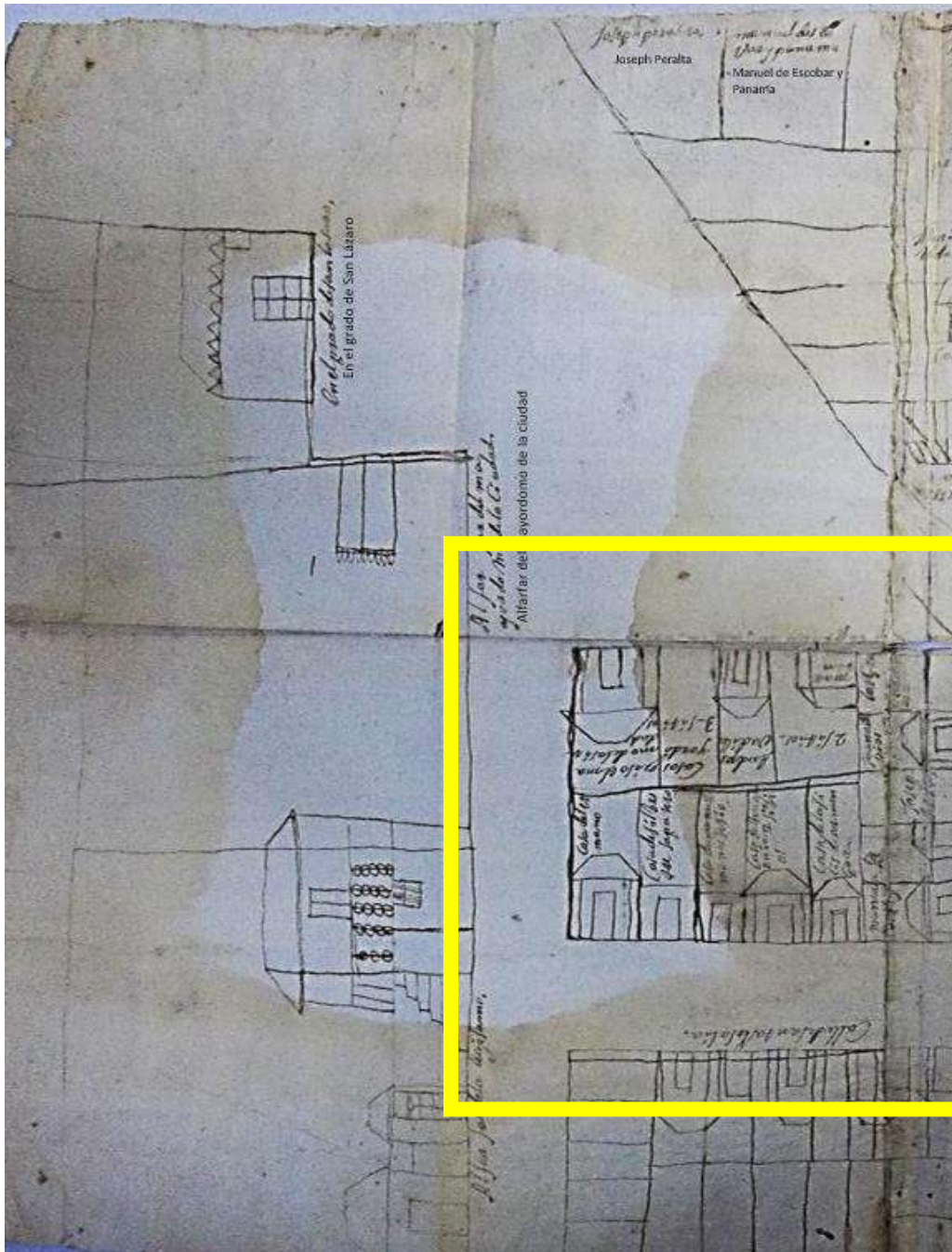


Fig. 5. Cuadrantes 1 y 2 del plano del barrio de Santa Lucía. Ver recuadro en siguiente página

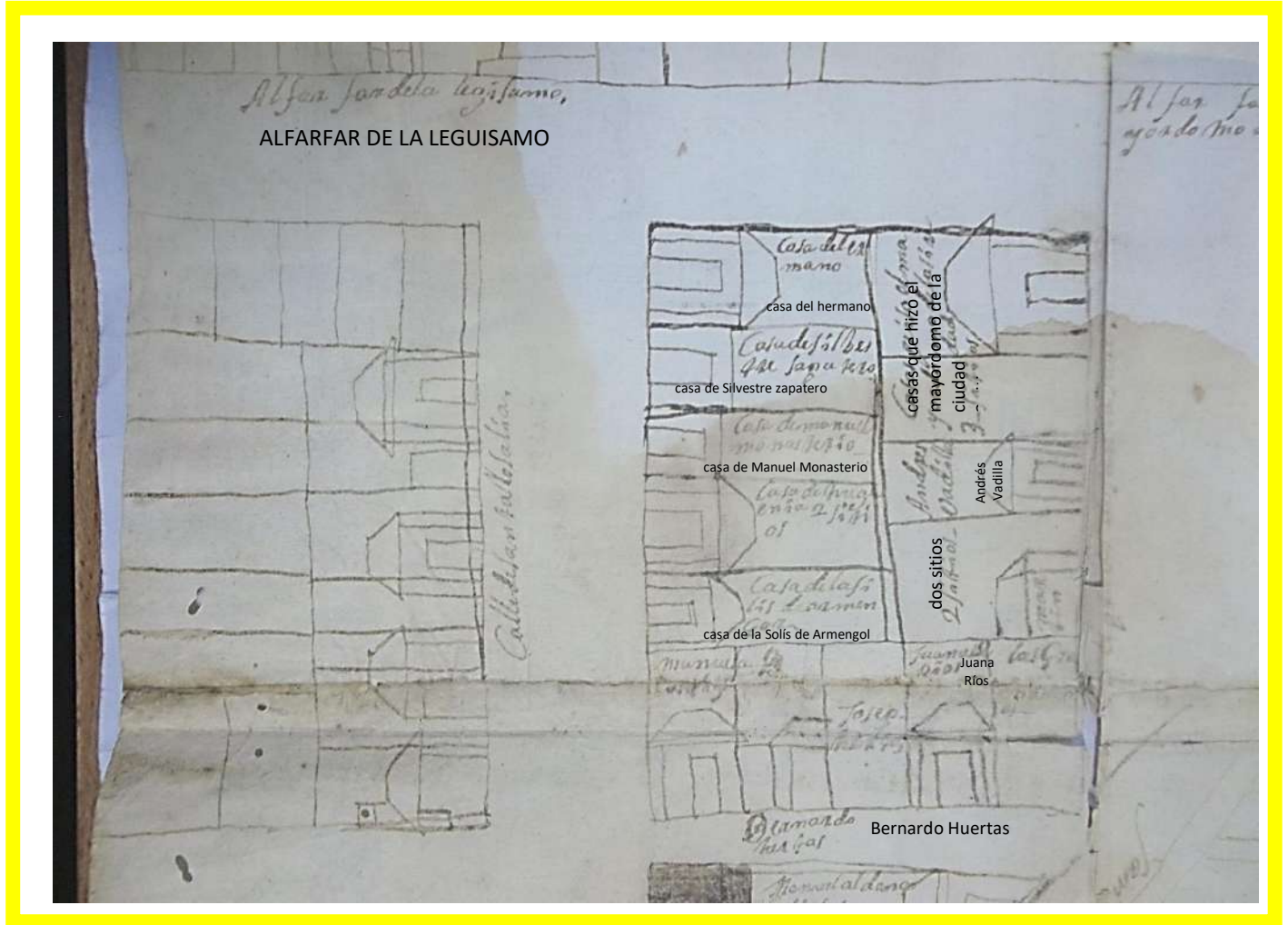


Fig. 6. Recuadro del Sector 2



En la Fig. 7 es posible apreciar los cuadrantes 3 y 4 y los nombres de personas allí anotados.



Personas que aparecen nombradas en el plano

Joseph Montufar

Teresa Mallén²

Micaela Cantora

José Larios

Manuel Aldana

Marta Velasques

Sebastiana Ramírez

Geronima Liendro

Juana Crisostoma

“La” Solís de Almengor

Manuel de Escobar y Panamá

Juan de Lolla

Lorensa Osorio

Bernardo Huertas

Geronima Liendro

Silvestre Sapatero

Sin embargo, en el documento contextual del plano del barrio de Santa Lucía aparecen otras personas residentes en dicho barrio y son las siguientes:

Personas que aparecen en el texto

Matheo Josef

Juan Manuel Huertas

Joseph Basilio

Thomas García

Feliciano Almengor

Agustín de Molina

Micaela Granadina

Ana Ramírez

Juana de Dios y Merlo

Pasqual de la Trinidad

Ana Mijangos

Ana Jacova

Micaela Quiros

Manuel Aldana

Ygnacio Calderas

Agustín de Molina

Ana Ramírez

² En color rojo aparecen las personas que están nombradas en los dos documentos.

Manuel de Alvarado
 Juana Ermenegilda
 Juana Crisóstomo (sic)
 María de la Asunción
 Flora de Estrada
 Theresa Marín
 Blas García
 Theresa Mallén
 Martin Malbareda
 Silvestre Figueroa
 Antonio Monasterios
 Nicolás de Feliciano (?)
 Raphael de Escovar(?)

Como se puede apreciar, en ninguna parte del plano ni del documento aparecen personas con una explícita denominación indígena, lo cual es indicativo que a pesar de ser un barrio periférico de Santiago de Guatemala la composición étnica siguió como en el pasado: españoles, criollos, con mínima presencia de pardos e indígenas. Si se asumiera hipotéticamente que cada una de las 43 personas nombradas formaban una familia y utilizando el coeficiente del cronista Fuentes y Guzmán de 4 personas por familia habría en este barrio al menos unos 172 individuos viviendo allí; sin embargo, se presume que, el barrio debió abarcar más casas alrededor de la parte dibujada, es allí donde habría más personas de otras étnicas coexistiendo con las ya nombradas.

La ermita de Santa Lucía

Desde poco después de la ruina de 1541, ya tomada la decisión de trasladar la ciudad al valle de Panchoy, parte de la población se ubicó donde hoy se encuentra el barrio de Santa Lucía, allí fue construida una pequeña iglesia que hizo las veces de catedral mientras ésta era trazada, repartidos solares y construidas casas y otros edificios, al menos en versiones iniciales con materiales más bien modestos, que luego dieron lugar a otros más formales; en efecto, del pequeño templo que se presume obrado de adobes con techo de paja y luego de teja no se tiene dato concreto, más bien la secuencia constructiva se tiene escueta y es como sigue:

En el testamento de don Joseph Dominguez Guerra otorgado el 2 de septiembre de 1694 ante el escribano don Ignacio de Agreda (AGCA A1.20- Leg. 461 Exp. 8864 Fol. 190v. y siguientes) expuso:

...Declaro que a mi cargo y cuidado a sido la obra de la Yglecia de la gloriosa Santa Lucía y su fabrica [e]spiritual y los vienes que le pertenecen, aunque se hizo inbentario y entrego de ellos al Br Nicolas Diaz presbitero ya difunto han estado al



mio[?] y a mi disposicion y han entrado en mi poder diferentes limosnas que se han dado...

prosigue don Joseph asi:

...tengo suplidos en gastos de la obra de la Yglecia y de la casa de vivienda y en algunas alajas muy necesarias que se an conprado y otros gastos que he hecho en la sachristia ochosientos pesos poco mas o menos...

Finalmente expone:

"...Declaro que en la Yglecia de Sra. Santa Lucia y entre los vecinos de su barrio y una hermandad de la Purisima Concepcion de Nra Sra de que soy mayordomo dos años consecutivos y quando se estrenó la dha Yglecia se colocó su altar que hoy esta y de las limosnas que entraron en mi poder se costeo la hechura de la Ymagen Santisima y se hizieron gastos y ornamentos...

En el testamento otorgado por don Antonio Botello el 20 de agosto de 1697, dejó para la obra del templo de Santa Lucía 100 pesos(AGCA A1.20 Leg. 1231 Exp. 9723 Fol.148 protocolo de Guillermo Pineda).

En el testamento que otorgó el 2 de enero de 1709 doña Phelippa Cortes de Reyna,viuda de Nicolás Zapata ,vecina de Santiago fue uno de sus deseos:

Yten mando que de los dichos mis bienes se den de limosna a la hermita de la gloriossa señora Santa Lucía de esta ciudad veinte y cinco pessos para ayuda de su obra que asi es mi voluntad o para lo mas necessario de dha yglesia..." (AGCA A1.20 Leg.659 Exp. 9152 Fol. 9 Protocolo de Sebastián Coello).

Para febrero de 1719 el Cabildo informó a la Superioridad que:

...La Yglesia de Santa Lucía, que está casi en el todo arruinada y se celebra en un pajarcito, sin que hasta ahora se haya dado paso a su reedificación, por estar en un arrabal de esta ciudad, y ser muy pocos y pobres los vecinos que por la cercanía la frecuentan, a devoción de un virtuoso eclesiastico que allí les dice misa, y a sus instancias frecuentan algunas pobres los santos sacramentos."(AGG,1943:126)

El 2 de diciembre de 1720 los maestros Diego de Porres y Diego Medina declararon el estado del templo así:

"...La iglesia de Santa Lucía que totalmente se arruinó con los terremotos se está fabricando de nuevo a expensas de los vecinos de dicho barrio y a solicitud de don Joseph de Alcántara, Canónigo de esta Santa Iglesia Cathedral, con más adelantamiento del que tenía antes."(Luján,1982:242).

Prosigue la secuencia aportada en esta oportunidad con el testamento del Capitan don Alonso Chico de Pedraza oriundo de Estremadura otorgado ante el escribano Matheo Ruiz Hurtado el 21 de abril de 1723 expuso: "...es mi voluntad que de el quinto de mis bienes se le den de limosna a Señora Santa Lucía desta ciudad diez pesos para aiuda a la fabrica de su yglesia..."(AGCA A1.20 Leg. 1279, Exp. 9970, Fol. 3).

A consecuencia del terremoto del 4 de marzo de 1751 el templo habría sufrido ostensible daño, el Prioste, Br. don Felipe de Morales Betancur expuso:

...la capilla mayor cayo mucha parte de ella al suelo, y maltrato los retablos, y la otra parte quedo con desplomos, amenazando ruina, y aunque parece se mantiene la mitad de la Yglesia servible, no esta libre de riesgo pues el campanario se halla exharretado(sic) haciendo llamamiento a la portada de dha Yglecia sobre el choro y por consiguiente amenazando ruina a la dha mitad de la yglecia... (AGCA A1 Leg. 4049, Exp. 31347).

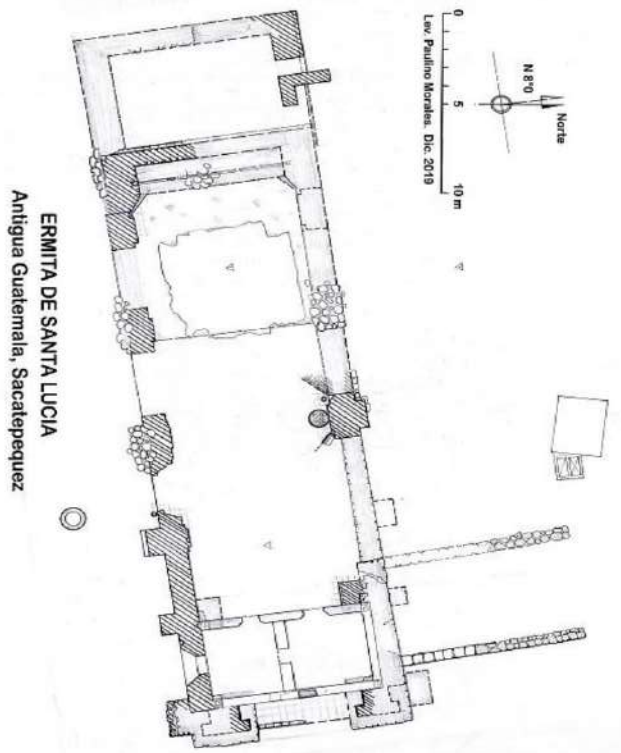


Fig. 8. Planta arquitectónica de los vestigios existentes de la ermita de Santa Lucía, según el arqueólogo Paulino Morales. Fuente: Morales, 2020.

En el Cabildo del 23 de marzo de 1751 el Prioste de Santa Lucía narró los daños habidos, solicitando ayuda para acudir al reparo, pidiendo concretamente algun socorro de alcabalas, sin embargo, no fue posible obtener fondos por haberse agotado esa fuente (AGCA A1-Exp. 11789 Leg. 1795 Fol. 176v. y siguientes).

En la relación de Gonzalez Bustillo de 1774 se describe el daño ocasionado por el terremoto de 1773 en este templo:

"...La de Santa Lucía, dice el Ingeniero, que halló asolado enteramente el campanario, quarteadas sus paredes, y que amenazan ruina. De esta no hace mencion el Escribano

Sanchez, ni el Maestro Ramirez en sus informes de 24. y 30. de Diciembre; pero se deja discurrir el estado deplorable, a que la reducirian estos ultimos, advirtiendose el [estado] en que quedó con los primeros, segun expresa el Ingeniero, y en que combienen los demas inteligentes, y documentos apuntados, aun que con lo generalidad que va enunciada." (Rubio,1989:218).

Con el traslado de la ciudad al valle de la Ermita, esta ermita ya no fue rehabilitada, sufriendo ostensible destrucción como hasta el presente es posible observar.

Ni Verle Annis (1968) ni Markman (1966) incluyeron en sus trabajos la planta arquitectonica de la ermita de Santa Lucía, se tiene el aporte del arqueólogo Paulino Morales quien en el año 2020 efectuó un trabajo arqueológico puntual en este lugar, e hizo un levantamiento preliminar de los vestigios visibles. infiriendo con lineas discontinuas la relación de esas partes aún en pie, tal y como se puede apreciar en el dibujo de la figura 8, asi como incluye las construcciones tardias (2020, 2022). Basados en principio en el dibujo del arqueólogo Morales es posible percibir que el templo era de una sola nave con una proporción de 1:3



Fig. 9. Portada de la ermita del barrio de Santa Lucía hacia el año 1745.

con su portada mirando al oriente, aunque la parte del presbiterio ofrece duda porque atrás hay gruesos muros que podrían corresponder a otra etapa de construcción. Este templo tuvo un techo de madera y teja. Hacia la parte norte de la portada no se observa vestigio del campanario de cubo que hubo en este lugar, por lo que amerita ampliar la investigación arqueológica para buscar evidencia de ese elemento arquitectónico.

El plano del barrio de Santa Lucía ofrece un dato singular y es la portada³ de la ermita para el año 1745, en la figura 9 se puede apreciar un dibujo detallado en el cual la misma es de tipo retablo, presenta dos cuerpos y un remate, así como tres calles. El primer

³ En cuanto a lo fidedigno que es este dibujo se puede argumentar a su favor que los relatos que existen de esta ermita que corresponden a los años 1751 y 1774 hacen ver la existencia de un campanario, no de una espadaña.

cuerpo de abajo hacia arriba, presenta en la calle de en medio la puerta principal, y un pequeño nicho sobre ella mientras que a los lados que corresponden a las calles 1 y 3 hay, en cada una dos nichos, uno situado encima del otro; en el segundo cuerpo la calle de en medio presenta una ventana muy decorada y en las calles 1 y 3 sendos nichos, existiendo finalmente el remate donde hay dos nichos uno encima del otro rodeados de roleos decorativos. Hacia la parte norte hay un campanario de cubo, hacia los lados se observan viviendas.

El puente

En el plano del agrimensor Rivera del año 1774 (ver figura 1) se puede apreciar que sobre el río Pensativo habían no menos de 12 puentes que integraban la parte norte y oriente con la sur y poniente de la ciudad; sin embargo, se conoce que no era solo el río Pensativo el que había que salvar en el invierno sino otras grandes zanjas que eran necesarias para evacuar las aguas pluviales que normalmente procedían del oriente hacia el poniente, siendo la actual alameda de Santa Lucía un lugar donde había un gran zanjón que de norte a sur permitía evacuar las aguas hacia el río pensativo, sobre este zanjón habían puentes, uno de los cuales permitía el paso entre la ciudad y el barrio de Santa Lucía. En la figura 10 es posible observar dicho puente que era de mampostería y de “arco” o sea una construcción que utiliza esta tecnología para salvar el zanjón y permitir el paso de peatones y bestias.

Hoy día se presume la existencia de vestigios de mampostería en el subsuelo, dado que en la superficie no hay rastro de este puente, sin embargo, hay una imagen en Pardo Zamora y Luján (1969:211) donde aparece un puente de mampostería que se observa antiguo justo al final de la alameda Santa Lucía, presumiéndose que podría ser el puente del dibujo, aunque con algunas modificaciones pasados más de 200 años, pero para ese momento ya había desaparecido por destrucción. Ver fig. 11.

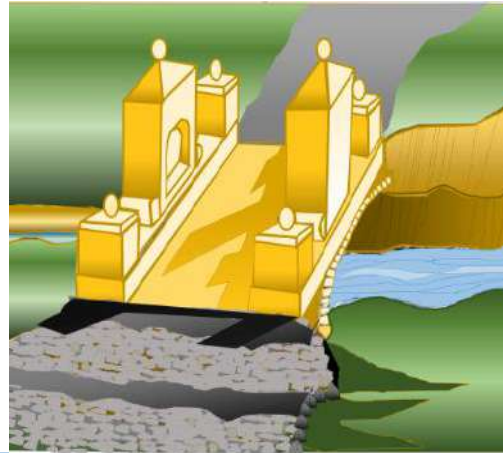
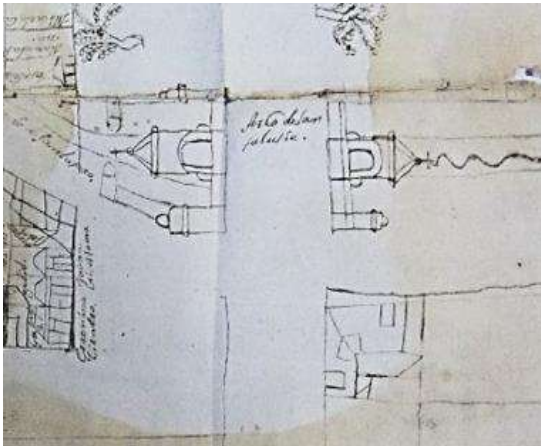


Fig. 10. Planta del puente que comunicaba la ciudad con el barrio de Santa Lucía en el año 1745. A la derecha, un boceto elaborado por este servidor que coadyuva a la comprensión de la indicada planta.

Las casas

Tomando de referencia el trabajo de este servidor titulado: *Arquitectura doméstica en la capital del reino de Guatemala 1542-1773* del año 2023, en términos muy generales, las construcciones de Santiago de Guatemala pueden dividirse en dos grandes apartados, aquellas de grandes dimensiones con materiales como la mampostería, con techos de madera cubiertas con teja y la inclusión de cocinas abovedadas, localizadas en la parte trazada formalmente y aquellas de adobe o tapial con techos de paja o palma y a veces con teja que existieron usualmente en los barrios periféricos de Santiago, sin embargo en muchos casos este último tipo aparece también en el centro de la ciudad, máxime después de grandes terremotos; en el barrio de Santa Lucía los dibujos de casas no son todo lo explícitos para conocer el tipo de edificaciones que hubo en este lugar, aunque existen alineaciones de casas formando bloques separados por calles; las casas, aparte del ingreso, presentan un techo a dos aguas, pero en algunos casos se observa limatesas, aunque realmente esto puede obedecer más al tipo de dibujo que trata de representar más de una fachada, hay un solo caso de una edificación de dos niveles. Se considera que buena parte de estas casas estaban cubiertas de teja y paja. Ver Fig. 12.

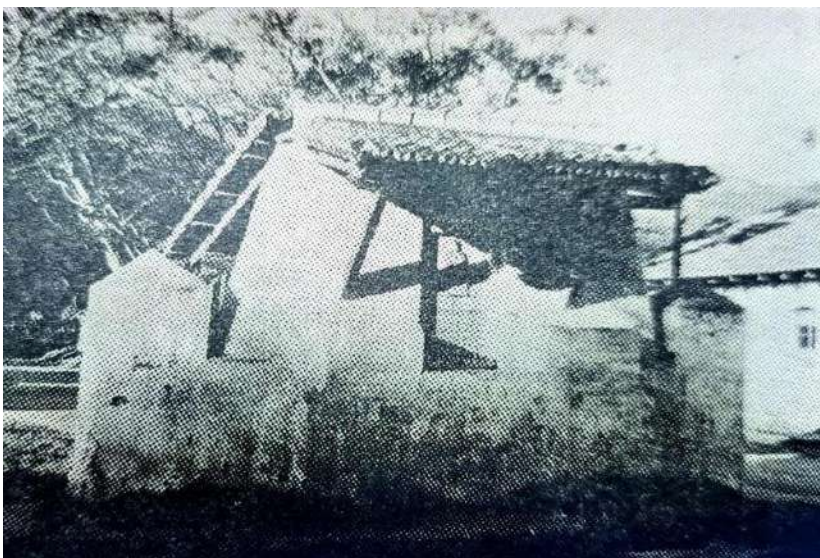


Fig. 11. Puente antiguo que aparece en la Guía de Antigua Guatemala (Pardo, Zamora y Luján 1969: 211) con el siguiente pie de página: “Puente al final de la alameda de Santa Lucía, ahora destruido “. Es muy posible que sea el puente que aparece en el dibujo, aunque con algunas modificaciones.

Fotografía: Ana Molina

El agua

Santiago de Guatemala tuvo desde el siglo XVI agua conducida por caños de barro procedente de las montañas del oriente llamada de Las Cañas, luego en el siglo XVII amplió su caudal trayendo agua de la parte norte del ramal conocido como Pamputic y finalmente a finales de ese siglo trajo agua encañada de la parte suroriente conocida como de Santa Ana, sin embargo de forma

general los barrios periféricos de la ciudad, con la posible excepción de Santa Lucía, que debió contar con agua desde el siglo XVI tuvieron agua disponible en forma continua en sus plazas hasta la primera mitad del siglo XVIII, en algunos barrios el agua estuvo presente un poco antes que es el caso del barrio de Candelaria. En la figura 13 se puede observar la plaza del barrio de Santa Lucía y en la parte central una fuente del tipo poligonal⁴ con pedestal y tazón con surtidores, realmente una construcción esencialmente funcional.



Fig. 12. Esquemas de las viviendas que aparecen en el plano del barrio de Santa Lucía del año 1745. En la imagen de la parte inferior la edificación de dos niveles.

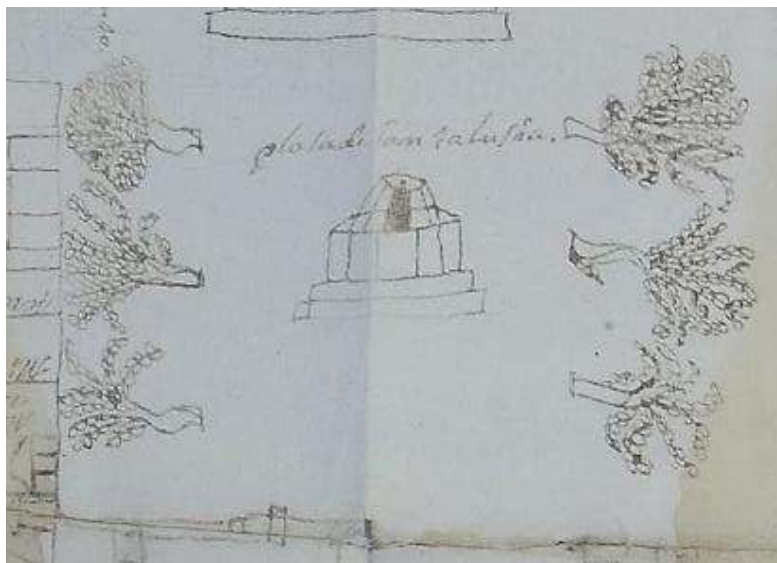


Fig. 13. Plaza del barrio de Santa Lucía en el año 1745, obsérvese los arboles de grandes dimensione situados en forma simétrica hacia el sur y norte y en medio la pila.

⁴ Aunque el depósito no se observa muy bien, parece de planta hexagonal.

Consideraciones finales

El plano del barrio de Santa Lucía es un testimonio gráfico de la conformación de un sector poblado de Santiago de Guatemala en la primera mitad del siglo XVIII, desafortunadamente no conozco planos semejantes para los restantes barrios de la ciudad; aunque lo expresado visualmente en el presente documento hace notorio que, con algunas variantes, la traza de la ciudad en esta parte se conservó, la ermita de Santa Lucía presenta campanario de cubo y muchos detalle decorativos así como se conoce mediante los dibujos de este plano como era un puente y una fuente de barrio.

Referencias bibliográficas

Annis, Verle (1968). *La arquitectura de La Antigua Guatemala. Guatemala 1543-1773*. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Luján, Luis (1982). *El arquitecto mayor Diego de Porres 1677-1741*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Editorial Universitaria.

Lutz, Christopher (1981). *Historia sociodemográfica de Santiago de Guatemala 1541-1773*. Guatemala: CIRMA.

Markman, Sydney (1966). *Colonial architecture of Antigua Guatemala*. Philadelphia: The American Philosophical Society.

Morales, Paulino (2020). *Acompañamiento arqueológico proyecto: "colocación de reja metálica, en calle del Espíritu Santo, lote 37*. Reporte Final. Guatemala: Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala.

----- (2022). *La ermita de Santa Lucía de La Antigua Guatemala: datos históricos y evidencias arqueológicas*. Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 34 (año 2021) Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Pardo, Joaquín, Pedro Zamora, Luis Luján (1969). *Guía de Antigua Guatemala*. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

Rubio, Manuel (1989) *Monografía de la ciudad de Antigua Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional.

Ubico, Mario (2022). *Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe final de investigación.



----- (2023). *Arquitectura doméstica en la capital del reino de Guatemala 1542-1773*. Investigación del Instituto de Investigaciones históricas, antropológicas y arqueológicas de la Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos. Informe final de investigación.

Vázquez, Francisco (1944). *Crónica de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala* tomo IV. Sociedad de Geografía e Historia. Guatemala: Tipografía Nacional.



La industria textil en el suroccidente de Guatemala. Trabajo, necesidad y obras materiales.

Jorge Cáceres Trujillo
Edith Ruiz

Fecha de envío: 7/03/2025

Fecha de aceptación: 01/09/2025

Como citar:

Cáceres, Jorge y Ruiz, Edith (2025). La industria textil en el suroccidente de Guatemala. Trabajo, necesidad y obras materiales. *Memoria. VIII Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

“Tuvo que dejar trabajo, casa y empezar una vida de nuevo, lo cual le represento una lucha ideológica, que había quedado suspendida en tiempo, y que hoy se materializa”.

Resumen:

A partir de las historias de vida, se van hilvanando realidades y hechos históricos que explican y describen un momento, la realización de obras materiales, el devenir y el decaimiento de este tipo de industria textil/algodonera en Guatemala.

El vestuario o la vestimenta como una necesidad básica y un símbolo de todo ser humano se constituyen en un componente de identidad cultural. Por ello, es lógico pensar que la producción de estos materiales, se vean rodeados de vivencias que tienen una demanda sustancial. Sin embargo, hemos sido testigos de procesos, cambios y evoluciones en su historia, desde antes de la ocupación española hasta nuestros días.

Ante ello, han existido distintas épocas que reflejan lo inmaterial como la semiología lo aborda, el trabajo, la resignificación y la dignidad humana detrás de cultivos, fábricas, industrias o manufacturas de textiles, así como la producción de algodón.

Como lo marca una sociedad de consumo, las necesidades, las demandas y los procesos socioeconómicos generan también obras materiales, mismas que ante el declive de este tipo de producción, quedan en el olvido y el abandono. Abordarlas y reconstruir las historias de vida en función a esa materialidad es la intención. Como también, el contenido intelectual, la formación académica y los nichos de trabajo que se reducen a la generación de capitales.

La industria textil en el suroccidente de Guatemala. Trabajo, necesidad y obras materiales.
Jorge Caceres y Olga Ortiz



A partir de la microhistoria enfocada en la segunda mitad del siglo XX, se aproxima a comprender el devenir histórico generado de estos relatos o testimonios, a efecto de entender algunas aristas de los hechos en el suroccidente del país.

Palabras clave:

Textil, algodón, Suroccidente, Industria, Siglo XX, Guatemala.

Abstract:

Starting from life stories, realities and historical facts are woven together that explain and describe a moment, the realization of material works, the rise and decline of this type of textile/cotton industry in Guatemala.

Clothing or dress as a necessity and symbol of every human being constitutes a component of cultural identity. Therefore, it is logical to think that the production of these materials is surrounded by experiences that have a substantial demand. However, we have witnessed processes, changes, and evolutions in their history, from before the Spanish occupation to the present day.

In this regard, there have been different eras that reflect the immaterial as semiology addresses it, the work, the resignification, and the human dignity behind crops, factories, industries, or textile manufacturing, as well as the production of cotton.

As dictated by a consumer society, needs, demands, and socioeconomic processes also generate material works, which, due to the decline of this type of production, are left in oblivion and abandonment. Addressing them and reconstructing life stories based on that materiality is the intention. As is the intellectual content, academic training, and job niches that are reduced to the generation of capital.

Starting from microhistory focused on the second half of the 20th century, it seeks to understand the historical developments generated by these narratives or testimonies, in order to grasp some aspects of the events in the southwestern region of Guatemala.

Keywords:

Textile, cotton, Southwest, Industry, 20th century, Guatemala



Introducción

Las conversaciones sostenidas en la ciudad de Quetzaltenango,¹ con un estudiante de la Universidad de San Carlos de Guatemala- USAC-, de los años ochenta, siendo Auxiliar en el Departamento de Química Orgánica con el licenciado Valenzuela apodado “veneno” y dando Laboratorio 1 y 2 de Química Orgánica en Veterinaria, partieron con el relato del asesinato del decano de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia Leonel Carrillo Reeves en 1983.²

Junto a otros hechos violentos (asesinato del rector Mario Dary en 1981) y circunstancias habrían motivado su traslado a una fábrica de químicos en el fronterizo municipio de Tecún Umán, San Marcos³ (antiguamente Ayutla). Renunciando a su plaza, de auxiliar de cátedra de la USAC, y dirigiéndose a trabajar a más de 250 kilómetros de la ciudad de Guatemala.

Dentro de la conversación, hubo varios aspectos en común que fueron apuntando a la industria textil, los químicos y el algodón; así como la región suroccidental de Guatemala.

Dentro del ejercicio de conversar, los aportes de la doctora Ruíz conllevaron a revisar otra historia de vida: la de Rigoberta Menchú. A decir de las dinámicas relativas a la producción del algodón, la violencia y el contexto temporal, siempre en el suroccidente del país.

Así inicia este ejercicio que deja ver una dinámica o una historia, en donde ya muchas cosas (sobre todo materiales) dejaron de usarse y luego de existir. Solo quedan algunas personas, narrativas, historias de vida y hechos cuyas evidencias reflejan quizás aspectos inmateriales que se soslayan en el frenesí del capital y el consumo. Utilizando los recursos y a las personas, para el máximo beneficio.⁴

Si bien a partir de las historias de vida, se focalizan las realidades en cuatro fábricas textiles en Quetzaltenango; no deja de considerarse el aporte de los pueblos tanto los periféricos a la ciudad como los cultivos y fabriles en los departamentos de la costa suroccidental (San Marcos, Retalhuleu y Suchitepéquez).

Los documentos consultados proceden del Archivo General de Centro América (AGCA).

¹ Departamento de la República de Guatemala, situado al Occidente.

² Como consta en el acta del Consejo Superior Universitario No. 30-83 del 25 de noviembre de 1983: ...el día de hoy, aproximadamente a las 8:40 horas, en el área del estacionamiento de vehículos de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia, en la Ciudad Universitaria, zona 12, fue vilmente asesinado el Licenciado Leonel Carrillo Reeves.

³ Municipio y departamento de la República de Guatemala, situados al Occidente.

⁴ Ver las explicaciones de Fromm (2019) en: Del tener al ser.



Incursión en la industria textil

Cuando joven, a mediados de los años setenta, don Edgar Augusto habría conseguido un empleo en la fábrica El Zeppelin, curiosamente en el departamento de tintorería bajo la recomendación y comunicación de su padre y el señor Rodolfo Rickter.

Rodolfo Richter Penzel, nacido en 1893, fue fundador de la fábrica de tejidos El Zeppelin (Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala 2004: 786).

Recuerda, que uno de los colores interesantes y llamativos era el llamado color wiski y el color rojo naftol (compuesto químico de Nafta, como polímero de benceno).

Los negocios de su padre también permitieron la estrecha relación con los Capuano, observando de cerca las demandas y necesidades de otra de las fábricas de hilados y tejidos en Quetzaltenango.

Cabe indicar que la familia Capuano incursiona con la tenería y artículos de cuero para 1908, conocidos como: Tenería Italiana (Bascom, Soto y Scoullar, El Libro Azul de Guatemala 1915: 290).

Pasaron los años, estudió química en la ciudad Capital y luego el hecho de trasladarse a Tecún Umán a una fábrica llamada en ese entonces como: Agro-Químicas de Guatemala, sucesivamente por las características transnacionales cambio de nombre a Westrade y luego a Duwest por su sociedad con Dupont.

Su suegra y familia, vecinos de la zona 3 de Quetzaltenango, vivían justo atrás de la fábrica El Zeppelin, colindando con la casa de la familia Weissenberg, propietarios de la fábrica Mont Blanc.⁵

Enrique Weissenberg Wartenberg, nacido en 1878 fundó la fábrica de hilados y tejidos Mont Blanc (Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala 2004: 939).

De tal forma que, por distintas coincidencias y casualidades, estuvieron en relación o conocimiento con las fábricas de tejidos. Es más, después de trabajar para Agro-químicas, se trasladó a trabajar para la fábrica Cantel, disponiendo de una vivienda justo frente a la fábrica, conviviendo en la comunidad de este municipio, al lado del río Samala y al pie de las montañas de esta zona.

⁵ Fábrica de textiles, que hoy en día ya no existe, dicho espacio pasó a ser un centro comercial con el mismo nombre.

Testimonio de Rigoberta

De forma paralela, otra historia de vida evolucionaba, de forma contrastante, representa a los pueblos originarios y el aporte de su trabajo desde lo más rudimentario en el cultivo del algodón hasta los obreros y operarios en las fábricas.

Rigoberta Menchú Tum también nacida en los años cincuenta, en Uspantán, Quiché, trascendió desde su niñez hasta las conflictividades en los años ochenta en la costa sur de Guatemala.

Según John Beverley, en su libro “Testimonio: sobre la política de la verdad” (2010), describe como el testimonio puede ser una fuente de información que el narrador o bien el propio testigo, utilizan para contar o relatar algunos hechos. Así mismo, el autor afirma que el “testimonio trasciende las fronteras” que es multidisciplinario y que demuestra que esta literatura simboliza y difunde nuevas formas por parte de los sujetos sociales que muchas veces se encuentran reprimidos y encuentran en ello alianzas políticas.

Ahora bien, parte del testimonio de la Premio Nobel de la Paz en 1992, en el libro “*Me llamo Rigoberta Menchu y así me nació la conciencia*”, refiere las condiciones, la época y las migraciones internas por una fuente de trabajo.

“...desde los ocho años hasta los diez años yo trabajé en corte de café. Pero después de eso, bajaba al corte de algodón que es en la mera costa donde hay mucho, mucho calor (Burgos 1985: 43).

Es de notar esas condiciones del pueblo k’iche’ trasladándose a la costa desde la niñez y en muchos casos, como narran los testimonios en condiciones propicias para la muerte.

Llegamos a la finca y con una amiga de la comunidad y nos tocó corte de algodón. ..., siempre andábamos juntas porque éramos muy amigas, y mi amiga se intoxicó con la fumigación del algodón. Entonces, tuvimos que enterrarla entre todos en la finca... (Burgos 1985: 113).

Ahora bien, algunos autores consideran que los que migraban a los cultivos no eran los cercanos a Quetzaltenango, sino de más lejos, como de los municipios del departamento de Quiché.

El algodón es otra situación porque es bastante difícil. Es el trabajo más peor cuando es segunda mano, ya que primera mano es cuando está bien en flores bien acumulado,



pero cuando es segunda mano, hay que escogerlo entre las ramas el algodón que se queda atrasado (Burgos 1985: 64).

Con estas historias paralelas, donde se agrega la quema de la embajada de España y la muerte del padre de Rigoberta para 1980, es necesario considerar el hecho de que la producción algodonera y las prendas de vestir no inician en la segunda mitad del siglo XX, más bien existen antecedentes que van desde antes de la ocupación española, su recorrido en la colonia y los indicios en el siglo XIX.

Antes y después de la ocupación

Las evidencias de los textiles antes de la ocupación española se aprecian en distintos soportes o documentos. Estelas, vasijas, murales, los códices y desde luego las descripciones del siglo XVI.

En realidad, existen diversos trabajos que han abordado los textiles antes de la ocupación española y durante la misma, entre ellos, pueden citarse los aportes de: Linda Asturias y Dina Fernández (1992), Isabel Messina (2018), Walter Morris Jr. (2010) y Rosario Miralbés (1990), así como el trabajo de Lila O’Neale.

Ahora bien, la producción de algodón en la costa y su relación con el altiplano occidental se observa en el siglo XVI, donde los k’iche’s mantenían plantaciones y desarrollaban intercambios (R. Reeves 2019: 42-43). En adelante, son interesantes los antecedentes en el último cuarto del siglo XVIII.

El sintomático siglo XVIII

Es curioso e interesante que los referentes sobre el algodón en la región se aprecien sustancialmente para el último cuarto del siglo XVIII. Algunos autores opinan que responde a la llegada de personas después del terremoto de 1773 en Santiago de Guatemala.

...en Los Altos guatemaltecos se experimentó a lo largo de todo el siglo XVIII un desarrollo de la manufactura textil, ... el Rey autorizaba “se hagan tejidos de algodón y lana (Taracena 2011: 52).

Entre 1780 y 1785 se observan cobros de tributos a los tejedores indígenas en Quetzaltenango, así como repartimientos excesivos para hilo de algodón (Dunn 2013: 32).

A finales del siglo XVIII, en el pueblo de San Gabriel, Mazatenango, se sabe de varias demandas de indígenas por daños en sus algodonales. Por la importancia de la palabra y la trascendencia de los textos, mismos que ilustran los lugares, la época y las dinámicas

socioeconómicas con relación a la producción del algodón se transcriben algunos casos de esta época.

Yo Gaspar hernandes abensindado en el pueblo de San Grabiél que en la actualidad estoi de fiscal y quexandome yo Ante Vmd. del perjuicio y daños que el ganado me a

Digo yo Domingo martines Indio tributario no que agora tres años, me comio sugana do del Padre Cuda Don Ponciano Veinte Cuerdas de milpa, y de Veinte y cinco de algodón se comio veinte Cuerdas y solo que daron sico y amas de eso se comio dos Cuerdas de Chile blanco y de Chocolate de a latorre brajadas cada Cuerda, que esta cosecha de Chile cofe mos seis pesos por cada Cuerda y por no ser importuno solo pido me paguera qua tro pesos por cada Cuerda y para pro

Fig. 1. Demanda por pérdida de algodón a causa del ganado del indio tributario Domingo Martínez en Mazatenango, julio de 1793. AGCA. Sig. A1, Leg. 2813, Exp. 24802, Fol. 114.

echo vengo Ante Vmd. pidiendo que se me page los daños que me an echo, de este año pasado me comieron -15- mecates de algodón, y cada mecate rinde un fardo, a rason de a -2 ps. corresponden -30 ps.- (AGCA, Sig. A1, Leg. 2813, Exp. 24802, Fol. 2).

...que me aga el favor de que me pague mi algodón, que son sinquenta mecates, que estaban en el paraje de pacun, que ya estaba reventando el algodón quando entro el ganado y todo se perdió, que dere

motamente no coji nada. y que de cada mecate sale un fardo de algodón al presio que se vende a 2 ps. fardo, ... y yo soy una pobre, que sirvo el Pueblo, y no puedo perder aquello que me a costado mi sudor y trabajo y así en Ds y por Ds cobro lo que es miyo. Yo Candelaria LaJon. Mazatenango, julio 3 de 1793 (AGCA, Sig. A1, Leg. 2813, Exp. 24802, Fol. 6).

...tierras para nuestro cembrar pagando quatro reales de alquiler y una rede de mais, en cada tiempo de milpa, y teniendo nuestras tierras, por eso pedimos a Vm; justicia por q. somos Yndios y tenemos oficios para mantener el combento (AGCA Sig. A1, Leg. 2813, Exp. 24802, Fol, 18). Mazatenango 1793.

Sucesivamente, el siglo XIX expone distintos referentes que permiten inferir a grandes rasgos su transformación.

Fecha	Suceso	AGCA
27 de septiembre de 1804	Cumplimiento de las disposiciones de su majestad, sobre que el algodón en bruto extraído con destino a España, sería libre de todos los derechos reales y municipales.	Sig. A1.24, Exp. 55306, Leg. 6091, Fol. 141.
Año 1800	Don Fernando Rubio vecino de San Antonio Retalhuleu. Fomentar el cultivo de algodón y rebajar el derecho de alcabala.	Sig. A1.14.25, Exp. 15618. Leg. 2174.
15 de noviembre de 1803	Exoneración de impuestos (diezmos y alcabalas) por diez años, a todo nuevo plantío de algodón.	Sig. A1.38, Exp. 11716, Leg. 1745, Fol. 685.
29 de agosto de 1833	Privilegio a los señores Capurón y Alfonso Basire, para introducir maquinaria para despepitar algodón	Sig. B88.7, Exp. 83745, Leg. 3606, Fol. 13.
26 de junio de 1845	El corregidor de Totonicapán, Ignacio Córdova, reunió a los tejedores y les dio instrucciones para tejer algodón	Sig. B116.1, Exp. 50313, Leg. 2405.
25 de noviembre de 1846	400 varas de manta donadas por los tejedores de Quetzaltenango destinadas por el gobierno para uniformes de la tropa.	Sig. B1 16.1, Exp. 50334, Leg. 2405.
Año de 1859	Solicitud de Gustavo Savoy para privilegio exclusivo por 15 años para una fábrica de hilar algodón.	Sig. B, Exp. 157, Leg. 28576.

Tabla 1. Sucesos en el algodón para el siglo XIX.

Avanzar en el tiempo y aproximarse al siglo XIX, denota el interés de ciertos grupos por acaparar y monopolizar la producción algodonera, así como la existencia de una población sustancial dedicándose a la tejeduría. Sirva también de ejemplo la narrativa de José María Samayoa con una solicitud para tener el privilegio de elaborar el algodón en abril de 1848.

...al mismo Supremo Gobierno no se le ocultará el sistema que guardaban las siembras de algodón y el ramo de hilados y tejidos, voy á presentar una reseña de todo para probar mejor la utilidad, que de mi solicitud, reportará el público.

Lo que hoy forma la República de Guatemala, se componía antiguamente en su mayor parte de tejedores: había infinidad de obradores principalmente en esta Capital y en la Antigua Guatemala.



Por los años de **1795**, según dice el Señor Valle en el Mensual de la Sociedad Económica correspondiente al mes de Abril de **1830**.

...existían en aquella ciudad mil telares, en los cuales se fabricaban en los doscientos días útiles de cada año, dos millones de varas de diferentes tejidos consumiéndose ochenta mil arrobas de algodón en rama, que formaba una gran parte de la riqueza y comercio del país. Sus tejidos se vendían con estimaciones, no solo en esta Capital, sino en lo que antes se llamaban provincias y particularmente en Nicaragua y Costarica.

En toda la costa se cosechaba el algodón y con mas abundancia en los pueblos de Retaluleu, San Sebastian, Coyutenango, Mazatenango, Santo Domingo, Samayaque y todos los demás de aquellas inmediaciones. Se sembraba también en Escuintla, Mistan, Cahuite, Masagua, La Campana, Don Garcia, Santa Ana Mistan, Santa Lucia y todos los de ese rumbo.

Los pueblos de Zumpango, Tejar, Chimaltenango, Pacicia, Patzum, Comalapa, San Jacinto, San Martín, Güegüetenango, Chiantla y todos los de los Altos, se empleaban en desmotar, hilar y tejer el algodón que en las anteriores poblaciones se cosechaba; resultando de ésta que un número muy considerable de hombres y mujeres de la República, tenían asegurada una ocupación honrosa y lucrativa. Además, se reportaba la ventaja, que lejos de salir dinero de la Capital, para el empleo de un artículo de primera necesidad (AGCA, Sig. B, Leg. 28542, Exp. 82, Fol. 1 y 2).

Para el año de 1865 en las fichas del Archivo General de Centro América, se indica la solicitud de don Francisco de Urruela y su hijo José Urruela para tener el privilegio por diez años en establecer una fábrica de tejidos en Retalhuleu (AGCA, Sig. B, Leg. 28600, Exp. 164, Fol. 2), desafortunadamente el documento ya no se encuentra en el archivo.

Así, prácticamente y a grandes rasgos, se observan narrativas y detalles en la producción del algodón y los tejidos. Con ello, se llega a las postrimerías del siglo XIX y su transición al siglo XX. En algunos casos, llaman la atención documentos oficiales que dejan ver la intención de fomentar el país con vocación agrícola y el recurrente entreguismo extranjero. Sobre las caballerías y la distribución de la tierra, se dice:

Hay hasta hoy, 43,000 caballerías tituladas como propiedad entre particulares, y dejando 25,000 por lagos, ríos, volcanes y demás extensiones vedadas por algún motivo para el ejercicio de la industria agrícola, quedan disponibles todavía 180,000 que pueden seguramente dedicarse con muy buen éxito al ensanche de la agricultura y al aumento de la ganadería nacional, sin perjuicio de continuar acariciando nuestro singular anhelo por ver siempre abiertas á la inmigración las puertas de la patria (Guatemala bajo su aspecto agrícola, Revista La Locomotora, 28 de julio de 1906, p.7).



Fig. 2. Cosecha de algodón. A. G. Valdeavellano. Revista La Locomotora, 28 de julio de 1906.

De las cuatro fábricas a considerar en Quetzaltenango, por su tamaño, longevidad y las implicaciones socioeconómicas en los ejercicios liberales, es quizás la fábrica de

Cantel la más importante, iniciando precisamente a finales del siglo XIX.

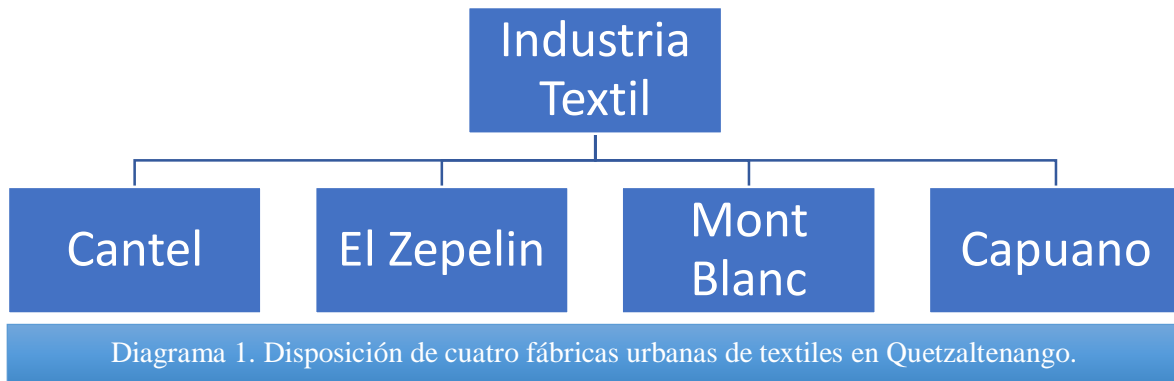


Diagrama 1. Disposición de cuatro fábricas urbanas de textiles en Quetzaltenango.



Fig. 3. Salones de máquina de la fábrica Cantel. Fuente: Revista Centro Americana, 1911.

La fábrica Cantel

En el municipio de Cantel, muy cercano a Quetzaltenango se dispone la fábrica de Cantel, observar su infraestructura y su cultura material, conlleva a plantearse algunos referentes importantes.

La fábrica fue establecida en 1884 por unos empresarios españoles, y pocos años hace vino á ser propiedad de una nueva compañía de capitalistas americanos y españoles residentes en Guatemala.

...Esta fábrica fue inaugurada bajo los auspicios del Presidente Justo Rufino Barrios (Revista Centro América 1911: 514).

La construcción de la fábrica de la familia Sánchez a las orillas del río Samalá inició en 1881 bajo la dirección del arquitecto Domingo Goicolea. Luego vendieron sus intereses al Banco de Occidente de León Diebold y el español Rufino Ibargüen (Dosal 2017: 56-57).

Después de ganarle una demanda a Máximo Stahl, doña Marcelina Uribe de Ibargüen:

...se convirtió en la propietaria principal de Cantel hasta 1922, cuando sus hijos formaron Ibargüen Hermanos para administrar Cantel, el Banco de Occidente y sus propiedades de café (Molina 2019: 83).

Así, bajo estos principios, habrá que entender la concepción de la identidad y el aporte de la comunidad indígena de Cantel a finales del siglo XIX y principios del XX.

...y la población en todos los distritos de aquella región se ha educado en esa industria. Su habilidad en el tejido y coloración le ha conquistado la admiración de todo aquel que ve sus trabajos, tejidos en pequeños telares á mano, en sus chozas, del mismo modo que cuando sus antepasados los orgullosos quichés ejercían este arte desde hace siglos (Revista Centro América 1911: 514).

Es decir, además de observar la infraestructura y obra material, hay una connotación importante: las vidas humanas e identidad cultural de quienes trabajaron ahí. Para 1910 se dice:

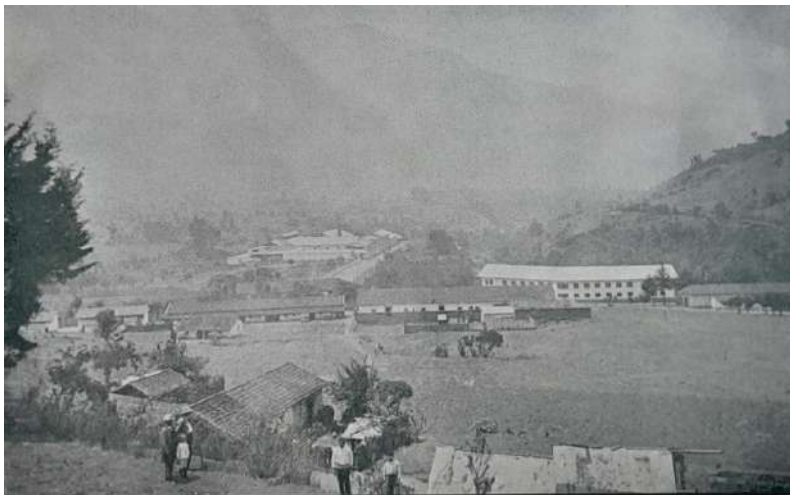


Fig. 4. Vista general de la fábrica de Cantel. Fuente: Revista Centro Americana, 1911.

La compañía emplea 550 personas: 350 en la fábrica de Cantel, y el resto en otros puntos; á algunas en las máquinas de Retalhuleu, y á otras en la conducción de carga, que transportan el algodón en bruto y efectúan la distribución del producto elaborado en los mercados del país (Revista Centro América, 1911: 514).

Los k'iche's de Zunil comerciaban con algodón y

Cantel con el tratamiento de la madera por sus bosques de pino (Grandin 2007: 45).

Desde luego, estrictamente en relación con la obra material, hay mucho por hacer, sin embargo, las referencias permiten generarse una idea de su infraestructura.

Comprende, fuera de la fábrica, que es un gran edificio cuadrangular, y de estructura á prueba de fuego, algunos grandes edificios accesorios, tales como bodegas, almacenes, galeras para maquinaria, cuadras para los trabajadores, graneros, establos y la elegante residencia del Administrador General (Revista Centro América, 1911: 514).

Justamente don Edgar Augusto y su familia, vivieron en estas “cuadras” cuando trabajó en la fábrica Cantel, (Figura 5).



Fig. 5. Cuadras de los trabajadores, frente a la fábrica Cantel. Nótese el ritmo de vanos y el trazo longitudinal. Fuente: J. Cáceres, 2022.



Fig. 6. Anuncio de la Fábrica Cantel. Nótese desde ya la proyección nacionalista bajo la idea de: “amante y apreciador de las industrias del país”. Diario El Imparcial, 28 de noviembre de 1922, P.4.



Fig. 7. Cantel y el nacionalismo. Fuente: Diario El Imparcial, 16 de enero de 1960, P. 16. Nótese la proyección nacionalista, aunque con identidades ajenas.

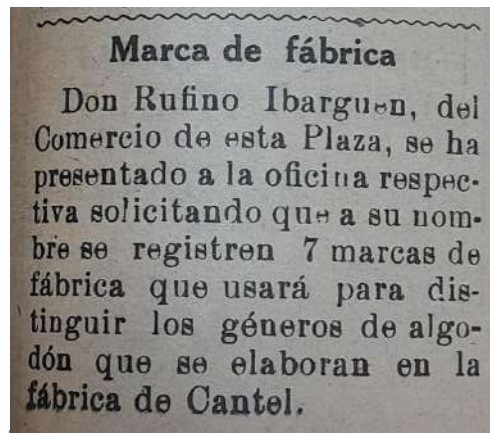


Fig. 8. Don Rufino Ibarguen y la producción de algodón en Cantel. Fuente: Diario El Imparcial, 1º de enero de 1923, P. 1.

Respecto al aporte de las comunidades en la fábrica Cantel, es indiscutible su valor e innegable el esfuerzo de tanto tiempo ¿Cuánta gente ha trabajado en distintos campos alrededor de 140 años de trayectoria?

El equipo es inglés y el superintendente técnico, que nos presto una valiosa ayuda, vino directamente de las fábricas de Manchester. En este ambiente trabajan los empleados, todos indígenas. Ello se podía notar al sólo penetrar en la antesala, llena de hileras de grandes sombreros de paja masculinos y de tapados de mujeres, los perrajes nativos. Era algo anacrónico encontrar mujeres indígenas con sus güipiles adornados con bordados de su pueblo manejando telares eléctricos (O'Neale 1979: 25-26).

De lo sociopolítico y socioeconómico que se desglosa de estas realidades, puede considerarse la visión y el planteamiento desde el ejercicio del poder a principios del siglo XX. Estrada Cabrera refiere en un mensaje al Congreso:

...el cultivo del algodón en el país promete transformarse dentro de poco en uno de los más grandes del país, y que su industria no sólo promete suplir el consumo interior, sino que será una riqueza para la exportación (Revista Centro América 1911: 515).

Así, fueron pasando los años y las vinculaciones con distintas instituciones y distintos personajes, dejan ver el entramado socioeconómico que se iba tejiendo. En la alusión al banco de Occidente, hay que considerar las formas de generación de recursos y la obra material que se edifica en este caso en el centro histórico de Quetzaltenango.

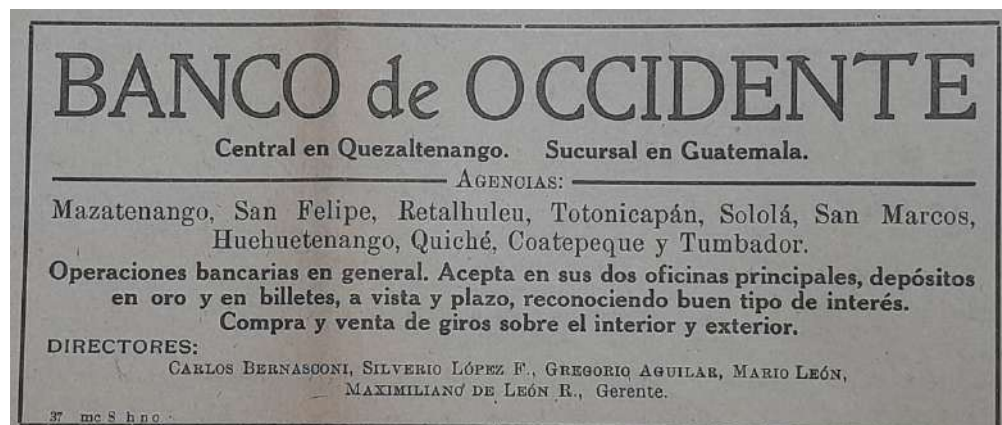


Fig. 9. Anuncio del Banco de Occidente, Diario El Imparcial, 27 de junio de 1922, P. 2.

Prestarle atención a la cultura visual de los anuncios en los años veinte y notar que dentro de las narrativas subyacen los vínculos entre los socios del Banco de Occidente y diversos tipos de empresas. En especial habrá que destacar la de producción agroquímica y su vinculación con dicho banco años más adelante. En los años veinte, puede notarse el enfoque en el suroccidente, observando la focalización en estos departamentos Retalhuleu, Suchitepéquez, San Marcos y Quetzaltenango.

En la articulación socioeconómica del suroccidente, pueden apreciarse las vinculaciones y desde luego la participación de la sociedad en cada una de estas industrias: fábricas textiles, fábricas de agroquímicos, los bancos, el ferrocarril y el puerto de Champerico, entre otros. Ante ello, una interrogante importante sería: ¿Cuántas personas dejaron sus vidas en estos espacios y obras materiales que han dejado de funcionar o existir? Al final de cuentas, el trabajo es tiempo, es vida entregada.

Si bien es cierto, el ferrocarril como medio de transporte en los años veinte, pudo atender a distintas industrias, sobre todo a el café, hay consideraciones específicas para el tratamiento del algodón. Hoy nefastamente el ferrocarril no funciona en Guatemala, ha dejado de existir; tanto este como el puerto de Champerico.

Las referencias de 1922 indican que no se había terminado de construir, pero que cuando estuviera listo, el algodón sería uno de los productos para trasladar de la costa a Quetzaltenango (Figura 10).



...es factor importante el algodón que las fábricas de Cantel traen del exterior para sus manufacturas. Nuestro país casi no lo produce, pudiendo hacerlo en inmensa escala, y la materia prima de los millares de yardas de manta y telas diversas con que se viste el indio y buena parte de la población "ladina", es extranjera.

Pero se dirá: ¿por qué el país, con tierras tan excelentes y poseyendo una fábrica de hilados y tejidos cerca a la zona algodonera, no cultiva esta planta? En efecto, resulta contradictorio que con esos medios naturales e industriales a la mano, no se encuentre ni una mata de algodón en extensas regiones de Suchitepéquez y Retalhuleu, departamentos llamados a ese cultivo (Diario El Imparcial 13 de Septiembre de 1922, P. 1).

Por su parte, lo que demuestran los documentos en la economía guatemalteca es la sustancial importancia del transporte y las vías de comunicación, situación que, a más de cien años, sigue siendo un enorme problema en Guatemala. Lo revelador de esto también se enfoca al



trabajo y las formas de sobrevivir en estos corredores entre la Costa y el altiplano, en los años veinte; así como la existencia insipiente de la producción algodonera.

...el alto costo del transporte de San Felipe a Quetzaltenango, que se hace por carretas y mulas, sin contar con el flete que el productor debe pagar desde la plantación hasta la estación de San Felipe. Hemos dicho que Suchitepéquez y Retalhuleu son los principales departamentos algodoneros; y si bien existe en el segundo de ellos un beneficio donde se desmota y prepara industrialmente el artículo, apenas si tiene una limitada capacidad mecánica, que basta y sobra para la exigua producción regional, con la circunstancia agravante de que el tal beneficio sita a una legua de la estación ferroviaria y villa de Retalhuleu, lo cual obliga al productor o a la Compañía misma a nuevos gastos de transporte y más demoras y dificultades en la conducción (Diario El Imparcial, 13 de Septiembre de 1922, P. 1).

En los entramados sociales de la región, mejor explicados por Dosal (2017), Grandin (2007) y Taracena (1997), destacan dentro de la narrativa de don Edgar Augusto, la vinculación de personajes del Banco de Occidente con la planta de Agro-Químicas en Tecún Umán y en este contexto de la costa de San Marcos, destacará la familia Molina:

Óscar Santiago Molina Monzón, quien fue ganadero y agricultor en Ocos, San Marcos, y en La Democracia, Escuintla. Sus hijos Hugo y Milton Molina Espinoza, formaron también empresas por separado (Molina 2019: 185).

...Óscar Santiago. Adquirió la finca California en Ócos, San Marcos, que heredó su hija Sonia, ...En algún momento pasó al algodón, cuyo cultivo se fomentó en el gobierno del presidente Juan José Arévalo (1945-1951) (Molina 2019: 186).

Este dato contrasta con los aportes de Guerra Borges (2011), no obstante, puede considerarse a partir de los años cuarenta como su fomento inicial, desarrollándose exponencialmente en los años sesenta. (2017

...Árbenz Guzmán (1951-1954) era propietario de la finca El Cajón, de 40 caballerías ...en Santa Lucía Cotzumalguapa, Escuintla, dedicada al cultivo del algodón (Molina 2019: 186).

Los hermanos Hugo y Milton Molina Espinoza alquilaron en 1952 una finca que denominaron Finca Canadá y empezaron a plantar algodón, ... Luego siguieron creciendo, independientemente de su señor padre, hasta llegar a ser grandes algodoneros, llegando de esta manera a la mitad de la década de 1980 (Molina 2019: 187).

Surgió Olmeca 1, en La Gomera, Escuintla, en donde se extraía el aceite de algodón, que se vendía a Olmeca 2, ubicada en la carretera a El Salvador (Molina 2019: 187).

Como cultivo alternativo al algodón surgió la palma africana en la costa sur y, después, en Petén (Molina 189). En la década de 1980, Hugo Molina también decidió cultivar banano (Molina 2019: 191).

Precisamente Agro-Químicas de Guatemala paso a fabricar después productos para el tratamiento del banano como el Manzate.⁶ Varias amistades de don Edgar Augusto en Coatepeque trabajaban para estas empresas (HAME y BANASA), dedicadas a la producción bananera y aceitera.

I. La Fábrica Capuano:

Indudablemente desde el campo de la genealogía habrá que trabajar para entender la llegada de la familia Capuano y su desarrollo en Quetzaltenango. De pronto, ya desde 1908 existe un primer referente.

A principios del siglo XX se instaló la fábrica Capuano, en Quetzaltenango, donde se producían hilos industriales de lana y telas. Aunque los tejedores artesanales no compraron estos hilos, pero sí las telas. Con ellas confeccionaban algunas prendas como sobre-pantalones, sacos abiertos y capixayes (Miralbés de Polanco: 4).



Fig. 11. Tenería Italiana de Capuano y Hermano. Quetzaltenango. Libro Azul de Guatemala, 1915, P. 290

⁶ Fungicida de amplio espectro, utilizado para el banano, arroz, café y otros cultivos.



Fig. 12. Fachada de la fábrica Capuano. Fuente: Edith Ruíz, 2025

La evidencia de que la fábrica de textiles Capuano funcionaba antes de la Revolución de 1944 es interesante, así como las relaciones laborales de la época.

En agosto de 1944, los albañiles asalariados formaron el Sindicato de Albañiles. Ese mismo mes renunciaron los 20 trabajadores de la fábrica textil Capuano e Hijos en solidaridad con un compañero trabajador despedido (Grandin 2007: 301).

II. Las Fábricas Mont Blanc y El Zeppelin

La inserción de extranjeros y el desarrollo de su industria es latente en Guatemala para estas temporalidades. Situaciones que son necesarias de evaluar y verificar, en tanto que no es que se desconociera el algodón en Guatemala y que no existiera la capacidad de producir prendas de vestir, pero son fenómenos recurrentes bajo discursos colonialistas “todo lo bueno viene de afuera”.

Bajo el sistema capitalista y la producción en masa, marcará una sustancial diferencia con los trabajos artesanales del algodón, donde desde luego, la obtención de los recursos (tierra y mano de obra) seguirá siendo un factor determinante.

Indistintamente de la creatividad y los recursos para producir, para abordar a las fábricas Mont Blanc y El Zeppelin, es necesario considerar al judío Samuel Camhi Levy:

En 1946 Samuel Camhi conoció a Rodolfo Richter, quien había trabajado para la fábrica de tejidos Mont Blanc, en Quetzaltenango, dedicada a la producción de medias de algodón, ropa interior de punto y corbatas. Ambos formaron una sociedad para establecer una industria de tejidos de punto con especialidad en ropa de niños. La sede

fue Quetzaltenango, a donde se trasladaron las máquinas de la Calle Martí. La sociedad se denominó El Zeppelin. Diez años después de la muerte de don Samuel, en 1984, los herederos Camhi vendieron sus acciones al socio inicial (Molina 2019:154).

Este referente deja ver que antes de 1946 ya existía la fábrica Mont Blanc; para ello es pertinente considerar a la familia Weissenberg.

Julio Weissenberg Martínez nació el 22 de enero de 1898, en San Felipe Retalhuleu. Hijo de Enrique Weissenberg Wartenberg y de Felisa Martínez Solórzano. Falleció en la ciudad de Guatemala, el 25 de enero de 1976 (DHBG 2004: 938).



Fig. 13. Almacén de Enrique Weissenberg, Quetzaltenango. Libro Azul de Guatemala, 1915: 295. Nótese la obra material en la edificación.

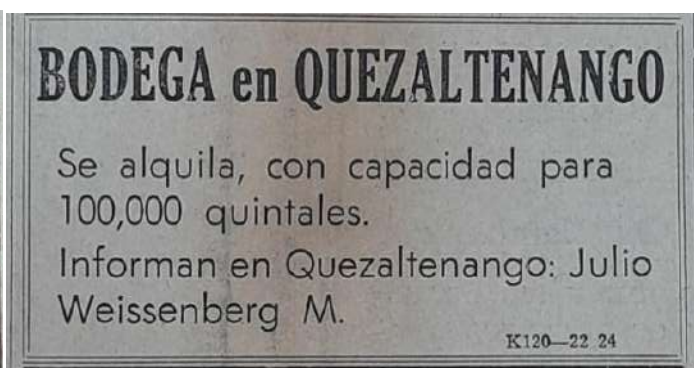


Fig. 14. Anuncio de una Bodega de Julio Weissenberg M. Fuente: Diario El Imparcial, 24 de noviembre de 1965, P. 24.

En esa época de los años cuarenta donde se funda El Zeppelin, con la Revolución del 44 como principal referente sociopolítico, junto a los cambios en lo laboral y las necesidades básicas de los guatemaltecos (Código del Trabajo y el IGSS), deben de tomarse en cuenta algunos hechos concretos, que pueden entenderse con buenas intenciones pero que a la postre se traducen en las graves incidencias de la producción algodonera de los años posteriores, en una especie de la recurrente dicotomía para la humanidad: el bien y el mal ¿qué es bueno y qué es malo?

...el gobierno de Árbenz emprendió la promoción del cultivo del algodón por considerar que este podría llegar a cubrir holgadamente la demanda interna y mejorar la cuenta comercial de la balanza de pagos (Guerra-Borges 2011: 72).



Fig. 15. Fachada lateral de la fábrica El Zeppelin. Nótese los detalles *art deco* en la obra material. Fuente: J. Cáceres 2024.



Fig. 16. Fabrica El Zeppelin y la marca Catalina. Fuente: Diario El Imparcial, 27 de noviembre de 1965,

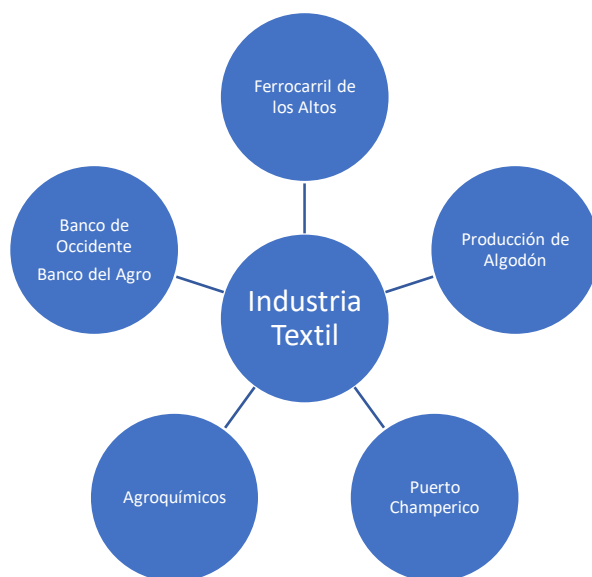


Diagrama 2. Articulación de las distintas entidades con relación a la producción textil.



Indistintamente si fue Árbenz o Arévalo, es un momento determinante y un punto de inflexión a la hora de hablar de la producción textil en Quetzaltenango. Para mediados del siglo XX, ya estaban las cuatro fábricas operando. Ante ello, no es simple considerar el hecho de que exista producción en un territorio específico. Hoy en día, se suele consumir más de lo que se produce.

En el año agrícola 1952-1953 se obtuvo por primera vez una cosecha que excedió la demanda interna (Guerra-Borges 2011: 72).

Cuando en 1955 los precios del café cayeron, el rápido crecimiento del cultivo del algodón justificó la confianza depositada en él. Los ingresos por exportación crecieron rápidamente, sobre todo a partir de 1960. Entre 1960 y 1965 el ingreso externo procedente de la exportación de la fibra, la semilla y otros subproductos se triplicó de 10 millones y medio de dólares a un poco más de 35 millones (Guerra Borges 2011: 72).

La contradicción: si Árbenz era de Quetzaltenango, ¿habría alguna identidad o interés en fomentar el cultivo del algodón? Algunos afirman que también tenía siembras de algodón en la costa de Escuintla (Molina 2019).

Ahora bien, llama la atención que Agro-Químicas de Guatemala naciera en los años sesenta (1963),⁷ justamente en Palín, muy cercana a Escuintla, posteriormente para 1979 construyen la planta en Tecún Umán, iniciando la producción de trifuralina,⁸ denotando la vinculación con la química. Respecto a ello y al algodón se dice:

...su impetuoso ingreso en la agricultura guatemalteca llegó cuando concurren varias condiciones. La primera de ellas fue la revolución de los insecticidas y herbicidas, en especial el apareamiento del DDT, hacia 1939... La segunda condición fue la revolución de los fertilizantes químicos (Guerra-Borges 2011: 73).

En cuanto a la socioeconomía y vinculaciones productivas pueden observarse las estructuras sociales y como se han desarrollado. Haciendo evidente los entramados de élite y la demanda de los trabajadores que en poco o nada ha cambiado, tal y como lo narrara Menchú hace ya varios años.

...hay que agregar la concentración de riqueza relacionada con el algodón. Una familia cuyas inversiones en fincas de café y haciendas ganaderas databan de 1880 hizo fuertes inversiones en plantaciones de algodón, en compañías desmotadoras y en una fábrica de aceites vegetales. Otra, también de vieja raigambre en la élite

⁷ <https://duwest.com/latam/es/somos>

⁸ Herbicida para el cultivo del algodón.



Fig. 17. Anuncio de sacos de algodón. Fuente: Diario El Imparcial, 28 de febrero de 1950, P.9.

guatemalteca, estaba en primera línea como productora de café y de azúcar, tenía además haciendas ganaderas y, al llegar el boom del algodón, desarrolló sus propias plantaciones e invirtió en acciones de una fábrica textil y en el Banco del Agro. Otra familia, que desde el siglo XIX tenía inversiones en la industria textil, instaló una fábrica de fertilizantes y dos desmotadoras (Guerra-Borges 2011: 75).

A manera de entender la proyección entre los años cincuenta y sesenta, sirvan los anuncios entendidos como parte de la cultura visual para la época.

Por un lado, la generación de otras industrias como la producción de sacos para el algodón o los créditos para el fomento del algodón. Cada uno de estos espacios se constituye en generadores de empleos, visto así, el empleo permitiría la dignificación humana, sin embargo, es visible hacia donde confluyó esta situación en los años ochenta, una década violenta y convulsa.



Fig. 18. Fomento del Algodón (INFOP). Fuente: Diario El Imparcial, 30 de enero de 1963, P. 10.

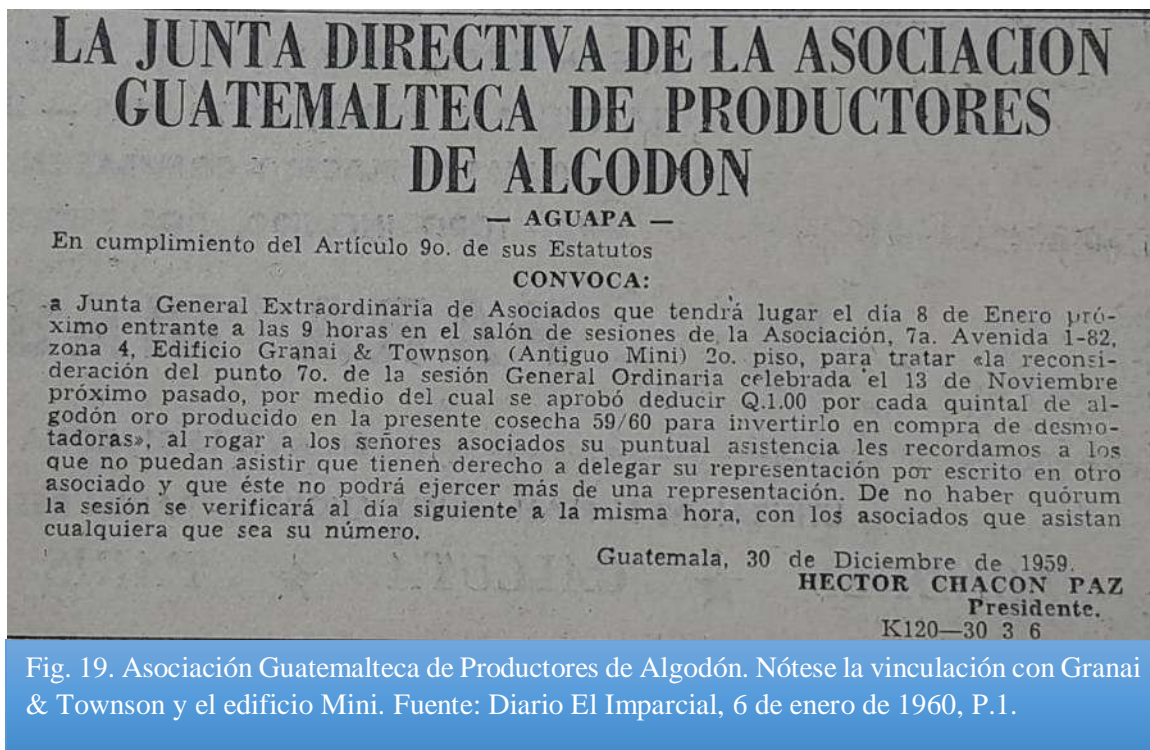


Fig. 19. Asociación Guatemalteca de Productores de Algodón. Nótese la vinculación con Granai & Townson y el edificio Mini. Fuente: Diario El Imparcial, 6 de enero de 1960, P.1.

La incidencia y el significado de esta cultura visual de los años 60, permite considerar algunos aspectos. Primero, la visión de utilizar los estudios superiores (en este caso entomológicos, contables, químicos, arquitectónicos) para fomentar el consumo de Toxafeno DDT. Segundo, la proliferación del gusano bellotero, la mosca blanca y la araña roja, desde luego, generando incidencia en otros productos de la costa sur de Guatemala.

En fin, el cultivo del algodón fue cesando por diversas causas (precios y plagas) y concluyó un ciclo de esta voráGINE. Migrando de nuevo a otros monocultivos como la palma africana y el banano.

Conclusiones:

Existen diversas obras materiales producto del ser humano y las comunidades donde se desarrollaron, respecto a la industria textil, varias han dejado de funcionar o incluso de existir, como algunas de las fábricas citadas, ello no implica su ausencia o inexistencia.

En una concepción cíclica de la historia, puede observarse como empezó y terminó la producción del algodón en Guatemala y particularmente en el suroccidente. Da la impresión de afirmar las palabras de Cohélet: ¡vanidad de vanidades, todo es vanidad! ¿Qué saca el hombre de toda la fatiga con que se afana bajo el sol?

La industria textil en el suroccidente de Guatemala. Trabajo, necesidad y obras materiales.
 Jorge Caceres y Olga Ortiz



Ahora bien, en este devenir se ha denotado y connotado a partir de dos breves historias de vida el esfuerzo y trabajo de muchas personas, indígenas y mestizos, que aportaron con sus vidas para la generación de recursos y obras materiales en más de cien años. Varias de ellas como las fábricas, el ferrocarril, el puerto, los bancos han dejado de funcionar o incluso de existir, a excepción de El Zeppelin, Cantel y Duwest, aunque con diferencias y cambios sustanciales desde su origen.

La producción de algodón en la región es clara desde tiempos anteriores a la ocupación española, la industria intensificó su producción a finales del siglo XIX y el XX. Feneciendo en las postrimerías de este último. Con un particular auge en la década de los 60, propiciado algunos años atrás.

La memoria, tradición oral o microhistoria, sirven para explicar un pasado lejano y cercano, mismo que se invisibiliza ante el consumo masivo y la desaparición o cambio de las actividades socioeconómicas y socioculturales.

A razón de la identidad, una interrogante sería ¿Cómo se visten los guatemaltecos ante el cese de la producción algodонера o de otros tejidos? Las llamadas “pacas” (ropa usada traída de E.U.A) ha sido una tendencia y se ha incrementado en las últimas décadas.⁹ Si pensamos en la producción de forma cíclica, puede decirse que en un principio se producía algodón y se tejía de forma artesanal, se incrementa la explotación y se masifica la producción, hasta sucumbir ante otros productores internacionales.

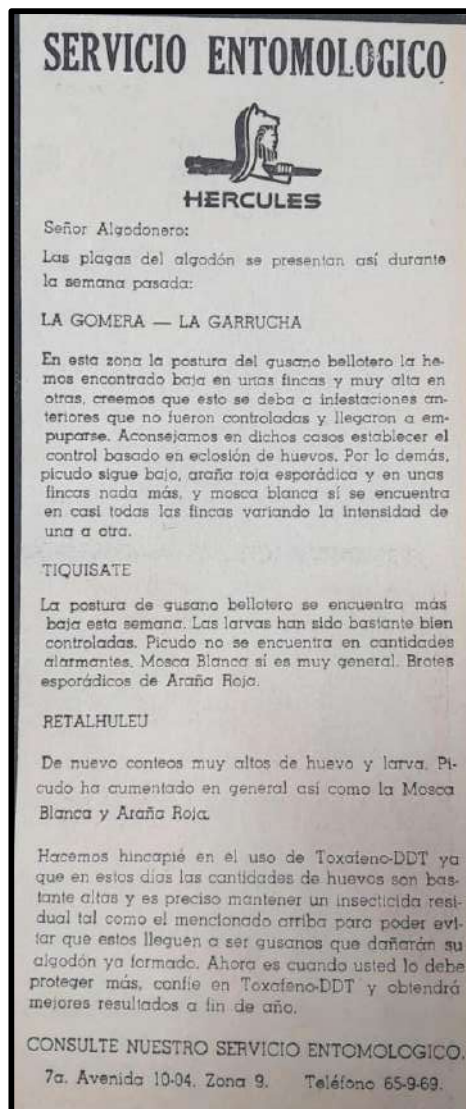


Fig. 20. Servicio entomológico para problemas del algodón. Diario El Imparcial 15 de noviembre de 1965. P. 23.

⁹ Es de considerar que muchas comunidades por la necesidad de migrar a las cosechas, a las ciudades o a E.U.A, abandonan las formas tradicionales de vestir, por costos y por los cambios que dicho fenómeno implica.

La industria textil en el suroccidente de Guatemala. Trabajo, necesidad y obras materiales.
 Jorge Caceres y Olga Ortiz



La participación de la Universidad y la educación en los sistemas socioeconómicos es elocuente y determinante en cualquier industria o ámbito del país. Desde la producción de algodón, producción de químicos, sistemas financieros, transporte y otros más. ¿realmente ha servido de algo la “conciencia social”? o simplemente es un proceso para un mejor puesto de trabajo y entrar a correr adentro del sistema.

Desde el estudio de la obra material, hay mucho por investigar, el diseño y la arquitectura de las fábricas (llaman la atención los detalles *art deco* tanto de El Zeppelin como de la extinta Mont Blanc), las identidades y la maquinaria importada entre otros asuntos inherentes a la temática abordada.

Así mismo, también en lo alusivo a las genealogías y las historias de vida de los obreros hara falta mucha investigación.

Bibliografía:

Asturias, L. y D. Fernández (eds.) (1992). La indumentaria y el tejido mayas a través del tiempo. Guatemala. Ediciones del Museo Ixchel.

Beverley, J. (2010). Testimonio: sobre la política de la verdad. México. Bonilla Artigas editores.

Bascom J., Soto Hall y Scoullar (eds) (1915). El Libro Azul de Guatemala. New Orleans, U.S.A. Searcy & PFAFF.

Burgos, E. (1985). Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia. México. Siglo XXI editores.

Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala. (2004). Guatemala. Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo.

Dosal, P. (2017) Las élites industriales en Guatemala, una historia de su ascenso 1871-1994. Guatemala. Editorial Piedra Santa.

Dunn, A. E. (2013) “Los mira con otros ojos”: el gobernador de indios Manuel Silverio, el aguardiente y las identidades étnicas en Quetzaltenango, 1780-1785. En: La época Colonial en Guatemala, estudios de historia cultural y social, Herrera y Webre (coords). Pp. 71-95. Guatemala. Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Fromm, E. (2019). Del tener al ser. México. Paidós.



La industria textil en el suroccidente de Guatemala. Trabajo, necesidad y obras materiales.
Jorge Caceres y Olga Ortiz

Grandin, G. (2007). La sangre de Guatemala, raza y nación en Quetzaltenango 1750-1954. Guatemala. Editorial Universitaria, Plumsock Mesoamerican Studies, CIRMA.

Guerra Borges, A. (2011). Guatemala: 60 años de historia económica (1944-2004). Guatemala. Biblioteca Básica de Historia de Guatemala.

Messina, I. (2018). El tejido más allá del objeto. Significados, usos y valores en el entramado político y económico de relaciones interétnicas en Guatemala. Guatemala. Ministerio de Cultura y Deportes.

Miralbés de Polanco, R. (s/f). Indumentaria Maya contemporánea. Guatemala. En: Revista Guatemala Multicultural, Prensa Libre. No. 19.

Miralbés, R.; E. Sáenz e I. Mejía. (1990) Zunil, traje y economía. Guatemala. Ediciones del Museo Ixchel.

Morris Jr., W. F. (2010). Guía textil de Los Altos de Chiapas. México. Asociación Cultural Na Bolom.

Molina Calderón, J. (2019). Empresas familiares en Guatemala. 50 casos en 200 años. Guatemala. Grafiaetc.

O'Neale, L. M. (1979). Tejidos de los altiplanos de Guatemala. Guatemala. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Ministerio de Educación.

Reeves, R. (2019). Ladinos con ladinos indios con indios: tierra, trabajo y conflicto étnico en la construcción de Guatemala. Guatemala. Editorial Universitaria.

Revista Centro América. (1911). Órgano de publicidad de la Oficina Internacional Centro-Americana. Volumen III, Número 4. Octubre, Noviembre y Diciembre de 1911. Guatemala. Tipografía Sánchez & De Guise.

Revista La Locomotora. (1906). Guatemala bajo su aspecto agrícola. 28 de julio de 1906. P.7. Guatemala. Revista La Locomotora.

Taracena Arriola, A. (2011). Invención criolla, sueño ladino, pesadilla indígena: Los Altos de Guatemala de región a Estado (1740-1871). Guatemala. Biblioteca Básica de Historia de Guatemala. Serviprensa.

La industria textil en el suroccidente de Guatemala. Trabajo, necesidad y obras materiales.
 Jorge Caceres y Olga Ortiz

Anexo 1. Aumento en la comercialización de químicos para el algodón en la década de los 60.



Metasystox distribuido por Maegli. Diario El Imparcial, 3 de noviembre de 1965, P. 14.



Tedion V-18. Distribuido por Pragsa. Diario El Imparcial, 5 de noviembre de 1965, P. 30.



Distribución de Toxafeno. Diario El Imparcial, 13 de noviembre de 1965, P. 13.



Fig. 21. Sevin de Union Carbide Corporation, distribuido por Agro-Químicas y Servicio Algodonero Ltda. Diario El Imparcial, 27 de noviembre de 1965, P. 13.



Fig. 22. Def. Defoliante de Bayer. Diario El Imparcial, 24 de noviembre de 1965, P. 18.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango

*Claudia Quintanilla¹⁶, Lourdes Hernández¹⁷, Mavelyn Guzmán¹⁸, Verónica Ajxup¹⁹,
Daniel Pérez²⁰, Maya Ronquillo²¹ y Elizabeth Sayes²²*

Fecha de envío: 08/04/2025

Fecha de aceptación: 15/05/2025

Como citar:

Quintanilla Claudia, Ajxup V. Guzmán M. Hernández L. Ronquillo M. Sayes E. y Pérez D. (2025). Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. *Memoria. VIII Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen

Los planos de ferrocarril, como documentos históricos se convierten en el último testigo palpable de la grandeza de proyectos de transportación nacional, huellas en el tiempo y patrimonialidad. En conjunto, recogen, conservan y difunden un legado histórico.

En el caso del Ferrocarril de los Altos, que es un referente no solo de Quetzaltenango sino del país, los planos conforman memoria y una fuente primaria de información. Su importancia se vincula con la construcción de las instalaciones, maquinaria, puentes y vías que conectaban a Quetzaltenango con Retalhuleu, siendo este el primer tranvía o ferrocarril eléctrico de la región, y del país, debido a la diferencia de altitud a nivel del mar entre los distintos departamentos, lo que no permitía que fuese utilizado bajo el sistema tradicional

¹⁶ Arqueóloga, gestora de patrimonio cultural. Docente e investigadora en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC).

¹⁷ Estudiante de arqueología, interés por la conservación del patrimonio cultural por medio de la difusión, exposición y apropiada conservación del mismo. Escuela de Historia USAC.

¹⁸ Con trayectoria profesional (voluntaria, técnica y coordinadora adjunta) en arqueología maya, industrial, urbana y de rescate. Escuela de Historia USAC.

¹⁹ Investigadora en temas de arqueología prehispánica, bioarqueología, registro/conservación de bienes culturales y arqueología industrial. Escuela de Historia USAC.

²⁰ Estudiante de noveno semestre en la licenciatura en Arqueología. Escuela de Historia USAC.

²¹ Estudiante del 9no. semestre de Arqueología. Escuela de Historia USAC.

²² Estudiante de Arqueología, con participaciones en proyectos de investigación arqueológica y de patrimonio industrial. Escuela de Historia USAC.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

existente. Inclusive fue, una de las pocas líneas eléctricas interurbanas a nivel latinoamericano.

En este artículo, el equipo de investigadores daremos a conocer los primeros pasos que se están dando en la puesta en valor de este importante acervo histórico que se encuentra bajo el resguardo del Centro Intercultural de Quetzaltenango (de aquí en adelante referido como CIQ).

Palabras clave: Ferrocarril de los Altos, Centro Intercultural, Quetzaltenango, planos ferroviarios, patrimonio industrial

Abstract

Railroad diagrams, as historical documents, become the last palpable witness of the greatness of national transportation projects, traces in time and cultural heritage and patrimony. As a whole, they collect, preserve and promote a historical legacy.

In the case of Ferrocarril de los Altos, which is a reference not only for Quetzaltenango but also for the country, the plans are a memory and a primary source of information. Its importance is linked to the construction of the facilities, machinery, bridges and tracks that connected Quetzaltenango with Retalhuleu, being this the first tramway or electric railroad in the region, and in the country, due to the difference in altitude at sea level between the different departments, which did not permit it to be used under the existing traditional system. It was even one of the few interurban electric lines in Latin America.

Following this article, the research team will report the first steps that are being taken to enhance the value of this important historical collection that is under the custody of the Centro Intercultural de Quetzaltenango (hereinafter referred to as CIQ).

Keywords: *Ferrocarril de los Altos, Centro Intercultural, Quetzaltenango, railroad diagrams, industrial heritage*

El Centro Intercultural de Quetzaltenango: patrimonio albergando patrimonio

El CIQ está ubicado en la 21 avenida y 4ta. Calle de la zona 3 de Quetzaltenango y es el lugar donde se resguarda el acervo de los planos. Cabe mencionar que, de acuerdo con diversas fuentes, también se le identifica como Parque Intercultural, Centro Intercultural y Deportivo de Quetzaltenango (CIDEQ) y Centro Cultural de Quetzaltenango (Figura 1).

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

Este lugar, cuenta con un largo periodo de diversas ocupaciones y funciones, que van, de acuerdo a la página web del Parque Intercultural con:

- La época prehispánica y según relatos orales, este espacio era conocido como el cerro *Chom Juyup* el cual alberga centros ceremoniales Mayas contemporáneos. Cabe destacar su ubicación frente al volcán Santa María.
- Posteriormente, se tiene documentada hacia principios del siglo XX (1930-1933) la construcción de la Estación del Ferrocarril de los Altos.
- Luego de que esta dejara de funcionar, hacia mediados del siglo XX, las instalaciones fueron utilizadas como molino y bodegas de trigo. El espacio pasaría a sufrir diversos cambios, siendo el primero de ellos en el lobby; en donde se instalaron los componentes del molino de trigo de “Los Altos”. Existe una posible relación con la cervecería que aún deberá constatar.
- Por unos 60 años hasta el año 2005, el lugar funcionó como la zona militar “Manuel Lisandro Barillas” hasta la firma de los Acuerdos de Paz. También era conocida como Zona Militar 17-15, que en sus recuerdos guarda testimonios de desapariciones y torturas durante el conflicto armado interno (Prensa Comunitaria, 2024).
- En el 2005, el gobierno central lo cede a la Municipalidad de Quetzaltenango con la finalidad de que el lugar fuera un centro cultural ciudadano y a petición de la sociedad civil, la misma Municipalidad lo da en usufructo a la asociación civil que actualmente lo administra (Acuerdo Gubernativo 577-2007).

Hoy, el “Centro intercultural de Quetzaltenango, es Integrante del Patrimonio Cultural de la Nación y cuenta con más de 40,000.000 metros cuadrados, que ya lo han convertido en un Hito urbano de importancia” (Cárdenas, 2011: 44)

Los proyectos piloto que se están desarrollando en la actualidad incluyen una extensa agenda cultural, biblioteca (una de sus salas lleva el nombre de una arqueóloga, María Belén Méndez Bauer), “Cosmovisiones”, Metaverso Alterna, Zona Encendida, Museo de la Memoria y Museo del Ferrocarril. Cabe mencionar que es un espacio realmente activo en donde se practica el deporte, el arte y la cultura. Durante el desarrollo de la investigación se observaron actividades como presentación de títeres, clases de pintura, exposiciones, práctica de deportes, conciertos, entre otras.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

También hay que mencionar que el espacio ha estado en medio de disputas legales, de promesas incumplidas y falta de presupuesto para hacerlo sostenible. Es un espacio de 40 mil metros cuadrados que en su interior guarda dos historias distintas, aunque de finales lamentables (Prensa Comunitaria, 2024).

Dentro de su infraestructura y por haber sido ésta la antigua estación del Ferrocarril de los Altos, varios de sus remanentes, tangibles muebles e inmuebles e intangibles, se encuentran ahí, siendo testigos del paso del tiempo y evidencia histórica de lo que alguna vez fue uno de los proyectos ferroviarios más grandes del país.

El ferrocarril en Guatemala: algunos datos históricos

Para hablar de la historia del ferrocarril en Guatemala se cuentan con diversos y extensos trabajos; en esta publicación se presenta un esbozo histórico para contextualizar y comprender la puesta en valor de los documentos trabajados. En este sentido, se puede decir que, con el objetivo de fomentar el crecimiento económico y expandir sus relaciones comerciales, Guatemala impulsó la construcción de una red ferroviaria.

La introducción del ferrocarril se dio por parte del gobierno de García Granados (1870-1873) en favor del traslado del café. Fue hasta 1880 que la primera estación fue inaugurada el 20 de junio por el entonces presidente de la República, General Justo Rufino Barrios siendo hasta el 15 de septiembre de 1884 que comenzó a funcionar (*Radio TGW* 2019).

Durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera, se otorgaron concesiones a entidades nacionales y extranjeras para llevar a cabo este ambicioso proyecto. Antes de llegar a Guatemala, la idea de construir ferrocarriles ya había cobrado fuerza en Centroamérica. La United Fruit Company (UFCO), una corporación multinacional estadounidense, identificó en los ferrocarriles centroamericanos un activo estratégico para el transporte de sus productos agrícolas. En el año 1908 se completó la ruta del ferrocarril en Guatemala. Para 1912, la compañía había consolidado su posición en la región al adquirir el control de la International Railways of Central America (IRCA) (Peláez 2005).

Los gobiernos liberales de Guatemala impulsaron de manera significativa la construcción de ferrocarriles a finales del siglo XIX y principios del XX. Iniciativas como la de William F. Kelly en 1872, aunque fallida, sentaron las bases para futuros proyectos. Sin embargo, fue

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

con la llegada de empresarios como William Nanne y Luis Schlesinger que se lograron avances concretos, especialmente en la región del Pacífico. A partir de 1880, se construyeron sucesivamente tramos ferroviarios que conectaron importantes centros urbanos y puertos. La capital, Guatemala, se unió al Pacífico en 1884, mientras que la costa sur, con ciudades como Mazatenango y Champerico, se integró a la red ferroviaria en la primera década del siglo XX (Bailey et al. 2001).

Durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera, se intensificaron los esfuerzos por expandir la red ferroviaria. La construcción del tramo entre Patulul y Mazatenango, culminada en 1903, fue un hito en este proceso. Además, se impulsaron proyectos para conectar el norte del país, con la participación de figuras como Mynor C. Keith y la United Fruit Company (UFCO). La culminación de la línea férrea del Norte, que unía Guatemala con Puerto Barrios, fue un logro importante para el país, facilitando el transporte de productos agrícolas y fortaleciendo los vínculos comerciales con el exterior. A lo largo de las primeras décadas del siglo XX, la red ferroviaria guatemalteca continuó expandiéndose y consolidándose, convirtiéndose en un elemento clave para el desarrollo económico y social del país (Ibid.).

El Gobierno consiguió llevar la línea desde Puerto Barrios hasta el Rancho. En 1904, la carencia de dinero para terminar los 94 kilómetros que faltaban hasta la capital hizo que el entonces presidente Manuel Estrada Cabrera concesionara la línea, por 99 años, a la United Fruit Company. Tras conseguir la concesión de la línea del Atlántico, la United Fruit Company adquirió las otras líneas privadas y, en 1912 nació la International Railways of Central America (Irca), hermana menor de la frutera. En 1968, la IRCA ofreció el ferrocarril al Estado de Guatemala para cancelar una deuda. Así nació Ferrocarriles de Guatemala (Fegua), en cuya gestión dejaron de funcionar los trenes, en la década de 1990. Tras dos años sin prestar servicio, Ferrovías, única empresa que se presentó a la licitación pública, resucitó el servicio de carga (*Radio TGW 2019*).

El Ferrocarril de los Altos

La referencia más antigua que indica Molina (2025) respecto a esta vía férrea, data de mayo de 1881, cuando el presidente de la República, J. Rufino Barrios, reunido en Totonicapán con la Corporación Municipal de Quetzaltenango, mencionó el sueño del ferrocarril al referirse a la Zona de Los Altos.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez



Imágenes de página Facebook Parque Intercultural Quetzaltenango



Fig. 1. El Centro Intercultural de Quetzaltenango. Tomado de Google Maps (superior), Facebook del Parque Intercultural de Quetzaltenango (centro), fotografía de C. Quintanilla 2024 (inferior).

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

El presidente Manuel Estrada Cabrera y el ingeniero Luis Buerón, firmaron el contrato que legalizaba y autorizaba la concesión del ferrocarril, el cual fue aprobado por el presidente el 26 de febrero de 1899 y por la Asamblea Legislativa mediante Decreto No. 439 del 23 de abril de 1899. Durante 75 años las líneas serían propiedad de Buerón y luego pasarían a ser propiedad de la Nación (Ibid.). De esta manera, nace el Ferrocarril Nacional de Los Altos.

Siguiendo al mismo autor, reporta que en el “Diario “El Porvenir de Guatemala”, del 31 de mayo de 1899, fue publicada la siguiente nota: “Ferrocarril de Los Altos. Proyecto construido desde San Felipe a Quezaltenango. El presupuesto en oro para este ferrocarril era de \$2.000,000.00 oro, patrocinado por la empresa de los capitalistas quezaltecos y el gobierno”; y que en el Libro de Actas Municipales de Quetzaltenango aparecen los primeros trámites para la construcción del Ferrocarril y la línea férrea, promovidos por el Ingeniero Buerón. En las actas se le llama “Tranvía Eléctrico”.

De manera resumida se listan aspectos importantes sobre su construcción, basados en los valiosos trabajos de las tesis de licenciatura en Arqueología de Larios (2007) y en Historia de Ochoa (1995) (Figura 2):

- Conocido como “*Ferrocarril Nacional Eléctrico de Los Altos*”, cuya historia se remonta a los primeros años del siglo veinte, el cual corría desde la ciudad de Quetzaltenango hasta San Felipe, Retalhuleu.” (Larios 2007: 47). “Los datos históricos con que se cuentan, datan del año 1902 y concluyen en 1936 (Ochoa 1995 s.n.p, citado por Larios 2007)”.
- A mediados de la segunda década del siglo veinte, inicia la construcción de este ferrocarril.
- Se había proyectado que su recorrido entre Retalhuleu y Quetzaltenango, en una primera fase, y luego se pretendía unir los departamentos de Sololá, Totonicapán, San Marcos, Quiché y Huehuetenango.
- Las empresas encargadas de la construcción fueron la A. E. G. de Berlín, (Alemania) y la conocida siderúrgica también alemana “Krupp”. La primera se encargó de todo el sistema eléctrico y la segunda del material rodante. Para la construcción de la obra se emitió un decreto que gravó el aguardiente, impuesto que contribuyó en gran parte a la construcción de la obra. (Prado 2003: s.n.p. citado por Larios 2007)
- Debido a que el ferrocarril sería eléctrico, fue necesaria la construcción de una planta de generación hidráulica, que se edificó en Santa María de Jesús, en el municipio de Zunil, y que consistía en un dique, una represa y una casa de máquinas (Ibid.)

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

- El ferrocarril eléctrico fue inaugurado el 30 de marzo de 1930, cuando hizo su entrada a la Estación Central donde ahora se encuentra el CIQ. (Prado, citado por Larios 2007).
- Funcionó hasta septiembre de 1933 por razones de índole natural (lluvias que destruyeron gran parte de); luego de este año, hubo intentos para su reactivación, pero no sucedió.
- Por su parte, Carlos Prado, al referirse a la destrucción de este ferrocarril, anota lo siguiente: “Habiendo quedado abandonado por orden del gobernante (General Jorge Ubico) a los pocos años de la tragedia de 1933 empezó a ser desmantelado. Sus bienes fueron subastados, otros regalados y parte de sus rieles utilizados como postes de alumbrado eléctrico.” (Prado Op cit.:s.n.p, citado por Larios 2007).
- De algunos de los vagones indica Ochoa (1995, citando a su vez una Memoria de Fomento fechada para 1932, página. 314), que: “De los carros de pasajeros... de primera, segunda y tercera clase, seis en total, numerados de 1 a 6, de color crema, y el No. 201, usado para comisiones especiales o de emergencia, y de los ocho furgones de carga no logramos establecer su destino final.” (Ochoa: Op.cit: s.n.p.)
- Citando a Larios (2007: 49), dice: “De esta forma concluye un episodio en la historia ferrocarrilera de Guatemala.”

El Ferrocarril contaba con 15 vagones, 7 de pasajeros de primera y segunda clase, 7 para transporte de carga, y uno especial para traslado de los técnicos de la empresa del ferrocarril. El recorrido de San Felipe Retalhuleu a Quetzaltenango era de 44 km pasando por el túnel de Santa María, construido para ese propósito (Gutiérrez Martínez 2017: 243) El 30 de marzo de 1930 se inauguró el ferrocarril siendo presidente de Gobierno el general Lázaro Chacón.

El 20 de septiembre de 1933 ocurrió la tragedia: el país fue azotado por fuertes tormentas que destruyeron dos de los puentes y parte importante del tendido de rieles; el presidente de la República era el General Jorge Ubico quien a pesar de la solicitud de los quetzaltecos por su reconstrucción, desestimó todas las propuestas y decidió la clausura definitiva del Ferrocarril Eléctrico Nacional de Los Altos y la utilización de los rieles para postes de electricidad (Gutiérrez Martínez 2017: 244).

Construcción de la Hidroeléctrica Santa María, Zunil.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

La hidroeléctrica de Santa María, ubicada en el municipio de Zunil del departamento de Quetzaltenango, fue construida por la empresa alemana Allgemeine Elektrizität Gesellschaft (AEG), empresa que compró en 1833 las patentes del norteamericano Thomas Alva Edison, para proveer de energía eléctrica al Ferrocarril de los Altos (1930 - 1933), el cual funcionaba de manera en que cada vagón era movido por un motor eléctrico que llevaba en el techo. El diseño de este ferrocarril fue especial para la región del Occidente de Guatemala, partiendo del municipio de San Felipe Retalhuleu (600 msnm) y concluyendo en la ciudad de Quetzaltenango (2,400 msnm) (Gutiérrez 2017: 239).



Fig. 2. Estación del Ferrocarril Nacional de Los Altos. Fuente: CIRMA, código de Referencia: GT-CIRMA-FG-072-002

La hidroeléctrica se construyó aprovechando el caudal del río Salamá y una caída de agua de 100 metros de altura, con un flujo de 6 metros cúbicos por segundo; originalmente diseñada para ser accionada por 5 turbo generadoras de 2 megavatios cada una, aunque finalmente se instalaron únicamente 2 generadores de 2 megavatios (2.4 mva). Al momento de iniciar operaciones, funcionaba sobre el caudal del río Samalá tres pequeñas generadoras: la de la fábrica de Hilados Cantel; la antigua planta municipal de Quetzaltenango en Zunil (propiedad

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

de la familia Aparicio), y la de Retalhuleu; las últimas dos adquiridas por el estado en 1940; con la fusión de estas con la hidroeléctrica, se creó el Departamento de Electrificación Nacional administrado como Empresa Eléctrica del Estado, dirigido en su momento por Julio Colom, siendo la entidad que dio origen en 1959 al Instituto Nacional de Electricidad (INDE) (Ibid.: 240).

La Hidroeléctrica Santa María, después de casi 97 años, sigue generando energía eléctrica (Figura 3)

De los remanentes: la salvaguarda de los planos ferroviarios

Como se ha indicado anteriormente, la corta historia de este proyecto dejó muchos remanentes que aún son visibles, pero también muchos de ellos perdidos. Entre ellos, una colección de las copias de planos ferroviarios sobre los cuales se está realizando una primera evaluación y diagnóstico de su estado de conservación y para su reconocimiento como patrimonio cultural industrial, mediante la identificación de sus valores tangibles e intangibles y el análisis de la condición actual en que se encuentran.

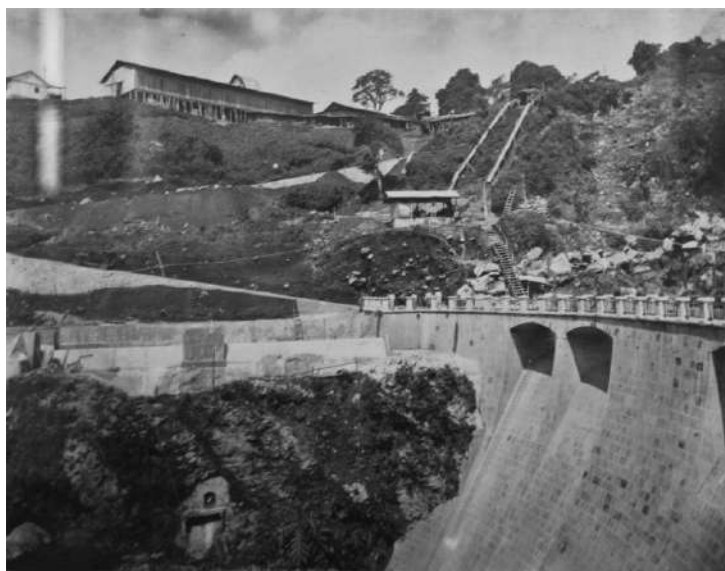


Fig. 3: Presa de Santa María de Jesús en 1925, Tomado de C. Prado, Museo del Ferrocarril, Quetzaltenango. Fuente: Echeverría 2017: 57.

Un plano, es un documento técnico esencial para la planificación, diseño y construcción del sistema férreo en este caso, en el que se representan gráficamente, infraestructura como puentes, vías, túneles, estaciones, señales, entre otros.

En el caso de la Arqueología Industrial, se enfrenta a un conocimiento que al ser relativamente reciente merece también interés y dedicación en su registro para obtener la información más apegada a su realidad, por lo que se torna

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

indispensable el ejecutar un plan de conservación tanto para el bien industrial físico, que es objeto de depredación dado el valor comercial que puede adquirir el hierro, como el bien en papel el cual es una ventana al pasado. Por ello, si se cuenta con la fortuna de poseer planos de un lugar histórico, se vuelven un documento de gran relevancia que permiten visualizar tamaño, utilidad, mecanismos, etc., para la reconstrucción histórica de un objeto y su utilidad para el progreso social reflejado en lo económico, tecnológico político de un sitio o área.

Por ello, se ha realizado un inventario y clasificación de los planos mediante una base de datos para su registro y conservación preventiva en esta parte de la investigación. De esta manera, se implementaron varias fases:

1. Reconocimiento del estado de conservación.

Se identificó como (Figura 4):

- **Buena:** cuando su condición e integridad general fue prácticamente intacta y el documento presentaba los dobles correspondientes al momento de su empaque.
- **Regular:** cuando presentó faltantes en algunas partes (ocasionados por diversos agentes antrópicos o micro-biológicos).
- **Mala:** cuando hubo presencia de daños como humedad, fragmentación y ausencia de partes del documento.

2. Clasificación de los planos.

A cada uno se le asignó el número correlativo en su fase de inventario. Cada plano fue extendido sobre una mesa, para establecer su categoría, de las cuales, se designaron las siguientes:

- 2.1 Estructural: cuando el registro correspondía a estructuras como puentes, estaciones, etc.
- 2.2 Maquinaria: diseños de máquinas del ferrocarril.
- 2.3 Geográfico: mapas.
- 2.4 Carreteras: relacionado con carreteras y caminos.
- 2.5 Nivelaciones: de suelos y terrenos.
- 2.6 Maquinaria/Estructural: cuando su contenido presentaba la combinación de ambas categorías establecidas anteriormente.
- 2.7 Miscelánea: cuando en sus contenidos había varias de las categorías anteriores.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

Una parte fundamental para esta clasificación consistió en la traducción de los contenidos escritos ya que estaban en alemán, francés, holandés y muy pocos en español. Para los dos primeros, se utilizó la aplicación de Google Lens.

3. **Base de datos.** En una hoja de Excel se diseñó una sencilla, pero completa base de datos obtenidos luego de clasificar y categorizar los planos; los diferentes campos se obtuvieron a partir de la información registrada en cada uno de ellos y se agregó una casilla de observaciones para anotar aspectos adicionales. A partir de ellos, los campos son:

No. Correlativo: se asignó un número correlativo como primer paso del proceso de inventario. Este número fue anotado con lápiz (de punta redonda) en el anverso y fue otorgado indistintamente a su clasificación/categorización.

Título: En general, cada plano contenía un título, mismo que fue registrado en este espacio.

Dibujante: Según se indicaba en el cajetín.

Año: Relacionado en la mayoría de los planos, con la fecha de su elaboración, uso o aprobación. Este es un campo importante por la temporalidad patrimonial que puede asignarse.

Medidas: Registro de largo y ancho de cada plano.

Tipo de material (soporte): papel, tela, mixto. El tipo de material que presentan los planos es un papel de coloración azul, conocido como *blueprint* el cual era utilizado con el fin de reproducir un plano, técnica descubierta por John Herschel para obtener negativos fotográficos (líneas blancas sobre un fondo de tonos azulados).

Escala: Registrada en cada plano.

Estado de Conservación: Buena, regular o mala (descrita en punto 1)

Número de hoja: Dato del plano. Este fue un dato importante ya que permitió identificar en algunos casos, si el documento estaba completo.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

Observaciones: Realizadas por el analista relacionados con datos particulares anotados en los planos que no necesariamente estaban registrados sistemáticamente en todos los planos; apreciaciones en general.

4. **Registro fotográfico.** El registro fotográfico consistió en fotografiar anverso y reverso, así como de detalles relacionados a su estado de conservación y contenidos.
5. **Empaque y embalaje.** Luego del reconocimiento de la muestra y el consecuente diagnóstico, los planos fueron guardados en paquetes por categorías en forros de papel, con su respectiva identificación. Se separaron los que tenían más daños por agentes externos con el fin de aislarlos y proteger el resto de la muestra.



Fig. 4. Estados de conservación de los planos: a) buena, b) regular, c) mala.

Fotografías de C. Quintanilla 2023

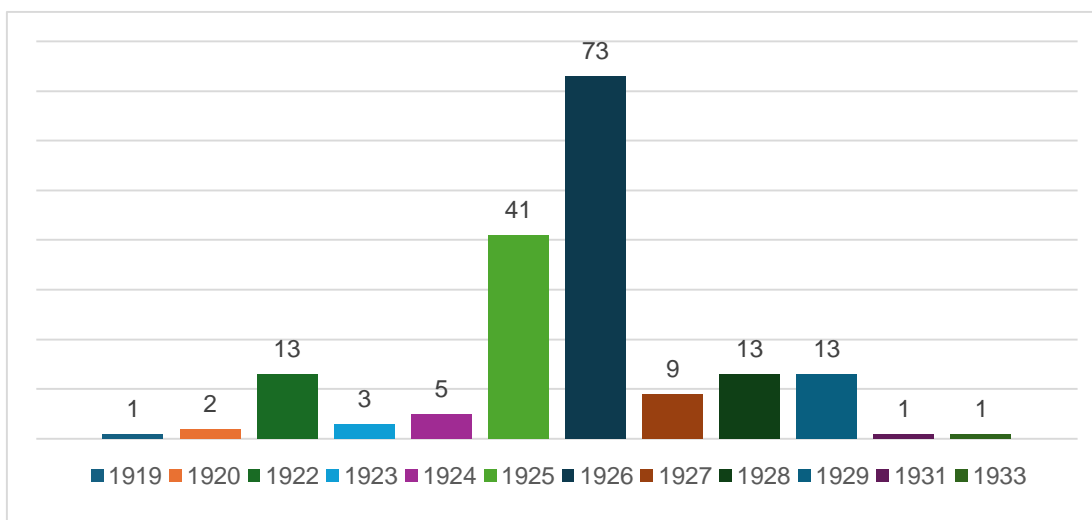
Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

Primeros resultados e interpretaciones

En las temporadas de 2023 y 2024, se ha trabajado con una muestra de 200 planos. De acuerdo con la clasificación realizada, ahora se sabe que se cuenta con 97 planos estructurales, 31 mecánicos, 28 de maquinaria, 15 de electricidad, 4 dentro de carreteras; 2 geográficos y 2 nivelaciones. Solamente 1, ha sido clasificado como misceláneo.

Respecto al estado de conservación, el 66% (n=132) se reporta con conservación regular; un 20% (n=39) buena, y el 14% (n=29) mala. Si bien es cierto que el material de soporte de los planos es papel, se puede decir que la mayoría de estos están en buen y regular estado de conservación lo que da la pauta a considerar un intento de preservarlos de manera adecuada. Habrá que hacer estudios futuros sobre los componentes químicos del papel, entre otros de carácter antrópico, que hayan permitido su actual estado.

Esta característica es importante por la antigüedad que demuestra – y por ende su valor patrimonial –: el rango de las fechas y años registradas en 175 de ellos, van de 1,919 que corresponde a una lista de materiales para turbina Pelton; a 1,933, con un plano de circuitos de corriente directa de los carros y furgones. Se observa también que entre 1925 y 1926 está la mayor cantidad registrada (Gráfica 1).



Gráfica 1. Registro de planos por año. Elaboración propia

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

Otros datos obtenidos son los relacionados al “dibujante” o encargado de la elaboración de los planos y diagramas. De 172, se obtuvieron 25 nombres institucionales: 1) AEG, 2) Linke - Hofmann- Lauchhammer, 3) Bicher, 4) Köin - Deutz, den, 5) Comisión de Ingeniería, 6) Hein , Lehman & Co A.G, 7) Eisenbahnwagen-&maschinen-fabrik, 8) Sociedad Anónima de los Talleres de Construcción de la familia Reux (Bélgica), 9) Kr., 10) GL, 11) G, 12) C. H. Jucho, 13) KPT(?), 14) Fur Monteur, 15) C.A MALAU Ing. Civil, 16) Vanderzypen & Charlier Deutz, 17) Koln-Deutz, 18) Siemens y Halske, 19) H. L & Co., 20) Burbacher Hütte, 21) GUZTALBOT&CIE V. .H. Aachen, 22) The Pelton Water Wheel Co. N. York, 23) Vereinigte-Eisenbahn-Signalwerke G.m.b.H Knorr, 24) Bremse Aktiengesellschaft Berlin-Lichtenberg y, 25) Gustavsburg, Den.

Cabe mencionar que, además de la empresa A.E.G. como la principal a cargo, está también Sociedad Anónima de los talleres de construcción de la familia Reux (Bélgica) y los planos hechos por guatemaltecos (en un menor número).

Algunos ejemplos de planos. A continuación, se incluyen ejemplos de cada categoría propuesta.

Plano No. 10 (Figura 5), dentro de la categoría “Estructural”. Elaborado por la AEG, corresponde al “Salón de recepción de la estación de tren de Quetzaltenango”, fechado para el 10 de febrero de 1928. Este espacio fue y sigue siendo un lugar con dinámicas constantes.

Plano No. 60 (Figura 6). Categoría de “Nivelación”, sin registro de dibujante, con el título en el anverso de “Ferrocarril de los Altos, perfil longitudinal de San Felipe a Santa María”, de fecha 31 de julio de 1928. Es importante mencionar que en esta zona se iniciaba el recorrido histórico que salió desde la estación inicial en la Villa de San Felipe, en el departamento de Retalhuleu, hasta culminar en la Ciudad de Quetzaltenango; pasando por el túnel de Santa María de Jesús, el cual cuenta con una diversidad de relatos y memorias históricas. En este trayecto también se pasaba por 8 puentes que fueron construidos para el paso del ferrocarril.

Plano 47 (Figura 7). Categoría “Eléctrico”, que corresponde al “dibujo de letreros de estación San Felipe”, dibujante G. m. b. H Blockwerk, con fecha 1 de julio de 1929. Muestra información sobre los dibujos de los letreros de la estación San Felipe, incluyendo aspectos

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

como medidas, texto, las señales, dirección, corriente de comprobación y las medidas de tensión.

Plano 34 (Figura 8). En la categoría de “Geográfico”, no tiene datos de título, dibujante y fecha. Este plano pertenece a esta categoría porque representa curvas de nivel y 3 puentes, de los cuales no tenemos ubicación exacta. Este es de los pocos planos que estaba escrito en español.

Plano 33 (Figura 9). Bajo la categoría de “Carretera”, con el título de “Plano de tramo de carretera”. No contiene más datos puesto que es solo un segmento. En el anverso del documento, se lee “ICIPALID Kilómetro 25”.

Plano 28 (Figura 10). Dentro de la categoría “Maquinaria”, con el título de “Coches electrónicos y furgonetas bogie electrónicos”. Registra al dibujante a la Sociedad Anónima de los talleres de construcción de la familia Reux (Bélgica), en su contenido se puede observar las cuentas de furgonetas y la parte frontal de la locomotora conocida como faldón. Uno de los planos que se encuentra en francés.

Plano 116 (Figura 11) “Misceláneo” con el título de “Lista de materiales para turbina Pelton”, con el dibujante The Pelton Water Wheel Co. N. York. El primer plano clasificado dentro de esta categoría.

Plano 103 (Figura 12) “Maquinaria/ Estructural” (Figura 12), con el título “Mástil giratorio de 25 toneladas”, con los dibujantes AEG (Heim Lehmann y Co, AG Berlín. Raf.).

Consideraciones finales

El trabajo que se ha realizado con las copias de los planos ferrocarrileros, se enmarca dentro de la arqueología y el patrimonio industrial, definidos por el Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCIH por sus siglas en inglés) mediante la Carta de Nizhny Tagil sobre El Patrimonio Industrial / Julio, 2003, como:

- **Patrimonio Industrial**, “Se compone de los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación.”

y

- **Arqueología Industrial**, como “un método interdisciplinario para el estudio de toda evidencia, material o inmaterial, de documentos, artefactos, estratigrafía y estructuras, asentamientos humanos y terrenos naturales y urbanos, creados por procesos industriales o para ellos. [2] La arqueología industrial hace uso de los métodos de investigación más adecuados para hacer entender mejor el pasado y el presente industrial.”.

También se incluye el de:

- **“Patrimonio cultural ferrocarrilero”** del cual se encuentra una definición importante por parte del Gobierno de México que dice: “El patrimonio cultural ferrocarrilero está constituido por un diverso y numeroso conjunto de bienes con valor histórico, artístico y tecnológico; presente a lo largo y ancho de la República mexicana y que puede apreciarse en cientos de estaciones de pasajeros y de carga; talleres, tanques de agua, casas de máquinas y redondas; obras de ingeniería como puentes, túneles, locomotoras, herramientas, obras de arte, cine y literatura y, por supuesto, las mismas vías del ferrocarril, infraestructura de enorme valor cultural para México.”²³

Según la Carta de Nizhny Tagil los Valores del patrimonio industrial, allí descritos, aplican en nuestra investigación en:

- *I. El patrimonio industrial es la evidencia de actividades que han tenido, y aún tienen, profundas consecuencias históricas. Los motivos para proteger el patrimonio industrial se basan en el valor universal de esta evidencia, más que en la singularidad de sitios peculiares.*
- *II. El patrimonio industrial tiene un valor social como parte del registro de vidas de hombres y mujeres corrientes, y como tal, proporciona un importante sentimiento de identidad. Posee un valor tecnológico y científico en la historia de la producción, la ingeniería, la construcción, y puede tener un valor estético considerable por la calidad de su arquitectura, diseño o planificación.*
- *III. Estos valores son intrínsecos del mismo sitio, de su entramado, de sus componentes, de su maquinaria y de su funcionamiento, en el paisaje industrial, en la*

²³ Recuperado de **Centro Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural Ferrocarrilero** <https://www.gob.mx/cultura/acciones-y-programas/centro-nacional-para-la-preservacion-del-patrimonio-cultural-ferrocarrilero>.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

documentación escrita, y también en los registros intangibles de la industria almacenados en los recuerdos y las costumbres de las personas.” (Trienal y De, s/f).

Dentro del marco de estas definiciones, permiten enfatizar el potencial de los aportes de la arqueología y el patrimonio cultural industrial y puntualizar en los valores de los planos ferroviarios.

La Arqueología Industrial en Guatemala se enriquece por el contexto histórico entre 1870 y 1940 ya que se caracterizó por una intensa industrialización en Guatemala, evidenciada por la importación masiva de maquinaria, especialmente de origen alemán. Este proceso tecnológico fue un catalizador para el desarrollo de la infraestructura ferroviaria y, en consecuencia, para la transformación de la matriz productiva y la dinámica socioeconómica del país (Mendoza 2006).

El importante Ferrocarril de los Altos tuvo un impacto significativo en Guatemala y localmente en Quetzaltenango, como se menciona en el apartado histórico del capítulo. Se destacan los siguientes aspectos que sustentan:

1. **Importancia documental:** la conservación de los planos originales son una fuente primaria sobre aspectos constructivos de áreas férreas, así como mecanismos de funcionalidad consistiendo en registros precisos de ingeniería, arquitectura y diseño.
2. **Importancia histórica:**
 - 2.1 **Desarrollo económico:** facilitación de transporte para productos agrícolas, especialmente café, que se convirtió en un motor económico para la región, permitiendo el crecimiento de las plantaciones y el comercio.
 - 2.2 **Conexión regional:** Mejoramiento de la comunicación y el transporte entre regiones en menor tiempo.
 - 2.3 **Inversión y modernización:** Avance de ingeniería y retos para su construcción en áreas geográficamente complicadas.
 - 2.4 **Migración y urbanización:** traslado poblacional a otras áreas externas de Quetzaltenango.
 - 2.5 **Tecnología.**
3. **Identidad cultural:** simboliza la memoria e identidad colectiva de la población en la que potencialmente se integra orgullo.

Si bien es cierto que los documentos con los que se están trabajando son copias, su antigüedad que llega a alcanzar el centenario, constituyen ahora el único testigo de ese período histórico y a su vez, son posiblemente el banco de información más grande que se encuentra

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

actualmente en el país, motivo por el cual es de suma importancia seguir con la documentación e investigación en el repositorio para su preservación y conservación.

Cabe mencionar el trabajo liderado por Rubén Larios en 2010 en el Proyecto de Muestreo del Acervo de la Bóveda del Departamento de Ingeniería de la Empresa Ferrocarriles Internacionales de Centro América (IRCA), publicado recientemente por Larios en 2024, en un “intento de salvaguarda” de planos ferroviarios.

Los remanentes ferroviarios son particularmente vulnerables a daños y desaparición, lo que hace que su estudio también represente un reto. No obstante, toda acción contribuye a su salvaguarda, también presenta oportunidades para el involucramiento de diversas especializaciones para su puesta en valor y su conservación ya que, aun cuando afrontan diversos riesgos, estos solamente pueden ser resueltos mediante el trabajo conjunto y la importante participación de la sociedad. No es cuestión de dejarlo solo en manos de un grupo o persona: los arqueólogos, el conservador, el restaurador, el gestor; sino es todo un entramado.

Además de la participación multidisciplinaria, también debe contemplarse un análisis respecto a la percepción de las personas, usuarias de esta antigua estación del ferrocarril, respecto a lo que en algún momento fue. Y esto, porque “el discurso patrimonial en torno al ferrocarril debe construirse entendiendo que es un conjunto de bienes materiales e inmateriales que articulan un complejo sistema de transporte que interacciona transversalmente con el medio natural, social y cultural y que genera una fuerte atracción social.” (Méndez y Cuellar 2017: s.n.p.).

La puesta en valor de estos planos es clave para darlos a conocer con la principal finalidad de salvaguardar su identidad y pasado histórico. Como patrimonio industrial deben de ser analizados y protegidos, ya que cuentan con un valor histórico invaluable, que en este caso no solo es parte de la tradición quetzalteca sino de toda la memoria guatemalteca. La mayoría de ellos albergaba información de tipo estructural o de maquinaria, relacionada con la creación del ferrocarril de tipo eléctrico siendo el principal registro del pasado ferroviario guatemalteco. Al igual que del proceso de industrialización y monopolización que realizaban empresas extranjeras en el país.

La principal finalidad de trabajar con estos planos es valorizarlos de forma cultural, al igual que promover su futura conservación e incluso exposición, para que puedan ser apreciados por los guatemaltecos. Por esa razón se recomienda que se realicen más proyectos que se

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

enfocan en la conservación de los planos. De esta forma como equipo de trabajo hemos realizado visitas de acercamiento que nos permiten comparar los contenidos de los planos con la maquinaria en la actualidad. Tal es el caso de la desarenadora que se encuentra en la planta Hidroeléctrica de Santa María, la cual tiene como propósito eliminar partículas de material sólido suspendidas en el agua. Las partículas se mantienen en suspensión debido a la velocidad de entrada, de este tipo de maquinaria existen tres variedades de lavado intermitente, de cámara doble y de lavado continuo (Cotrina, 2011: 8).

El Centro Intercultural es un espacio diverso con múltiples usos y actividades que buscan promover la cultura y el deporte en Quetzaltenango. Además, tiene un valor histórico invaluable, ya que protege un patrimonio industrial que forma parte de la memoria de toda Guatemala.

En esta fase de la investigación, se analizaron diferentes factores que afectan el proceso de conservación de los planos históricos del Ferrocarril de los Altos. Estos documentos relatan la historia de su construcción, proporcionando datos que permiten comprender el proceso que se llevó a cabo en su época. Es notable que algunos planos están en otros idiomas, lo que refleja el impacto de la industrialización y el monopolio de empresas extranjeras en el país.

Es importante reconocer que no se trata simplemente de papeles; estos documentos representan un valor patrimonial industrial, histórico y cultural. El ferrocarril es parte fundamental de la identidad de la región y constituye un recurso valioso para estudios históricos que exploran la relación industrial y tecnológica de la época en Quetzaltenango.

Agradecimientos

Nuestro profundo agradecimiento a Branly López, Berenice Cita del Centro Intercultural de Quetzaltenango, por la confianza y apoyo en el desarrollo de la investigación. A Leonardo Palencia por sus gestiones y acercamientos. A todas las personas que directa e indirectamente han permitido que esto sea posible.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

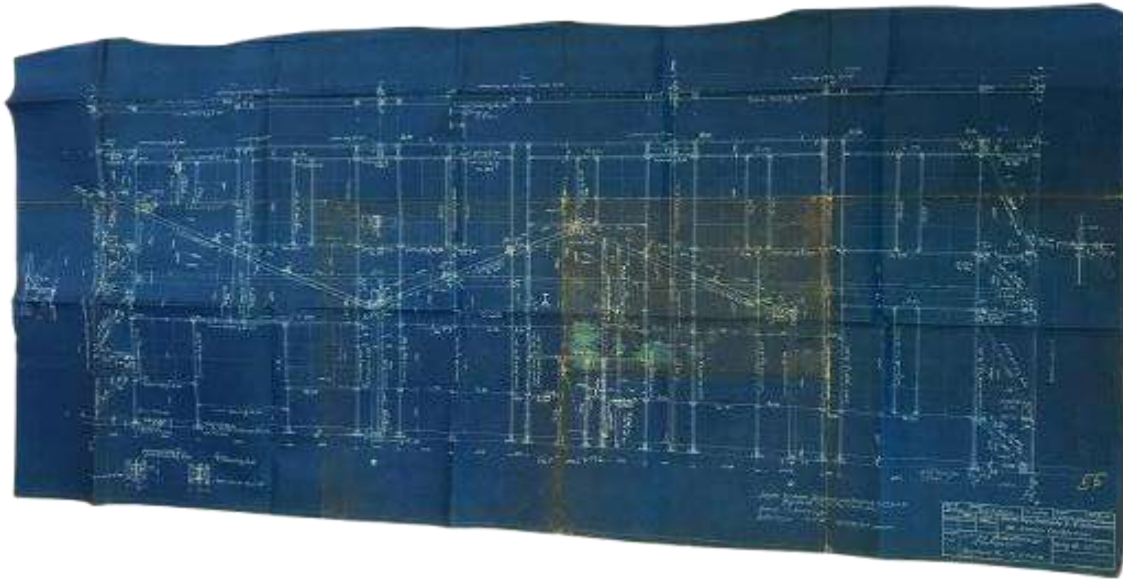


Fig. 5. Plano No. 10, categoría “Estructural”: Salón de recepción de la estación de tren de Quetzaltenango” (10 de febrero de 1928). Fotografía D. Pérez 2023.



Fig. 6. Plano No. 60, categoría “Nivelación”: Ferrocarril de los Altos, perfil longitudinal de San Felipe a Santa María (31 de julio de 1928). Fotografía D. Pérez 2023.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

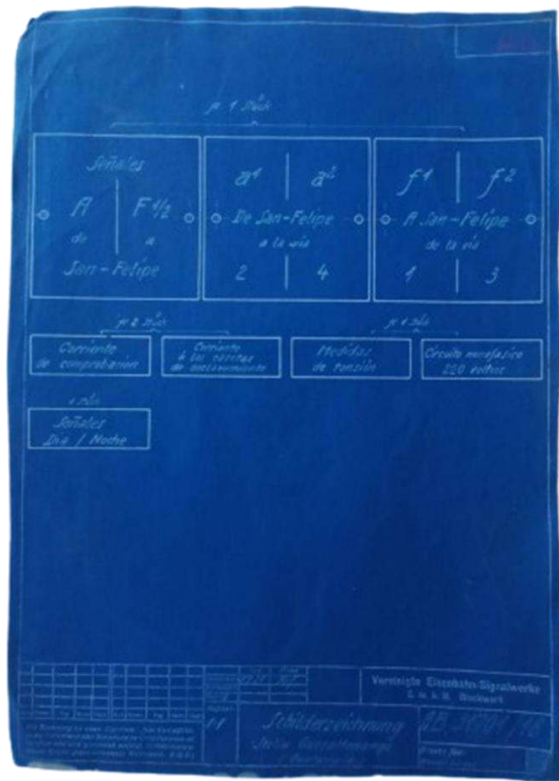


Fig. 7. Plano No. 47 “categoría Eléctrico” “Dibujo de letreros de estación San Felipe (1 de julio de 1929). Fotografía D. Pérez 2023.

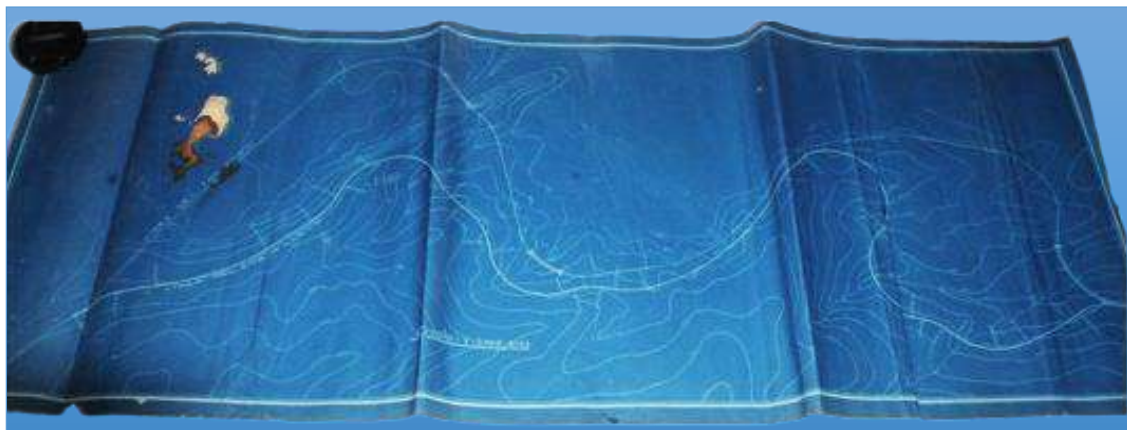


Fig. 8. Plano 34, categoría “Geográfico”: sin título ni fecha. Presenta curvas de nivel y ubica 3 puentes. M. Ronquillo 2023.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez



Fig. 9. Plano 33, categoría “Carretera”: “Plano de tramo de carretera”.
Fotografía D. Pérez 2023.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez



Fig. 10. Plano No. 28, categoría “Maquinaria”: Coches electrónicos y furgonetas bogie electrónicos (9 de septiembre de 1926). Fotografía D. Pérez 2023

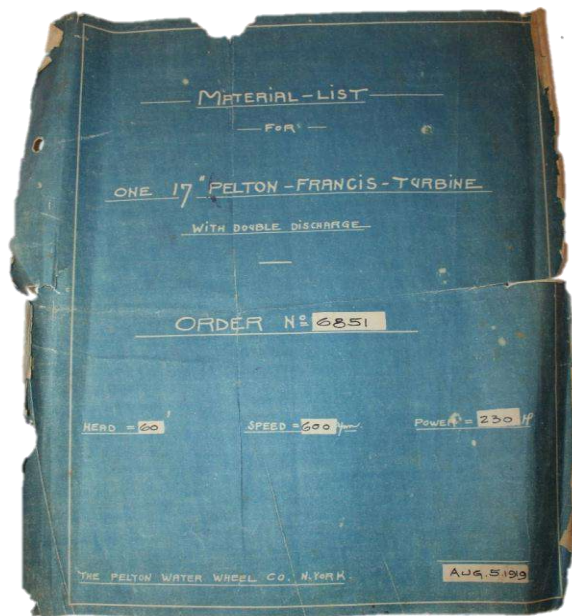


Fig. 11. Plano No.116, categoría “Misceláneo”: Lista de materiales para turbina Pelton (5 de agosto de 1919). Fotografía V. Ajxup 2024.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

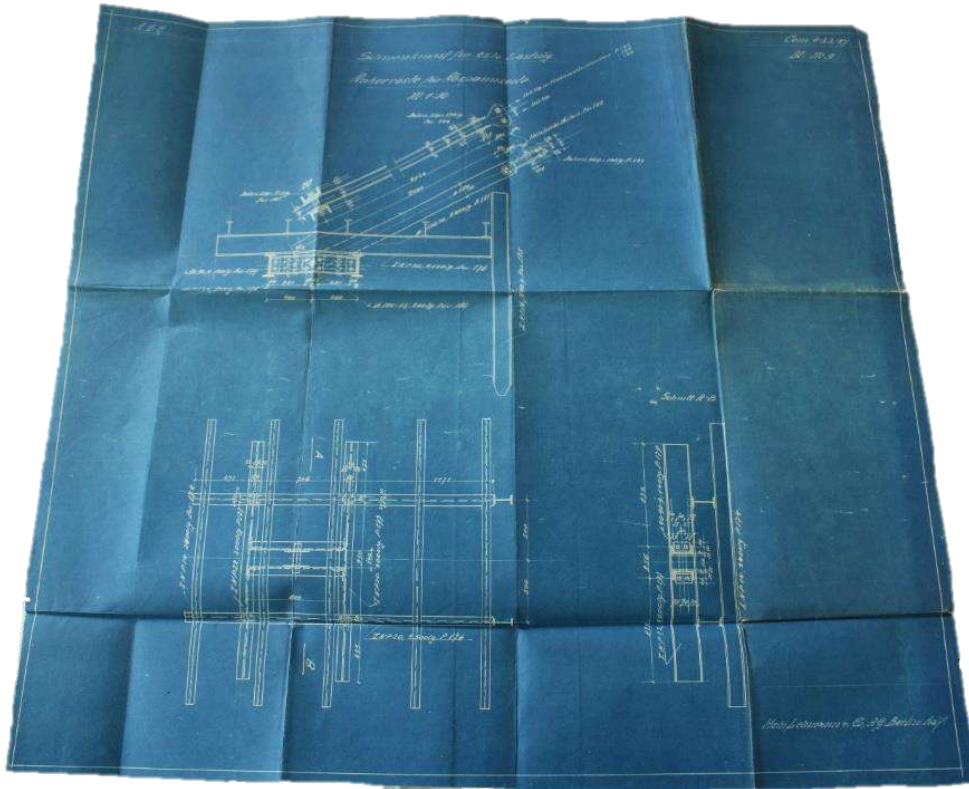


Fig. 12. Plano No.103, categoría “Maquinaria/ Estructural”: Mástil giratorio de 25 toneladas (1927). Fotografía V. Ajxup 2024.

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

BIBLIOGRAFÍA

Bailey, Bertila; Yvonne Putzeys y Rubén Larios (2001) Registro de una colección arqueológico-industrial en Guatemala: El caso del Ferrocarril. *En XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000* (editado por J.P. Laporte, A.C. Suasnávar y B. Arroyo), pp.638-643. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

Cárdenas Guevara, Aldo O. (2011) Proyecto Complejo Cultural de la Ciudad de Quetzaltenango. Tesis de Licenciatura en Arquitectura. Facultad de Arquitectura, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Cotrina, Juan José (2011) Guía para el diseño de desarenadores para pequeñas centrales hidroeléctricas. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Físicas, E.A.P De ingeniería Mecánica de Fluidos Lima- Perú.

Echeverría, Juan José (2017) Un acercamiento arqueológico industrial a la Hidroeléctrica Santa María de Jesús a través de sus remanentes de 1,927-1,959. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Larios, Rubén Elí (2024) Proyecto de Muestreo del Acervo de la Bóveda del Departamento de Ingeniería de la Empresa Ferrocarriles Internacionales de Centro América (IRCA): Un Intento de Salvaguarda. *En Memoria VII Encuentro sobre Patrimonio Industrial, Guatemala 2024 - XV años de investigaciones.* R. Larios (coordinador y compilador) y G. Mogollón (editor versión digital), pp. 154-167. Arqueólogos Industriales de Guatemala.

(2007) *Arqueología industrial en Guatemala: Una aproximación al estudio de los remanentes de la empresa, Ferrocarriles Internacionales de Centro América.* Tesis Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Méndez, Ramón y Domingo Cuéllar (2017) Apuntes sobre la construcción del patrimonio ferroviario en España durante el siglo XX: identidad y museos. *Oculum Ensaïos*, vol. 14, núm. 2, pp. 275-292.

Mendoza, Edgar (2006) Arqueología industrial en Guatemala: Chocla (1891-1942). *En XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.267-281. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

Recuperando la historia del ferrocarril: el patrimonio industrial del Centro Intercultural de Quetzaltenango. Claudia Quintanilla, Verónica Ajxup, Mavelyn Guzmán, Lourdes Hernández, Maya Ronquillo, Elizabeth Sayes y Daniel Pérez

Molina Calderón, José (2005) Presentación del libro Remembranzas del Ferrocarril de Los Altos, de Encarnación Soloj Rodas en las instalaciones de la antigua Estación Central del Ferrocarril en la ciudad de Quetzaltenango. 12 de octubre 2005. Academia de Geografía e Historia. Recuperado <https://academiageohist.org.gt/actividades/AnexoinvitaFerrocarrildeLosAltos.pdf>

Ochoa, María Olimpia (1995) *Historia del Ferrocarril Nacional Eléctrico de los Altos Quetzaltenango - San Felipe 1902-1936*. Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Peláez, Oscar (2005) *Libro de Texto Universitario de la Historia de Guatemala: Época Republicana*. Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala. <https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/puihg/INF-2005-026.pdf>

Prensa Comunitaria (2024) Centro Intercultural de Quetzaltenango: el lugar donde se olvidaron de los desaparecidos. RUDA. <https://www.rudagt.org/temas/centro-intercultural-de-quetzaltenango-el-lugar-donde-se-olvidaron-de-los-desaparecidos>

Radio TGW (2019) *El ferrocarril en Guatemala – Radio TGW*. (2019, Mayo 6). Radio TGW. Recuperado el 23 de octubre 2024 de <https://radiotgw.gob.gt/el-ferrocarril-en-guatemala/>

Trienal & De, s/f (2003) Trienal, de C., & De, Q. T. L. en M. el 17 de J. (s/f). *Carta De Nizhny Tagil Sobre El Patrimonio Industrial / Julio, 20033*. Ticcih.org. Recuperado el 27 de agosto de 2025, de <https://ticcih.org/wp-content/uploads/2013/04/NTagilSpanish.pdf>

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajjub'

Horacio Martínez Paiz
Escuela de Historia, USAC

Iyaxel Cojti Ren
Universidad de Texas en Austin

Fecha de envío: 13/04/2025

Fecha de aceptación: 15/05/2025

Como citar:

Martínez, Horacio y Cojti Iyaxel (2025). Urbanismo, y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajjub'. *Memoria. VIII Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen: Kajjub' es un sitio arqueológico ubicado al norte del actual poblado de Rabinal, fue construido sobre un cerro escabroso que posee varias elevaciones, en las que se ubicaron los principales grupos arquitectónicos que conformaron esta ciudad Posclásica. Floreció en las Tierras Altas de Guatemala, hogar y capital de los rab'inaleb' y escenario del Drama Rabinal Achi.

Este artículo se basa en la información que se ha logrado recabar durante varios años de trabajo y principalmente de la primera temporada de campo del Proyecto Arqueológico de Investigación Regional Baja Verapaz (PARBEZ), en el que se está intentado recuperar toda la información posible para descubrir cómo se construyó esta urbe en una zona de difícil acceso y cuáles fueron los desafíos, pero también el tipo de organización interna que influyó en su edificación.

Palabras clave: Tierras Altas, Kajjub', Posclásico Tardío, rab'inaleb', urbanismo, organización sociopolítica.

Abstract: Kajjub' is an archaeological site located northern of the current town of Rabinal, which was built on a rocky hill that has several elevations, where the main architectural groups that made up this post-classic city were located. The city flourished in the Highlands of Guatemala, also was home and the main city of the *rab'inaleb'* and scenario of the "Drama Rabinal Achi".



This article is based on the information that has been collected during several years of work as well as the first field season of the Baja Verapaz Regional Research Archaeological Project (PARBEZ), where we are trying to recover as much information as possible to discover how this city was built in an area of difficult access, its challenges to achieve it and, the type of internal organization that influenced its construction.

Keywords: Highlands, Kajjub', Late Postclassic, rab'inaleb', urbanism, sociopolitical organization.

Introducción

El Proyecto Arqueológico de Investigación Regional Baja Verapaz, durante la primera temporada de campo, con tecnología moderna inició el reconocimiento, mapeo, escaneo y evaluación de las principales plazas, grupos arquitectónicos y edificios que conforman el sitio arqueológico de Kajjub', y desde una perspectiva multidisciplinaria responder a varias preguntas sobre el trazo urbano de la ciudad, arreglo interno y su vinculación con la organización sociopolítica.

La historia de los rab'inaleb' y sus relaciones con otros pueblos de las Tierras Altas, es trascendental para comprender mejor la configuración espacial de Kajjub'. Esta tarea tiene cierto grado de dificultad ya que este grupo no dejó tantos documentos como los k'iche' o los kaqchikel. Sin embargo, podemos conocer un poco más de los rab'inaleb' de forma indirecta, ya que están mencionados en algunos textos etnohistóricos producidos por pueblos con quienes establecieron diferentes tipos de relaciones. Además, se cuenta con el Drama Rabinal Achi, que, aunque no habla directamente del tema a tratar, proporciona algunas ideas muy claras de cómo simbólicamente representaban el espacio y su territorio.

Topografía y medio ecológico

El municipio de Rabinal se ubica en el departamento de Baja Verapaz y por su historia, cultura y tradiciones es un lugar emblemático, territorio en el que se construyeron varias ciudades antiguas sobresaliendo Chiwiloy, Pakakja, Chwuitinamit, Saqkijel y Kajjub', esta última capital de los rab'inaleb' durante el Posclásico Tardío.

Es un espacio montañoso, atravesado por la sierra de Chuacús, lo que la convierte en un espacio topográficamente muy agreste, con una vegetación diversa (Fig. 1). Esta configuración con cerros

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub'
Horacio Martínez Paiz

y montañas hacen de la geografía de este municipio una región muy atractiva y mística, con un valle extenso que se extiende de noroeste a sureste y que es abastecido de agua por una serie de quebradas y ríos que bajan de la zona montañosa, y que se convierten en tributarios del río Chixoy, uno de los mayores de Guatemala, también escenario del surgimiento de urbes tan emblemáticas como Kawinal (Martínez, 2023; 2018).

Origen de los rab'inaleb'

El origen de este pueblo y su vinculación territorial en el Posclásico Tardío según los textos etnohistóricos como el Popol Wuj, Memorial de Sololá, Título de Totonicapán, entre otros, está muy relacionada con los k'iche'. Durante esta época se percibe al inicio una relación muy estrecha entre ambos grupos, con el fin de conquistar los territorios que hoy ocupan los rab'inaleb' y, que inicialmente fueron administrados en conjunto, hasta que la relación de los rab'inaleb' y los k'iche' se fragmentó, tal y como lo describe el texto del Drama Rabinal Achi.

Apoyados en las crónicas indígenas antes citadas y los trabajos principalmente de Breton (1999; 1993) y Carmack (2001) se han planteado cuatro oleadas migratorias por parte de estos grupos al territorio que hoy comprende Guatemala, estas encabezadas por los k'iche' en la que figuran los rab'inaleb' y otros pueblos. A partir de este desplazamiento, en la tercera oleada se ha postulado que los rab'inaleb' apoyados principalmente por los k'iche' se van apropiando de una buena parte de los territorios donde los encontramos hoy en día habitando. Fue un avance estratégico que seguramente se dio a través de campañas militares y visitas diplomáticas para desplazar o someter a los q'eqchi' y poq'omab, que se encontraban ocupando este espacio.

Luego de que este territorio fuera conquistado por los rab'inaleb', para 1524 se da la llegada de los españoles a estas tierras y la reducción de los pueblos de indios. La fundación de la villa de Rabinal originalmente se llevó a cabo al oeste del valle del Urram, algunos consideran que muy cerca del sitio arqueológico de Chwitinamit. Posteriormente, sin que se tenga a la fecha el motivo de su traslado, se ubicó donde actualmente se asienta la cabecera municipal.

Aspectos teóricos

Las ciudades mesoamericanas se caracterizan por haber sido construidas en diferentes ambientes ecológicos y, sus dimensiones y formas son diversas. Tienen dentro de sus principios de fundación dos categorías que rigen principalmente su edificación y trazo,

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub'
Horacio Martínez Paiz

como lo son el espacio/forma y la cosmovisión, que han sido tratadas por varios autores (Fash y López, 2009; Vit, 2005; Ciudad et al., 2001; Laporte, 2001; Lucet, 1992; Villalobos, 1992; Rivera, s/f). El primero abarca el territorio, la topografía, la ubicación, las vías de crecimiento orgánico, los recursos, la funcionalidad, tamaño, los aspectos militares y la densidad demográfica, el segundo corresponde a la representación del universo, observaciones astronómicas y la recreación del entorno.



Fig. 1. Topografía y paisaje del territorio de Rabinal (fotografía: Martínez, 2021).

Lucet (1992) ve a las ciudades mesoamericanas: *como un recurso para resolver las necesidades de una comunidad, de cómo su infraestructura urbana y sus construcciones forman evidencias materiales de decisiones que siguen una lógica conceptual y funcional, responden a un conjunto de valores y a una estética aplicados al diseño formal (71).*

En este sentido se debe indicar que, si bien hay patrones urbanísticos repetitivos en las ciudades mesoamericanas, también se evidencian reglas de diseño propias y características muy particulares, las cuales las distinguieron, por lo que es imposible generalizar un solo patrón.

Otros factores importantes que ayudan a identificar las ciudades es el número de habitantes, la concentración, cantidad de construcciones y superficie de urbanización. Además, habrá que indicar que en una gran cantidad de urbes en Mesoamérica se construyeron calzadas, plazas y numerosas manzanas con construcciones públicas y para vivienda.

Para el Posclásico, período al que pertenece la construcción de Kajyub', se deben de tomar en cuenta los aspectos antes descritos, pero también es indispensable tener muy presente los acontecimientos históricos suscitados en ese momento. Se sabe que para finales del período Clásico, las revueltas, las guerras, la fragmentación del poder político, los desastres

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub'
Horacio Martínez Paiz

naturales u otros, provocaron el abandono masivo de múltiples ciudades, especialmente en las Tierras Bajas de Petén y, con ello la migraciones de grupos a otras zonas como las Tierras Altas de Guatemala, creando desestabilización y pugnas por los territorios, presión que dio como resultado la elección de construir las ciudades en lugares de difícil acceso - cima de los cerros y/o estribaciones montañosas- esto con el objetivo de proteger a las poblaciones locales de posibles ataques.

Asimismo, la organización sociopolítica de las comunidades adoptó un nuevo modelo para administrar los *tinamit* y el territorio, que para el caso del Posclásico se basó en los *chinamit*, aspecto que se ve reflejado en los tipos de edificios y su disposición espacial. Se sabe por los textos etnohistóricos que cada linaje noble tenía autoridad sobre un grupo social, el *chinamit* (Carrasco, 1982, citado por Arnauld, 1996) que incluían familias sujetas al linaje dominante, aunque no emparentadas con él. Robert Hill (1999) define un *chinamit* como un grupo territorial corporativo básico de la organización social y política de los habitantes de la región k'iche'. Para Cojtí (2023) el *chinamit* siempre debe tener un significado dual, por un lado, representar una unidad territorial y al mismo tiempo al grupo social que ocupa el territorio. *El chinamit posiblemente inició como una familia o un linaje que se extendió en tamaño tras el establecimiento de alianzas y matrimonios con otros grupos, y tras la aceptación de extranjeros que se ofrecían voluntariamente llamados jitol* (De Coto 1983 citado por Cojtí, 2023:909).

Ahora bien, estos *chinamit* de acuerdo con sus intereses comunes y la cercanía territorial, en un momento determinado buscaron alianzas. Se sabe que cuatro o más *chinamit* aliados formaron los llamados *amaq'*. *Por ejemplo, el amaq' Nima' K'iche' estuvo conformado por cuatro chinamit: los Kaweq, Nija'ib, los Ajaw K'iche, y un cuarto no identificado claramente en los textos K'iche' ya que su fundador murió* (Cojtí, 2023:909). *Cuando estos cuatro chinamit consolidan su alianza, sus líderes reprodujeron el amanecer en el actual territorio de Santa Rosa Chujuyub en Santa Cruz del Quiché* (Carmack 2001:138) un acto simbólico que seguro estuvo acompañado del avance y la capacidad para reclamar para si un territorio y todo lo que allí se encontraba.

Es posible que Kajyub' haya tenido una organización similar al *tinamit* de Q'umarkaj, de hecho, cuando Bartolomé de las Casas arribó a Rabinal, indica que la población vivía dispersa en las montañas, pero que existían doce cabezas de calpul, además de caciques inferiores, quienes fueron los que se juntaron para hacer el pueblo de Rabinal. Es interesante notar que en el drama Rabinal Achi también se menciona la presencia de doce señores o gobernantes que eran los dueños de las fortalezas, de las murallas (Breton, 1999). Estos doce señores

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub'
Horacio Martínez Paiz

pueden ser las autoridades de los 12 *chinamit* o *calpules* mencionados por varios cronistas. Si los *rab'inaleb'* siguieron un modelo cuadripartito en sus *amaq'* como los otros pueblos de las Tierras Altas, estos 12 *chinamit* pudieron estar organizados en grupos de cuatro, dando como resultado a tres *amaq'*, que pudieron estar ocupando los tres grupos más importantes de Kajyub' A, C y D (Cojti et. al. 2025).

Bajo esta óptica, las ciudades Posclásicas de esta zona poseen las mismas características urbanísticas y como se describirá en el siguiente apartado, la construcción de las plazas y los edificios en Kajyub', su arreglo interno y disposición geométrica está definida por el tipo de edificios que se construyeron, que en todo caso responde al modelo sociopolítico adoptado por los *chinamit*.

Organización interna de un *tinamit*

Por su ubicación, tipo de edificios y diseño que exhibe el sitio arqueológico de Kajyub', se puede observar una ruptura total con las comunidades que estuvieron asentadas en el valle de Rabinal durante el Preclásico y Clásico. Para el Posclásico la historia cambió radicalmente, pues los asentamientos pasaron a ser diseñados y construidos en los cerros y/o estribaciones montañosas, aspecto que se generalizó no solo en esta zona, sino en las Tierras Altas de Guatemala en general (Martínez, 2023; 2020) (Fig. 2).

La decisión radical de construir estos *tinamit* en las partes altas resulta enigmática y con regularidad en la literatura del Posclásico siempre se ha visto como una forma de defender a estos centros de ataques enemigos, dejando de lado muchas veces el aspecto simbólico y mítico que muchos de estos sitios arqueológicos siguen teniendo hasta el día de hoy para los pueblos originarios (Martínez, 2023). En el caso concreto de Kajyub', los pobladores locales le atribuyen al cerro donde se construyó esta ciudad, fenómenos mágicos, y le asignan un *rajawal*, un ente con vida y destrezas sobrenaturales. Por lo que se considera que su edificación en este espacio, le proveyó de protección, pero al mismo tiempo la situó en una nueva escala de comunicación con seres mitológicos. Por lo que habría que cuestionarse el modelo tradicional que se ha implantado para definir a estos sitios arqueológicos, al considerar que el movimiento de las urbes de los valles a los cerros fue únicamente por una necesidad de orden táctico y de protección, dejando de lado la cosmovisión.



Fig. 2. Ubicación del sitio arqueológico de Kajyub' edificado en la cima de un cerro (fotografía: Martínez, 2023).

Por su parte Arnauld (1996) ve a estos lugares como asentamientos de primera importancia, a la vez fortalezas, lugares de culto, residencia de linajes gobernantes y con una población densa. Pero también, su construcción en lo alto podría evidenciar un cambio en la representación simbólica del espacio y en la reestructuración de un nuevo orden cósmico. Con esto en mente, la interrogante es que, si urbanísticamente ¿estos

sitios pueden ser definidos como verdaderas ciudades?, pues no obtuvieron las dimensiones de otros asentamientos en Mesoamérica, que si se les ha asignado esta categoría. A lo que se podría argumentar, que, si bien no alcanzaron esa gran monumentalidad, si se percibe desde el momento de su fundación la interacción de elementos como lo son el trazo, el uso del espacio, el tipo de plazas, edificios y su relación estrecha con su entorno, con la finalidad de albergar a una población en crecimiento y satisfacer sus necesidades vitales de vida.

La construcción de Kajyub' en la cima de un cerro muy empinado a 1260 msnm, al norte del actual poblado de Rabinal, fue un reto de la ingeniería antigua. Fue mapeada por Smith (1955) registrándose 5 grupos arquitectónicos, más una zona de plataformas habitacionales (Figura 3). Este despliegue urbanístico da muestra de las habilidades, conocimiento y tecnología que se tenía para ese momento, con un manejo del espacio y la arquitectura que se acopló a la topografía natural del terreno.

Además de la edificación de las plazas y edificios, el acceso a recursos como el agua y el cultivo de granos básicos fue otro factor que los pobladores de Kajyub' tuvieron que resolver, por residir en la cima de un cerro. Durante este año los recorridos de campo guiados por informantes locales, logró dilucidar parcialmente esto, al localizar 4 nacimientos de agua, dos de ellos ubicados muy cerca de los grupos E y D, y que seguro -aunque no sabemos qué

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub'
Horacio Martínez Paiz

tan antiguos son- pudieron proporcionar agua para consumo doméstico y posiblemente para el riego de hortalizas en las zonas residenciales o bien espacios modificados para este fin.

Al ubicarse en lo alto de un cerro se tiene un control visual sobre el territorio, así Kajyub' obtuvo varias ventajas sobre el resto de los sitios, al considerar la importancia de su emplazamiento para su defensa y la administración de los recursos. Se encuentra rodeado por un ecosistema de bosque chaparral espinoso, desde donde visualmente se tiene un control absoluto de 360° del valle del Urram y cuencas internas (Figura 2). Este *tinamit* presenta varias características notables, sobresaliendo su aspecto defensivo y una arquitectura marcada por plazas con edificios en su mayoría horizontales, más que verticales, dándole amplitud y un manejo del paisaje, en la que las montañas sirven de fondo y como elementos simbólicos para recrear el cosmos (Martínez, 2023). Tal como lo indica el Drama Rabinal Achi, *Kajyub Tzilik Kakoqonik Tepekanies*, además de estar ubicada en el *ombligo del cielo* y en *el ombligo de la tierra*, esta se sitúa como una ciudad que se localiza dentro del centro de un territorio cósmico (Martínez, 2020).

El sitio arqueológico está compuesto por cinco grupos arquitectónicos identificados con las letras del alfabeto (A, B, C, D y E) (Smith, 1955) y un nuevo grupo agregado por el proyecto PARBEZ bajo la denominación de Grupo F (Cojti et al., 2025) (Fig. 4). De estos grupos arquitectónicos, el A, C y D son los más grandes y fueron construidos en la cima de las elevaciones más altas, mientras que los grupos B y E son más pequeños y están en un nivel más bajo, casi 60 m por debajo del grupo A (Fox, 1987). Entre los grupos B, C D y E, y adyacentes a estos se localizan una serie de plataformas que con seguridad sirvieron de residencia a la población, espacio donde se concentró a la mayoría de la población que estuvo al servicio de los *chinamit* más poderosos (Fig. 3).

Por aparte, el grupo F corresponde a lo que hoy se conoce como La Picota, cerro muy empinado en cuya cima se ubicó una plataforma rectangular sobre la cual reposó una estructura circular de 2.40 m de alto, que ha sido llamada por los pobladores locales como *mumus* que significa altar. Más abajo, se localiza La Piedra Baleada, bloque de piedra de grandes dimensiones que presenta en una de sus caras una serie de orificios en forma de “guacalitos”. Ambos rasgos se sitúan más al noreste de los grupos principales y desde este espacio se tiene una visual única de todo el entorno, pero como se discutirá más adelante, La Picota además de haber fungido como un altar, pudo ser una atalaya y estar ligada a eventos astronómicas (Fig. 5).

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub'
 Horacio Martínez Paiz

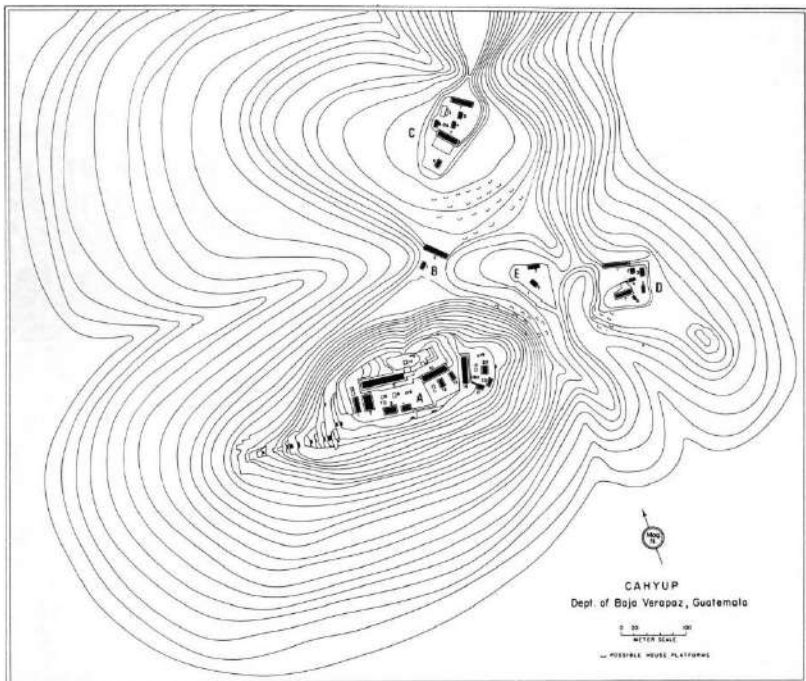


Fig. 3. Plano del sitio arqueológico de Kajyub' con los principales grupos y las zonas residenciales, elaborado por Smith (1955) (fuente: Arnauld, 1993).

El diseño y trazo urbano desplegado por los rab'inaleb' para edificar Kajyub', estuvo sustentado primero, en localizar un lugar adecuado para su construcción. Un espacio que les proveyera las características apropiadas para defenderse por el momento y contexto histórico que se estaba viviendo y que estuviera ligada con seguridad a responder a aspectos simbólicos como el de recrear las dimensiones de un cosmos imaginario.

En segundo lugar, tener acceso a recursos naturales como piedra, agua y aglutinantes para poder construir. En este sentido, todo el cerro se visualiza como una cantera de piedra laja de esquisto, aunque es posible que contaran con lugares específicos para abastecerse del material, que aunado a los cortes que se tuvieron que realizar para nivelar el terreno, los constructores contaron con materia prima suficiente para construir las terrazas y las plataformas que sustentaron las plazas en las que se construyeron los edificios.

Como ya se indicó el sitio arqueológico está compuesto por 6 grupos arquitectónicos, más zonas habitacionales. En total dentro de estos grupos se pueden contabilizar 9 plazas, las cuales han sido denominadas por Ichon (1996) y Arnauld (1993) como "Plaza Verapaz". Por lo que el patrón es disperso en cuanto a los grupos -esto por la geografía presente- pero internamente cada grupo es muy compacto, con edificios alrededor de las plazas. Estas exhiben cuatro tipos de edificios como lo son los Templos Dobles, Casas Grandes, Casas del Consejo -plataformas rectangulares- y altares finamente estucados (Fig. 6).

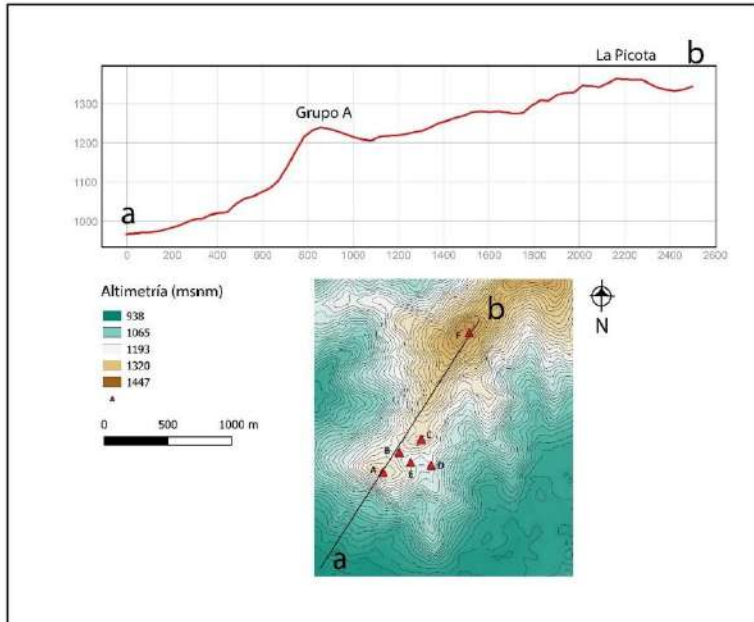


Fig. 4. Ubicación y elevación de los grupos del sitio arqueológico de Kajyub' (fuente: PARBEZ, 2024, cartografía Saravia, 2024).

Todos estos edificios antes mencionados fueron ubicados sobre plataformas, formando plazas, estas últimas a veces totalmente cerradas y o bien en otros casos no. Asimismo, y como se puede observar en el Grupo A - el mayor del sitio- se construyeron tres plazas denominadas Plaza Principal, Plaza Central y Plaza Este (Figura 7). Los recorridos de superficie no posibilitaron determinar vías de acceso entre estas, debido a que el terreno se encuentra muy alterado, además que el desnivel y lo reducido del espacio no hace cómoda la locomoción (Figura 8). En estas tres plazas Smith (1955) reportó

un total de 22 edificios, aunque hoy en día varios de ellos ya no son visibles, principalmente los altares. Todo el grupo está rodeado por barrancos, terrazas y murallas defensivas que hacen de este lugar un espacio muy bien resguardado, casi inaccesible, con una sola entrada ubicada al suroeste que conectan directamente con la Plaza Principal.

Al observar el Grupo A de Kajyub' no queda la menor duda de todo el trabajo y esfuerzo constructivo realizado, se percibe la imperiosa necesidad de lograr un espacio monumental y



Fig. 5. Vista desde el Grupo F, al fondo el Grupo A, el poblado de Rabinal y la sierra de Chuacús que atraviesa la zona (fotografía: Saravia, 2024).

envolvente, que impactara sensorialmente a los habitantes y vecinos de la

región, pero también a los visitantes (Martínez, 2023). El conjunto arquitectónico está orientado en un eje este-oeste, unos 114.95° , si se toma como referencia el Edificio A-5 - Casa Grande- desde donde se puede visualizar todo el entorno. El paisaje es único y genera la sensación de que las tres plazas se encuentra suspendidas en el espacio (Figura 9).

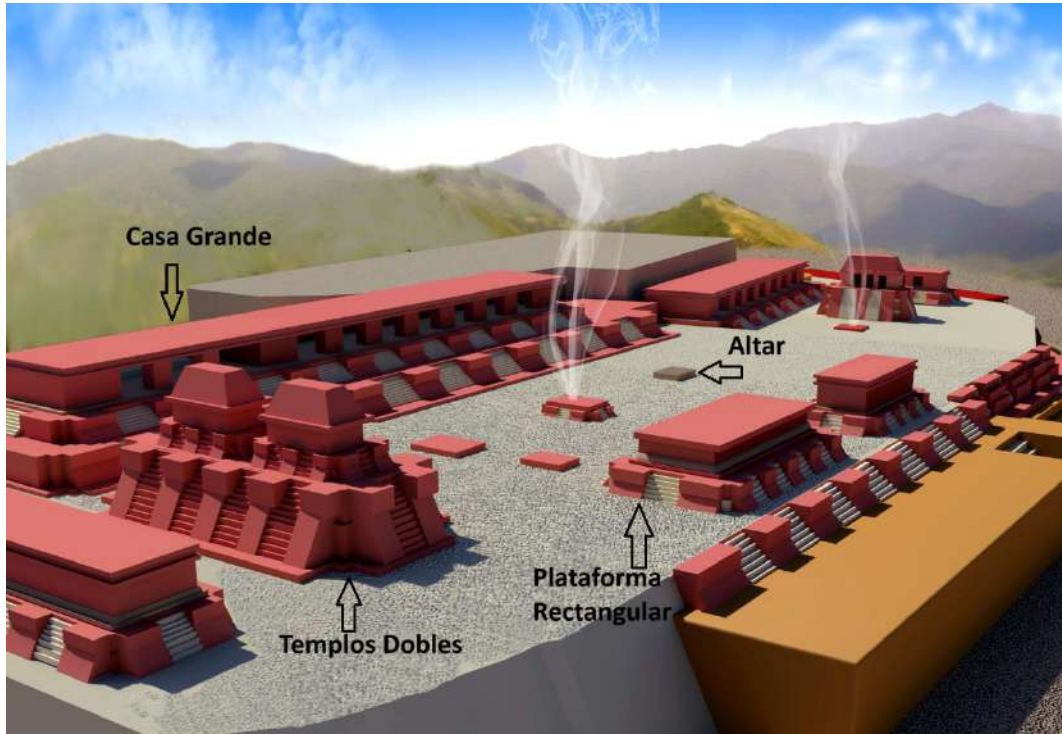


Fig. 6. Edificios que conforman la Plaza Verapaz (fuente: Martínez et. al., 2016, modificado por Martínez, 2025).

La Plaza Principal es la más grande de toda la urbe, el área abarca unos 50.00 m de ancho x 160.00 m de largo aproximadamente, y es la que se encuentra a mayor altura con relación a las otras dos que conforman el grupo (Figura 8). Los edificios ubicados en este espacio son los más monumentales y es donde se encuentra la única pirámide con Templos Dobles, A-2 de todo el sitio (Figura 6). Este edificio en combinación con la Casa Grande, son el centro de poder de toda la ciudad, ya que según Sloane (1974) la evidencia de la existencia de estos Templos Dobles en algunos sitios del Postclásico Tardío es una innovación de los k'iche' en términos ideológicos para controlar a los pueblos conquistados, o sea una forma de consolidar y mantener bajo su tutela la administración de los territorios. Si esta hipótesis está en lo correcto, uno de los templos representaría a la divinidad más significativa del

*Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub’
Horacio Martínez Paiz*

pueblo k’iche’, Tojil, y el otro correspondía al dios más importante de los rab’inaleb’, una especie de alianza que garantizaba una “relación amigable”, que en el caso de los k’iche’ y rab’inaleb’ se fragmento, tal y como lo relata el texto del Drama Rabinal Achi.

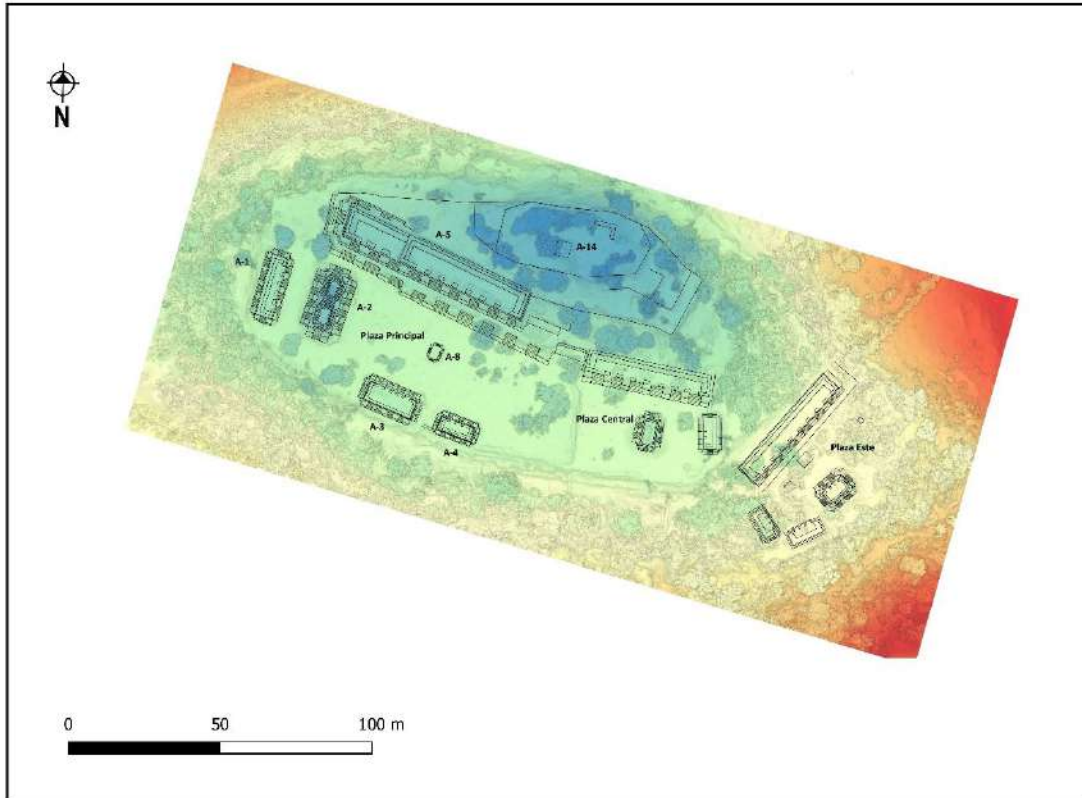


Fig. 7. Nuevo plano con las tres plazas del Grupo A, elaborado por PARBEZ (fuente: PARBEZ, 2024, J. Guzmán / Patrimonio Dronexplorer, 2024, cartografía Saravia, 2024).

En la actualidad estos Templos Dobles ya no existen, fueron destruidos en algún momento, y el espacio ahora es ocupado por una capilla que sirve para realizar distintas actividades ceremoniales en el marco del calendario ritual del pueblo rab’inaleb’ (Figura 9). El edificio se complementa arquitectónicamente con escalinatas en sus cuatro costados y alfardas que rematan con dados en su sección superior. Aunque no se han llevado a cabo excavaciones en su interior, es casi seguro que el material utilizado para su construcción fue piedra laja y tierra, y la técnica empleada fue ir formando plataformas que al ir ascendiendo se redujeron en tamaño para formar un cuerpo escalonado en forma de pirámide. Su fachada principal da

hacia el este -nacimiento del sol- y su construcción al oeste de la plaza rememora la ubicación del templo de Tojil en Q'umarkaj, con la intención de no solo tener un espacio amplio, sino ser el punto de reunión de la población para llevar a cabo diversas actividades.

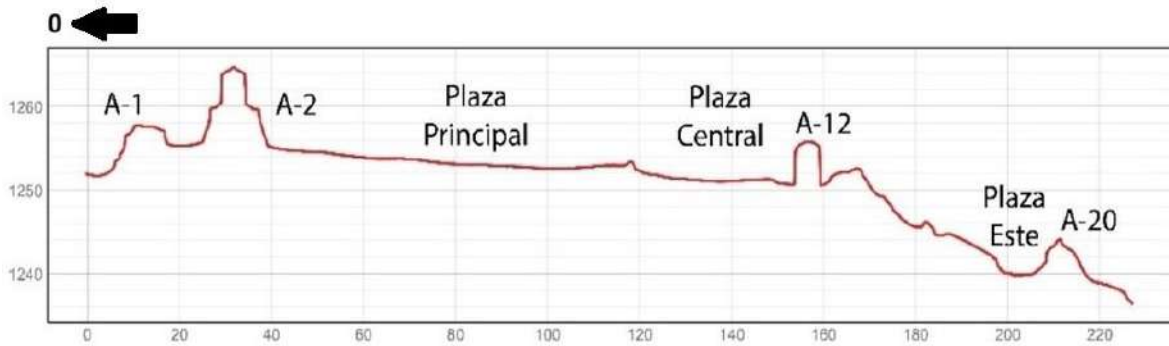


Fig. 8. Corte Este-Oeste de las tres plazas que conforman el Grupo A (fuente: PARBEZ, 2024, cartografía Saravia, 2024).

Al norte de la plaza se localiza una Casa Grande de 89.00 m de largo, Edificio A-5, la cual tiene una orientación este-oeste (Figura 7). Este edificio largo está dotado de múltiples escalinatas y puertas de ingreso en la fachada principal, diseño que le dio la posibilidad de mantener el control no solo sobre la plaza sino del valle y montañas circundantes. Es el edificio más grande en cuanto a volumen constructivo de toda la ciudad, lugar de reuniones para llevar a cabo sesiones, alianzas, matrimonios, pago de tributos, otros, en el que participaban los personajes más influyentes. Su interior es amplio, un salón extenso, y en tres de sus muros se observa una banca, formando una “C”. En la sección oeste del edificio, el salón se ve interrumpido por un muro, el cual divide la estructura en dos partes. Este pequeño detalle puede indicar que esta sección más pequeña de toda la estructura, pudo ser un lugar más privado y no tan público como el resto del edificio. Acaso ¿será el lugar donde residía el *chinamit* más importante de la ciudad? ¿algún *chinamit* que fue establecido y apoyado por Q'umarkaj, para ser coadministrador con los *rab'inaleb* de la ciudad y los territorios circundantes? Para finalizar con la descripción del Edificio A-5, este pudo contar con un techo plano de mampostería o bien a dos aguas de material perecedero, aspecto que se espera poder corroborar con excavaciones futuras.

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub´
 Horacio Martínez Paiz

Al este de la plaza no se localiza ningún edificio, simplemente se puede observar un muro que señala el cambio de nivel con relación a la Plaza Central. Al sur se ubican dos Casas del Consejo A-3 y A-4 que cierran la plaza en este sector (Figura 7). En el caso de las Casas del Consejo fue Ichon (1996) el que las identificó, debido a que éstas son de dimensiones más reducidas con relación a las Casas Grandes. En cuanto a su función, es un tanto desconocida, por la escasa evidencia material a la hora de excavar, aunque Ichon propuso que estas pudieron ser estructuras cívico-religiosas, utilizadas para vivienda de la nobleza, o bien una



Fig. 9. Plaza Principal y al fondo las otras dos plazas del Grupo A (fuente: PARBEZ, 2024, J. Guzmán / Patrimonio Dronexplorer, 2024).

residencia secundaria que se ocuparía solamente para ciertas reuniones o ceremonias. Por su parte, van Akkeren (2006) sugirió otra alternativa y es que para este investigador son simplemente variantes de la Casa Grande, sólo que, de una escala menor, que no servían como residencias, sino, igual a la Casa

Grande, como casas de audiencia, de reunión, para recoger tributo, etc. Eran edificios de miembros menores del *chinamit* que ocupaba la plaza y cuyo dirigente estaba instalado en la Casa Larga más grande. Por lo que nosotros tentativamente las hemos denominado plataformas rectangulares, hasta no tener más información. De igual forma se ha retomado el término Casa Grande para nombrar a las Casas Largas, pues se considera que el término es el más apropiado.

En el centro de esta gran plaza se observa el altar A-8 (Figura 7). En el mapa de Smith se reportaron otros tres altares más pequeños, pero en la actualidad ya no son visibles. Estos altares revalidan la idea de que se está ante un espacio sagrado, lugar de ceremonias y rituales, el *axis mundi* de esta sociedad.

La plaza se ve complementada con el Edificio A-1, que se ubica al oeste, justamente donde se localiza el acceso a este espacio (Figura 7). También se ha definido como una plataforma rectangular y su visual hacia el territorio circundante es único. Lo interesante de este edificio

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub'
Horacio Martínez Paiz

es que se encuentra a las espaldas del A-2, formando una pequeña placita, que da la sensación de ser muy privada y que pudo albergar ceremonias para grupos reducidos.

Ahora bien, uno de los edificios que más llama la atención es el A-14, que, por su forma y ubicación al noreste de la Plaza Principal tiene una visual directa con La Picota (Figura 7). La distancia entre ambos puntos es de 1.12 kilómetros aproximadamente y, al tirar una línea entre estos dos edificios el grado de desviación del norte magnético es de 30.89°. Como se sabe, muchas de las ciudades prehispánicas tuvieron una orientación, fueron alineadas a rasgos topográficos como cerros o bien a fenómenos solares en días específicos del calendario. En estos diseños se combina el espacio del hombre con el de la tierra y se integra el tiempo de los dioses, por lo que existe una conjunción urbana con el paisaje y los fenómenos astrales, solares o lunares, que marcan el calendario (Lucet, 1992).

La Plaza Central y la Plaza Este son de menores dimensiones, presentan igual configuración espacial y edificios ya descritos en la Plaza Principal, pero con la única diferencia que las pirámides solo exhiben un solo templo y que estos estuvieron viendo hacia la plaza antes indicada, donde se ubicaba la pirámide con Templo Doble (Figura 7). Cabe señalar que la presencia de un solo templo en las pirámides genera las siguientes interrogantes ¿qué divinidades estuvieron representadas en estos edificios? ¿cada *chinamit* contó con su propia deidad tutelar? ¿cuál fue su rol y relación con la pirámide con Templos Dobles ubicada en la Plaza Principal? y ¿qué tanto marco esta relación en cuanto al poder que tenía cada *chinamit* en las decisiones de Kajyub'?

Se propone que el Grupo A fue la representación sociopolítica del *amaq'* principal que administraba la ciudad, esto deducido por su monumentalidad, contar con el único Templo Doble y por ser el espacio de más difícil acceso.

En cuanto a los otros grupos restantes el B, C, D y E se ubican más al noreste del Grupo A (Figura 3). Los más monumentales son el C y D, y fueron construidos en los espacios más elevados. El primero cuenta con ocho edificios de los cuales siete están asociados a una plaza y uno se sitúa aislado al suroeste. El conjunto está rodeado de laderas profundas en todos sus lados, con excepción del sector norte, el cual se conecta con un cerro más alto. Esta sección está protegida por una zanja de una profundidad de 3.00 y 5.00 m de ancho que corta la porción de tierra que se encuentra en el lado norte del grupo (Smith 1955). Este elemento defensivo se ha observado en sitios Kaqchikel como Chi Awär en Chichicastenango (Cojti, 2021) y Chi Iximche (Guillemin, 1967). El otro grupo el D, se compone de dos plazas integradas por un total de siete edificios, de los cuales dos son Casas Grandes, tres casas

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub´
 Horacio Martínez Paiz

rectangulares y dos templos. De igual forma, las Casas Grandes de este grupo dirigen sus fachadas con orientación hacia el sur, rasgo que se justifica con el objetivo de tener el control visual de esta sección del valle y que reafirma el concepto de territorialidad presente en los asentamientos Posclásicos como lo indica el Rabinal Achi (Martínez et al., 2016).

Al observar el mapa de Smith (1955) se puede apreciar como los grupos A, C y D forman una especie de triángulo y que en medio de estos fueron edificados los grupos menores B y E, además de las casas de habitación que representarían todo el concepto urbanístico manejado por los habitantes de Kajyub´. Esta configuración espacial da la sensación de que los grupos B y E se desprenden posiblemente de los grupos mayores C y D, como parte del crecimiento de estos o bien la incorporación de otros *chinamit* menores a la ciudad. De hecho,



Fig. 10. Véase la combinación de las lajas y en la parte inferior bloques *in situ* que fueron utilizados para construir la muralla (fotografía: PARBEZ, 2024).

los grupos B y E presentan los mismos tipos de edificios y su disposición espacial es muy similar a los tres grupos de mayor monumentalidad.

Con esta configuración espacial se propone que los grupos A, C y D por ser los más monumentales albergaron a los *amaq´* más poderosos en términos políticos, estos integrados por un mínimo de 4 *chinamit* cada uno. Los otros grupos o sea el B y E,

seguramente estaban bajo el control de alguno de estos *amaq´*. Se sabe que muchos sitios Posclásicos eran multiétnicos y multilingües, ya que los asentamientos importantes eran ocupados por aliados y sus familias, refugiados y cautivos de guerra. Muchos de los enemigos eran capturados juntos con sus familiares, quienes eventualmente eran incorporados al *amaq´* del grupo dominante tal como sucedió con el *chinamit* Saqik y posiblemente con los *amaq´* Tamub´ e Ilokab´ entre los k´iche´ (Cojtí et al., 2025).

Otro dato urbanístico fundamental que se ve reflejado en el arreglo interno del sitio, es la incorporación de elementos defensivos, dentro de los que se pueden mencionar murallas,

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub'
Horacio Martínez Paiz

fosos, atalayas, entre otros (Figura 10). La ubicación del sitio en la cima de un cerro con pendientes muy empinadas y los rasgos antes descritos, hicieron de Kajyub' un *tinamit* que contó con un sistema de defensa altamente efectivo.

Comentarios finales

Es un hecho que Kajyub' fue una ciudad que urbanísticamente se construyó en un lugar que le daba una ventaja defensiva importante, su ubicación en la cima de un cerro le proporcionó características únicas para poder repeler cualquier ataque enemigo, pero que también la situó en un espacio cósmico, muy cerca del cielo. La configuración de los grupos en los lugares más altos, haciendo uso y aprovechando los espacios más aptos para su edificación, la hicieron una urbe que seguramente estuvo a la vanguardia arquitectónica, un hito importante para el mundo que se estaba configurando entre los siglos XIV e inicios del siglo XVI.

Su dinámica interna y la organización sociopolítica moldearon las características del trazo y los múltiples edificios que se construyeron en esta urbe. Al hacer un repaso se ve como en las plazas se edificaron edificios con fines políticos, religiosos, administrativos, o bien, otros elementos que se encontraban íntimamente vinculados con aspectos de tipo defensivo y vivienda.

Es importante mencionar que muchos de los centros cívico-ceremoniales del período Postclásico incorporaron *chinamit* de otras unidades políticas o de otras comunidades lingüísticas debido a las alianzas que se establecían o como resultado de la guerra. Por ello, no debe descartarse la idea de que en Kajyub' pudieron vivir, además de los *rab'inaleb'*, grupos sociales como los *k'iche'*, *q'eqchi'*, *poq'omab'* y *kaqchikel*, aspecto que tuvo como resultado la configuración final de lo que hoy es un sitio arqueológico, pero que en el pasado fue la sede del poder y la capital de este pueblo.

Bibliografía

Arnauld, Marie-Charlotte (1996). De Nacxit a Rabinal Achi: estados territoriales en formación en las tierras altas mayas (Postclásico). *Los Investigadores de la Cultura Maya 3, tomo II*. Universidad Autónoma de Campeche, México.

(1993). Los territorios políticos de las cuencas de Salamá, Rabinal y Cubulco en el

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub'
Horacio Martínez Paiz

Posclásico. *Representaciones del espacio político en las Tierras Altas de Guatemala* (coordinado por Alain Breton). Cuadernos de Estudios Guatemaltecos 2, Editorial Piedrasanta, Guatemala.

Breton, Alain (1999). *Rabinal Achi: un drama dinástico maya del siglo XV*. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Guatemala.

(1993). Territorio, alianza y guerra en el Rabinal Achi, la continuación de un mito, un viraje decisivo de la historia. *Representaciones del espacio político en las Tierras Altas de Guatemala* (coordinado por Alain Breton). Cuadernos de Estudios Guatemaltecos 2, Editorial Piedrasanta, Guatemala.

Carmack, Robert (2001). *Evolución del Reino K'iche'*. Editorial Cholsamaj, Guatemala.

Ciudad, Andrés, María Josefa Iglesias Ponce de León y María del Carmen Martínez (Eds.) (2001). *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*. Sociedad Española de Estudios Mayas, Mesar Redonda, Valladolid, Madrid.

Cojti Ren, Iyaxel, Horacio Martínez Paiz, Josué Guzmán, Juan Francisco Saravia, Rosemary Lieske, Lourdes Hernández, Daniel Pérez y Tiffany Zamora (2025). Organización sociopolítica, patrón de asentamiento y el uso del espacio en el sitio arqueológico Kajyub'. *XXXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* (editado por Gloria Ajú Álvarez, Luis Méndez Salinas y Lorena Paiz Aragón), pp. 597–610. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Cojti Ren, Iyaxel (2023). Los k'ab'awil o deidades protectoras del altiplano maya: símbolos de identidad y unidad política y territorial. *XXXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2022* (Editado por B. Arroyo, Luis Méndez Salinas y Gloria Ajú), pp. 907-920. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

(2021). *Informe Proyecto Arqueológico Chi Awär en Chichicastenango*. Dirección del Patrimonio Cultural y Natural. Ministerio de Cultura y Deporte, Guatemala, Guatemala.

Fash, William y Leonardo López Luján (2009). *The art of urbanism: how Mesoamerican kingdoms represented themselves in architecture and imagery*. Harvard University press, USA.

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub
Horacio Martínez Paiz

Fox, John W. (1987). *Maya Postclassic State Formation: Segmentary Lineage Migration in Advancing Frontiers*. CUP Archive.

Guillemin, George F. (1967). The ancient Cakchiquel capital of Iximche. *Expedition* 9(2):22.

Hill, Robert M. (1999). Los Quichés. *Historia General de Guatemala, Tomo 1, Época Precolombina: 651-662*, Marion Popenoe de Hatch (directora del tomo), Jorge Luján Muñoz (director general). Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo de Guatemala, Guatemala.

Ichon, Alain (1996). El Poblamiento Prehispánico en La Cuenca Media del río Chixoy (Guatemala), (Editado por Ichon, Alain, Denisse Douzant Rosendfeld y Pierre Usselman), p. 85-192. *Cuadernos de Estudios Guatemaltecos 3*. CEMCA y Escuela de Historia, USAC, Editorial Piedrasanta, Guatemala.

Laporte, Juan Pedro (2001). Dispersión y estructura de las ciudades del sureste de Petén, Guatemala. *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas* (Eds. A. Ciudad *et al.*), pp. 137-161, Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Lucet Lagriffoul, Genevive (1992). *El urbanismo en Mesoamérica*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, UNAM, CONACULTA, Museo de Tlatelolco, p 71-82.

Martínez Paiz, Horacio (2023). Incógnitas y realidades de una ciudad olvidada en las Tierras Altas de Guatemala, el caso del sitio arqueológico de Kajyub. *Apuntes Arqueológicos No. 12*. Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

(2020). El sitio arqueológico de Kajyub: Algunas reflexiones sobre su rol como capital durante el Posclásico. *III ciclo de anual de conferencias arqueológicas, Estudios Digital*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala.

(2018). *Chixoy: voces bajo el agua*. Editorial OSOMA. Dirección Técnica de Investigación y Registro, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Martínez, Horacio; Saravia, Juan; Saravia, Miryam (2016). Las capitales del Posclásico

Urbanismo y organización sociopolítica en el sitio arqueológico de Kajyub´
Horacio Martínez Paiz

Tardío en la región de la Baja Verapaz y K´iche´. *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015* (editado por Bárbara Arroyo y Luis Méndez Salinas), pp. 1149-1164. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Rivera Dorado, Miguel (s/f). *La ciudad maya y el urbanismo ceremonial*. Universidad Complutense de Madrid, España.

Sloane, Florence (1974). Ideology and the frontier: a hypothesis of a Quiche innovation in religion. En *39th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, 1974* (no published). Washington, D.C.

Smith, Ledyard (1955). *Archaeological reconnaissance in Central Guatemala*. Carnegie Institution of Washington. Washington, D. C.

Van Akkeren, Ruud (2006). El Chinamit y la plaza del postclásico: La arqueología y la etnohistoria en busca del papel de la casa de consejo. *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005* (Editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 223-234. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

Vit Suzan, Ilian (2005). Principios de urbanismo en Mesoamérica. *Revista de la Universidad de México*, Nueva Época 22:7485.

Villalobos, Alejandro (1992). *Urbanismo y arquitectura Mesoamericana: una perspectiva*. Editorial Académica Española.

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias

Edgar H. Carpio Rezzio

*Licenciado en Arqueología,
Escuela de Historia, maestro en antropología, y
doctor en arqueología, Universidad de México*

Fecha de envío: 13/04/2025

Fecha de aceptación: 15/08/2025

Como citar:

Carpio, Edgar (2025). Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características. En *Memoria. VIII ciclo anual de conferencias arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen

Durante las últimas cuatro décadas los resultados de los rescates arqueológicos llevados a cabo en Kaminaljuyu han revelado la existencia de varios depósitos de artefactos de obsidiana, principalmente navajas prismáticas que muestran huellas de uso extremo. El propósito es dar a conocer la ubicación y las características de estos objetos y proponer a qué razones obedece su presencia en estos contextos.

Palabras clave

Obsidiana, Kaminaljuyu, Navajas, Uso Extremo.

Abstract

Over the past four decades, the results of archaeological excavations conducted at Kaminaljuyu have revealed the existence of several deposits of obsidian artifacts, primarily prismatic blades that show signs of extreme use. The purpose is to describe the location and characteristics of these objects and to propose the reasons for their presence in these contexts.

Keywords

Obsidian, Kaminaljuyu, Blades, Extreme Use.

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

Introducción

La abundancia de materiales arqueológicos de la época prehispánica en el espacio que hoy ocupa la ciudad de Guatemala suele estar relacionado con la antigua ciudad de Kaminaljuyu, cuya ocupación principal ocurrió entre los períodos Preclásico y Clásico. La variedad de los materiales se ha asociado a la diversidad de contextos de este sitio que incluyen entre otros: unidades habitacionales, áreas de actividad, depósitos especiales, y contextos rituales.

Dentro de los materiales destacan los objetos de obsidiana, que siempre están presentes en el registro arqueológico en forma de navajas prismáticas, navajas irregulares, lascas, núcleos, raspadores, puntas de proyectil y desechos principalmente. (Fig. 1)

En la mayoría de los casos se trata de material doméstico, compuesto por segmentos de navaja prismática, lascas regulares o bipolares, y algunos raspadores. Todo este material aparece en contextos de rellenos constructivos, basureros y otras áreas de descarte.



Fig. 1. Núcleos y navajas prismáticas, comunes en Kaminaljuyu (Fotografía E. Carpio 2015)

Sin embargo, en algunas ocasiones, las excavaciones llevadas a cabo principalmente en los alrededores del extinto lago Miraflores entre las actuales zonas 7 y 11, han reportado el hallazgo de enormes depósitos de artefactos de obsidiana, fuera de lo común. Esto significa que cada una de esas colecciones incluye miles de artefactos, principalmente aquellos asociados con la industria de navajas prismáticas. (Fig.2)

En este artículo se quiere señalar la ubicación, cantidad de artefactos y cualidades de estos depósitos y brindar una interpretación de su presencia en estos lugares, además de su importancia en las actividades desarrolladas durante la época

prehispánica en el valle de Guatemala, asociadas, muy probablemente a la economía de la gran ciudad de Kaminaljuyu.

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

Los depósitos: su ubicación y características

Los depósitos de artefactos de obsidiana, localizados hasta la fecha en la ciudad de Guatemala, se concentran principalmente en las zonas 7 y 11 respectivamente. Si bien en la época de las excavaciones de la Universidad de Pennsylvania en la década de 1960 ya se



Fig. 2. Bolsa conteniendo gran cantidad de artefactos de obsidiana principalmente navajas prismáticas con huellas de uso. (Foto E. Carpio 2013).

había señalado la existencia de enormes depósitos de artefactos de obsidiana asociados a Kaminaljuyu, no es sino hasta el hallazgo de uno de estos en el área de San Jorge en 1984, que el tema vuelve a tomar vigencia.

Los depósitos más relevantes ubicados hasta la fecha incluyen el de San Jorge, La Tenería o actual Centro San Juan (Paiz 2018), Montículo C-IV-4

(Carpio y Chavarría 2014 y Proyecto Lake Miraflores 2022 (Carpio y Solares 2022). Eventualmente se hará referencia a otros depósitos, pero que no han recibido la atención debida o se ha publicado poco al respecto. (Fig.3)

San Jorge

La colección de artefactos de obsidiana en el sector San Jorge de la zona 11 fue descubierta en 1984, gracias a las excavaciones llevadas a cabo por el Proyecto San Jorge/Kaminaljuyu, dirigido por la arqueóloga Marion Popenoe de Hatch. Fue investigada en su momento por el arqueólogo Rómulo Sánchez Polo, cuyos resultados fueron publicados en el libro *Kaminaljuyú/San Jorge. Evidencia Arqueológica de la Actividad Económica en el valle de Guatemala, 300 a.C. a 300 d. C.* y parte del mismo estudio fue utilizado para su tesis de Licenciatura en Arqueología titulada “Las navajas de obsidiana de San Jorge, Kaminaljuyú: Análisis tecnológico y funcional”, del año 1991. Un segundo estudio de este material fue

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

llevado a cabo por el autor de esta ponencia y publicado en el libro referido bajo el título “Observaciones y Comentarios Adicionales sobre los Artefactos de Obsidiana de Kaminaljuyú/San Jorge”.

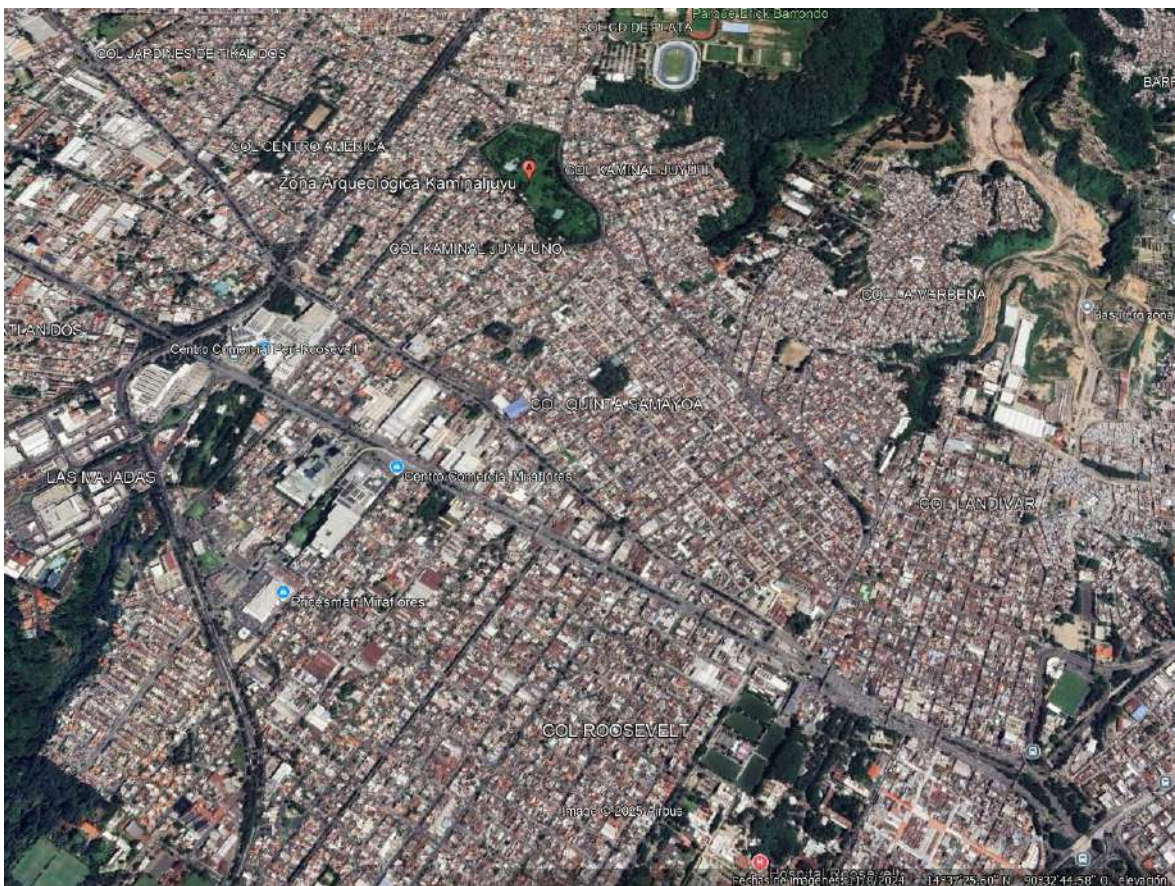


Fig. 3. Mapa mostrando el área de los principales depósitos de artefactos de obsidiana (Imagen tomada de Google Earth 2024)

La colección de este proyecto en todas sus excavaciones alcanzó más de 20,000 artefactos de los cuales 4,971 correspondieron a navajas prismáticas, ya sea completas o segmentadas, con abundantes huellas de desgaste. Por sus características de forma y desgaste de dichos artefactos fueron asociados a eventos de preparación de comida a gran escala, pues se considera que se hallaban en áreas de actividad relacionadas a cocinas comunales (Gutiérrez 1989).

Muchas navajas prismáticas de esta colección fueron objeto de estudios rigurosos con el uso de estereoscopios y microscopios electrónicos y de profundos análisis estadísticos, estos llevados a cabo en la universidad de Alabama por Rómulo Sánchez, bajo la tutela del doctor Roger Nance, un especialista en arqueometría en los años 80 y 90 del siglo pasado.

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

Depósito La Tenería o Centro San Juan

A finales de los años 90 se llevó a cabo un proyecto de rescate en la 23 avenida y Calzada San Juan, en la zona 7 de la ciudad de Guatemala, el cual estuvo dirigido por el doctor Juan Antonio Valdés, quien contó con la asistencia de Marco Antonio Valladares. Este lugar dista 400 metros aproximadamente del parque arqueológico Kaminaljuyu.

De ese proyecto se reporta el hallazgo de una enorme colección de artefactos de obsidiana, principalmente de navajas prismáticas de gran tamaño con abundantes huellas de uso y uso extremo.

Si bien no se tuvo acceso al informe de dicho proyecto, años más tarde en 2017, nuevamente se realizó un proyecto de acompañamiento arqueológico en el mismo lugar, esta vez a cargo de la arqueóloga Lorena Paiz, quien localizó otro depósito de navajas prismáticas de las características arriba mencionadas y que seguramente formaban parte del mismo depósito pero que no fueron localizadas en la primera oportunidad (Paiz 2018). (Fig.4)

Dado que los artefactos, principalmente navajas prismáticas con mucho desgaste, correspondían a la mayoría en la colección, se considera que también formaban parte de áreas de actividad. Las navajas prismáticas e irregulares de gran tamaño, la mayoría completas o semicompletas, tenían uso extremo, manifestado en bordes agotados y estriaciones por movimiento de corte, lo que indica que participaron en actividades donde se requería una gran cantidad de estos artefactos y al mismo tiempo se utilizaban hasta su agotamiento total, teniendo el cuidado de no fragmentarlas en la medida de lo posible.



Fig. 4. Navajas y núcleos del depósito de La Tenería Americana, zona 7 (Foto E. Carpio 2017)

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

Depósito C-IV-4

Entre los años 2012 y 2013, Mónica Chavarría llevó a cabo el análisis de un depósito de navajas de obsidiana localizadas en un pozo en el Montículo C-IV-4 de Kaminaljuyu, durante el proyecto de rescate dirigido por Marco Antonio Urbina.

La colección de este depósito alcanzó los dos mil ciento ochenta artefactos entre navajas irregulares y prismáticas, muchas completas y también segmentadas, pero semi completas con abundantes huellas de uso que incluían filos romos, aserrados, pátinas por estriaciones y desgaste extremo en los bordes¹. (Fig.5)

Cercano a este depósito en otro pozo se localizaron 11 núcleos agotados de entre 16 y 20 centímetros de longitud (Chavarría 2023:53). Esta ofrenda depositada a pocos metros del



Fig. 5. Colección de navajas del depósito cercano al Montículo C-IV-4 (Foto M. Chavarría 2014)

¹ Estos se refieren a los tipos de desgaste que se pueden apreciar principalmente en los bordes de las navajas de obsidiana y en parte del dorso de estas.

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

depósito de navajas indica que en el sitio se llevaba a cabo la reducción de núcleos para la extracción de navajas de gran tamaño, lo que convierte

a la plaza entre los montículos C-IV-4 y C-IV-2 en un área especializada en la producción y consumo a gran escala de navajas de obsidiana (Carpio y Chavarría 2014, Carpio 2015 y Chavarría 2023).

Depósito Lake Miraflores

En el año 2021 se realizó el Proyecto de Rescate Arqueológico Lake Miraflores, dirigido por la arqueóloga Lilian del Carmen Garrido Catalán. El terreno que fue intervenido arqueológicamente es localiza al este del Montículo C-IV-4, y justo detrás de la pared colindante con dicho montículo se ubicó un impresionante depósito de navajas de obsidiana, el más grande reportado hasta ahora en el área de Kaminaljuyu. (Fig.6)



Fig. 6. Segmentos de navajas prismáticas del enorme depósito del proyecto Lake Miraflores zona 7. (Foto E. Carpio 2021)

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

El depósito masivo de artefactos de obsidiana se localizó por medio de pozos de sondeo que luego se ampliaron con sus respectivas extensiones a una profundidad entre 30 y 80 cm. Estas excavaciones se encontraban cercanas a la pared perimetral del terreno que colinda con la propiedad donde se encuentra el Montículo C-IV-4, como ya se señaló y donde también se localizó un gran depósito de navajas ya referido. (Carpio y Solares 2022:411).

La cantidad de artefactos fue tan grande que se utilizaron bolsas de 25 libras las cuales se llenaban por completo. Se recolectaron 40 bolsas en total que dieron un peso de 452 libras, equivalentes a 205 kilogramos de obsidiana, dando un total de 34,608 artefactos de obsidiana (Carpio y Solares *op cit*:412). La muestra total de todas las excavaciones en el sitio llegó a 37,510 artefactos.

Los artefactos del depósito fueron clasificados en navajas irregulares completas, navajas prismáticas completas, segmentos mediales, segmentos proximales y segmentos distales. Todas las navajas eran de gran tamaño alcanzando más de 13 cm de longitud y más de 2 cm de ancho, lo que resulta de la reducción de núcleos grandes como los observados en el depósito antes señalado para el C-IV-4. (Fig.7)

Todos los artefactos mostraban un uso extremo manifestado en el agotamiento de los bordes. Filos romos, pátinas por estriaciones, bordes irregulares o aserrados fueron las características en cada navaja o segmento de estas. Lo interesante es de que a pesar de ser los segmentos mediales la gran mayoría de los objetos analizados se trató de mantener las navajas lo más completas posibles y llevarlas así hasta su agotamiento.

Discusión y comentarios

Estudios previos llevados al cabo en los años 70 y 80 del siglo XX habían señalado la existencia de algunos sectores en Kaminaljuyu en los cuales se encontraban depósitos con grandes cantidades de artefactos de obsidiana, predominando las navajas irregulares o prismáticas (Hay 1977 y Hurtado de Mendoza 1986). En la tesis doctoral de Conran Hay titulada *Kaminaljuyu obsidian: lithic análisis and the economic organization of a prehistoric mayan chiefdom*, establece que en la complejidad alcanzada por Kaminaljuyu a nivel de Cacicazgo jugó un papel importante la producción y el consumo de artefactos de obsidiana, como una especialización económica, especialmente en la porción suroeste de la ciudad. Para el Preclásico Tardío, Hay estima que las unidades productivas del sitio estaban involucradas en cantidades sustanciales de actividades manuales especializadas que implicaban el uso de herramientas de piedra (Hay 1977:130).

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

Por su parte Luis Hurtado de Mendoza, en su artículo *La obsidiana de El Chayal y su distribución en Kaminaljuyu (Guatemala) 0-200 d.C.*, considera que a finales de Preclásico tardío la obsidiana en Kaminaljuyu era redistribuida por las élites hacia los distintos sectores de la sociedad, como en un sistema de Cacicazgo. Sin embargo, opina que en algunos casos



Fig. 7. Navajas prismáticas e irregulares separadas por segmento (Foto A. Solares 2021)

se daban irregularidades en esa redistribución, resultando algunos sectores favorecidos con más artefactos (Hurtado de Mendoza 1986:411). Esto ahora se explicaría de otra manera, considerando que esas grandes cantidades de materiales concentradas en determinados lugares constituyen evidencia de actividades económicas especializadas en la producción de bienes de consumo.

Lo que nos muestran los hallazgos de los depósitos recientes arriba señalados (Sánchez 1991, Paiz 2018, Chavarría 2023, Carpio y Solares 2023), es que efectivamente existieron sectores hacia el sur de la acrópolis de Kaminaljuyu, sobre todo en los alrededores del extinto lago Miraflores, donde se concentró la actividad, tanto de producción de navajas prismáticas como el consumo de estas. La especialización dual de producción y consumo parece ser una constante al menos para finales del Preclásico, en donde existió una gran demanda por artefactos cortantes y un consumo especializado de los mismos.

Ya señalamos que, en el caso de San Jorge, estos objetos se asociaron con la elaboración y el consumo de alimentos a gran escala, en lo que Gutiérrez denominó cocinas comunales

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

asociadas con agricultura intensiva (Gutiérrez 1989). Aquí las navajas de obsidiana fueron empleadas para procesar alimentos para eventos de integración social.

En el caso de la Tenería, las navajas con fuertes huellas de uso parecen estar asociadas también al trabajo fuerte sobre cierto tipo de materiales por una demanda específica. Este depósito es hasta ahora el más cercano a la Acrópolis de Kaminaljuyu.

En cuanto a los depósitos del C-IV-4 y específicamente Lake Miraflores, aquí parece hallarse la mayor área de consumo de artefactos de obsidiana involucrados en una actividad especializada como pudo ser el trabajo en madera, situación que se ha propuesto a raíz de los resultados obtenidos a través del análisis microscópico de las huellas de uso (Carpio 2022). (Fig.8)

Es posible pensar que dada la enorme cantidad y distribución de estos depósitos en la antigua ciudad de Kaminaljuyu, la actividad artesanal que involucraba el uso a gran escala de artefactos de obsidiana involucró a una gran cantidad de personas, que podrían haber sido parte de barrios de artesanos emparentados como se ha sugerido para otras regiones en donde se presentan situaciones similares.



Fig. 8. Huellas de uso vistas a través del microscopio de alta potencia (Foto N. Cadalen 2022)

Un depósito no mencionado fue localizado en la esquina opuesta al edificio Distrito Miraflores en la zona 11 de la ciudad capital, en donde se ubicaba el montículo C-V-6. Este se localizó mediante otro proyecto de rescate llevado a cabo alrededor de 2017 por Marco Antonio Valladares. El autor de este artículo tuvo acceso a ver los materiales y pudo constatar la presencia de enormes cantidades de artefactos de obsidiana en una de las excavaciones, de las cuales ya se habían extraído miles de navajas, y grandes cantidades de núcleos agotados, los cuales desbordaban las cajas de cartón donde se depositaron. La muestra total proveniente de 26 pozos de excavación constaba de 34,000 artefactos de obsidiana, con seguridad esta podría sumarse a las áreas de actividad relacionadas con la producción y el consumo de obsidiana a gran escala en Kaminaljuyu (Fig. 9).

Por último, queda claro que la presencia de estos depósitos, de miles de artefactos, más de 3,000

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

en el Montículo C-IV-4 10.000 en San Jorge, más de 34,000 en Lake Miraflores y en el Montículo C-V-6 (y otros que puedan ser localizados a futuro), principalmente navajas con huellas de desgaste extremo, son evidencia de la actividad económica febril que caracterizó a Kaminaljuyu en el Preclásico Tardío y que sin duda fue factor relevante para el fortalecimiento de su complejidad económica y social como centro preponderante de las Tierras Altas, en donde se producían y consumían productos artesanales a gran escala para cubrir una fuerte demanda y que reflejan una diversidad de la economía en esta gran metrópoli. Imagen 22



Fig. 9. Depósito de miles de artefactos cercanos al montículo C-V-6 (Tomado de Valladares 2018)

Referencias bibliográficas

Carpio, Edgar (2023) An amazing deposit of obsidian blades in a sector of Kaminaljuyu, Guatemala. 88 Annual Meeting. Society For American Archaeologist (SAA). Portland, Oregon.

Carpio, Edgar H. y Mónica Chavarría (2014) Un depósito inusual de artefactos de obsidiana, en la plaza al sureste de la plataforma del Montículo C-IV-4 de Kaminaljuyu. *En*

Los principales depósitos de artefactos de obsidiana localizados por rescates arqueológicos en Kaminaljuyu: características e inferencias
Edgar Carpio

XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala

Carpio Rezzio, Edgar H. (2015) El consumo especializado de obsidiana en el área del Montículo C-IV-4 de Kaminaljuyú, Guatemala. *En V Congreso Centroamericano de Arqueología en El Salvador. Museo Nacional David J. Guzmán. San Salvador, El Salvador*

Carpio Rezzio Edgar H, y Fátima Anahí Solares Jiménez (2022) El descomunal depósito de objetos de obsidiana en la zona 7 de la ciudad de Guatemala. *En XXXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala*

Chavarría Crespo, Mónica Andrea (2023) *Interpretación de la clasificación tipológica de una muestra de artefactos de obsidiana del área de actividad asociada al montículo C-IV-4 de Kaminaljuyu*. Tesis de licenciatura en Arqueología. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Gutiérrez Mendoza, Edgar S. (1989) *Cocinas comunales asociadas con agricultura intensiva (Sistema de Irrigación) en el sitio Kaminaljuyú/San Jorge*. Tesis de licenciatura en Arqueología. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Hay, Conran Alexander (1976) *Kaminaljuyu obsidian: lithic analysis and the economic organization of a prehistoric mayan chiefdom*. Thesis in Anthropology. The Pennsylvania State University. Department of Anthropology.

Hurtado de Mendoza, Luis (1986) La obsidiana de El Chayal y su redistribución en Kaminaljuyú (Guatemala) 0-200 d.C. *En Mesoamérica 12. Publicación del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica y Plumsock Mesoamerican Studies. Antigua Guatemala*

Paiz, Lorena. (2018) *Informe del Acompañamiento Arqueológico en el Centro San Juan*.

Popenoe de Hatch, Marion (1997) *Kaminaljuyu/San Jorge. Evidencia Arqueológica de la Actividad Económica en el Valle de Guatemala 300 a.C. A 300 d.C.* Universidad del Valle de Guatemala.

Sánchez Polo, José Rómulo (1991) *Las navajas prismáticas de obsidiana de Kaminaljuyu/San Jorge: un estudio tecnológico-funcional*. Tesis de licenciatura en Arqueología. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Valladares Farfán, Marco Antonio (2018) *Proyecto de rescate arqueológico Montículo C-V-6, Kaminaljuyu, 2017-18*.

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra



Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala

*Luis Alberto Romero
Lony Gabriela Morán
Billy Francisco Guerra*

Fecha de envío: 10/04/2025

Fecha de aceptación: 15/05/2025

Como citar:

Romero, Luis. Morán, Lony. Guerra Billy. (2025). Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. *Memoria. VIII ciclo anual de conferencias arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen

Como parte de la temporada de campo 2024 el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio ejecutó una serie de actividades relacionadas con la investigación arqueológica por medio de reconocimientos, excavaciones y talleres de arqueología experimental enfocados a la elaboración de cerámica. Las excavaciones se centraron en los cuadrantes A2, B1, B2, B3, B4, D3 y D4 del sitio arqueológico Vega del Cobán, estas intervenciones han permitido darles continuidad a los hallazgos localizados en temporadas anteriores.

De manera que, se han obtenido conclusiones e interpretaciones preliminares, ya que, las investigaciones continúan avanzando y es necesario dar continuidad a todos los espacios intervenidos para determinar e inferir datos concluyentes en un futuro. Sin embargo, con base en los resultados obtenidos durante la temporada de campo 2024 es posible confirmar que el sitio Vega del Cobán sin duda estuvo conformado por una sociedad con una organización compleja. Las evidencias materiales indican que el grupo contaba con diversas prácticas y costumbres además de contar con un estatus privilegiado, debido a que estaban estrechamente relacionados con la producción, elaboración y comercialización de artefactos de jade.

Palabras Clave: Cuenca, Río Motagua, Excavaciones, Reconocimiento arqueológico, artefactos

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

Abstract

As part of the 2024 field season, the Regional Archaeological Research Program of the Middle Motagua carried out a series of archaeological research activities, including surveys, excavations, and experimental archaeology workshops focused on ceramic production. The excavations focused on quadrants A2, B1, B2, B3, B4, D3, and D4 from the Vega del Cobán archaeological site. These interventions have allowed for the continuation of the findings found in previous seasons.

Thus, preliminary conclusions and interpretations have been obtained, as research continues to advance, and it is necessary to continue exploring all the areas surveyed to determine and infer conclusive data in the future. However, based on the results obtained during the 2024 field season, it is possible to confirm that the Vega del Cobán site was undoubtedly formed by a society with a complex organization. Material evidence indicates that the group had diverse practices and customs in addition to enjoying a privileged status, due to their close ties to the production, processing, and marketing of jade artifacts.

Key Words: Basin, Motagua River, Excavations, Archaeological Surveys, Artifacts

Introducción

Durante el 2024 se llevó a cabo la temporada de campo de investigaciones sistemáticas en el sitio arqueológico Vega del Cobán ubicado en la ribera norte del río Motagua, se localiza en la Aldea Vega del Cobán, Teculután, que se extiende sobre la ribera del río Teculután por aproximadamente 3 kilómetros (Romero, 2023:23) y la cuenca media del río Motagua (Fig. 1). El programa de estudios incluyó actividades de reconocimientos y excavaciones arqueológicas, así como también análisis de materiales arqueológicos recolectados en las diferentes actividades realizadas.

Las actividades de campo iniciaron con un recorrido por el sitio Vega del Cobá, se dio una plática introductoria del lugar y se fueron asignando los espacios de trabajo a cada uno de los miembros del equipo, con la finalidad de dar continuidad a los trabajos previos e iniciar nuevas prospecciones completarias para la definición y determinación de unidades residenciales y áreas de actividad. Cada uno de los frentes de trabajo conllevó a limpiezas superficiales de liberación de vegetación, que consiste en el retiro de la cobertura vegetal de las áreas a excavar, la cobertura vegetal es la capa de monte y espinos que crece sobre y alrededor de las estructuras (Fig. 1).

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

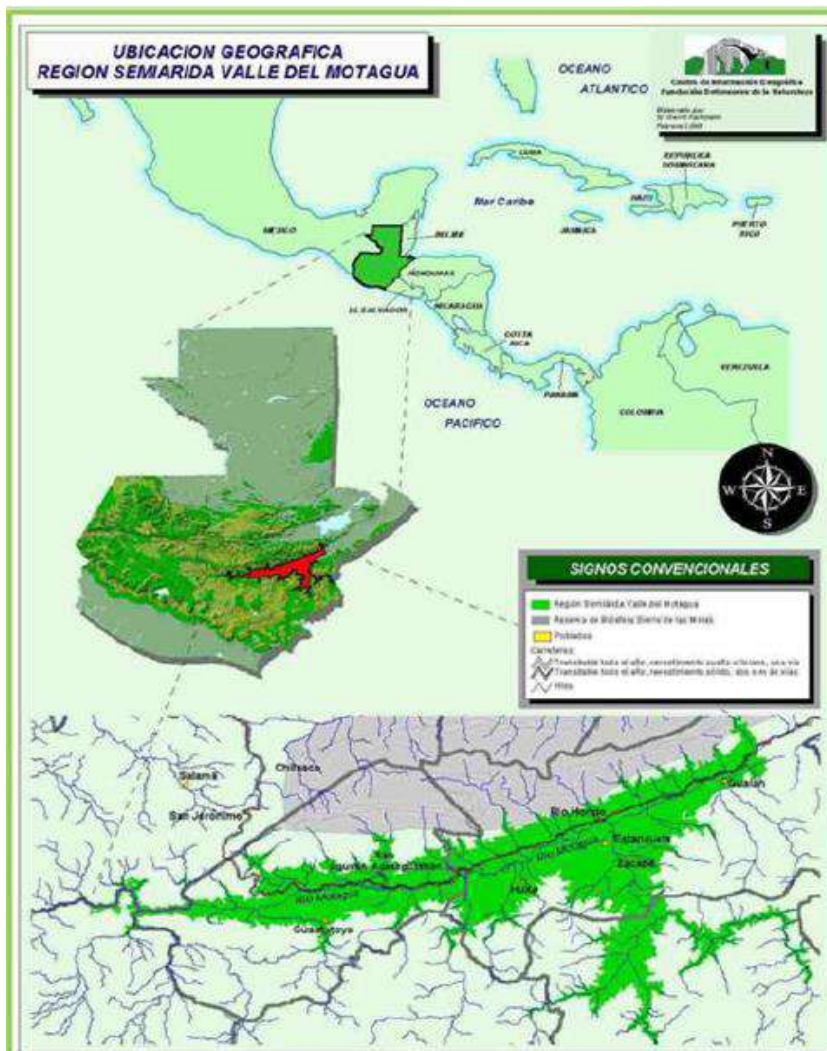


Fig. 1 Ubicación y delimitación de la cuenca del Motagua Medio, región única en Centro América por las características del Bosque Seco y Monte Espinoso Sub Tropical. Tomado de Fundación Defensores de la Naturaleza, 2005:4.

La temporada también se llevó a cabo un taller experimental de elaboración de objetos de cerámica, con la finalidad de comprobar si las arcillas y sedimentos del río Teculután fueron utilizados para la fabricación de la cerámica de la fase Palmilla. Dada las características de abundancia de limo y arcilla sedimentaria en la composición la pasta.

Durante la temporada de campo 2024 las excavaciones se centraron en espacios específicos desarrollándose en los cuadrantes: A2, B1, B2, B3, B4, D3 y D4. Cada uno de estos forma parte de la cuadrícula del sitio, que divide el mapa del sitio para una mejor aproximación a los contextos arqueológicos localizados dentro del sitio, como se muestra en el mapa (Fig. 2).

Procesos de excavación

En el cuadrante B1, se dio continuidad a las excavaciones en el patio elevado 2, donde se trazó la trinchera 100 (T-100) con orientación hacia el sur con la finalidad de definir las esquinas y los muros de las estructuras B1-2 y B1-5, la trinchera fue trazado en el espacio que separa ambas estructuras (Fig.3).

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

Con el proceso de excavación fueron localizados una serie de pisos muy duros que seguramente fueron parte de las diferentes remodelaciones realizadas a ambas estructuras con relación a los patios que comparte. Con el avance de las excavaciones se encontraron una serie de lajas colocadas de forma horizontal entre las estructuras, la contextualización permitió observar, que justo en ese lugar los pisos fueron rotos seguramente para asegurar la colocación de las lajas.

La excavación dio como resultado el hallazgo del enterramiento CMM-131-E58, de acuerdo con la clasificación del patrón funerario (Romero, 2018) corresponde al sistema de enterramientos Las Lajas, Costumbre lajeado, que consiste en la colocación de lajas inclinadas sobre el soporte del sustrato estratigráfico o el muro de una estructura (Romero, 2024: 6), con el análisis y contextualización de la evidencia arqueológica se determinó que el individuo correspondía a un niño, entre 3 a 5 años, los huesos se encontraron muy deteriorados, identificando únicamente partes de las extremidades, fragmentos de costillas y cráneo.

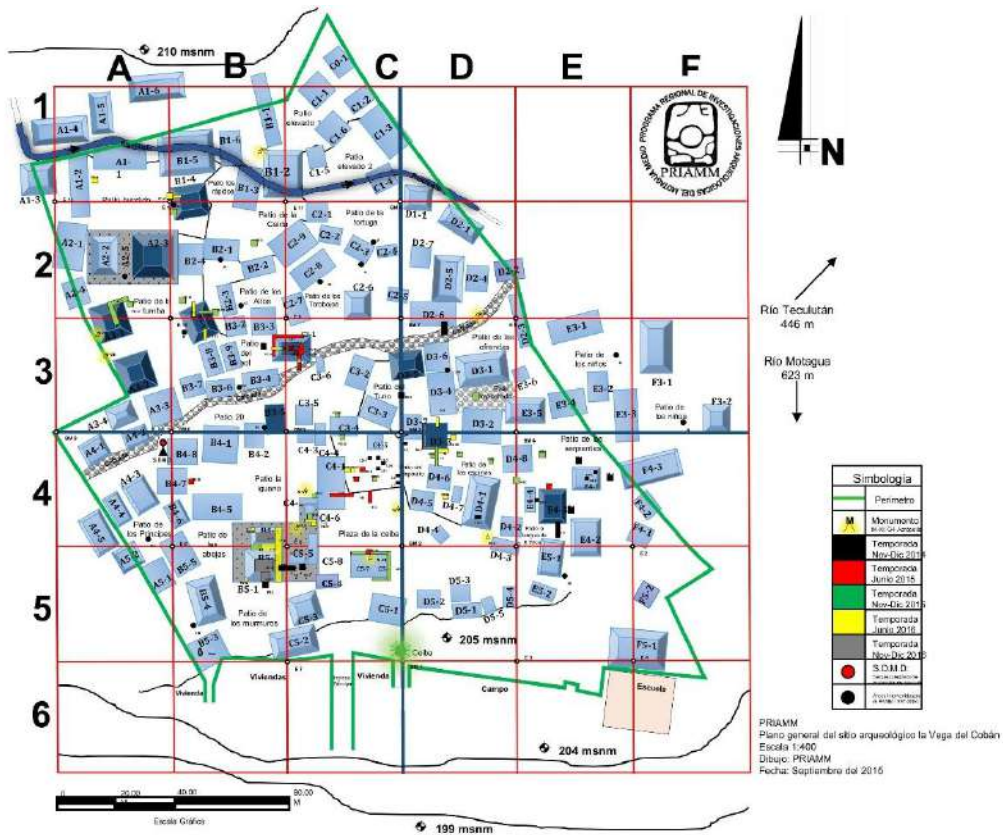


Fig. 2 Mapa del sitio arqueológico Vega del Cobán. Toma de Archivo PRIAMM, 2025.

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

Como parte de las ofrendas funerarias fueron recuperadas tres vasijas, un percutor y un silbato, las vasijas corresponde a un artefacto especial en forma de vasija miniatura con dos orificios, un cuenco de la vajilla Nogal Inciso y un vaso pequeño estucado correspondiente a la vajilla Cirilo estucado, ambos corresponden a la Fase Huisajo del Preclásico Tardío (100 a. C -250 d.C). el vaso está recubierto con un pigmento rojo, posiblemente cinabrio. La tonalidad del pigmento tiene correspondencia a la tonalidad de grumos de material localizado por encima de la laja que recubría una de las vasijas.

De acuerdo con las evidencias localizadas en el 2022 (Romero, 2022: 128) se pudo determinar que los fragmentos de un plato y vaso semicompleto identificados en el perfil oeste de la excavación anterior corresponden a las ofrendas dejadas en el sello del enterramiento, dada la asociación temporal de las vasijas recuperadas. Es importante resaltar que con la continuidad de la excavación y se pudo determinar que el espacio sur de la estructura fue remodelado posiblemente para unificar las construcciones y el enterramiento fue colocado en el espacio que une ambas estructuras.



Fig. 3 Proceso de excavación de la estudiante Cesia Hernández. Fotografía: L. Romero, 2024.

Es necesario dar continuidad a la excavación para definir y determinar el contexto funerario y la serie de pisos que unificaros las dos unidades habitacionales, así como también identificar la relación y asociación con las áreas residenciales que corresponde al Patio Elevado 2, debido a que el piso identificado para el momento de la deposición del enterramiento corresponde al mismo nivel cultural identificado en la parte sur de la estructura C1-6.

En la estructura B1-3, se continuó con la excavación para la definición de los muros y las dimensiones del espacio residencial, hasta el momento se ha puesto al descubierto los muros sur y oeste, retirando el escombros y derrumbe, con el seguimiento de las trincheras fue posible ubicar el piso prehispánico y la búsqueda de los cimientos de la plataforma de ostentación de las áreas de actividad y habitacionales que corresponden a la estructura B1-6,

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

así como también, su relación con la estructura B1-4 ubicada a pocos metros hacia el oeste (Fig.4).

Con el avance de la investigación se determinó que la cimentación del muro oeste fue colocada sobre un depósito especial, consistente en tierra muy fina de tonalidad amarillenta y abundancia de restos cerámicos que corresponden a la Fase Huisajo del Preclásico Tardío. De acuerdo con los hallazgos realizados en la estructura en el Patio Elevado ubicado inmediatamente al norte, se pudo definir que el piso del nivel cultural mantiene correspondencia temporal, por lo que se puede considerar que ambas unidades residenciales fueron ocupadas durante la misma época.

Al sur de la excavación de la Estructura B1-3, se dio seguimiento a las trincheras de aproximación con la finalidad de definir las dimensiones de la estructura B2-1. En el proceso de excavación fueron recuperados materiales arqueológicos de suma importancia, 3 macro navajas y un fragmento de punta de obsidiana, lascas y nódulos de jade, por la calidad de los materiales y el estado en que fueron encontradas puede suponerse como primera hipótesis la existencia de talleres especializados en este sector del sitio (Fig. 5).



Fig. 4 Proceso de excavación de la estudiante Dulce Huertas. Fotografía: L. Romero, 2024.

Con el avance de la excavación fue posible la definición del muro este y norte, dando como resultado preliminar las dimensiones de la estructura, 3.8 m al este y 5.00 al norte, con trabajos posteriores será posible la definición de los muros sur y oeste, así como también la confirmar de la existencia de algún taller especializado para la elaboración de artefactos de obsidiana y jade.

Los materiales cerámicos recuperados corresponden a la Fase Magdalena del Clásico Tardío 700-900 d.C. principalmente, sin embargo, fueron identificados otros materiales, que, aunque presentan la superficie muy erosionada pueden asociarse a la cerámica de la fase Reforma

del Preclásico medio (900-400 a.C). estos materiales fueron recuperados dentro del escombro que recubre la mayoría de la estructura, por lo que se asume que provienen del saqueo identificado en la parte central.

Al este de la estructura B2-1 se realizaron excavaciones asociadas a la estructura B2-2, un pozo exploratorio, un pozo de sondeo y una trinchera de aproximación. Como parte inicial se realizó la limpieza superficial y se recuperaron materiales cerámicos, el pozo exploratorio se trazó al norte de la estructura con la finalidad de localizar el suelo cultural asociado a las estructuras B2-2, B2-1, B1-3, B1-4.

La excavación permitió identificar una pequeña estructura cuadrangular, construida de piedra irregulares, en la parte central se detectó un pequeño hundimiento y la falta de piedras que conforman el piso, por lo que se realizó un registro para determinar la causas de la anomalía, por lo que se pudo definir la existencia de un depósito especial con abundancia de cerámica que corresponde a la fase Manzanal, del Clásico Temprano (250-500 d.C.) los depósitos especiales son evidencias muy comunes en el sitio, asociados a construcciones y cimentaciones de las estructuras.

Para asociar los hallazgos la estructura fue registrada como B2-9 y se suma al inventario de las construcciones en el sitio. Para determinar su relación con el resto de las construcciones se realizó una trinchera de aproximación entre las estructuras B2-9 y B2-2, el resultado de la excavación mostró una serie de pisos con una pequeña elevación entre ambas construcciones, por lo que se considera que la nueva estructura pudo ser parte de una unidad de actividad especializada asociada a estas construcciones durante el Clásico tardío.

El Pozo de Sondeo PS-52, asociado a la estructura B2-2 se hizo con la finalidad de determinar el muro norte de la estructura y definir si corresponde a la misma estructura conectada con la trinchera T-98. En la excavación del pozo fue localizado el mismo suelo que corresponde a la toma de agua, seguidamente el piso prehispánico y por debajo fue identificado un depósito especial consistente en tierra muy fina con abundancia de materiales arqueológicos, fechados preliminarmente para el Preclásico Tardío entre el 100 a.C. Al 300 d. C. fue posible hacer la aproximación temporal por la asociación de la vajilla Cantoral diagnóstica para ese periodo (Fig. 6).

A un nivel de 1.45 m se localizó una serie de piedras irregulares colocados de punta, formando una pequeña alineación que va desde el perfil sur al norte, capa estratigráfica donde está contenida la evidencia arqueológica es de color blanco Rosáceo a blanco grisáceo. De acuerdo con el hallazgo de la trinchera de la estructura C2-7, puede corresponder a la misma disposición, teniendo consideración que el pozo de sondeo fue trazado en el extremo norte del patio de Los Altos.

Al fondo del pozo fue encontrada una vasija, correspondiente a las vajillas Pizote Estriado, con la contextualización de la evidencia se pudo determinar que consiste en una urna funeraria, aunque durante la limpieza del interior únicamente se pudo recuperan pequeños fragmentos



Fig. 5 Proceso de excavación de la estudiante Mariposa Figueroa. Fotografía: L. Romero, 2024.

de huesos y una falange. Es necesario dar continuidad a las excavaciones para contextualizar y relacionar los hallazgos que hasta el momento se han realizado.

Al oeste de las excavaciones anteriores se llevó a cabo la excavación asociada a la Estructura B1-4 B, dando continuidad a la investigación de la estructura con una trinchera que va de norte a sur, sea definido el muro este de la estructura, también fueron identificados muros colapsados y disturbios en la escalinata, provocados posiblemente por el crecimiento de árboles y las acciones de las raíces que producen daños constantes a la construcción (Fig.7).



Fig. 6 Excavaciones en el lado norte del grupo de los Altos, realizadas por las practicantes Sonia Ucelo, Yesenia Poitan y Brenda Figueroa. Fotografías: L. Romero, 2024.

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

Con los trabajos de seguimiento se pudo determinar las dimensiones de la estructura, con un largo de norte a sur de 8.50 m y 5.60 de este a oeste. Durante la verificación de la cimentación para determinar la altura aproximada fueron identificados una serie de piso muy compactadas en la esquina sur este de la estructura, materiales cerámicos fueron recuperados, tanto del escombros como de las deposiciones de los pisos.

Con el proceso de investigación y la realización de pozos exploratorios fue posible realizar el hallazgo de un cuarto enterramiento, el trabajo se hizo minuciosamente con la intención de exponer los huesos y llevar a cabo el registro osteológico y la contextualización del individuo. Fue posible la recuperación de dos vasijas dejadas como parte de la ofrenda funeraria (Fig.8).



Fig. 7 Excavaciones en el Complejo G-4 del sitio Vega del Cobán realizadas por Billy Guerra y los estudiantes Andrés Rivera y Fernando Morales. Fotografía: L. Romero, 2024.

La ofrenda funeraria consistió en dos vasijas, un sahumerio para llevar a cabo el ritual de enterramiento, la vasija corresponde a la vajilla Pajara, un cuenco tipo Olla, rojo sobre anaranjado, de la vajilla Chilanga, ambas de la Fase Manzanal del Clásico Temprano (250-500 d.C). un dato muy interesante de resaltar es que las vasijas dejadas como ofrendas tienen corresponden a las mismas vajillas de las ofrendas de uno de los enterramientos colocados junto al muro norte. Aspecto indicativo que sobresalta la importancia de la estructura y la importancia de los habitantes de ese complejo residencial

En el cuadrante A-2 se dio continuidad a la investigación

realizada en la estructura A2-7, prosiguió la excavación del Trinchera T-83 para localizar la esquina noroeste de la estructura y la recuperación de materiales arqueológicos asociados y determinar la existencia de un nuevo taller de jade. La continuidad de la excavación permitió conocer las dimensiones de la estructura e identificar rasgos importantes en el muro norte, las evidencias están asociadas a actividades productivas de jade principalmente (Fig. 9).

Con el trabajo realizado en el norte de la estructura se pudo definir las dimensiones, con longitud de este a oeste de 6.50 m y 4.20 de norte a sur, cerca de la cimentación, fue posible localizar una capa amarillenta a manera de apisonado con una tonalidad de blanco amarillento, la consistencia es muy parecida al material localizado como relleno del patio de los Altos, con la diferencia de la tonalidad y la abundancia de materiales arqueológico.

Preliminarmente la estructura está asociada a materiales que corresponden al Preclásico medio.



Fig. 8 Proceso de excavación del estudiante Billy Guerra. Fotografía: L. Romero, 2024.

Con la excavación de un pozo exploratorio en la esquina noroeste fueron encontrados los cimientos de la estructura, y un metro más abajo, se localizaron los cimientos de dos estructuras aún más antiguas, la excavación por el momento tiene la finalidad de definir la situación de esas evidencias y el espacio constructivo en particular y relacionar las evidencias encontradas con otros hallazgos del mismo sector (Fig.10).

La excavación ha sido una de las más profundas en el sitio, registrando evidencias de actividad humana hasta los 3 metros de profundidad. Los rasgos identificados pueden asociarse con los primeros habitantes del sitio, donde se utilizaron piedras relativamente grandes para conformar los perímetros de las áreas residencias. No se pueden realizar argumentaciones relacionadas con la excavación, dado que es necesario intensificar la excavación para definir las evidencias y determinar su asociación con los hallazgos encontrados hasta el momento.

En la estructura B3-3, se continuó la excavación con la finalidad de definir el acceso y muro en lado sur de la estructura y su relación con la estructura C3-1 que comparten la misma plataforma de ostentación. Los hallazgos hasta el momento consisten en un depósito de

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

cerámica, localizado en una capa estratigráfica de tierra sedimentaria, consisten en tierra muy fina y polvorienta bien compactada por lo general utilizada para realizar rellenos de cimentación (Fig. 10).

Un rasgo característico es que tres piedras que forman la parte del cimiento en el extremo sureste parecen haber colapsado y se encuentran hundidas con relación al resto de la línea de cimentación, por lo que es necesario excavar esa parte para verificar las causas del hundimiento, ya que parece muy similar a lo sucedido en la estructura C3-5 donde al darle seguimiento a un rasgo como ese, fue localizada una tumba aboveda correspondiente al periodo Clásico Medio.

En la estructura B3-5, se inició la excavación con la finalidad de identificar materiales arqueológicos que relacionen la estructura con actividades de producción de artefactos de jade, las evidencias dejadas por saqueo, mostraron varios fragmentos de lascas de desbastación, por lo que se considera que los habitantes de este espacio residencial al igual que las personas que residían en la estructura C4-6 participaban activamente en actividades productivas de elaboración y comercialización de artefactos de jade (Fig. 11).

En el pozo exploratorio fue encontrado un alineamiento de piedras que fueron colocadas con intencionalidad, están orientadas de este a oeste, por debajo se recuperaron fragmentos de materiales dentro de una tierra de color café, muy suave y arenosa, posiblemente de un pequeño depósito de materiales cerámicos. Después de hacer el registro correspondiente se



Fig. 9 Excavaciones en las estructuras A2-7 y B1-3, realizadas por las practicantes Amarilis Jutzuy y Dulce María Huertas, con la colaboración de Ruth López. Fotografías: L. Romero, 2024.





Fig. 10 Proceso de excavación de la estudiante Ruth López. Fotografías: L. Romero, 2024.

procedió a trazar una pequeña trinchera con dirección sur con la finalidad de la búsqueda y definición del muro norte de la estructura.

El avance de la excavación permitió localizar el muro norte de la estructura, por lo que el objetivo de la trinchera fue alcanzado, así mismo con la nivelación de las piso y relación de los cimientos del alineamiento de piedras identificado en el pozo, se pudo determinar la existencia de una pequeña estructura, registrada como B3-10 que se suma al inventario de construcción en el sitio. Es necesario continuar con las excavaciones para determinar todas las evidencias asociadas.

Al sur de B3-5, se ha iniciado excavaciones en la estructura B4-2, dando seguimiento a los rasgos de muros localizados en la parte este de la estructura, con el avance de la excavación, fueron localizados un disco de cerámica fragmentado completo y cántaro con vertedera con decoración incisa, fragmentado semi completo, es posible que hayan sido parte de alguna ofrenda funeraria, dado a que en la parte oeste hay un enorme saqueo y al parecer por las evidencias fue localizada una tumba, destruida totalmente por los saqueadores (Fig. 12).

Por otro lado, se realizó excavaciones prospectivas cercanas a la calzada, una construcción de piedra que formaba parte de un camino elevado que atraviesa el sitio de oeste a este hasta llegar a la Acrópolis (Fig.13).

La excavación dio como resultado el hallazgo de un depósito especial, consiste en una concentración de fragmentos de cerámica y otros materiales, dentro de los objetos sobresalen los restos una vasija semicompleto-fragmentada de la vajilla Palomar y la mitad de una vasija

miniatura de la vajilla Susu Punzonado. Los materiales arqueológicos están contenidos dentro de una tierra muy fina y compacta.



Fig. 11 Proceso de excavación del estudiante Andrés Rivera. Fotografía: L. Romero, 2024.



Fig. 12 Proceso de excavación de la estudiante Ángela Chávez. Fotografía: L. Romero, 2024.

en el cuadrante D, se continuó las investigaciones en las Estructuras D4-1 y D4-9, dando seguimiento a la trinchera T-79, con la finalidad de definir la extensión de las estructuras. La excavación trazada entre ambas construcciones dio a conocer dos muros colapsados que corresponden al muro sur de la Estructura D4-9 y al muro de norte de D4-1, la excavación se

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

volvió un poco compleja al descubrir una serie de lajas alineadas en cada uno de los muros definición y contextualización de los rasgos arqueológicos identificados, indican que puede tratarse de eventos de saqueos (Fig.15).

Posteriormente se realizó la limpieza de uno de los saqueos de la estructura D4-1, con la finalidad de contextualizar el espacio y recuperar materiales que provengan de los estratos interiores de las estructuras, así como también documentar los sistemas constructivos visibles. El avance de la excavación permitió identificar una tumba posiblemente de techo corrido con nichos laterales en los muros norte y sur, para la colocación de las ofrendas funerarias. El uso de los nichos tanto para la colocación de ofrendas y usados como osarios, también han sido evidentes en las tumbas 2, 3 y 9 del sitio.

La tumba fue identificada como Tumba 13 y aunque había sido saqueada fue posible realizar una contextualización arqueológica y la recuperación de dos vasos y un incensario dejados como parte de la ofrenda funeraria (Fig. 16).



Fig. 13 Proceso de excavación de la estudiante Emily Zamora. Fotografía: L. Romero, 2024.

También fue posible la recuperación de fragmentos de repello o recubrimiento de los muros, contenían pigmentos de color rojo y blanco, por lo que puede asumirse que la tumba fue pintada con tonalidades de rojo y blanco. El pigmento rojo es muy parecido al encontrado en la estructura A2-2 de vega del Cobán y tumba 7 del sitio Lo de Vargas ubicado en san Agustín Acasaguastlán.

El avance de la investigación permitió identificar que posiblemente durante el Clásico Tardío fue adosada una ampliación extendiendo la estructura 3 metros hacia el norte, con la intencionalidad de construir la tumba como un recinto mortuorio de uso familiar.



Fig. 14 Proceso de excavación de la estudiante Mariana Marroquín. Fotografías: L. Romero, 2024.



Fig. 15 Excavaciones en las estructuras D4-1 y D4-9 realizadas por Lony Moran, Cesia Hernández y José Reyes. Fotografías: L. Romero, 2024.

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

En la estructura D3-3 se continuó con las excavaciones y limpiezas de saqueo, con la finalidad de definir y determinar la clase de actividades que se realizaban en la estructura, conocer las diferentes áreas de actividad y su relación con las construcciones cercanas (Fig.17).

Con la limpieza de saqueo identificar evidencias de una tumba abovedada, que fue destruida por los saqueadores, dejando únicamente los restos fragmentados de huesos humanos. Los rasgos localizados son muy parecidos a las evidencias en las estructuras D4-1 y Tumba 13, Preliminar la tumba de la estructura D3-3 ha sido registrada como Tumba 11.

A pocos metros al oeste de la estructura D3-3, en el depósito especial 1, los pozos realizados se enfocaron en la recuperación de materiales arqueológicos, debido a las evidencias localizadas en este sector se ha continuado con las prospecciones con el objetivo de identificar materiales con representaciones zoomorfas y antropomorfas, que permitan la realización de un estudio detallado e iconográfico. El análisis de las representaciones incluye la identificación, registro, inventario y asociación cronológica de la especie encontradas (Fig.18).

Durante las actividades de investigación del PRIAMM se incluyó estudios históricos, por lo que se incorporó a un estudiante avanzado del área de Historia, con la finalidad de realizar transcripciones y análisis paleográficos con colaboración a la Parroquia de La Candelaria de Rio Hondo, de acuerdo con la solicitud del Padre William Echeverría. Se fotografió e inicio el proceso de transcripción de un libro de bautizos de 1712 a 1875 (Fig.19). El estudio permitió identificar al Párroco Don Inocente Cordón, quien realizó los primeros reportes de los sitios arqueológicos en la cuenca media del Rio Motagua entre 1850 y 1880.

Como parte de los trabajos de gabinete, realizó un estudio que consistió en el registro, análisis y catalogación de artefactos espaciales, considerados por sus atributos únicos pocas veces repetitivos. El trabajo consiste en la descripción e interpretación de los materiales, un análisis comparativo, búsqueda de procedencia, marcado, registros gráficos, dibujo y fotografía y finalmente el embalado de los materiales.

Al mismo tiempo se continuo con el proceso de análisis de tipológico de os materiales recuperados durante la temporada, las muestras fueron incorporadas a las vajillas existentes y ubicadas cronológicamente. A través de la identificación cronológica de los materiales se determinó de igual manera los contextos de excavación por lo que se pudo definir las secuencias temporales de las estructuras y las diversas evidencias asociadas.

Los programas de reconocimiento consistieron en la realización y actualización del mapa del sitio Vega del Cobán, acciones de reconocimiento y recolección de superficie en el sitio arqueológico La Laguna, ubicado en el municipio de Cabañas, Guijo, Usulután y en el sitio Los Palmares en Teculután, los tres ubicados en el departamento de Zacapa. Las actividades de recolección permitieron obtener evidencias arqueológicas del Preclásico Medio y Tardío, objetos de jade, obsidiana y fragmentos de cerámica.

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

Finalmente, como actividades especiales de formación académica, se realizaron varias actividades un taller de análisis cerámica, como una parte inductiva para el análisis y aplicación del modelo atributo consistente para el análisis de la cerámica de la cuenca media del Motagua. El taller fue complementado con la participación del Dr. Matthieu Ménager, director de Cemca, quien proporciono una inducción a la arqueometría (Fig. 20).

Como actividades especiales, se impartió un curso técnico de elaboración cerámica, con la intención de que todos los estudiantes participen en la cadena operativa, y se ponga en práctica un ensayo de arqueología experimental, para confirmar el uso de las fuentes cercanas, para la elaboración de la cerámica de la fase palmilla del Clásico Terminal (900 al 1,100 d.C), el resultado fue positivo al determinar que los sedimentos del rio Teculután fue utilizados para la elaboración de algunas de las vajillas de la fase Palmilla, principalmente Guayabal Naranja y Guaytán Rojo.(Fig. 21).



Fig. 16 Proceso de excavación de la estudiante Lony Morán. Fotografías: L. Romero, 2024.

Por otro lado, se participó en actividades de la comunidad, asistiendo a los diferentes eventos religiosos por la celebración del Corpus Christi y la celebración de la feria titular de la Aldea en honor a su Santo Patrono San Antonio de Padua, También se asistió a diferentes actividades cívicas y deportivas como el desfile de inauguración de la feria, el desfile Hípico, la elección de la flor de la feria y el Jaripeo (Fig. 218).



Fig. 17 Proceso de excavación de la estudiante Aura Barrientos.
Fotografía: L. Romero, 2024.

Finalmente agradecemos al Consejo Directivo de la Escuela de Historia, por todo el apoyo brindado en el proceso de formación de las estudiantes prácticas y en la autorización de los fondos para llevar a cabo la temporada de prácticas de noviembre 2024 (Fig. 23).

Consideraciones finales

Los resultados obtenidos durante la temporada de campo del 2024 nos han permitido conocer algunas situaciones que tienen relación con los hallazgos anteriores, dado que la mayoría de las investigaciones son parte del seguimiento de excavaciones que se han llevado a cabo durante varias temporadas.

Los datos que se presentan están considerados como conclusiones preliminares debido a que muchas de las investigaciones están en curso y aún hace falta dar continuidad a los espacios investigados para determinar aspectos importantes y la recuperación de evidencias arqueológicas que nos permitan inferir datos que puedan considerarse concluyentes.

Parte de las evidencias más importante recuperadas durante esta temporada son los hallazgos encontrados en la estructura C1-6 (Romero et al, 2024) y la estructura B1-4, que contenía una serie de enterramientos que son parte de complejos funerarios que estuvieron activos durante un largo periodo de tiempo. En ambas estructuras fueron registradas tumbas abovedadas que formaron parte de los distintos sistemas funerarios, las tumbas son abovedadas con arco falso elaborado con complejo sistema de contrapesos y largas y grandes piedras laja (Romero, 2024:5). Dentro de las tumbas se recuperaron fragmentos de restos óseos, destruidos por acciones del saqueo. Sin embargo, las evidencias arquitectónicas fueron registradas lo que permitió conocer la complejidad de la construcción de los recintos funerario.

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

Asociados también fueron encontrados enterramientos, colocados contiguo a los muros utilizando lajas (Romero, 2024: 6) inclinadas por lo que se considera que son parte del sistema funerario. las lajas se consideran uno de elementos y rasgos principales para conformar los recintos funerarios, así como también, espacios a manera de cistas (Romero, 2024: 6) y otros en forma de cajas formadas con lajas utilizados como osarios.

Las evidencias localizadas en estos recintos también muestran que seguramente los habitantes de estas unidades residenciales estuvieron involucrados en actividades de elaboración, distribución y comercialización de artefactos de jade.

Datos importantes fueron recuperados también de las excavaciones cercanas a estos dos complejos funerarios en donde se localizaron evidencias que relacionan a este tipo de hallazgos, la ubicación de pisos en los patios relacionados entre sí, muestran que estas unidades o áreas residenciales estuvieron relacionadas durante la época de su ocupación, posiblemente espacios de grupos familiares que se dedicaron a diversas actividades dentro del sistema socio político y económico en el sitio Vega del Cobán.

De acuerdo con las evidencias encontradas como ofrendas funeraria en el enterramiento



Fig. 18 Proceso de excavación de la estudiante Keily Solis. Fotografías: L. Romero, 2024.

localizado en la estructura B1-2, puede considerar que el niño o individuo No. 94, pertenecía a una familia de alto rango en el sitio Vega del Cobán, los caracoles encontrados como parte de las ofrendas funerarias, corresponden a moluscos que habitan las costas del caribe y al parecer son escasos en las costas guatemaltecas por lo que únicamente personas que gozan de un alto estatus dentro de la comunidad podrían tener

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

acceso a este tipo de bienes, además fueron encontrados pigmentos que posiblemente también eran parte de los elementos de prestigio de la familia.

Por otro lado, las evidencias encontradas en las estructuras B3-5 y B4-2 tienen relación con los hallazgos realizados y asociados al taller de jade número uno, por lo que se puede considerar que los habitantes de estas áreas residenciales también estaban involucrados en las actividades de elaboración de artefactos de jade. Aún es necesario continuar con las investigaciones

debido a que todavía se encuentran es su parte inicial, con un proceso de limpieza y búsqueda de los muros y cimentaciones de las plataformas que ostentan las áreas de actividad.



Fig. 19. Actividades de investigación del estudiante de Historia, David Arana. Fotografías: L. Romero, 2024.

En el caso de las excavaciones que se realizaron en la estructura D4-1, puede considerarse preliminarmente que el hallazgo de la tumba No.13, sea parte de un complejo funerario que estuvo asociado a estas áreas residenciales y relacionada también con la estructura D4-9. Es importante mencionar que este complejo residencial es similar al complejo residencial de las estructuras B4-3 y B5-2, ubicadas al oeste de la plaza de la Ceiba. Por lo que estudios posteriores ayudaran a confirmar la hipótesis planteada hasta el momento.

Los trabajos de investigación relacionados con las excavaciones y reconocimientos arqueológicos permitieron la recuperación de una serie de materiales y evidencias arqueológicas que han ayudado a comprender de mejor manera los contextos arqueológicos y su situación cronológica.

Proporcionalmente los materiales cerámicos fueron los más abundantes dado que en la mayoría de los espacios de excavación fueron recuperados depósitos especiales que consisten en una tierra muy suave con un gran contenido de materiales cerámicos que corresponden a diferentes periodos.

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

Seguidamente la obsidiana es el material que con frecuencia se localiza en los contextos de excavación, los objetos corresponden a fragmentos y objetos semi completos y completos de navajas prismáticas, bifaciales y puntas de proyectil, uno de los casos interesantes fue el hallazgo de dos macro navajas relacionadas a un contexto de producción y elaboración de artefactos de jade. Cabe destacar que son los únicos objetos de obsidiana de esta clase localizados en el sitio arqueológico Vega del Cobán.

Dada las intensificaciones de los trabajos arqueológicos se han localizado espacios en donde seguramente existieron talleres de jade, la frecuencia de lascas por reducción y lascas de desbastación son un indicativo de que la mayoría de los habitantes de Vega del Cobán estuvieron involucrados en actividades que se relacionan con la producción elaboración y comercialización de artefactos de jade.

Entre otros objetos recuperados en las excavaciones se pueden mencionarse también artefactos de concha, astas de venado, artefactos de cuarzo, discos de Esquistó, fragmentos de objetos de pedernal y pizarra entre otros. Así como también, a una serie de materiales cerámicos que han sido considerados como foráneos y se han clasificado como materiales especiales, las evidencias mostradas por la cerámica confirman la hipótesis planteada de que Vega del Cobán mantuvo contactos directos e indirectos con ciudades cercanas y regiones distantes.



Fig. 20 Actividades del curso de cerámica proporcionado por Luis Alberto Romero y el curso de arqueometría a cargo del Dr. Matthieu Ménage de CEMCA. Fotografías: Romero, 2024.

Debido a que durante los procesos de análisis de materiales ya se han realizado las tipologías correspondientes (Romero, 2017), tanto de la cerámica como de otros materiales, en esta oportunidad la clasificación consistió únicamente en la identificación temporal, identificación de forma, selección de materiales especiales y selección por correspondencia a las vajillas establecidas y tipos de acuerdo con los materiales mencionados.

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra



Fig. 21 Proceso de quemado de las vasijas del taller de arqueología experimental, elaboración de cerámica. Fotografías: L. Romero, 2024.



Fig. 22 Participación en actividades cívico-religiosas en la Aldea Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Fotografías: L. Romero, 2024.

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

Basados en los resultados obtenidos durante esta temporada se puede confirmar que el sitio arqueológico Vega del Cobán estuvo conformado por una sociedad bastante compleja y que las áreas residencial localizadas en el espacio de conservación actual, eran parte de un complejo grupo que gozaba de un estatus privilegiado dentro del sistema social del sitio. También se puede considerar que la mayoría de los habitantes de este sector estuvieron involucrados en actividades de extracción, producción, elaboración y comercialización de artefactos de jade entre otros.



Fig. 23 Equipo de trabajo de la temporada de campo 2024. Fotografías: L. Romero, 2024.

Referencias Bibliográficas

Fundación Defensores de la Naturaleza & The Nature Conservancy. (2005). Plan de conservación del patrimonio natural y cultural de la región semiárida del valle del Motagua. Fundación Defensores de la Naturaleza. Guatemala.

Romero, Luis (2018) Evidencias arqueológicas de las practicas funerarias en la cuenca media del rio Motagua. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas.

Romero, Almira, García y Salguero. (2022) Los Talleres de Jade del sitio arqueológico Vega del Cobán, la importancia de su estudio y conservación. Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio. Informe final Proyecto de investigación. DIGI-2022. 10 de febrero 2022. IIHAA. Escuela de historia. USAC. Guatemala.

Resultados de la temporada de campo 2024 en el Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa, Guatemala. Luis Alberto Romero, Lony Gabriela Morán y Billy Guerra

Romero, L. A. (2022) Investigaciones arqueológicas en la Cuenca Media del Río Motagua. Informe 7. Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio. IIHAA. Escuela de historia. USAC. Guatemala

Romero, L. A. (2023) Investigaciones arqueológicas en la Cuenca Media del Río Motagua. Informe 8. Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio. IIHAA. Escuela de historia. USAC. Guatemala

Romero, Luis (2024a) Los enterramientos en el sitio arqueológico vega del Cobán, Teculután, Zacapa. En CACTUS: Actualidades, Historia y Arqueología del Motagua No 6-2024. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas.

Romero, L. A. (2024b) Investigaciones arqueológicas en la Cuenca Media del Río Motagua. Informe 9. Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio. IIHAA. Escuela de historia. USAC. Guatemala

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica

María Anaité Ordóñez Fajardo

Fecha de envío: 14/04/2025

Fecha de aceptación: 15/05/2025

Como citar:

Ordóñez, María A. (2025). Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. en *Memoria. VIII ciclo anual de conferencias arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen

Este artículo describe algunos de los resultados de una investigación de gabinete sobre la flora y fauna observada en evidencia material arqueológica proveniente de las industrias cerámica, lítica, malacológica y ósea. Estos hallazgos, a través de su diseño exterior, pintura y aplicaciones artísticas de alto o bajo relieve, proyectan características antropomorfas, zoomorfas o fitomorfas, manifiestas en contextos culturales y, por ende, en los ecosistemas de los periodos maya, preclásico y clásico en la Zona Cultural y Natural Cuenca del Mirador, Petén, Guatemala (Mapa 1). El artículo consiste básicamente en un análisis arqueológico detallado, realizado en ocho fichas de registro y/o documentación arqueológica específicamente preparadas para sistematizar una muestra de más de 35 artefactos arqueológicos que presentan elementos artísticos en su decoración, acabado superficial y forma, rasgos que proyectan directamente características y aspectos relacionados con humanos, animales y plantas. En esta publicación, la definición de artefacto se considera como: «El producto de la actividad humana y su pasado, que adquiere el carácter de documento cuando se utiliza con una orientación definida para esclarecer un aspecto específico de la vida humana» (Torres, 1981: 21).

Un estudio más profundo de cada artefacto constituye una aproximación a la interrelación existente entre los seres humanos y la naturaleza, así como al tema ambiental ancestral, ya

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez que proyectan una serie de mensajes plasmados en los artefactos creados durante estos períodos, cuyo simbolismo forma parte integral del legado cognitivo y de los rasgos incipientes de la cultura maya de Guatemala. Se considera la tendencia de los seres humanos a proyectar las formas que observan en sus obras e integrarlas en su realidad, ya sea por su función o por algún tipo de interés que satisfaga sus necesidades fundamentales. Esta investigación se basa en principio en una colección de artefactos con representaciones de flora y fauna recuperadas de las temporadas de campo de 1979 a 1983-1987 realizadas por Bruce Dahlin para el Proyecto de Investigación Arqueológica Regional del Norte de Petén, Guatemala (PRIANPEG-RAINPEG). En 2003, el Proyecto Arqueológico Cuenca del Mirador, dirigido por el Dr. Richard D. Hansen y codirigido por Edgar Suyuc Ley y desde 2020, también codirigido por Gustavo Martínez Hidalgo. Patrocinado por la Fundación para la Investigación Antropológica y el Medio Ambiente, FARES (Foundation for Anthropological Research & Environmental Studies). Desde 2024 con apoyo de la Fundación Santuario para investigación de gabinete y difusión.

Palabras clave: Registro Arqueológico, Medio ambiente, biodiversidad, cosmogonía Maya

Abstract

This article describes some of the results of a cabinet-based investigation into flora and fauna observed in archaeological material evidence from the ceramic, lithic, malacological, and bone industries. These findings, through their exterior design, paint, and artistic applications of high or low relief, project anthropomorphic, zoomorphic, or phytomorphic characteristics, manifest in cultural contexts and therefore in the ecosystems of the Mayan, Preclassic, and Classic periods in the Mirador Basin Cultural and Natural Zone, Petén, Guatemala (Map 1). The article basically consists of a detailed archaeological analysis, carried out in eight registration forms and/or archaeological documentation specifically prepared to systematize a sample of more than 35 archaeological artifacts that present artistic elements in their decoration, surface finish, and shape, features that directly project characteristics and aspects related to humans, animals, and plants. In this publication, the definition of artifact is considered as: "The product of human activity and its past, which acquires the character of a document when used with a defined orientation to clarify a specific aspect of human life" (Torres, 1981: 21).

A deeper study of each artifact is an approximation to the existing interrelationship between human beings and nature and the ancestral environmental theme, since they project a series of messages captured in the artifacts created during these periods, whose symbolism is an integral part of the cognitive legacy and incipient features of the Mayan culture of Guatemala. Considering the tendency of human beings to project the forms they see into their works, and

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

integrate part of their reality, either due to their function or some type of interest that meets their fundamental needs. This research is based in principle on a collection of artifacts with representations of flora and fauna recovered from the 1979 to 1983-1987 field seasons carried out by Bruce Dahlin for the Regional Archaeological Research Project of Northern Petén, Guatemala (PRIANPEG-RAINPEG) In 2003, the Mirador Basin Archaeological Project, directed by Dr. Richard D. Hansen and co-directed by Edgar Suyuc Ley and since 2020 also co-directed by Gustavo Martínez Hidalgo. Sponsored by the Foundation for Anthropological Research and the Environment, FARES (Foundation for Anthropological Research & Environmental Studies). Since 2024 with support from the Sanctuary Foundation for cabinet research and dissemination.

Keywords: Archaeological Record, Environment, biodiversity, Mayan cosmogony.

Como primer paso metodológico fueron localizados y seleccionados del archivo y catálogos de artefactos del laboratorio de materiales del Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador zona 13, algunos de ellos localizados en la que fuera la sala Cuenca Mirador del Museo Carlos F. Novella, zona 6, ambos en la ciudad de Guatemala. Actualmente la colección se encuentra en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología (MUNAE) 7ta. Avenida 6a. Calle zona 13, Salón 5 - Finca la Aurora, Guatemala City, Guatemala, Guatemala. Cada artefacto tiene un número de código del Ministerio de Cultura y Deportes, IDAHE. Al sistematizar los materiales fue aplicado el método científico (inductivo-deductivo) partiendo de la Observación, consulta de los informes de cada excavación, para establecer una base teórica y así sustentar la hipótesis y argumentar los resultados al final de la investigación. Como segundo paso metodológico los artefactos con elementos zoomorfos y fitomorfos en decoración externa, fueron registrados en una ficha descriptiva con las siguientes categorías: la clase, representación artística, industria, nombre científico, nombre común en una lengua indígena, castellano e inglés, su procedencia, tipología y cronología de acuerdo a la taxonomía del Doctor Donald Forsyth ceramista especializado. La ilustración y diseño del artefacto, comparado con su representación natural ambos en dibujo artístico y ubicación geográfica. Como tercer paso metodológico se procedió a tabular por sus características, biológicas o botánicas utilizando la taxonomía vigente de Clase, Género, Grupo, Familia, Especie y representado por el glifo correspondiente tomado de la guía de jeroglíficos mayas de John Montgomery. Esta información contribuye para establecer la prioridad de la frecuencia, su jerarquía, relación ideológica e importancia. Finalmente, se seleccionó un artefacto para aplicar el modelo de la ecología cultural. Técnicas: Observación, análisis, registro y catalogación de material en fichas utilizando diferentes programas de computación: Word, Excel y Photoshop.

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

PRINCIPIOS DEL ANALISIS DE MATERIALES

Se ha efectuado un análisis aplicando el modelo de interpretación del método de la ecología cultural, que permite identificar rasgos culturales específicos de cada artefacto, para ser concatenados posteriormente bajo un enfoque interdisciplinario, a través de rasgos que indican la evolución tecnológica prehispánica, la influencia que esta tuvo en aspectos de la cultura, los cambios de conducta de la sociedad asociados a los mismos y finalmente su repercusión al medio ambiente y biodiversidad en el ecosistema.

ECOLOGÍA CULTURAL:

El científico social Julián Haynes Steward, analizó el efecto del entorno natural en la cultura del siglo XX. Considerando la adaptación etnológica como una serie de procesos creativos por parte del ser humano y la ecología cultural como Ciencia social Define el termino como “Una serie de principios, metodologías y conceptos que aplican en diferentes condiciones espaciales y temporales al estudio del hombre, su sociedad y su cultura” (Julián H. Steward, 1955:132). El ser humano tiende a proyectar en sus obras, las formas que ve, integran y satisfacen las necesidades básicas de su realidad, refleja en su producción material los cambios e innovaciones del sistema de vida, tecnología y manifiestan también la influencia del entorno natural en la cultura, considerado el termino Cultura como la suma total de valores materiales y espirituales creados por la humanidad a lo largo de su historia (Noval, 1972:99). Esta investigación para facilitar la cristalización de la misma, considera tres perspectivas primordiales a observar en los rasgos culturales manifiestos en los artefactos: la artística, la ideológica y la ecológica.

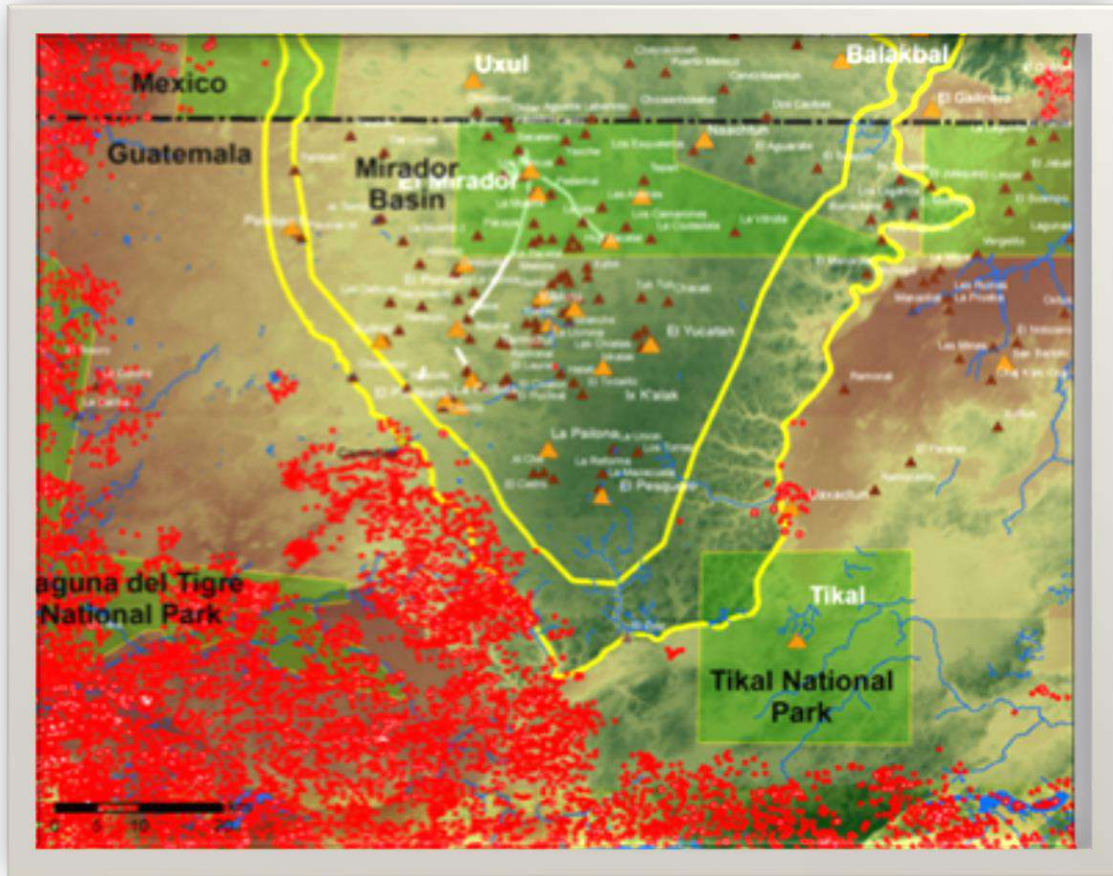
PERSPECTIVAS DE INTERPRETACIÓN DE MATERIALES

Rasgos Artísticos o de Simbolismo:

El ser humano al percibir el mundo, concibe sin darse cuenta, la propia forma de su mente y las entidades sólo hacen sentido, cuando encuentran cabida en esa forma, dando como producto el proceso de estructuración, en su ideología transmitido por medio del lenguaje de los símbolos al interpretar el arte que “Hace referencia a la significación oculta que tienen los signos en cuanto a su contenido generalmente espiritual, más allá de su apariencia inédita” (Atenea, 1987:50 en Ordoñez, 2012: 90).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

Levi Strauss sugiere que existe una conexión entre la estructura del arte y la estructura social, pero dicha conexión no está establecida de manera simple o directa los motivos y temas expresan diferencia de rango, privilegios de nobleza y grados de prestigio para una sociedad determinada. El estilo es esa unidad de la obra de arte que se logra por la aplicación de una técnica particular, la adopción de formas determinadas y la utilización de cierta iconografía. Siendo la parte fundamental de la efectividad de las artes, la



Mapa 1. Vista del territorio de la Cuenca Mirador al Sur de la Frontera con México. Nótese el Área de la reserva de la Biosfera que corresponde a Guatemala, última área de Selva perenne, biodiversidad natural y por ende de hábitat de Flor y Fauna, (Mapa Josephine Thompson, cortesía de Richard D. Hansen. FARES 2025).

posibilidad de expresar ideales igualitarios frente a la jerarquía social y las instituciones verticales y solas se consigue entre el uso de técnicas que recalquen el balance y el equilibrio (Levi Strauss, 1995 en Linares, 1975:36).

Los artefactos observados evidencian alto desarrollo en la manufactura, especialización esmero especialmente la cerámica por su calidad de engobe, pulido, estriado, modelado,

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

punteado y otras muchas más variedades de presentación, refleja dedicación de selección de material, desde procesos de transporte de barro de la cantera, selección adecuada de desgrasante para la constitución de la pasta, hasta suponer los niveles de temperatura requeridos para obtener el acabado de superficie, dureza y estabilidad de pasta, técnicas decorativas perfeccionadas, exigiendo calidad y condiciones óptimas de energía y temperatura. La decoración manifiesta aplicación pictórica de colores puros, obteniendo tonalidades de mayor o menor saturación, delineación de pincel, en ocasiones mediante la superposición o mezcla de colores, ausencia de sombras, consiguiendo iluminación a través de contraste de los tonos o la inexistencia de verdadera perspectiva, recurriendo a una perspectiva (falsa) vertical en la que se supone que lo que está situado más arriba está más atrás especialmente en vasijas de tipo códice (Fig.1, Ficha 6) (Rivera, 2002:71).

En la vasija del Grupo Infierno Negro, Tipo Carmelita Inciso, Variedad Maculis (Fig. 2. Ficha 1). De acuerdo a la Taxonomía de Donald Forsyth data del Clásico Tardío y corresponde al Complejo Lac na (Forsyth, 1979:1989), existe un vínculo entre la aplicación del dibujo y el diseño de la decoración, mostrando balance entre la reproducción, duplicación y repetición de imágenes, por la distribución del área decorativa dividida en franjas, que proyectan imágenes, al parecer planificadas previamente, como determinando un espacio específico en dimensión y entorno, para proceder al trazo. Según Boas, la doble imagen, estaba orientada a presentar figuras en forma tridimensional en una superficie plana.

Desdoblado la figura, para contemplar ambos perfiles que llevan consigo a una metáfora, de repetición insistente, considerada con una intencionalidad difusiva específica, que despierta la inquietud de conocer el mensaje intrínseco y por qué ciertas superficies en ciertos artefactos fueron decorados precisamente con estos diseños (Boas, 1955: en Linares, 1975:31). Un examen atento y detallado de los rasgos resaltados, refleja la anatomía física de especies, que, sin duda, formaban parte de la dieta, mitología y ornamento de la sociedad, reflejando su belleza, hostilidad y habilidades.

INDUSTRIAS

El término define un Conjunto de artefactos elaborados de un mismo material o materia prima, utilizando una misma tecnología de fabricación dando origen a una o varias tipologías, artefactos donde es posible distinguir lo natural, lo accidental y lo intencional (Winkler, 2006: 129). Se consideran en este artículo, Industria Cerámica, Industria Lítica,

INDUSTRIA CERAMICA:

La industria alfarera o arte de fabricar vasijas y otros objetos de barro, loza y porcelana de todas clases y calidades. La cerámica, tiene características perdurables de dureza en su superficie y resistencia a los cambios, deformaciones, alteraciones, se conserva casi

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

intacto y en iguales condiciones a cuando fue fabricado. Gracias a que soporta enterramientos décadas y siglos, sin perder ninguna de sus cualidades. Otra característica de la cerámica, es su capacidad de reflejar el desarrollo cultural, relaciones de intercambio



Fig. 1. (Fotografía cortesía de Taller de Restauración y Conservación Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, FARES, 2025).

a distancia y relaciones entre pueblos, también el medio ambiente, que expresa en sus dibujos y decoraciones, la ideología en gran parte del fabricante y su entorno social y económico (Noguera, 1965:7). De acuerdo con La doctora Hatch algunas veces la ilustración de los dioses o deidades que adoraban se ven manifiestas en dibujos de forma naturalista o estilizada, o bien se observa una metamorfosis más o menos completa de elementos naturalistas al tornarse geométricos, que tras un análisis revelan como derivaron de figuras naturales. (Hatch, 2007: 9).

Rasgos culturales ideológicos son los que permiten hacer un acercamiento a las bases que fundamentan la proyección de imágenes de la naturaleza en artefactos manufacturados durante un tiempo y espacio, como reflejo de los conceptos ideológicos que podrían haberlos propiciado. Mercedes de la Garza, escribe sobre la percepción del universo maya, representado simbólicamente por seres antropomorfos-zoomorfos y fitomorfos a través de cuatro dimensiones cósmicas, que se unen en la cuaternidad del espacio y del tiempo, Cuyo punto más alto es el cenit o centro del cielo y el más bajo el nadir en el centro del inframundo. cosmogonía donde el universo está formado por tres grandes extensiones, representadas por símbolos fundamentales: el cuadrado, la pirámide y el eje cartesiano multidimensional cuyo punto central es número sagrado, el centro del universo o *axis mundi*, la unión y punto de comunicación entre los espacios cósmicos (De la Garza, 2002b: 109). Cuál puede ser observado en la exactitud de los trazos legados por los artesanos alfareros sobre las decoraciones cerámicas, en los cuales se ven los rasgos ecológicos, ideológicos y artísticos (Figs. 2-8).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez



Figura 2. Vasija Carmelita Inciso, Industria Cerámica, Mono Araña, Tomado de Ordoñez. 2012: 37. modificado Anaité Ordoñez FARES. 2025.

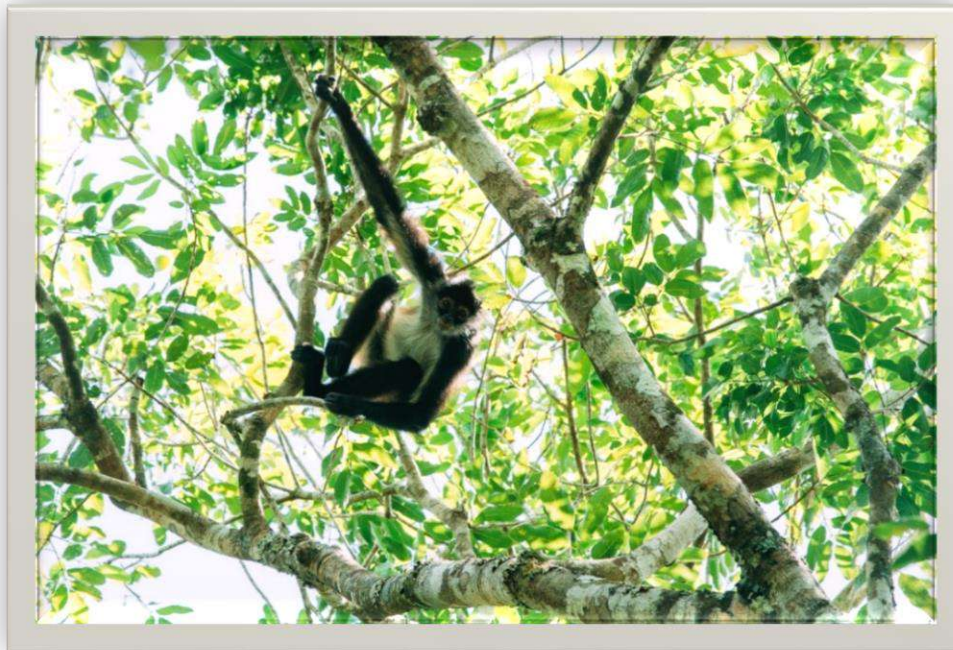


Fig. 3. Mono araña Ateles geoffroyi, nótese la exactitud de los trazos en relación a la vasija Carmelita Inciso (Fotografía Cooperativa Carmelita, 2024).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

Mamífero

Ficha No. 1 /Registro Idaeh 17.7.58.40

Artefacto:	Cuenco de silueta compuesta, zoomorfo.
Industria:	Cerámica, Cuenco.
Representación:	Zoomorfo, Fauna, Mamífero, Cebido, Primate, Mono Araña.
Especie:	Mono Araña (Áteles geoffroyi).
Nombres alternos:	Mico, Tucha, Ma'ax.
Procedencia:	El Mirador.
Contexto:	Registro de Superficie, brecha entre Guacamaya y Tres Micos.
Cronología:	Clásico Tardío, Horizontes Tepeu 1, 2 y 3 (600 - 900 d.C.).
Tipología:	Carmelita Inciso.
Ubicación Actual:	MUNAE

Descripción: Cuenco con engobe exterior e interior, silueta compuesta, borde directo, labio redondeado, pared superior recta divergente, pared inferior recta convergente, fondo plano, base plana. Su decoración es incisa, con dos acanaladuras en el labio exterior, proyecta doble imagen de un zoomorfo en dos paneles enmarcados por líneas verticales incisas. Sus extremidades están en posición hacia delante y cola hacia arriba. Por sus características biológicas, el ancho y volumen de su cola, delgada y prensil, corresponde a un primate, mono araña, especie representativa en el área de la Cuenca Mirador, su participación ecológica es esparcir las semillas de vital importancia para el ecosistema, en el Libro Popol Vuh se menciona como parte de los animales guardianes y protectores de la selva (Recinos, 2001:39).

(Vasija. Dibujo y Calco, Gustavo Valenzuela; Diseño Mono Araña, Jason, 1998:24).

Chab Che', Proyecto Cuenca Mirador, Fragmento de mapa Sector Maaxte, Hector Mejia y Gendry Valle, 2005. FARES, 2008.

Fig. 4. Ficha descriptiva 2, Industria Cerámica, Complejo Lacna, representativo del Clásico Tardío, Esfera Tepeu, Clase Peten Gloss Ware, Cuenco Grupo Infierno. Tipo Carmelita Inciso, Variedad Maculis (Forsyth, Martínez 2024). (Tomado de Ordóñez, 2012: 37, modificado en Photoshop Anaité Ordóñez, FARES, 2025).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

INDUSTRIA CERAMICA

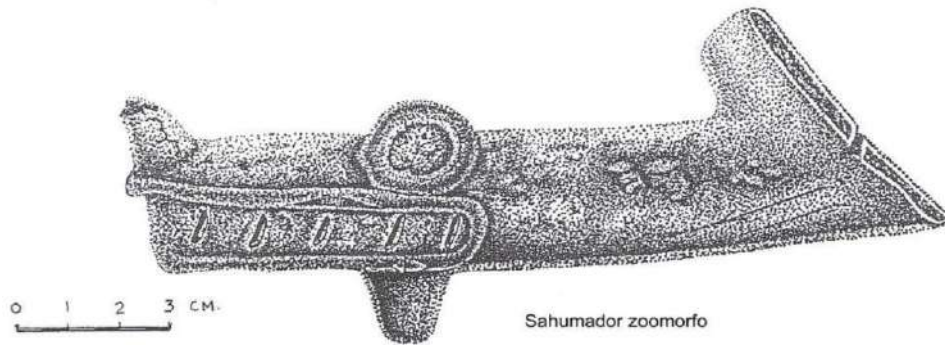


Fig. 5. Dibujo de asa fitomorfa con representación de Cocodrilo, fragmento de incensario (Dibujo Erick Bustamante, 2001).



Fig. 6. Artefacto zoomorfo de uso Sahumador Cerámico, fragmento de incensario de uso ritual, hallazgo en Estructura 1, Sitio Arqueológico La Florida, Cuenca Mirador, San Andrés, Peten, Guatemala. (Fotografía cortesía de Taller de Restauración y Conservación Proyecto Arqueológico Cuenca; Mirador 2025).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez



Cocodrilo: tz'-am-{na} (Itz'amná) (T152.nn). "cocodrilo" o "lagartija," Glifo Maya, John Montgomery: 2008). Cocodrilo de pantano, Lagarto negro o fino, *Crocodylus moreletii*, "Peten cocodrilo" (Álvarez del Toro, 47: 2001). Reptil de cabeza plana, hocico largo, cuello corto, piel gruesa, dura y rugosa, de tronco y cola alargados, extremidades muy cortas, ovíparo terrestre y acuático, se reproduce de 20 a huevos. Hábitat desde el nivel del mar hasta cerca de los 900 msn. Se alimenta de animales vivos (Balam Ku, 2001). Su carne es apreciada como alimento, su piel como ornamento, Animal sagrado y representante del poder terrestre, es asociado con Itzamna en iconografía Maya (Thompson, 1975: 289-304).



Fig. 8. Estructura 1, a ubicada en un pequeño grupo al Oeste del sitio, edificio presentórecintos o cámaras con bóvedas de Arco falso. Fotografía cortesía Cooperativa

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

Reptil

Ficha No.2 / Idaeh 17.7.37.29.

Artefacto: Sahumador fragmentado con efigie zoomorfa.
 Industria: Cerámica, Asa de Incensario.
 Representación: Zoomorfa, Fauna, Reptil, Cocodrilía, Cocodrilo o Lagarto.
 Especie: Lagarto (Crocodylus moreleti).
 Nombres alternos: Cocodrilo de pantano, Ain Kum ayin (itzaj), (Maya, Schlessinger, 2001: 233).
 Procedencia: Op. 2D-17-32, Estructura 1, Grupo Ceiba, La Florida.
 Contexto: Cámara IV de la Estructura.
 Cronología: Clásico Tardío, Horizontes Tepeu 1, 2 y 3 (600 - 900 d.C.).
 Tipología: Escultura Zoomorfa, Asa de Incensario.
 Ubicación Actual: MUNAE

Descripción: Asa modelada zoomorfa, representa un lagarto de forma cilíndrica vaciada, buen acabado de superficie. Sahumador para rituales, recipiente utilizado para quemar esencias e inciensos, en rituales religiosos, debido a su simbolismo celestial, culto a la belleza de su naturaleza física. Según Thompson, los antiguos mayas asociaban la superficie terrestre con un cocodrilo o lagarto por su solidez y estabilidad, es identificado como Itzam Cab Ain, gran cocodrilo Lodoso, Chaac Mumul Ain cocodrilo de tierra (Thompson, 1930:270). La profecía del 13 Ahau según el Chilam Balam dice así: “Será cuando cree, haga nacer a Itzam Cab Ain, brujo del agua-tierra, cocodrilo, vida perdurable en la tierra” (Barrera, 1996 en Pellecer 2004:60).

La Florida, Proyecto Cuenca Mirador, Mapa preliminar del Sitio, Josephine Thompson, FARES, 2008.

(Dibujó Sahumador, Eric Bustamante, en Suyuc y Hernández, 2001; Graficas cocodrilo natural y diseño maya, Schlesinger, 2001:233-235).

Fig. 7. Ficha descriptiva 2, Industria Cerámica, Asa, fragmento de incensario, Cocodrilo. (Tomado de Ordóñez, 2012: 42, modificado en photoshop: Anaité Ordóñez, FARES, 2025)

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

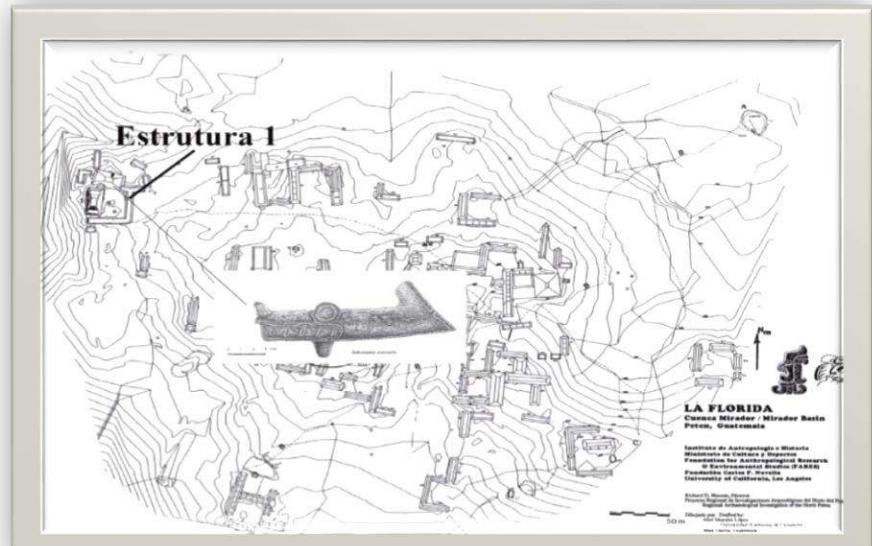


Fig. 9. Croquis de la Estructura 1 del sitio prehispánico La Florida, Cuenca Mirador. Se localiza a 12 km Nordeste de Carmelita, San Andrés, Petén. (Tomado de Suyuc "et al.", 2001: 147. Modificado en Photoshop Anaité Ordoñez Fajardo, 2025).



Fig. 10. Ofrenda de jade, Glifo T518 Ajaw (Fotografía cortesía de Taller de Restauración y Conservación Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, FARES, 2025).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez



Fig. 11. Glifo CHAN/KAN (chan/kan) (T764) "culebra," "serpiente", Glifo Maya, John Montgomery: 2008).

INDUSTRIA LÍTICA:

El término se emplea para designar un conjunto de artefactos de una misma materia prima en sentido restringido: que comparten una tecnología de fabricación en sentido amplio: industria de la piedra tallada, de la piedra martillada, pulida o pulimentada. Industria por ejemplo de la obsidiana, de sílice, del cuarzo, jade (Fig., 10-13), sobre núcleo, sobre guijarros, sobre hojas, lascas, bifaciales, etc. LÍTICO. Perteneciente o relativo a la piedra, o industria micro lítica (Winkler, 2006:129).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

Reptil

Ficha No 3 Reg. Idach 1-3-7-25

Artefacto: Placa Tribolada de Jade pulidae incisa, arte lapidario menor.
 Industria: Lítica, parte de ofrenda funeraria.
 Representación: Fauna-Reptil, squamata, serpientem Flora, maíz..
 Especie: No definida, por la amplia variedad existente en Petén.
 Nombres alternos: Culebra, Snake. Glifo T518, AJAW [TE'] (*ajawte'*).
 Procedencia: Op. 01 Entierro 1, Noreste Pirámide Triádica, El Pavo, Tintal.
 Contexto: Al pie de la Estela 1, asociado estela y altar circular.
 Cronología: Preclásico Tardío, Horizonte Chicanel, (350 a.C.-150 d.C.).
 Tipología: Glifo de jade inciso, que evoca escenas dinásticas y ceremoniales.
 Ubicación Actual: MUNAE

Descripción: Fragmento de roca atitorante metamórfica denominada jade, torma parte del tocado de una máscara de jade y concha. Corresponde a uno de nueve fragmentos incisos, encontrados en el entierro 1. Es una representación del tocado del Dios Bufón, Huunal, Dios *Jester* identificado por el diseño tribolado con imágenes de U en cada lóbulo, utilizado en tocados de reyes y soberanos Mayas. Su antecedente le asocia al Dios del Maíz Maya y Olmeca Temprano. Los Glifos Incisos indican elementos nominales, estatus, rango político y título de nobleza en la Cuenca El Mirador. El glifo T518, AJAW (*ajaw*) Muestra una serpiente incisa sobre la pieza, como un prefijo epigráfico de forma muy temprana, elemento presente también en la Estela Hauberg y en la Estela 5 de Tikal (Hansen, 2005:318). Se transcribe epigráficamente como "señor", "rey", "señor-árbol" "noble"; título real, título de monarca, designa estatus de primer-rango nobleza de ambos sexos (Montgomery en Famsi, 2012).

Tintal, Complejo Mano De León, Proyecto Cuenca Mirador, Dibujo, fragmento de mapa, Hector Mejia, FARES 2008.

[Glifo No 5, figura 38, en Hansen et al. 2004: 378. Glifos de AJAW (*ajaw*) (T168-518b) (Montgomery en Famsi, 2012. Foto de Jade, C. Escobar, Hansen 2004. Glifo Distintivo. Portada informe 2004. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador. FARES 2012)

Fig. 12. Glifo CHAN/KAN (chan/kan) (T764) "culebra," "serpiente", Glifo Maya, John Montgomery: 2008).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

INDUSTRIA ÓSEA:

El término industria ósea se ha empleado tradicionalmente en la investigación arqueológica para englobar de forma genérica, no sólo aquellos artefactos en los que se hizo uso del hueso como materia prima para su elaboración, sino que también se han incluido en él aquellos otros confeccionados a partir del cuerno, de la asta o de la dentición de ciertos animales. Todos estos materiales participan de unas determinadas características sido un soporte apreciado para ciertos usos desde el período Paleolítico,



Fig. 13. Fragmentos de jade o roca metamórfica ajuar de ofrenda 1, hallazgo al pie de la estela 1, Sitio Arqueológico Tintal, Cuenca Mirador, Biosfera Maya, Guatemala. (Fotografía cortesía de Taller de Restauración y Conservación Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, FARES, 2025).

constituye, junto a la piedra y otros elementos orgánicos, una de las materias de mayor perduración en su uso. La principal cualidad del hueso para su empleo en la elaboración de objetos y útiles la constituye su dureza y rigidez, como es de esperar de la función de hueso o Ósea (Aranda, 574: 2006). Se ha seleccionado una mantarraya que a pesar de la falta de lagos y ríos, fue colocada como ofrenda funeraria, pertenece a las industrias ósea, malacológica, objeto de tributo y trueque, por su tamaño y hábitat original, fue transportada. En investigaciones de la evidencia Maya fue utilizada para la elaboración

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez
de artefactos que conservan información de la ideología maya e incluso como ofrendas o



Fig. 14 Deidades ancianas del Panteón Maya, La mantarraya como Los Dioses Remeros, de una vasija Cerámica Clásica K731 puede observarse se izquierda a derecha Dios remero Jaguar, El Dios del Maíz, Chaajk con un pedernal y el Dios remero Raya (Fotografía tomada de Rohark2021:21 en Los Nombres de Los Dioses Remeros, Dibujo Jens Rohark, 2021.



Fig. 16. Espina de Mantarraya hallazgo al pie de la estela 1, Sitio Arqueológico Tintal, Cuenca Mirador, Biosfera Maya, Guatemala. (Fotografía cortesía de Taller de Restauración y Conservación Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, FARES, 2025.

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

herramientas de trepanación y sangrado o auto sacrificios. La espina de mantarraya ha sido también un símbolo en el panteón una de las deidades ancianas conocidas como Dioses Remeros (Figuras 14-16).



Mantarraya cha-ya (chay/kay) (T510-126. "pez.", Glifo Maya, John Montgomery: 2008). Nombre Común asignado a la familia mobulidae, su nombre científico es *Manta birostris*, su cuerpo es muy angosto de dorso a vientre, poseen ojos en posición dorsal, sus aletas son pectorales soldadas al cuerpo con gran longitud, formando en conjunto una especie de rombo, las aletas pelvianas están libres sin formar parte del cuerpo. Cola larga, estrecha y fina con dos pequeñas aletas dorsales en su extremo, posee dientes romos y soldados entre si (Gallego, 2006:43). Se asocia al inframundo y a sacrificios, en relaciona los sacrificios de perforación y desangramiento. Los textos describen eventos rituales de auto sacrificio que incluían sangrías y actos de penitencia previos a los equinoccios de primavera, durante los cuales Aj Pakal Tahn fue acompañado por diversas deidades tutelares relacionadas con el dios maya de la lluvia, Chaac. Los elementos del ajuar funerario coinciden con aquellos que representaban el ch'ulel, "la fuerza del alma" según los

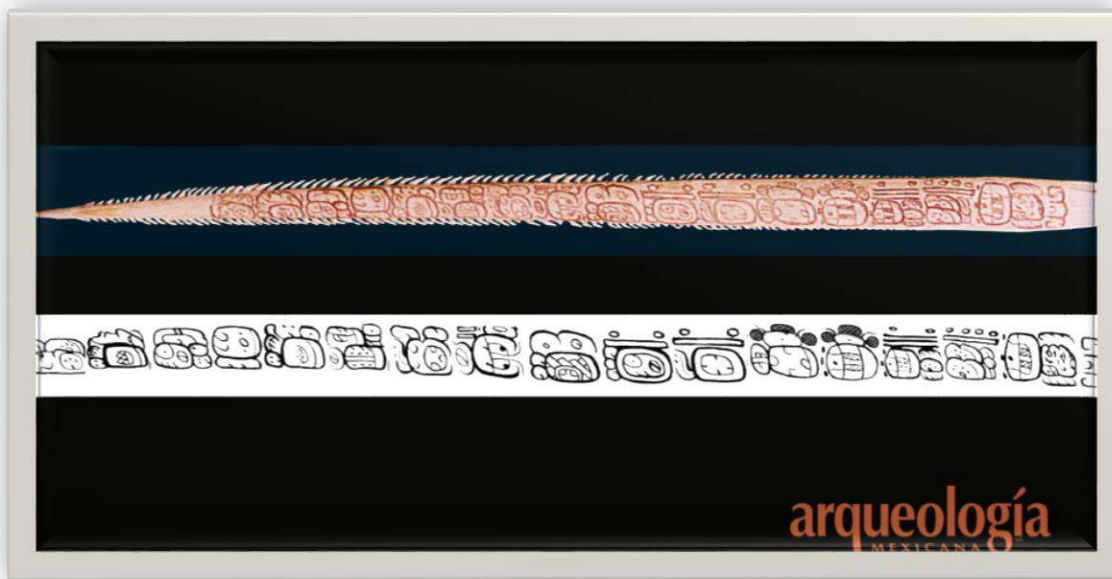


Fig. 15. Espina de raya con inscripciones. Comalcalco, Tabasco. Foto y dibujo: Ricardo Armijo Torres. Tomado de revista Arqueología Mexicana "Espina con inscripción de Comalcalco, Tabasco", Arqueología Mexicana, núm. 91, pp. 16-17. <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/espina-con-inscripción-de-Comalcalco->

textos epigráficos. En este caso, materiales de procedencia marina como los dientes de

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez tiburón y los fragmentos de erizo de mar, además de los agujijones de raya, las espinas, el pigmento rojo, la obsidiana y el pedernal utilizados para extraer sangre, servían para abrir el portal al “Otro Mundo” (Freidel et al. 1999 en torres, 2006:452).

Mantarraya

Ficha No. 4 / Reg. Idaje 13727.

Artefacto:	Artefacto perforador.
Representación:	Parte de ofrenda funeraria, Zoomorfa, Fauna Acuática.
Industria:	Resto Óseo, Mobulido, Espina de Mantarraya.
Especie:	Mantarraya (Manta birostris).
Nombres alternos:	Espina de mantarraya.
Procedencia:	Op. 01 al pie de la Estela 1, al Noreste Estructura El Pavo, Tintal.
Contexto:	Parte de ofrenda de La Tumba 1 de Tintal.
Cronología:	Clásico Temprano, Horizonte Tzakol, 300-600 d.C.
Tipología:	Artefacto utilitario-Óseo acuático.
Ubicación Actual:	MUNAE

Descripción: Artefacto punzante, posiblemente utilizado para la manufactura de diversos instrumentos con variedad de usos, entre ellos, objeto para practicar sangrías. Resto óseo de la familia mobulidae, su nombre científico es Manta birostris o espinas de mantarraya, utilizada para producción de instrumentos, herramientas u objetos rituales con diferentes fines, (Thompson, 1970 en Schlesinger, 2001:306), ofrenda funeraria frecuente en tumbas de elite, acompañada de jade, cerámicas, navajas de pedernal, conchas Spondylus y objetos personales del individuo. La mantarraya y el pez sierra son mencionados en textos etnohistóricos “*Sierritas usaban los indios para cortar sus carne en lo sacrificios...son muy lindas porque son huesos blancos y curiosos, hecho sierra aguda y delicada, que corta como cuchillo*” (Landa, 1982: 122-23). La actividad de intercambio en área maya data desde el periodo Preclásico, al igual que la especialización artesanal, manifiesta por evidencia material que intercambiaron en la ruta de comercio, materia prima como obsidiana, piedra volcánica, cinabrio, pedernal, conchas y caracoles marinos, alabastro, jade, serpiente, plumas preciosas, hule, copal, ámbar, pirita, dientes de tiburón, objetos de lujo, productos alimenticios, cerámica y figurillas (Manzanilla, 2001:74).

Fig. 17. Ficha descriptiva 4, Industria Ósea, evidencia material de osamenta de Mantarraya, (Tomado de Ordóñez, 2012: 44, Modificado en photoshop Anaité Ordóñez, 2025).

Industria Malacológica

Malacología:

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

Ciencia que estudia las conchas, especialmente los moluscos (Storer y Usinger 1961). Es la rama de la zoología encargada del estudio de los moluscos, el segundo phylum más grande de animales, en términos de especies descritas (<http://www.flmnh.ufl.edu/malacology/>, con acceso en octubre de 2012).

El estudio de los moluscos, proviene de la palabra griega malakos que significa suave. Originalmente fue utilizado para los moluscos desnudos, animales de cuerpo blando, mientras que los animales con caparazón fueron colocados en testáceos. A principios de 1800, el barón Georges Cuvier se dio cuenta de que los gasterópodos, bivalvos, escafópodos y cefalópodos pertenecía a un grupo, pero también se incluyen los percebes y braquiópodos en los moluscos, que han sido eliminados (www.conchologists.org). Otras ciencias dedicadas al estudio de los moluscos son: **Conquiliología**; **Qu** Se encarga del estudio de los moluscos con concha y la



Fig. 18. Industria Malacológica, Molusco, bivaldo marino, parte de ofrenda funeraria, tumba 1, Sitio Arqueológico Tintal Sitio Arqueológico Tintal, Cuenca Mirador, Biosfera Maya, Guatemala. (Fotografía cortesía de Taller de Restauración y Conservación Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, FARES, 2025).

Arqueomalacología; Es la rama de la Arqueozoología encargada del estudio de los restos de moluscos en yacimientos arqueológicos. La presencia de moluscos puede ser de forma

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez aislada o en acumulaciones denominadas concheros (Gutierrez,2015;64).

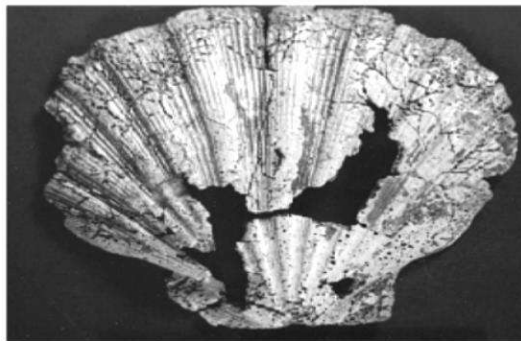


Escalopa, Venera de bahía, Bay Scallop (sklæp oskælæp). H'UL/K'UL (CH'UJUL/K'UJUL) (ch'u'l/k'ul, ch'ujul/k'ujul) (T38) > adj. "sagrado, santo, divino"; incorpora una

Moluscos/Concha

Ficha No. 5 / Reg. Idahe 1.3.7.26.

Artefacto:	Concha.
Industria:	Industria Malacológica, Ofrenda Funeraria.
Representación:	Fauna, Molusco.
Especie:	Argopecten irradians.
Nombres alternos:	Pemech (<i>maya itza</i>), Concha Peregrina, Venera, escalopa, Bay scallop.
Procedencia:	Op. 01 al pie de la Estela 1, Noreste Estructura El Pavo, Tintal.
Contexto:	Parte de ofrenda Tumba 1, Tintal.
Cronología:	Clásico Temprano, Horizonte Tzakol, 300-600 d.C.
Tipología:	Artefacto Concha.
Ubicación Actual:	Vitrina Entierro, Museo Carlos F. Novella; Sala Cuenca Mirador.
Descripción:	Concha posiblemente Bay scallop, escalopa, de la familia Pectinidae, color rojizo con crema, actualmente muy erosionada. Es asociada al inframundo, al Dios de la lluvia, al tributo para elite, al uso de ornamentos puesto que los Dioses Dety y Chac decoraban sus oídos con conchas (Andrews, 1964, Moholy-Nagi, 1985, en Schlesinger, 2001:3140). Forma parte de los artefactos en el intercambio de bienes exóticos entre La Cuenca Mirador y otros sitios desde el Preclásico Medio, así como las Conchas Strombus del mar Caribe (Hansen, 2002b:343). Su participación en las culturas antiguas en todo el mundo se relaciona con la espiritualidad, el mito y la religión. Es un objeto de comercio, decoración, instrumento musical o enseres domésticos, participa en obras artísticas y rituales. En el área de Centroamérica pueden provenir de tres zonas: el mar caribe, las costas del Océano Pacífico, ríos dulces o acuícola, lagunas y esteros, son animales de cuerpo fofo y blando, alojados en el interior se una concha que cuentan con variedad de belleza externa (Melgar, 2007: 114).



(Foto, Laboratorio de Materiales Arqueológicos Cuenca Mirador; Graphical, Richard Gustenesen, Dominic White, Portland United

Fig. 19. Ficha Descriptiva 5, molusco, ofrenda funeraria Tomado de Ordóñez, 2012:45).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

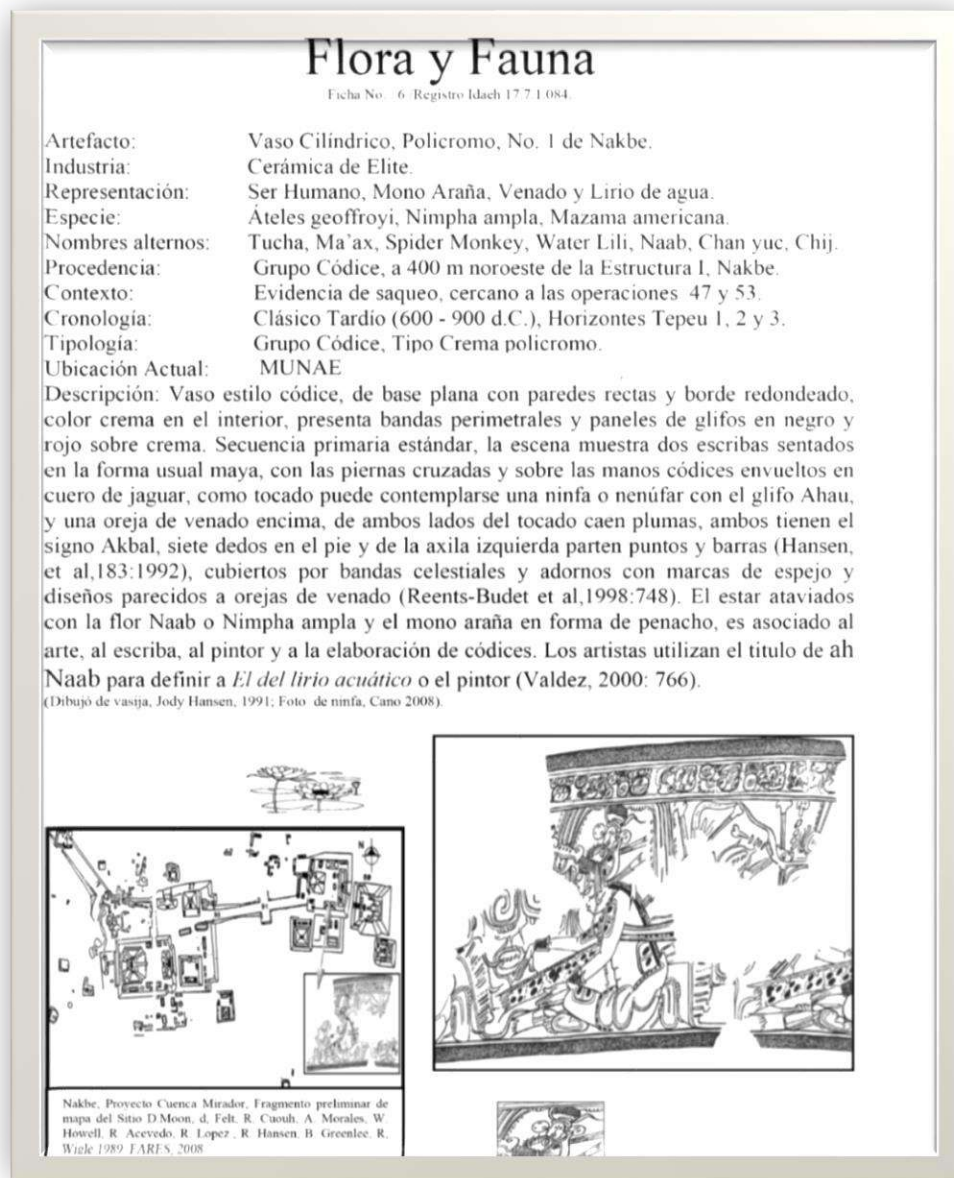


Fig. 20. Ficha descriptiva 6, Vasija Tipo Códice). (Tomado de Ordoñez, 2012: 37, modificado en Photoshop Anaité Ordóñez, FARES, 2025).

analogía conceptual y visual entre la sangre y el espíritu; derivados de la palabra ch'ulel en varias lenguas Mayas, significando "espíritu, santidad, divinidad, espiritualidad" (JM) Describe gotas de líquido, como de sangre, y un ornamento de concha en las orejas. pa-ta-na (patan) (T586:565.23) > n. "tributo.", Glifo Maya, John Montgomery: 2008).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

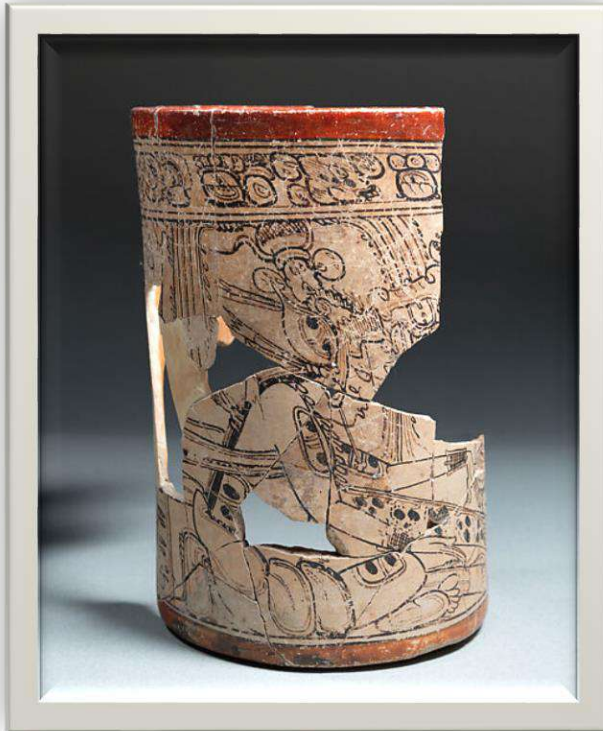


Fig. 21. Vista del Escriba, con su tocado representativo que muestra la presencia de un Mono Araña, una nimpha y la oreja de Venado, Fotografía cortesía de Taller de Restauración y Conservación Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador. FARES. 2025).



Ninfa, Flor de Agua:
JA' (ja') (T1031a) > n.
"agua" Naab, Glifo
Maya (John
Montgomery: 2008
).



Representa la
cabeza de un
monstruo
zoomórfico
rematado con una
flor NAAB'

(naab')

(T501v) 1> n. "agua" 2> n. "mar"
3> n. "nenúfar", Glifo Maya, John
Montgomery:2008).

Castalia
ampla, nenúfar, Nymphaea ampla
Salisb, nombre proveniente del
latín nympha y del griego nympe,
ninfa, indica su predilección por
las aguas, raramente emergidas,
usualmente flotantes. Conocida
como Ninfa de cuello, flor de lotus
blanca, nohoch, naab (Itzaj) o
waterlily (Stanley, 1950).

Cuerpos de aguas de Centro América, es clasificada como una macrofita emergente, de flotación libre. Hierba perenne, acuática, con rizomas simples o ramificados, horizontales o erectos. De hojas engranadas, arrugadas, con enervación palmada, venas alta y reticulada que pueden medir de ancho de 10 a 45 cm. Su color es más verde en la parte superior y de abajo tiene un color palo rosa con puntos negros, borde entero, situado o dentado, el envés más o menos rojizo a púrpura.

Flor blanca (Fig. 22) de 8 a 18 cm., de ancho, con un tallo que emerge en forma larga y tubular de 25 a 70 cm. de alto, de sépalos oblongos y color verde, posee entre 12-21 pétalos oblongos laceoletados, 90 a 190 estambres. Su fruto es un grano café similar al tomate, duro, oscuro, dentado en el extremo y dentro contiene muchas semillas, es uno de los mayores alimentos de muchas especies de peces y tortugas. La evidencia de la cultura maya se presenta en muchas pinturas como planta sagrada, utilizada en sus rituales como un narcótico psicodisléptico, que provoca éxtasis en oráculos, puesto que

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

poseen un alucinógeno utilizado para entrar en estado de trance profético. Se asocia a rituales, al arte, la pintura y es conocida por sus propiedades alimenticias muy rica en almidón (Cano, 2008:1-11).

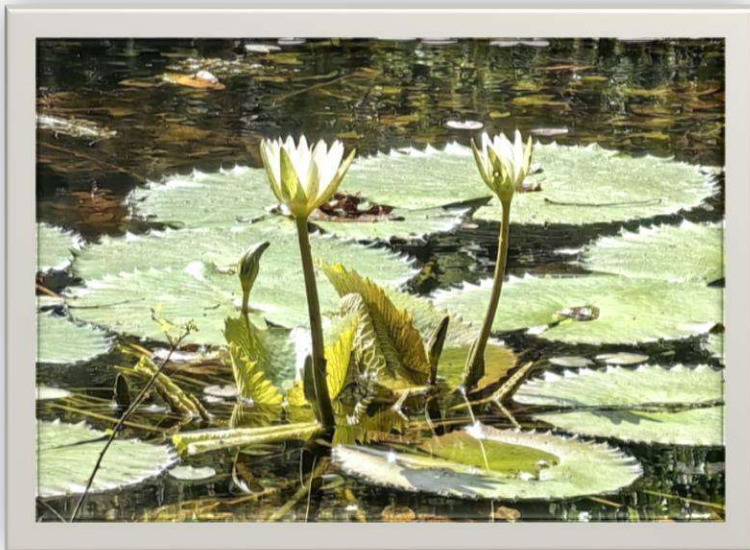


Fig. 22. Nimpha ampla, Nenufar, Lirio de Agua, Water Lili, Naab, e Ninfa, Flor de Agua: JA' (ja') (T1031a) > n. "agua" (JM) (Fotografía: Ordoñez Anaite, Puerto Arturo, 2017)



Mono

Araña, Spider Monkey, MAXI. Glifo (T502, Montgomery: 2008).



Venado, White tailed Deer, Chij (T291, "venado", Venado de cola blanca, Glifo Maya, John Montgomery: 2008). El

Mazama americana, cabrito, Guitsizil, cabra de monte, venadito, corzo o temazate. En lengua máyense conocido como: Chan yuc, Chij, Kej Son animales herbívoros, con cascos en las patas y cuerpo esbelto. Especie formada por cerca de 38 subespecies, que difieren en tamaño, los adultos alcanzan una entre 60 y 114 cm., de altura y peso entre 30 y 50 kg. La subespecie originaria de Guatemala se conoce como *Odocoileus virginianus mayensis*. Su color es pardo rojizo o pardo grisáceo, presenta un área blanquecina en la garganta, que continúa hacia abajo, un área negra bajo la comisura de la boca; el mentón y el rostro son blanco, vientre blanquecino, la cola es color pardo con blanco. Los machos presentan astas en la cabeza, estas tienen varias ramificaciones, parten de una gruesa rama inferior dirigida hacia adelante. Las crías nacen con manchas blancas, pero las pierden en pocos meses. Poseen agilidad para correr, habitan en pequeños grupos y en territorios que les provean de abrigo y agua (Janson, 1981: 98-101).

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

Conclusiones

- Los artefactos con representaciones artísticas de flora y fauna, procedentes de diversas industrias del arte Maya, como reflejo de una cultura antigua, proyectan a través de diversas formas de aplicaciones artísticas, la dialéctica de los conceptos ideológicos cristalizados como la concatenación de su concepción general del mundo, del modo de producción, vida cotidiana y como evidencia sociocultural, de factores que intervinieron en los procesos de manufactura, participación en actividad de la ideología regional sobre el entorno natural, difusión en el sistema de distribución del arte maya, tanto dentro como fuera de su área y contribución a la construcción de equilibrio en las rutas de comercio.
- Los motivos de mensajes de vida de los animales y plantas, formaron parte del sistema educativo, de instrucción e información que manifiesta una ideología que se había difundido a nivel interregional, tanto en las tierras altas como en las tierras bajas y que por convicción a través del arte y el intercambio a distancia, perpetuó las especies, resaltando sus habilidades biológicas, su participación en la cadena alimenticia y mantenimiento del medio ambiente. El conocimiento y reflexión de los conceptos básicos de ecología y sobre la importancia que se le atribuyó, por parte de la cultura maya desde el período Protoclásico, se ve reflejada como, una herramienta a priori para el aprovechamiento de las leyes de la naturaleza, comprendiendo del pasado la importancia de la preservación y resguardo en pro de la conservación del patrimonio natural a través del desarrollo cultural, educativo y ambiental del área.
- Al no ser artefactos utilitarios, asociados a ofrendas y/o accesorios rituales, musicales que manifestaban un vínculo estrecho entre la vida y la sacralidad. Los artefactos con representaciones artísticas, debían ser utilizados para difusión política, con el objetivo de establecer relaciones diplomáticas, otorgar tributo de grados de nobleza, constancia de prestigio de desarrollo intelectual y espiritual sobre otras regiones, como presentes a gobernantes y establecer nuevas rutas y así abrir paso a otros materiales. Asumiendo que cada área geográfica debía de promover sus productos y satisfacer o complementar las necesidades básicas de la sociedad maya por área. En diferentes sitios del área Maya predominan los mismos motivos de flora y de fauna, lo cual sugiere que los motivos expuestos tienen una estrecha relación con los relatos míticos que se han difundido sobre el origen de la cultura, a su vez, como reflejo de las especies que indudablemente habitaban todas las áreas de Mesoamérica.

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez

Referencias Bibliográficas

Álvarez del Toro, M y L. Sigler. (2001). Los Crocodylia de México. 1a Edición. IMERNAR, PROFEPA. México. Pp. 70

Aranda Cisneros, Juan Antonio (2006). Primeros avances en el estudio de la industria ósea de época romana y tardoantigua hallada en las excavaciones del solar de la calle Almendralejo nº 41 (Mérida) Tomo 2006 Pagina fig. 6-7 anexos, Mexico. P.p. 619, 590. 537kapiarqueo@hotmail.com

Cano Mirtha y Nicholai Hellmut (2008) Sacred Maya Flower Nymphaea ampla Salisb, Asociación Mesoamérica FLAAR ,Maya Ethnobotany Field Research Pp. 11.

(1998) Investigaciones preliminares en varios sitios entre Nakbe y Wakna, Petén, Guatemala. En XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1997 (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo), pp.88-103. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital)

Freidle, David, Linda Schele and Joy Parker (1993). Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shamans`Path. New Cork: William. Morrow and Company.

Gutierrez Castillo Yeny Myshell (2015). “Análisis de artefactos malacológicos provenientes del sitio arqueológico El Zotz, Petén, Guatemala Nueva Guatemala de la Asunción, Tesis Previo a conferírsele el título de: ARQUEÓLOGA En el grado de LICENCIADA. Escuela de Historia area de Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. P.p. 295

Hansen, Richard D. (1992^a). El proceso cultural de Nakbe y el área Nor-Central de Petén: Las épocastempranas. *En V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1991*(editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Brady), pp.68-83. Museo Nacional deArqueología y Etnología, Guatemala.

Hansen, Richard, Federico Fahsen, Ronald L. Bishop (1992b). *Escribas, Códices y Vasos: Estudios de un Vaso Códice de Nakbe. Informe de Investigaciones realizadas en la Temporada de 1991 en el sitio arqueológico Nakbe, Peten. Copilado y edit. por Richard D Hansen. Proyecto Regional de Investigaciones Arqueológicas del Norte del Petén, Guatemala (PRIANPEG). Investigaciones arqueológicas en Nakbe, Peten. Pp.310*

Hatch Popenoe Marion (2007). El análisis científico de la cerámica arqueológica. Artículos de Opinion Ceramica Arqueologica *en Revista UVG No 16 Editorial Carlos Rols*, Universidad Del Valle De Guatemala.

Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez Linares, Olga (1975). "Arqueología, Los Animales No Comestibles son Temibles", en Revista Nacional de Cultura, No 2. Pp. 17-38. Enero-Marzo 1976, Panamá, Centro América.

Noguera Auza, Eduardo (1965). "Introducción" a La cerámica arqueológica de Mesoamérica Instituto de Investigaciones Históricas México p. 7-40 Ilustraciones y cuadros (Antropológica 8) Formato: PDF Publicado en línea: 21 de febrero de 2024. Universidad Nacional Autónoma de México Pp 416. Disponible en: <https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html>. R. © 2024, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos,

Ordoñez Fajardo María Anaité (2012). "Representaciones Artísticas de Flora y Fauna en Los Artefactos Arqueológicos en La Cuenca Mirador, Petén, Guatemala", tesis de Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Recinos, Adrián (2001). "Las antiguas historias del quiche" capítulo I la creación del mundo, de los animales de las plantas y del hombre" en el Popol Vuh, Las antiguas historias del Quiché, 9ª ed., trad. Adrián Recinos, México, Fondo de Cultura Económica (Col. Popular, 11), 1968. Edizione italiana: Popol Vuh. Le antiche storie del Quiché, Einaudi Reprints, Torino, 2ª edizione, 1981, y en el Memorial de Sololá, Anales de los cachiqueles, traducción de Adrián Recinos, in: M. de la Garza Literatur Maya, 1980.

Reents Budet, Dorie, Ronald L. Bishop y Federico Fahsen (1998). Una cerámica Maya negro-sobre-crema del periodo Clásico Tardío de la región oriental de Petén y Belice. *En VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993.* (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo), Pp.736. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Reents Budet, Dorie, Simon Martin, Richard D. Hansen, Ronald Bishop (1998) Vasijas Estilo Códice: Recuperando su Contexto y su significado, *en Investigaciones Arqueológicas y Ecológicas en la Cuenca Mirador, 1998: Informe de la Temporada de Campo 1998.* Edited by R.D. Hansen and J. Valle. Proyecto Regional de Investigaciones Arqueológicas del Norte del Peten, Guatemala (PRIANPEG/RAINPEG), FARES, Foundation For Anthropical Research and Environmental Studies. Pp. 748-778.

Rivera Dorado, Miguel (2002) "La Ceiba y la luz: el estilo artístico y el paisaje de los mayas de Yucatán". Artículo en Revista Española de Antropología Americana ISSN: 0556-6533, 32: 69-85. Universidad Complutense de Madrid, España (3 de abril de 2001). Publicado por .s/f Arqueología hacia un nuevo siglo. Mérida: Museo Regional de Antropología Palacio Cantón". Yucatán, México. Pp. 69-85.



Sistematización de artefactos arqueológicos con representaciones artísticas de flora y fauna como reflejo del ecosistema antiguo, procedentes de la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala. Desde las perspectivas histórica, artística y ecológica. María Anaité Ordóñez Rohark de Jens S y María Claudia Manzanilla (2021). Los nombres de los Dioses Remeros como KOKAN y YAKAWIT investigadores independientes Uploaded to www.academia.edu and www.researchgate.net on 02 April 2021.

Schlesinger Victoria (2001) *"Animals and Plants of the ancient Maya": A guide/Austin Texas Press. Pp. 351.*

(1955). *Theory of Culture Change. Urbana: University of Illinois. Pp. 3-42.*

Suyuc – Ley Edgar. Julián Falla. Jorge Morales (2001). *Rescate arqueológico en las estructuras 34 y 44, La Florida, Peten.* Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH). Stanley Guenter Universidad La Trobe, Australia PRIANPEG / Cuenca Mirador FARES Richard D. Hansen Director de PRIANPEG / Cuenca Mirador Departamento de

Torres Montes, Luis (1981). El Examen científico de Artefactos Arqueológicos: Un cuadro Teórico General. *Anales de Antropología General, Vol./ 17 No 1 UNAM. México.35.*

Valdez, uan Antonio, Mónica Urquiza, Horacio Martínez, Carolina Díaz (2000) Lo que expresan Las figurillas de Aguateca acerca del Hombre y los Animales”763. En XIV simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala

Winckler Giovanna (2006). Diccionario de uso para la descripción de objetos líticos Diccionario Corpus (Iniciada en diciembre 2006) Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Universidad de Buenos Aires, Argentina Pp.276 www.winckler.com.ar

Revista Arqueología Mexicana No 91 (2017). “Espina con inscripción de Comalcalco, Tabasco”, *Arqueología Mexicana*, núm. 91, pp.16-17. <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/espina-con-inscripcion-de-comalcalco-tabasco>



¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal

Héctor L. Escobedo
Juan Carlos Pérez

Héctor L. Escobedo
Juan Carlos Pérez
Universidad de San Carlos de Guatemala
Academia de Geografía e Historia de Guatemala

Fecha de envío: 27/005/2025
Fecha de aceptación: 25/08/2025

Como citar:

Escobedo, Héctor y Pérez, Juan Carlos (2025). ¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. *Memoria. VIII ciclo anual de conferencias arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen

La excavación de un chultún asociado al Templo VI de Tikal, llevado a cabo en 1965 ha sido excavado nuevamente en 2024 por el Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal; ahora, el detallado análisis documental de lo actuado en aquella ocasión además de reevaluar los rasgos arquitectónicos como un espacio para un entierro asociado excavado en la antigüedad, un cierre superior intencional y un psicoducto hacen pensar en la recreación de una cueva como elemento creado para asociar al Templo VI con el inframundo y el sacrificio humano.

Palabras Clave: Maya, Tikal, chultún, cuevas, inframundo, Templo VI.

Abstract

The excavation of a chultun associated with Temple VI at Tikal, carried out in 1965, was re-excavated in 2024 by the Southern Tikal Archaeological Project. A detailed documentary analysis of the work carried out on that occasion, in addition to a re-evaluation of architectural features such as an associated burial space excavated in ancient times, an

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

intentional upper closure, and a psicoducto conduit, now suggest the recreation of a cave as an element created to associate Temple VI with the underworld and human sacrifice.

Presentación

Tikal por muchos años ha sido -y sigue siendo-, un referente para los estudios arqueológicos de la civilización maya clásica. Desde su descubrimiento en 1848 se han realizado innumerables visitas e investigaciones multidisciplinarias, entre las que se incluyen estudios de fauna, flora, ecosistemas, sistemas de cultivo, sistemas de captación y distribución de aguas, sistemas defensivos e investigaciones arqueológicas multidisciplinarias, haciendo énfasis en los grupos principales de la ciudad, como la Gran Plaza, el Grupo Norte, Siete Templos y los templos mayores I, II, IV y V.

El Templo VI, denominado técnicamente como Estructura 6F-27, se ubica a un kilómetro hacia el sureste de la Gran Plaza con la cual se comunica por medio de la Calzada Méndez (Fig. 1). Las investigaciones en este edificio, dieron inicio tras su descubrimiento, a cargo de las expediciones arqueológicas del gobierno de Guatemala en 1951 y 1954. Posteriormente fue intervenido por la Universidad de Pensilvania en la década de 1960. En tiempos más recientes, se han llevado a cabo estudios epigráficos centrados en su extenso texto jeroglífico localizado en la parte posterior de la crestería.

El texto del Templo VI registra que la fecha de la dedicación final del edificio corresponde al 12 de febrero de 766 d.C. Este evento se describe como *'och k'ahk' tu-waybil*, “entra el fuego a su templo” dedicado al antepasado divino de la dinastía de Tikal, un ser mítico denominado Sak Hix Muut (Beliaev *et al.* 2016). También se menciona a dos gobernantes más, que realizan ceremonias en presencia de dicho personaje, que según Beliaev corresponde a la deidad patronal de la ciudad y su dinastía. Las fechas más antiguas registradas se refieren a acontecimientos “legendarios” ocurridos en 1,143, 456 y 157 a.C., antes de la entronización del fundador histórico de la dinastía real, Yax Eb Xok, quien gobernó en el primer siglo de nuestra era.

Las nuevas investigaciones de Beliaev y su equipo de epigrafistas han identificado que la dedicación del Templo VI se describe en su crestería por medio de la frase glífica *'u-ch'ajb 'u yak'abil*, que se traduce literalmente como “su creación, su oscuridad” u “ofrenda”, que indica que el templo se dedicó como una ofrenda del gobernante Yihk'in Chan K'awiil a Sak Hix Muut (Beliaev 2016).

Según las inscripciones, la primera fase constructiva del templo ocurrió en el 735 d.C. y coincidió con la dedicación de la Estela 21 y el Altar 9, que se localizan frente al edificio. La Calzada Méndez que conduce de la Plaza Este al Grupo 6F-27, también fue dedicada en ese mismo año. En este caso, la construcción del grupo del Templo VI y de la Calzada Méndez,

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

es el primer proyecto arquitectónico de Yihk'in Chan K'awiil (734-760 d.C.), ya que ocurrió tan sólo un año después de su inauguración en el 734 d.C. La segunda fase constructiva data de inicios del 766 d.C. y fue ordenada por el 28º gobernante (*circa* 760-768 d.C.), el hijo de Yihk'in. Es posible que la dedicación de la versión final del Templo VI fuese una especie de reverencia póstuma al gobernante Yihk'in Chan K'awiil (Beliaev 2016).

A partir del 2024 se iniciaron nuevas excavaciones, tanto en las inmediaciones como en el mismo Templo VI, como parte de las investigaciones del Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal (PAST), con la finalidad de recuperar evidencia arqueológica que permitiera definir la cronología de los monumentos asociados, la secuencia constructiva y fechamiento del templo. Datos preliminares relacionados con dichos temas ya se han dado reportado en el informe técnico entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural en el 2024 y próximamente en un artículo que será publicado en la revista Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, con énfasis en el hallazgo de escondites rituales excavados bajo las bases de las estelas lisas (Escobedo y Pérez 2025).

El contenido de este trabajo se enfoca en las excavaciones en el basamento de sustentación del Templo VI. Este basamento tiene aproximadamente 1.50 metros de altura, sus esquinas son redondeadas y tiene un saliente en el eje central al oeste, que está flanqueada por escalinatas gemelas entre las cuales se encuentra la mencionada Estela 21 (Loten 2017; Escobedo y Pérez 2025).

A cerca de 4 metros al este de la Estela 21, el Proyecto Arqueológico Tikal de la Universidad de Pensilvania localizó, entre 1965 y 1966, el rasgo que en ese momento se denominó chultún, y dentro de éste, el Depósito Problemático 170 que, según sus registros (véase Loten 2017), fue sellado por medio de un piso y se dedicó a la construcción de la Estructura 6F-27-segunda (Fig. 2).

El chultún de la Estructura 6F-27 y el Depósito Problemático 170

Un chultún es toda aquella excavación realizada en época prehispánica dentro de la roca caliza, cuya función se discute entre cisternas, basureros, silos, tumbas, depósitos, y otros (Pinto y Acevedo 1993, González 2003, Calderón 2011 entre otros).

El chultún de la Estructura 6F-27, descubierto por los arqueólogos de la Universidad de Pensilvania, era una cavidad dentro de la roca madre que contenía el Depósito Problemático 170, integrado por vasijas cerámicas del Complejo Manik que fueron publicadas en el Tikal Report 25A, así como materiales óseos, aún pendientes de publicación, junto con algunas piezas de obsidiana. El chultún medía aproximadamente 2 metros, tanto en sentido vertical como horizontal, sin seguir un patrón obvio, y su base estaba compuesta por una mezcla de piedras, grava y mortero. Debido a que algunas de las vasijas estaban enterradas bajo un lecho de roca que pudo haber sido parte del chultún, se cree que su techo colapsó parcialmente (Loten 2017).

Según Loten (2017), el depósito pudo haberse elaborado cuando los trabajadores mayas ensamblaban la mampostería central de la Estructura 6F-27-segunda (la versión anterior de la versión final del Templo VI). Las vasijas localizadas más abajo habían sido depositadas en un agujero cortado en el lecho rocoso, quizá dentro de una sección del chultún colapsada parcialmente. En el núcleo de mampostería arriba del lecho rocoso se localizaron otras piezas. Piedras de escombro, cantos rodados, bloques y una matriz de grava estaban encima de las vasijas, por lo cual varias fueron destrozadas, quizá durante la ejecución de los trabajos de albañilería (Fig. 3).

Las vasijas individuales ilustradas en el Tikal Report 25A (Culbert 1993) datan de la fase Manik (Figura 4); en otras palabras, anteceden a la construcción de la última versión del

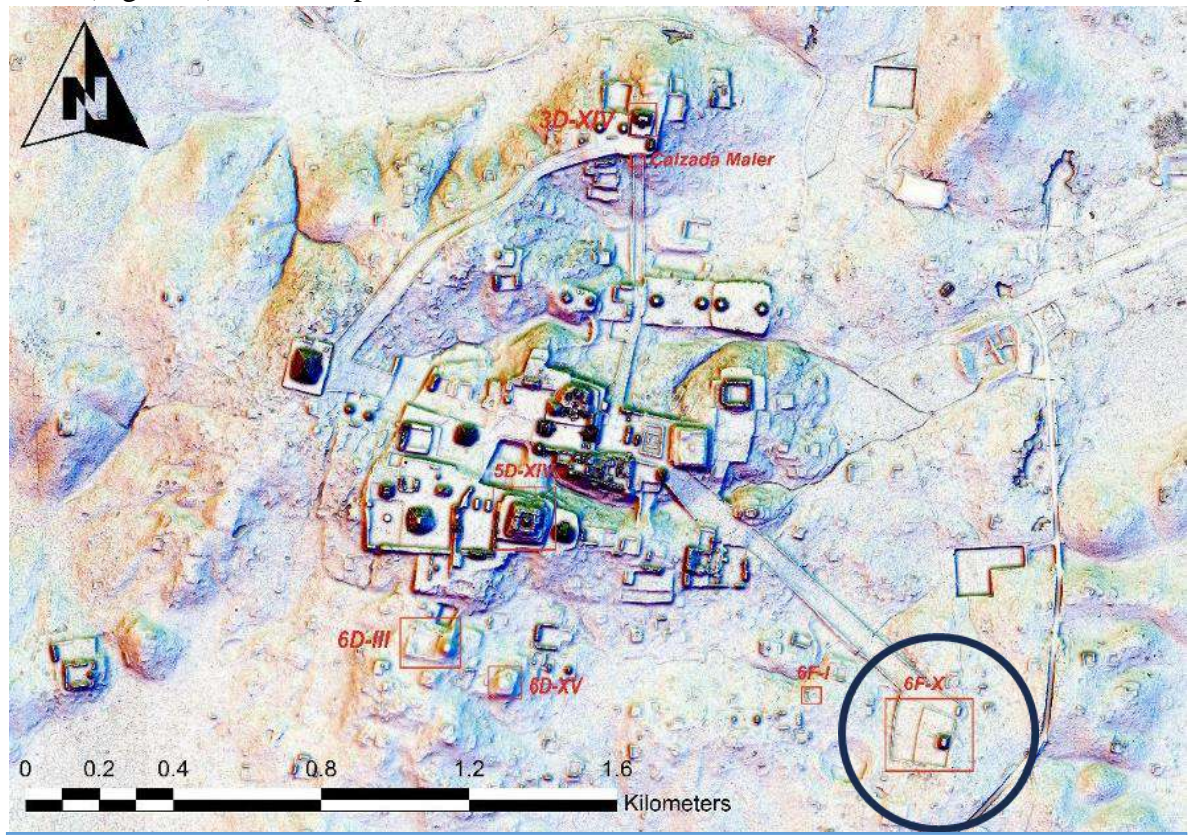


Fig. 1. Mapa de la ubicación del Grupo 6F-X y del Templo VI (imagen generada por R. Piedrasanta, cortesía de la Iniciativa LiDAR de PACUNAM 2024).

Templo VI por siglos, por lo cual pueden ser contemporáneas a la versión anterior del edificio (Loten 2017). Desde el 2024, los autores de este trabajo están llevando a cabo nuevas investigaciones en el basamento donde se descubrió el chultún, para detectar y registrar la evidencia arqueológica de la subestructura relacionada con el Depósito Problemático 170.

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

La cronología definida por medio del análisis de la cerámica recuperada, sugiere que el evento de colocación del Depósito Problemático 170 ocurrió en algún momento entre la derrota del Gobernante 21, Wak Chan K'awiil (537-562 d.C.), y la ascensión del Gobernante 25, Nuun Ujol Chaak (657-679 d.C.). Esto indica una fecha tentativa de mediados de los siglos VI y VII de nuestra era.

Además de las vasijas recuperadas, el Depósito Problemático 170 incluye una ofrenda de numerosos cráneos humanos (Tabla 1 y Fig. 4), cuyas las vértebras cervicales recuperadas muestran evidencia concreta de actos de decapitación, cuando menos en algunos casos. Loten (2017) reporta que varios de los cráneos recuperados, que deben ser cabezas trofeo, contaban con dientes con incrustaciones, lo cual es poco frecuente en Tikal, citando como ejemplo los restos de los gobernantes 22, 23 y 24.

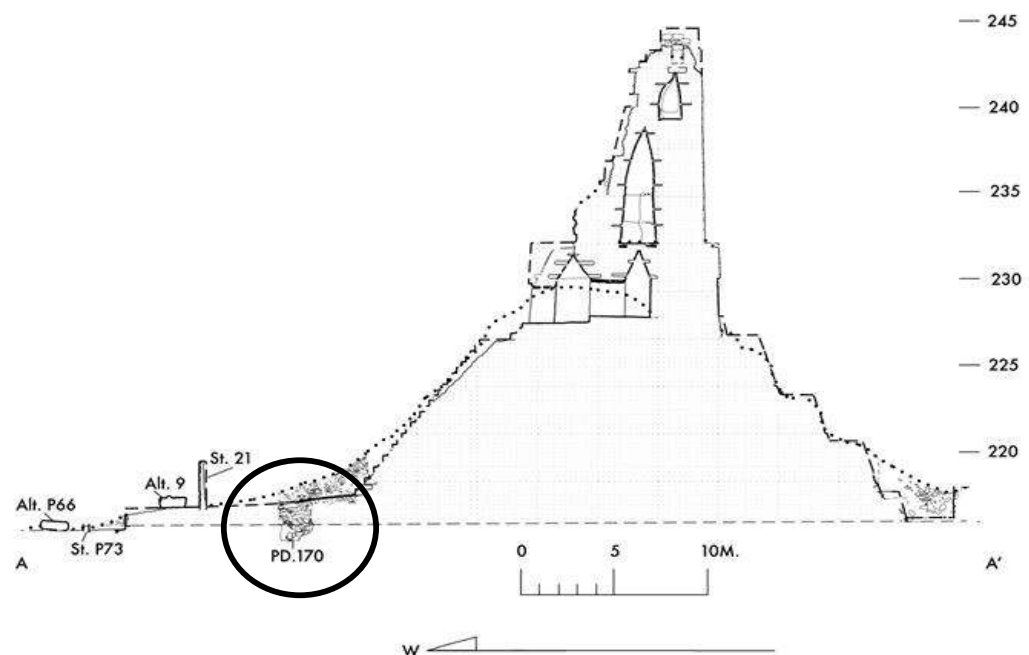


Fig. 2. Ubicación del chultún en el basamento del Templo VI, que contenía el Depósito Problemático 170 (tomado de Loten 2017).

<i>Vasijas totales</i>	59
<i>Cráneos totales</i>	24
<i>Cantidad de individuos</i>	+24
<i>Vasijas solas</i>	45
<i>Vasijas con cráneos</i>	13
<i>Vasijas con dientes</i>	1
<i>Vasijas asociadas a huesos largos</i>	1
<i>Vasijas asociadas a otro tipo de huesos</i>	1
<i>Cráneos</i>	11
<i>Grupos de dientes</i>	3

Tabla 1. Materiales recuperados en el Depósito Problemático 170 (según Loten 2017).

Las cuevas mayas

Numerosos investigadores han hecho publicaciones sobre la morfología y significado de las cuevas en el área maya (Bonor y Martínez 1992 para un trabajo de Thompson de 1959; Brady 1993, 2003; Brady y Villagrán 1991; Ramos 1994; Rodas 1994; Romero 2014; Sesheña 2014; Loten 2017; Sandoval 2017, entre otros), que pese a su diversidad coinciden, casi por unanimidad, en la importancia que estas formaciones naturales y las construcciones artificiales tuvieron para la vida pública, así como también para el diario doméstico o privado.

Las cuevas se asocian con frecuencia a las creencias sobre el origen de la humanidad y el inframundo, lugar donde moran 9 dioses en constante interacción entre ellos mismos y con los humanos. En aquel lugar habitan los dioses de la lluvia, el trueno y el rayo que hacen crecer el maíz, pero que a la vez pueden causar terribles catástrofes como inundaciones o huracanes. También existe una fuerte asociación con la tierra, que es representada a través de los cerros, a quien se le pide permiso para usar los recursos naturales, debiendo recordar que del dios del cerro vienen también el agua, el sol y los árboles (Rodas 1994; Romero 2014).

Al respecto, Romero (2014) dice que el Popol Wuuj registra la geografía sagrada de las cuevas, ya que se menciona que está compuesta de lugares oscuros y fríos, habitados por murciélagos y jaguares; así como parajes con fuego y superficies llenas de filosas navajas de obsidiana que pueden representar a las estalactitas y estalagmitas.

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

Sitios sagrados como la cueva de Naj Tunich también muestran un uso ritual que va más allá de personas de la localidad, ya que constituyen lugares de peregrinación a larga distancia. En las pinturas que adornan sus paredes se observan glifos emblemas de diferentes ciudades mayas, lo cual sugiere que importantes personajes de la realeza llegaban a visitarla y utilizarla

en actividades relacionadas con la sexualidad o la fertilidad (Brady y Villagrán 1991). Esta cueva sagrada muestra además escenas propiciatorias para ritos agrarios, asociados a las fechas que consignan las visitas de mayor relevancia, que se llevaban a cabo de mayo a julio, meses que coinciden con la llegada de la temporada lluviosa. Los jeroglíficos consignan expresiones como “asistir a...” o “asistir en...”, “cuidar retoño...”, que parecen ser referencias a festines, ya que como dicen MacLeod y Sheseña (2013), “asistir al ritual del cuidado del retoño” es una alusión a los rituales de petición por la prosperidad de las plantas jóvenes en pleno crecimiento.

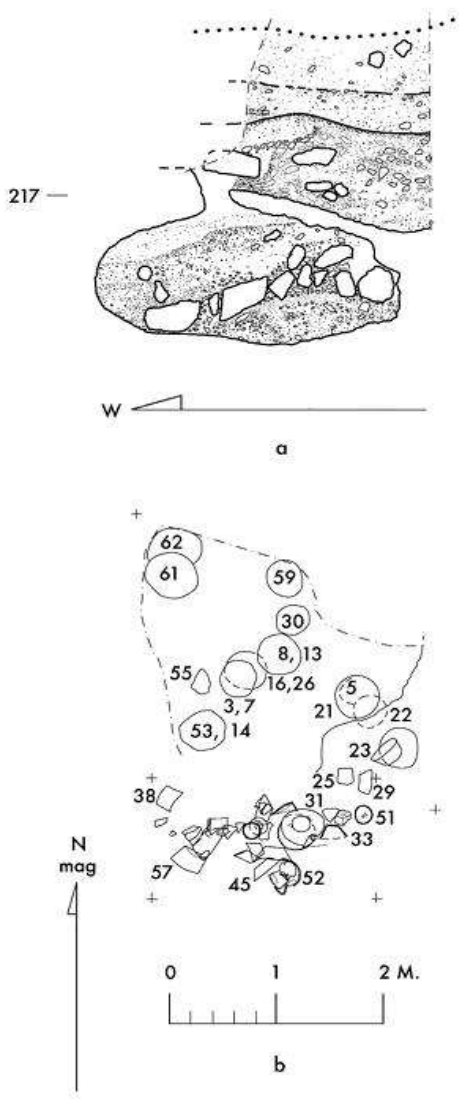


Fig. 3. Arriba, corte este-oeste del chultún de la Estructura 6F-27, que contenía el Depósito Problemático 170. Abajo, planta de una de las capas con artefactos de dicho depósito (tomado de Loten 2017).

Varias pudieron haber sido las motivaciones de los mayas para el uso de las cuevas, siendo una de las más importantes, como está documentado en varios grupos indígenas modernos,

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

la petición de lluvias y el favorecimiento de las siembras, peticiones que se pueden hacer en casas, iglesias, parcelas, milpas y, por supuesto, en cuevas (MacLeod y Sheseña: 2013).

La representación del cerro en la arquitectura se refleja en la forma piramidal, la montaña sagrada, que ocupa lugares predominantes en el conjunto urbano de las ciudades mayas, en cuya parte superior hay una entrada (adoratorio o templo) que permite ingresar al inframundo, el lugar de comunicación entre dioses y personas (Rodas 2014).

Desde luego, hay una asociación indisoluble entre monarquía y cueva, evidente desde la época de los olmecas en cuyo arte escultórico se observan personajes humanos emergiendo de nichos, en clara representación de grandes fauces o entradas zoomorfas de felino, que se relacionan con las cuevas, como símbolos de la noche y la autoridad (Rodas 2014).

Otro tema interesante abordado por Rodas (2014), es la relación de las cuevas con la economía, no sólo por la cantidad de esfuerzo humano que requería la modificación y preparación de la cueva (en algunos casos), sino la cantidad y calidad de los objetos depositados en ellas que van desde vasijas de alta calidad, hasta artefactos y herramientas de piedra, jade, obsidiana, pedernal y, finalmente en algunos casos, la colocación de lo que se podría considerar como la ofrenda por excelencia: la vida humana, por medio de la colocación de restos humanos completos o partes de su anatomía, que eran considerados esenciales para la comunicación ulterior. Las cuevas también se relacionan con las ideas sobre la fertilidad y sexualidad, el autosacrificio y el sacrificio humano y de animales.

El inframundo es un espacio dual, ya que es el lugar de la transformación de los difuntos hacia la denominada energía mortal, causante de las enfermedades y el mal, al mismo tiempo en que se libera la energía de la vida donde se guardan los tesoros vegetales y animales, brotan los manantiales y se resguardan las semillas (Romero 2014; Sandoval 2017).

Las cuevas en Mesoamérica reciben diversos nombres como Chicomoztoc (lugar de las 7 cuevas), Tamoanchan (donde fue creado el primer hombre), Vucub Zivan (siete barrancas) o Tulan Zuiva (cueva de Tulan) o Vucub Pec (siete cuevas o siete piedras) (Romero 2014).

En ese orden de ideas, las cuevas están intrínsecamente relacionadas con la montaña, el Witz es un claro ejemplo de esa complementariedad, ya que las montañas sagradas contenían todo tipo de riquezas ejemplificándose su vientre como una gran olla donde las aguas, vientos y espíritus esperaban su liberación periódica, el símil del vientre fecundo de la mujer (Romero 2014).

Las cuevas artificiales

Centros como Teotihuacán, Q'umaarcej y la Lagunita en Quiché, tienen cuevas artificiales, que se han interpretado como cuevas mitológicas de origen debido a su morfología y

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

características morfológicas, tales como ramificaciones y altares (Rodas 2014). Son ejemplos de la acción de sus habitantes por sacralizar un espacio específico.

Romero (2017) menciona que la configuración de templo-cueva dentro del paisaje maya era un espacio preferido por su inaccesibilidad, silencio, oscuridad y su carácter mítico, para hacer contacto con los ancestros y las deidades de la muerte.

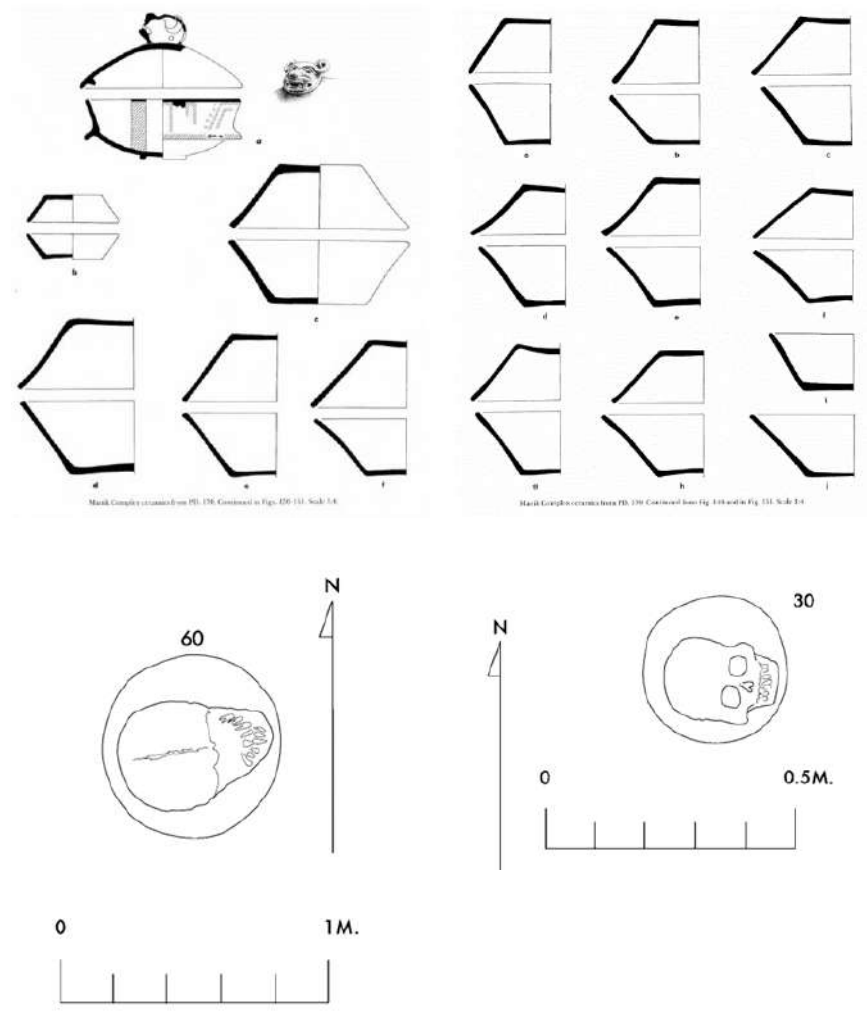


Fig. 4. Vasijas cerámicas y ofrendas de cráneos humanos del Depósito Problemático 170 (tomado de Loten 2017).

Durante el Clásico Tardío, en el área maya, la entrada al inframundo se representó como un enorme mascarón Witz, criatura fantástica de mandíbulas descarnadas cuyo origen muy

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

temprano pareciera ser el cocodrilo. El habitáculo de los dioses de la muerte y la fertilidad eran las grandes pirámides construidas sobre cuevas (Sandoval 2017; García Capistrán 2019).

En las Tierras Altas de Guatemala, algunos ejemplos de cuevas artificiales como las de Q'umarcaaj o La Lagunita representan la cueva de origen, aquella que cuenta con laberintos y nichos, cuya construcción obedece a la planificación de la fundación de una nueva ciudad y el origen de un mundo que ha sido validado ritualmente. Tal validación incluye una cerca, circular o cuadrada, interrumpida por cuatro puertas que corresponden a los cuatro puntos cardinales, las ciudades y el cosmos, copiando así la forma del universo, con la pirámide y cueva como su centro (Brady 1993).

Tal y como en el caso de las naturales, aquellos espacios artificiales dedicados ritualmente se convierten en el corazón palpitante de la nueva ciudad, proporcionando además nuevas referencias cosmogónicas que legitimaban el derecho de sus fundadores a ocupar el espacio sagrado y legitimar la autoridad del gobernante sobre la ciudad (Brady 2023).

En Tikal, el reporte de la excavación del denominado chultún de la Estructura 5D-6 indica que contuvo artefactos, huesos de murciélagos y 400 dientes de animales, lo cual sugiere una función ritual. Su ubicación directamente debajo del centro de las estructuras más tempranas del sitio, es también consistente con ese tipo de función. Otro ejemplo es el chultún F4-3, que se ubica detrás de una estructura residencial a lo largo de su eje central, que contenía fragmentos de cráneos de dos individuos adultos.

Según Brady (2023), los mayas parecen haber considerado a los chultunes como pequeñas cuevas artificiales con uso privado de carácter doméstico. Dicho agrega que la ubicación y composición del chultún F4-3 replica la ubicación de las cuevas y estructuras en Dos Pilas o del chultún 3 de Uaxactún, que contenía vasijas de todas las temporalidades, artefactos de pedernal, una figurilla, una piedra de moler, una mano de moler y huesos humanos.

Otro caso es el chultún que el PAST descubrió en el 2024, que contenía los restos de dos individuos jóvenes envueltos en fibras vegetales, amarrados, quemados y colocados en posiciones anatómicas inverosímiles. Un dato interesante es que este año se localizó en las cercanías de la entrada de este chultún, un tercer individuo en posición sedente, clausurando quizá tan dramático depósito (Pamela Rosales, comunicación personal 2025).

El templo marcaba el centro en los espacios públicos y, como tal, era considerado como el punto central desde donde irradiaba el poder ejercido del gobernante y la sacralidad que protegía al asentamiento y sus habitantes. Además, en distintas comunidades indígenas modernas, el cerro o la montaña y la cueva son concebidos como elementos distintivos del centro fundacional de la población. Por otro lado, la cueva, como boca de la montaña, era

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

concebida en Mesoamérica como el punto de partida desde donde las poblaciones ancestrales emergían luego de su creación (García Capistrán 2019).

La cueva del Templo VI de Tikal

Con un humus superficial prácticamente ausente, la excavación de la cueva del Templo VI dio inicio en un estrato de tierra blancuzca con partículas de cal y piedras calizas pequeñas. Este nivel estratigráfico produjo materiales contemporáneos de la década de 1960, tales como un artefacto plástico, una moneda de 5 centavos cuya fecha oxidada atisba el año de 1955, una especie de pequeño foco quemado y un pedazo de blíster de pastillas (Escobedo y Pérez 2025).

Al profundizar la excavación, ya en un contexto no perturbado, se localizaron fragmentos dispersos de un posible plato con pestaña basal del Clásico Temprano y restos de carbón, así como una cuenta perforada de jade y fragmentos de concha bivalva con pedazos de pedernal, seguido de un piso en mal estado de conservación. La excavación siguió dando paso a un corte antiguo en el piso, denominado como rasgo PST-12, que más adelante demostró ser una excavación antigua de 2 metros de longitud por 70 centímetros de ancho en dirección este-oeste, que posiblemente fue el lugar donde hubo un enterramiento humano que fue removido en la antigüedad (Fig. 5). La extensión de PST-12 2 metros hacia el este, reveló un gran corte en la roca madre, ahora vacío, que corresponde al espacio del chultún 6F-27 que fue descubierto en 1965 y excavado por los arqueólogos del Proyecto Tikal de la Universidad de Pensilvania, al cual ya se ha hecho referencia en este trabajo.

La nueva excavación del chultún de 6F-27 (Fig. 6), en cuyo interior el Proyecto Tikal de la Universidad de Pensilvania encontró el Depósito Problemático 170 ya descrito, así como la lectura de sus detalles, sugiere una interpretación diferente pero complementaria a la brindada por sus excavadores originales, que ellos mismos han aplicado a otros rasgos en la ciudad. Pese a que los arqueólogos del Proyecto Tikal denominaron chultún a este rasgo, las nuevas investigaciones del PAST revelan que es más probable que represente la recreación de una cueva cavada dentro de la roca madre, una construcción artificial ubicada en la base del eje central de la montaña sagrada, es decir el Templo VI, asociada al inframundo y el sacrificio humano. Sus dimensiones finales del “chultún” fueron de 2 metros de largo, por 2 metros de ancho y 2.60 metros de alto (Fig. 7).

Es importante mencionar que este rasgo no tuvo un ingreso característico de los chultunes, ya que cuenta con un amplio espacio en la parte superior, que fue cerrado por los mismos mayas con argamasa y piedras de mampostería sobre la roca madre cortada. Adicionalmente, en el nuevo registro realizado en el 2024 se localizó una pequeña excavación tubular de 0.10

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

m de circunferencia en el perfil este, que posiblemente es una especie de psicoducto simbólico, ya que solamente tiene 0.50 m de largo en dirección ascendente al Templo VI.



Fig. 5. Izquierda: Rasgo PST-12, corte en el piso de estuco; excavación antigua de 2.00 m de largo (este-oeste) por 0.70 m de ancho, en dirección al gran corte en la roca madre inmediatamente al este del rasgo. Derecha: gran corte en la roca madre que da paso al chultún de 6F-27 (Escobedo y Pérez 2025)

Consideraciones finales

La crestería de la fachada del Templo VI está marcada por la presencia de los restos de un enorme mascarón que debió impresionar a los antiguos visitantes, indicándoles que habían arribado al Witz, el lugar de la montaña sagrada. Aunque la cueva asociada pudo estar cubierta y sellada en la época de funcionamiento del edificio, debió estar presente en la memoria de quienes lo visitaban.

La reinterpretación del chultún de 6F-27 como una cueva artificial asociada al Templo VI tiene al menos dos connotaciones importantes; 1) la ubicación y relación con una estructura

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

localizada al este del grupo principal, pero también ubicada al oeste del edificio. Es decir, la colocación de la cueva en un edificio del este puede relacionarse con las ideas de fundar y legitimar, nacer, renacer y la abundancia entre otros aspectos; pero también la localización particular de la cueva al oeste de la estructura puede jugar un rol complementario, aunque diferente, ya que se relaciona con las ideas del inframundo, el lugar de los muertos, la oscuridad y la noche. Pese a que tales extremos parecen ser antagónicos, en realidad son complementarios uno con otro, ya que el paso a través del mundo de los muertos y el ingreso a la tierra es requisito indispensable para el renacimiento, así como la noche es obligatoria para el paso del día y el ingreso a la oscuridad es menester para legitimar el derecho de gobernar en un nuevo amanecer.

Los artefactos recuperados en la década de 1960 conducen a pensar en el simbolismo del sacrificio humano, como alimento para los dioses del inframundo, para la Tierra y la sacralidad del mismo templo, quizá en petición perpetua para la fertilidad y la abundancia.



Fig. 6. Fotografía del interior de la cueva artificial del Templo VI nuevamente excavada por el PAST (fotografía de Juan Carlos Pérez)

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

El conjunto cueva-templo parece haber sido un lugar propicio para la visita masiva y quizá también para peregrinaciones internas y externas, considerando que el Templo VI se localiza a un kilómetro del centro Tikal y a más de 2 kilómetros de otros complejos importantes tales como Mundo Perdido, el Templo IV y el Grupo Norte. Adicionalmente, la Calzada Modesto Méndez, de más de 40 m de ancho y un kilómetro de longitud, desemboca directamente en la Plaza de la Calzada, que a la vez da paso a la gran plataforma del Templo VI, lo cual indica que ambos fueron escenarios de concentraciones multitudinarias de personas que coincidían en el área.

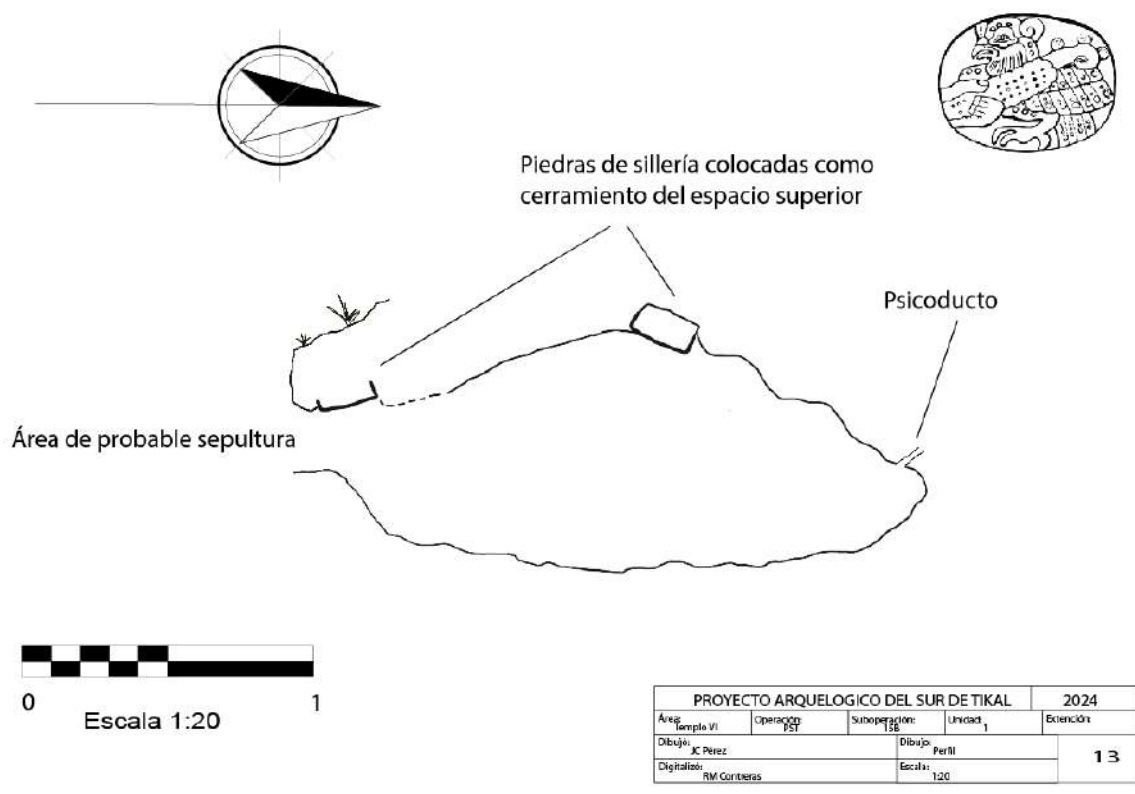


Fig. 7. Corte este-oeste de la cueva artificial del Templo VI, que muestra la localización de la posible sepultura y el psicoducto (dibujo de Juan Carlos Pérez).

La cueva artificial del Templo VI se construyó en el Clásico Temprano y, por la evidencia documentada por los arqueólogos del Proyecto Tikal de la Universidad de Pensilvania, se utilizó solo una vez para la colocación de las ofrendas cerámicas y las cabezas trofeo asociadas, pero pudo haber estado presente en el imaginario colectivo durante el funcionamiento de los diferentes estadios constructivos posteriores del Templo VI. El

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

propósito final del depósito parece haber sido la colocación de un entierro hacia el oeste de la cueva, que fue removido en tiempos prehispánicos, conclusión a la que se llega por el descubrimiento de un espacio de 2 metros por 70 centímetros, un lugar suficiente para la colocación de un cadáver. Luego de remover el entierro, los mayas colocaron un piso de estuco sobre el espacio que ocupaba y depositaron una pequeña vasija monocroma que más tarde cubrieron con un segundo piso.

No hay evidencia que la cueva artificial haya tenido una entrada formal, como mencionan los arqueólogos del Proyecto Tikal de la Universidad de Pensilvania, lo cual también observamos en las excavaciones más recientes, ya que fue intencionalmente sellada en la parte superior por medio de mampostería escalonada.

Las cuevas son lugares propicios para conducir rituales importantes relacionados con la agricultura, el agua, el inframundo, las lluvias y el alimento. Así mismo, en las cuevas se realizaban muertes simbólicas, en las que se ofrendaban vidas humanas como alimento y dádiva a los dioses proveedores, lo cual explica la presencia de cráneos humanos en la cueva artificial del Templo VI.

Las cuevas naturales o artificiales, los cenotes, lagos, volcanes e incluso los hormigueros, son representaciones del Xibalbá, el mundo de los muertos a la vez que el lugar de resguardo de la energía vital y de donde brota el agua y el alimento (Romero 2014).

¿Por qué entrar a las pirámides que representan al Witz y su cueva? Entrar simbólicamente a una cueva o al habitáculo de los dioses, el adoratorio o templo de las pirámides, es sinónimo de muerte ritual. Sin embargo, cabe recordar que a Xibalbá no sólo se va a morir, sino también a adquirir conocimiento, por alimento, por agua sagrada o virgen y por legitimar el derecho divino a gobernar.

El acceso a la cueva se realizaba por medio de la arquitectura asociada en numerosas ciudades antiguas, o bien, este tipo de arquitectura era construida justo sobre la cueva, fuese esta natural o artificial. La recreación de la montaña sagrada y su cueva, los sacrificios que se ofrecían para su mantenimiento incluían a seres humanos, la ofrenda máxima y cuya existencia no terminaba, sino que al igual que los Héroes Gemelos del Popol Wuuj o el Dios del Maíz, retornan triunfantes de las sombras y el frío de la muerte.

La cueva es un espacio multifuncional y multipropósito, ya que constituye un referente astronómico tanto por seguir un eje este–oeste, así como por su relación centro–este, papel que juega la cueva artificial junto al Templo VI con respecto a la Gran Plaza, como lugar de multitudinarias peregrinaciones (internas y/o externas), tomando en cuenta las monumentales dimensiones de la gran plataforma del templo y de la Plaza de la Calzada. Por tanto, se considera que este lugar sagrado era una especie de portal al inframundo, al sitio de los muertos, así como una vía de comunicación con la deidad patronal de Tikal, ya que como se

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

indica en el texto jeroglífico de la crestería, el templo es el dormitorio de Sak Hix Muut, el fundador mitológico. Las visitas al Templo VI debieron incluir grandes festines y ceremonias, música y danzas, así como narraciones frente a su gran crestería.

La cueva del Templo VI fue creada para otorgarle los mismos significados que rigen para las cuevas naturales, la legitimación de un espacio sagrado, a veces enmarcado en un cuadrángulo que representa al universo y a la pirámide-cueva como su centro. Este templo corresponde a dicho modelo en cuanto que su plataforma está rodeada por un parapeto cuadrangular, con un único acceso en el eje central al oeste, y si bien es cierto que la pirámide no se localiza en el centro físico, sí es el centro del ofertorio.

Por su morfología y contenido, la cueva del Templo VI no parece ser la recreación exacta de una cueva de origen, es más bien la acción de sacralizar el espacio y marcar legitimidad de descendencia y linaje. Esto se puede argumentar con base a la unión de los elementos cueva, dirección cardinal, pirámide Witz y escritura jeroglífica.

Algunos ejemplares de los chultunes en Tikal, ya mencionados en este trabajo, sugieren que pueden ser considerados como representaciones de cuevas artificiales, por lo cual se recomienda la revisión de la bibliografía de sus excavaciones, porque pueden dar paso a reinterpretaciones de su función y denominación a la luz de la evidencia arqueológica.

Finalmente, la ubicación del Templo VI con respecto al emplazamiento de la ciudad, permite inferir que 6F-27 fue, desde sus inicios, uno de los principales ejes sagrados de la ciudad, por haber sido dedicado por Sak Hix Mut, el fundador mitológico del linaje real, como se registró en el monumental texto jeroglífico en la parte posterior de la crestería.

En conclusión, al observar el mapa de Tikal se pueden distinguir dos ejes principales que se inician en la Gran Plaza de la ciudad: el de los ancestros históricos que corre en dirección al norte hasta llegar al Grupo Norte y el de los ancestros míticos que se dirige hacia el este en dirección al Templo VI, creando dos ejes luminosos, uno material y otro inmaterial.

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

Referencias Bibliográficas

Bonor Juan Luis y Carolina Martínez (1992) Traducción y comentarios al artículo de J. Eric Thompson "The role of caves in maya culture". Boletín Americanista <https://revistes.ub.edu/index.php/BoletinAmericanista/issue/view/1183>

Beliaev, Dmitri, Mónica de León Antillón, Philipp Galeev y Sergei Vepretskii (2016) Nuevo estudio del Templo VI (Templo de las Inscripciones) de Tikal, Guatemala. *Arqueología Iberoamericana* 29, pp. 28-37. <https://www.laiesken.net/arqueologia/pdf/2016/AI2905.pdf>

Brady, James E. (1993) Las cuevas no naturales, una forma de arquitectura no reconocida en el altiplano maya. En *III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1989* (editado por Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo y Sandra Villagrán de Brady), pp. 214-224. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

(2023) La importancia de las cuevas artificiales para el entendimiento de los espacios sagrados en Mesoamérica. En *Espacios mayas: representaciones, usos y creencias* (editado por Alain Breton, Aurore Monod-Becquelin y Mario Humberto Ruz), pp. 143-160. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Brady James E. y Sandra Villagrán (1991) La arqueología de la cueva de Naj Tunich: patrones de utilización ritual. En *II Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1988* (editado por Juan Pedro Laporte, Sandra Villagrán de Brady, Héctor L. Escobedo, Dora de González y Juan Antonio Valdés), pp. 179-186. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Calderón Santizo, Zoila (2011) Chultunes en la Cuenca de la Laguna Yaxha, Petén. Tesis de Licenciatura en Arqueología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. 148 pp.

Culbert, T. Patrick (1993) *The Ceramics of Tikal: Vessels from the Burials, Caches and Problematic Deposits*. Tikal Report 25A (William R. Coe y William A. Haviland, editores de la serie). Museum Monograph Series Vol. 81, Museum of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Escobedo, Héctor L. y Juan Carlos Pérez (2025) Investigaciones en el Templo VI o Templo de Las Inscripciones de Tikal (Estructura 6F-27). En *Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal (PAST), Informe final cuarta temporada de campo (2024), Convenio 13-2024*

¿Chultún o cueva artificial?: Reinterpretando la excavación de un rasgo arqueológico en la base del Templo VI de Tikal. Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Pérez

(editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos), Tomo I, pp. 335-385. Nueva Guatemala de la Asunción.

González De la Mata, Rocío (2003) Los chultunes de Chichen Itza. *En XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), pp.994-1008. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Loten, H. Stanley (2017) *Miscellaneous Investigations in Central Tikal: Great Temples I, II, III, IV, V, and VI*. Tikal Report 23b (William A. Haviland y Simon Martin, editores de la serie). Museum Monograph Series Vol. 146, Museum of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania, Philadelphia.

MacLeod Barbara y Alejandro Sheseña (2013) Ritos agrícolas mayas clásicos desarrollados en cuevas. *En Religión maya: rasgos y desarrollo histórico* (coordinado por Alejandro Sheseña), pp. 201-224. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, México.

Pinto, Alba Estella y Renaldo Acevedo (1993) Chultunes en Uaxactun: Forma y uso. *En VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán de Brady), pp.202-230. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Rodas, Irma (1994) Aktun Ak'ab: *Una cueva asociada al sistema hidrológico de la cuenca del alto río Mopán*. Tesis de licenciatura en arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Romero Padilla, Angélica (2017) *La configuración ritual del complejo templo-cueva dentro del paisaje maya: El Grupo Kisim Nah en el Posclásico Tardío en el sitio Calica, Quintana Roo*. Tesis de maestría en Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Romero Sandoval, Roberto (2014) *El Inframundo de los antiguos mayas*. Tesis de doctorado en Estudios, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Sheseña, Alejandro (2014) El papel de las cuevas en las guerras de los antiguos mayas. Itinerarios: *En Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*, Vol. 19/2024, pp. 53-74.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.)

Livni Naidy Almira Zunun
Universidad de San Carlos de Guatemala

Fecha de envío: 27/005/2025

Fecha de aceptación: 25/08/2025

Como citar:

Almira, Livni (2025). Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Memoria. *VIII ciclo anual de conferencias arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen

Los objetos de jade desde el Preclásico jugaron un papel importante como bien de intercambio y de prestigio muy valorado por las élites en el área maya. Pero ¿de dónde y cómo se obtenía esta materia prima?

Los estudios del jade se han enfocado principalmente en el análisis de los objetos terminados y su significado, según el contexto en el que se encuentren, así como en la localización de algunas fuentes y talleres, dejando de lado las investigaciones directamente en los yacimientos para conocer los procesos de extracción.

Las formaciones geológicas en la región del Motagua Medio, a lo largo de la falla del Motagua le permitieron ser la poseedora de yacimientos de una variedad de minerales, entre los que se encuentra el jade. Esta condición permitió que grupos asentados en el área aprovecharan este recurso para especializarse en los procesos de extracción y producción de artefactos, logrando así tener el control de este mineral para el intercambio y distribución en la Cuenca Media del río Motagua, en sitios del área Maya y en Mesoamérica.

El sitio arqueológico Xactún se localiza en la aldea La Estancia de La Virgen, en el municipio de San Cristóbal Acasaguastlán del departamento de El Progreso, Guatemala. El sitio es un yacimiento de jade en el que se identificaron canteras a cielo abierto y túneles de extracción para la producción de artefactos de este mineral. Esta información permitió conocer el uso

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

de la fuente desde el Preclásico y la importancia que tuvo como área de extracción para los intercambios comerciales que se dieron durante la época prehispánica en la región.

Palabras Clave

Jade, fuente, yacimiento, extracción, producción, artefacto, Motagua Medio.

Abstract

Jade artifacts since the Preclassic period played an important role as a highly valued commodity for exchange and prestige among the Maya élite. But where and how was this raw material obtained?

Jade studies have focused primarily on the analysis of finished artifacts and their significance in their context, as well as on the location of some sources and workshops, leaving aside direct investigations at the sites to understand the extraction processes.

The geological formations of the Middle Motagua region, along the Motagua Fault, allowed it to possess deposits of a variety of minerals, including jade. This condition allowed groups settled in the area to take advantage of this resource to specialize in each of the extraction and artifact production processes, thus achieving control of this mineral for exchange and distribution in the Middle Motagua River Basin, at sites in the Maya area, and in Mesoamerica.

The Xactún archaeological site is located in the village of La Estancia de La Virgen, in the municipality of San Cristóbal Acasaguastlán, in the department of El Progreso, Guatemala. The site is a jade deposit where open-pit quarries and extraction tunnels for the production of jade artifacts have been identified. This information sheds light on the use of the spring since the Preclassic Period and its importance as an extraction area for the trade that took place in the region during the pre-Hispanic era.

Keywords

Jade, fountain, deposit, extraction, production, artifact, Middle Motagua.

Introducción

La diversidad de materiales recuperados en las excavaciones arqueológicas ha permitido conocer información sobre la vida cotidiana y especialización del ser humano, destacando entre los materiales: la cerámica, objetos líticos de obsidiana, cuarzo, basalto, jade y jaspe. Siendo los objetos de jade muy valorados desde el período Preclásico por las

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

élites del área maya. La elaboración de artefactos de este material no solo implicaba el largo proceso de trabajo desde la extracción, recolección del material, procesos de manufactura y acabado final de una pieza; sino que requería de la especialización de los artesanos, quienes llegaron a establecer talleres destinados para la producción de objetos de este mineral. Pero ¿de dónde y cómo se obtenía esta materia prima? Esta pregunta fue el punto de partida de la investigación de tesis, y que en el presente artículo se expone de manera sintetizada los resultados del trabajo, por lo que si se requiere mayor información se recomienda consultar la tesis (Almira, 2024).

La región de la Cuenca Media del río Motagua (conformada por los departamentos de El Progreso y Zacapa) al sur de la Biosfera de la Reserva de la Sierra de las Minas, le permitió ser una zona con una diversidad de suelos sedimentarios, metamórficos y volcánicos, de donde se obtuvieron abundantes recursos naturales y minerales que fueron aprovechados desde la época prehispánica por los habitantes de la zona. Siendo la única región hasta el momento identificada, en donde se origina el jade Mesoamericano, ya que las condiciones geológicas del lugar permiten la formación de bloques tectónicos de serpentinas en los cuales se localizan los depósitos de jade.

El estudio jade en el área maya, se ha enfocado principalmente en los objetos terminados y su significado según el contexto en el que se encuentren y en el caso de la región del Motagua las investigaciones se han encaminado en localizar yacimientos y talleres especializados en el trabajo de este material, sin embargo, es escasa la investigación que se ha hecho directamente en los yacimientos para conocer los procesos de extracción del mineral. Por este motivo el objetivo principal de esta investigación se enfocó en identificar los procesos de extracción y producción en el sitio arqueológico Xactún, localizado en San Cristóbal Acasaguastlán en el departamento de El Progreso; el cual corresponde a una zona habitacional con presencia de áreas de extracción (canteras a cielo abierto y túneles) y fabricación de materiales de jade con presencia de materiales líticos, desde el Preclásico Tardío al Clásico Tardío (300 a.C.- 900 d.C.).

Datos geográficos

El sitio arqueológico Xactún se localiza aproximadamente a 25 kilómetros de la Biosfera de la Reserva de la Sierra de las Minas y a 4,320.97 metros del río Motagua. Se ubica a dos kilómetros al nororiente de la aldea Estancia de la Virgen del municipio de San Cristóbal Acasaguastlán, del departamento de El Progreso, con una altura de 600 msnm (Fig. 1). El sitio es de gran importancia ya que actualmente es un área natural y cultural protegida, debido a todos los recursos que posee.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

En su topografía sobresalen áreas planas, áreas rocosas, con afloramientos de gran variedad de minerales como jade, cuarzos, esquisto, jaspe, calcedonia, mica, serpentina, entre otros, los cuales son visibles en toda la superficie. La vegetación característica del lugar es el bosque seco y chaparral espinoso, destacando árboles de Palo de Jiote (*Bursera simaruba* (L.) Sarg.), Guayacán (*Guaiacum officinale*), Zarza (*Mimosa albida* Willd), palo de Brasil (*Haematoxylum brasiletto*), Nogal (*Juglans olanchana*), variedad de orquídeas (*Orchidaceae*), bromelias (gallitos) (*Tillandsia caput-medusae*), Pata de gallo (*Tillandsia guatemalensis*) y Chichicaste (*Cnidioscolus urens*). También predominan variedades de cactus como la Tuna Roja y Verde (*Opuntia ficus-indica*), Tuno de órgano (*Stenocereus pruinosus*), Lengua de Vaca (*Opuntia decumbens* Salm-Dyck) (Fig. 2), entre otras variedades.

Dentro de la fauna que resguarda se han identificado auroras (*Glaucidium brasilianum*), codornices (*Coturnix coturnix*), cenizos (*Mimus polyglottos*), carpintero o cheje (*Melanerpes aurifrons*), coba o quetzal de clima caliente (*Pharomachrus mocinno*), lechuza (*Tyto alba*), sigumontas o correcaminos (*Geococcyx velox*), tapacaminos (*Nyctidromus albicollis*), tecolotes (*Aegolius acadicus*), gavilanes (*Accipiter nisus*), tortolita (*Columbina picui*), torobojo (*Momotus mexicanus*). Los nombres científicos de las especies se obtuvieron del libro de Jiichiro Yoshimoto y Daniel Ariano (2017).



Fig. 1 Ubicación de sitio, tomado de Google Earth. 2024, modificaciones L. Almira.

Antecedentes de investigación

Las investigaciones arqueológicas en el municipio de San Cristóbal Acasaguastlán, tienen sus inicios en 1990 a cargo del Proyecto Arqueológico Sansare de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en donde se realizó el reconocimiento y mapeo

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

de 24 sitios arqueológicos de los municipios Jícaro y San Cristóbal Acasaguastlán, así mismo, los materiales culturales recuperados permitieron establecer que los sitios estuvieron relacionados al sistema comercial de las Tierras Altas (Romero 2017b: 88-89).

Posteriormente en el 2012 el Programa de Investigación y Conservación del Motagua Medio PRICAMM, realizó un inventario de zonas arqueológicas tanto prehispánicas, coloniales y del siglo XVIII, XIX y XX, que se encontraban a lo largo de la Cuenca Media del río Motagua y que presentaban pérdida y destrucción del patrimonio por factores naturales y antrópicos ocasionados por el crecimiento poblacional y la creación de la carretera en los departamentos de El Progreso y Zacapa.

En el municipio de San Cristóbal Acasaguastlán del departamento de El Progreso se registraron 13 sitios, de los cuales, Morejón indica:

La mayor parte de los sitios investigados pertenecen al periodo prehispánico, presentan mucha evidencia de que estos fueron muy importantes en la elaboración de preformas y artículos de jade que explotaban de las canteras que se ubicaban cerca de los asentamientos, los sitios están casi desaparecidos ya que actualmente el crecimiento urbano ha dejado bajo las viviendas los restos de la mayoría de los asentamientos (Morejón 2014: 368).

Uno de estos yacimientos de jade se registró en la aldea Estancia de La Virgen del municipio de San Cristóbal, en el departamento de El Progreso. El yacimiento se conoce con el nombre de “Xactún”, localizado dentro de la finca con el mismo nombre. Según lo indica el Sr. Rudy Ortiz, uno de los propietarios del lugar, antiguamente se le conocía como El Chatún, pero posteriormente se modifica a Xactún dándole el significado de “Lugar de muchas piedras” (R. Ortiz, comunicación personal, 2021).

Este sitio abarca un área arqueológica de aproximadamente 2 km de norte a sur y de 1.50 km de oeste a este, dentro de los cuales 140 manzanas de terreno abarcan el área de la reserva natural protegida.



Fig. 2 Cactus lengua de vaca, ubicados dentro de la Reserva Xactún. Fotografía L. Almira, 2023.

El reconocimiento realizado en el 2012 por el PRICAMM permitió identificarlo como un sitio de extracción y fabricación de materiales de jade, esto basado en los materiales recuperados en

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

los cuatro grupos identificados: Plan de los Hoyos, El Cráter, Los Chacones y Guayacán (Fig. 3), contabilizándose 50 estructuras distribuidas en cada uno de ellos. El primer grupo identificado como Plan de los Hoyos, se conforma por 25 estructuras, formando patios abiertos, así como varios agujeros y túneles de extracción con abundante material de jade, jaspe, piedra verde y esquisto desbastado, por lo que fueron identificados como áreas de trabajo (Morejón, 2014: 168).

El grupo El Cráter, se localiza sur del grupo Plan de los Hoyos, y se conforma por 13 estructuras, constituidas por plataformas y montículos rectangulares formando patios abiertos y plazas cerradas, que se asocian a varios agujeros de extracción. El grupo fue llamado así, ya que sobresale un cráter de grandes dimensiones en el área central, que pudo haber funcionado como cantera a cielo abierto. (Morejón, 2014: 170).

En dirección este del grupo El Cráter se localizó el grupo Los Chacones, conformado por cuatro estructuras formando un patio abierto hacia el norte; las cuales se identificaron

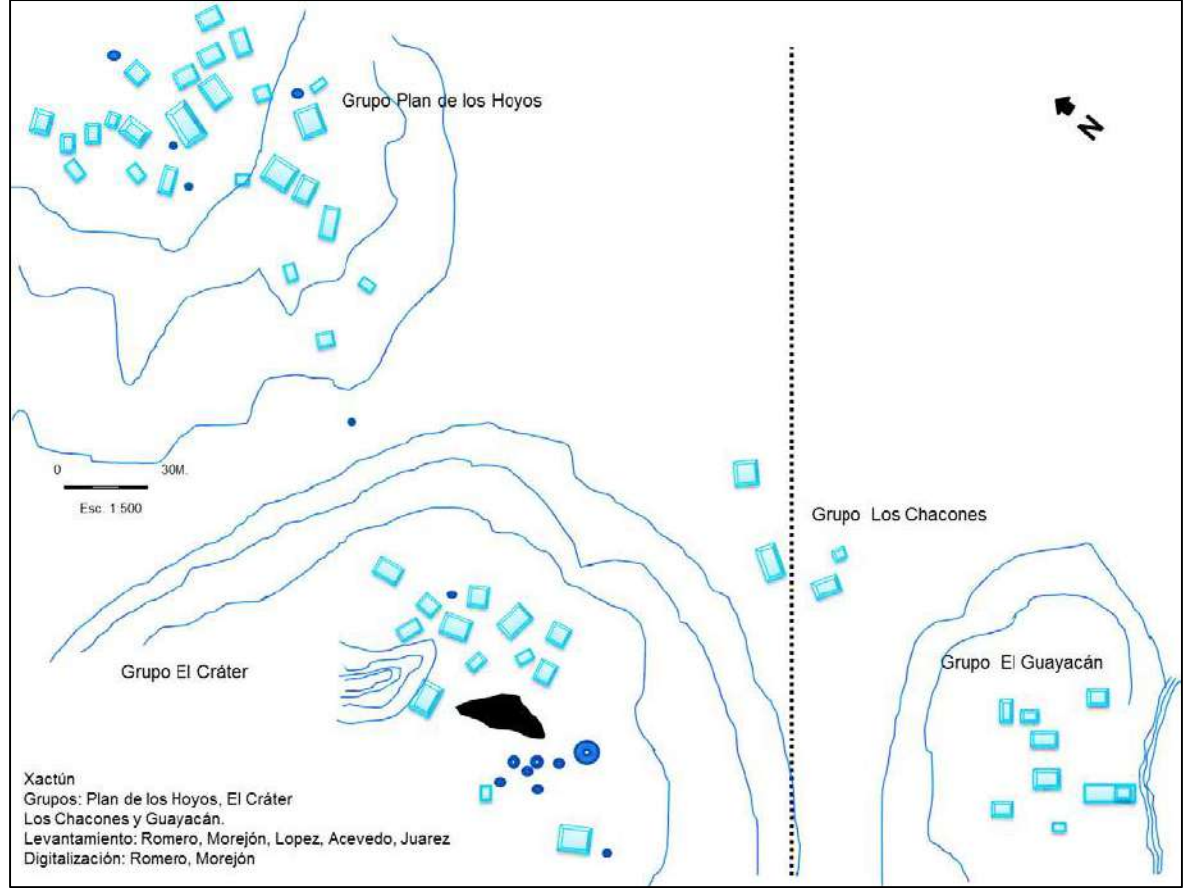


Fig. 3 Grupos identificados en el sitio arqueológico Xactún, 2012. Tomado de Morejón, 2014.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

gravemente dañadas por saqueos, sin embargo, esto proporcionó evidencia del tipo de relleno, el cual consistía en barro con arena blanca, así como la presencia de abundantes restos de material de desecho de preformas (Morejón, 2014: 172).

El grupo Guayacán se localiza hacia el sur del grupo Los Chacones, está conformado por nueve estructuras, que forman una serie de complejos. Destaca dentro de su conformación un complejo identificado como G-2, que corresponde a la zona residencial de la clase dirigente del asentamiento el cual se caracteriza, según lo indica Romero y Morejón:

Por ser una estructura construida sobre una plataforma alargada; deja espacio para un pequeño patio elevado, es una de las características de las edificaciones del Clásico Tardío Terminal. Pueden relacionarse con otros complejos o ser construcciones unitarias. Este tipo de construcción posiblemente pudo ser ceremonial y habitacional por el pequeño patio interno que contiene (2015: 13).

Los materiales culturales recuperados en cada uno de estos grupos permitieron establecer una ocupación y uso del yacimiento desde el Preclásico Tardío hasta el Clásico Tardío, destacándolo como un sitio muy importante de la región al ser un lugar de extracción y fabricación de materiales de jade principalmente.

Proceso de investigación

En el año 2021 se inició con la investigación intensiva en el área norte de la reserva, específicamente en los terrenos de los señores Rudy Ortiz y Jorge Ortiz, ya que en este sector solamente se habían hecho algunas recolecciones de superficie. Inicialmente los trabajos se enfocaron en realizar el mapeo y reconocimiento del área a investigar que permitieran ubicar los sectores con potencial arqueológico en donde se trazarían los pozos de excavación. En este sector se identificaron cinco grupos: Los Riscos, Las Charcas, Planada Árbol de Morro, Zarzal y El Tuno (Fig. 4). Dichos nombres fueron dados a partir de elementos reconocibles dentro del área para su fácil identificación. En cada uno se realizaron una serie de pozos de sondeo con el objetivo de recuperar material cultural, identificar estructuras y localizar túneles de extracción. que permitieran determinar el uso, función y temporalidad de los espacios.

También se realizaron recorridos hacia el este del grupo Los Chacones, Plan de los Hoyos y al suroeste del grupo Tuno, en donde se identificaron seis áreas de extracción con evidencia de materiales. El primero se nombró como sector Agujeros en donde se identificaron nueve cráteres de minería a cielo abierto; sector Ancianito, Agujero Los Brasiles, sector Árbol de Duruche y el agujero Lengua de Vaca. Se realizó el mapeo del área de los Agujeros, en los

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

otros grupos mencionados solo se realizaron recolecciones en superficie debido a la dificultad del terreno por la vegetación y por su ubicación en propiedad privada, sin embargo, los resultados de los análisis de materiales se tomaron en cuenta dentro de la investigación.

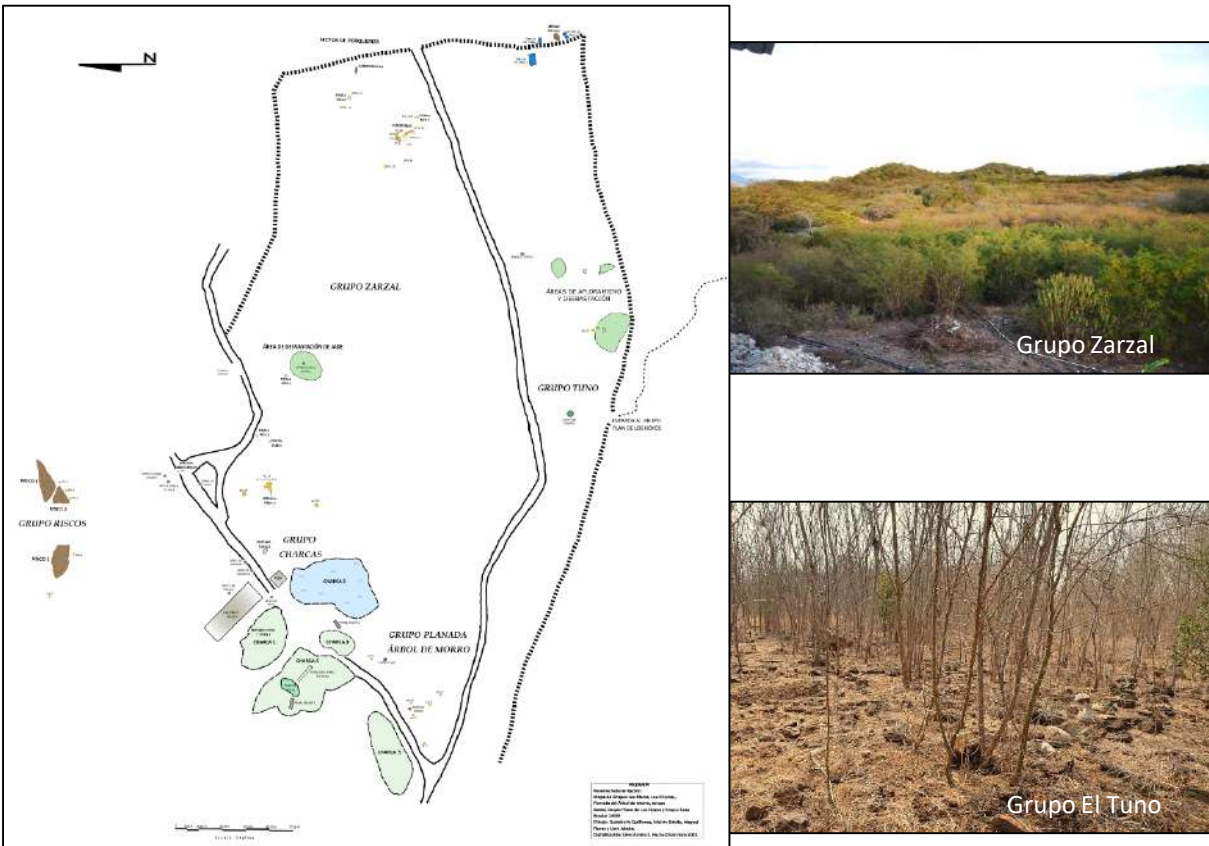


Fig. 4 Mapa de sitio arqueológico Xactún, reconocimiento del 2021-2023, Terreno de los señores Rudy Ortiz y Jorge Ortiz. Digitalización L. Almira, 2021-2023. Vista general de grupo Zarzal y grupo El Tuno fotografías L. Almira

Procesos de extracción. Extracción a cielo abierto

Según Bellotti, este proceso consiste en la explotación de superficies extensas en el que se remueve la capa superficial del terreno creando inmensos cráteres, los cuales se acrecientan cada vez que se extrae la materia prima. Al realizar este proceso también se cubren otros espacios con la acumulación de escombros y material extraído que alteran la morfología original del terreno (2011: 1-2).

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

En el sitio arqueológico Xactún este método consistió en el aprovechamiento del material que se encontraba directamente sobre la superficie de la tierra. Estos espacios se caracterizan por ser hondonadas y/o cráteres formados a partir de los constantes procesos de extracción, alcanzando extensiones y profundidades mayores en algunos casos, mientras que en otros presentan menores extensiones, ya que la extracción se dio en menor escala (Fig. 5). La evidencia de que estos espacios eran áreas de extracción se concluye debido a la ilimitada concentración de desechos de desbastación y de talla como nódulos, núcleos lascas y rocas grandes de jade con huella de reducción, que se localizan en la superficie de las hondonadas. Los áreas identificadas con este tipo de actividad fueron: grupo Las Charcas, El Cráter de la Roca Sólida, Los Agujeros y Zarzal.



Fig. 5 Vista general de Charca 3 del grupo Las Charcas. Fotografía L. Almira, 2023.

Hacia el oeste del grupo El Tuno y Plan de los Hoyos se identificó un cráter de grandes dimensiones con ilimitada presencia de desechos de jade entre lascas, nódulos y núcleos que son visibles dentro de abundante zarza que ha crecido en el lugar, este espacio se identificó como el Cráter de la Roca Sólida. Presenta una profundidad máxima de 5.85 m, con un diámetro de extensión de 24.50 m

de eje norte-sur y de 21.00 eje este-oeste. Siendo uno de los más grandes documentados en el sitio (Fig. 6).

Hacia el sureste del grupo El Tuno se identificaron una serie de ocho agujeros de extracción de varias dimensiones; en su superficie se observó ilimitado material de los procesos de extracción y desbastación (Fig. 7) Para conocer las dimensiones de las áreas de extracción se realizó un levantamiento, sin embargo, debido a que el sector se encuentra cubierto con abundante vegetación no se determinó la profundidad de los agujeros.

El primer agujero presenta una circunferencia interior de 5.30 m de diámetro y un agujero exterior de aproximadamente 14 m. El segundo agujero se identificó en dirección este del agujero uno, con dimensiones de 8.70 m de diámetro; hacia el sur se localizó el agujero tres, de 22.50 m de diámetro. Hacia el suroeste del agujero tres se localizó el agujero cuatro con

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

un diámetro de 6.40 m. Al suroeste de este último se localizó el agujero cinco con un diámetro de 7.50 m. En dirección este se localizó el agujero seis con diámetro de 10 m. Al sureste se localizó el agujero siete con diámetro aproximado de 7 m. El agujero ocho se ubica al sur de este último y presenta un diámetro aproximado de 32 m (Fig. 8).

La variedad de extensiones y profundidades observadas podría deberse a que los más extensos debieron llegar a un punto de agotamiento, mientras que los de menor extensión hayan sido inicialmente agujeros de exploración y posteriormente llegarían a tener mayores dimensiones conforme se realizaba el proceso de extracción.

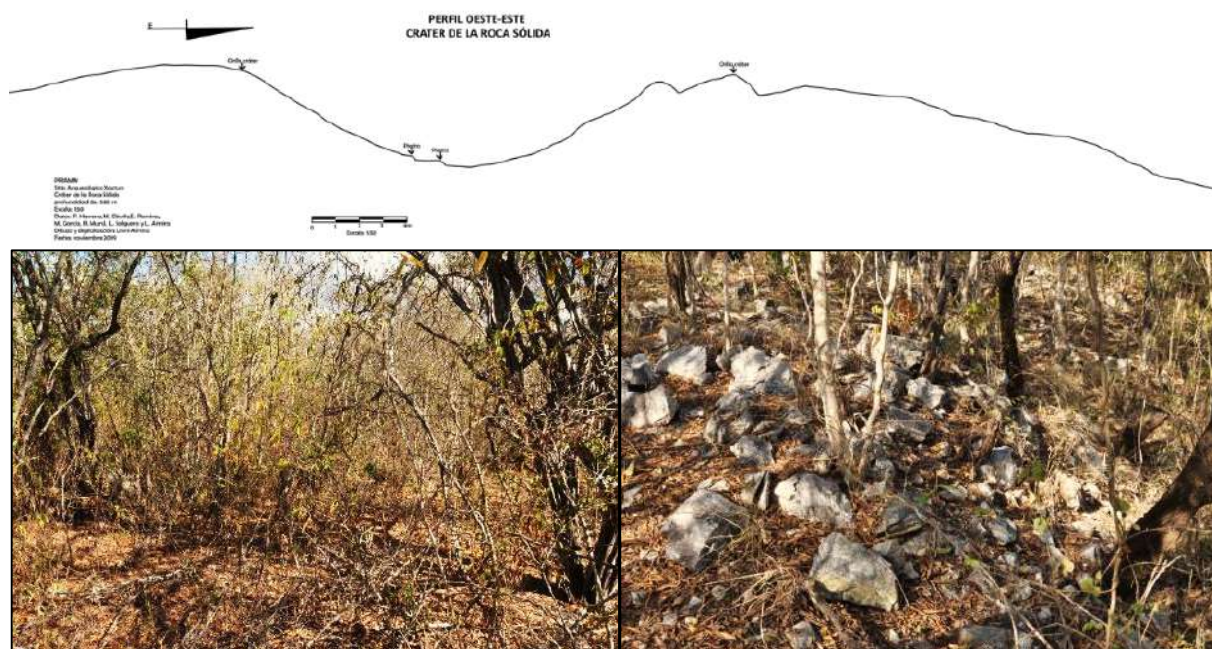


Fig. 6 Perfil oeste-este de Cráter de la roca Sólida. Digitalización L. Almira, 2019. Vista del Cráter de la Roca Sólida y de fragmentos de jade con huella de corte producto de la extracción y desbastación, Fotografías L. Almira, 2019 y 2021.

Extracción por medio de túneles o extracción subterránea

Este método de explotación consiste en realizar túneles, galerías y pozos, los cuales iniciaban como un pequeño sondeo desde la superficie y se internaban en el subsuelo conforme las vetas del mineral se extendían. En relación a este tipo de extracción se han identificado sistemas similares en yacimientos de obsidiana, como los túneles en las minas Nance Dulce

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

de El Chayal en Guatemala, en la mina Pico de Orizaba en México, también en los talleres de Otumba en la región central de la Cuenca de México y en el Cerro de las Navajas en Pachuca (Suyuc y Mejía, 1998: 652), también en Perú en donde se tiene documentación de este proceso para la extracción de oro, plata y cobre; sin embargo, las perforaciones en estos casos se indica que no se profundizaban más allá del alcance de la luz natural (Regal, 1946: 45).

En el sitio arqueológico Xactún se identificaron túneles subterráneos creados a partir de



Fig. 7. Vista de materiales en superficie, correspondientes a núcleos con huella de desbastación. Fotografía L. Almira, 2019.

cortes intencionales en la roca sólida de serpentina, en algunos casos los cortes fueron hechos dando la forma de gradas o desniveles, que permitían el acceso y salida. Algunos presentan más de un ramal con diferentes dimensiones y profundidades en su interior. Los túneles se encontraron sellados por un relleno conformado por desechos de jade, serpentina, cuarzo entre otros; este sello posiblemente se realizó luego de que fueron agotados los minerales.

En algunos túneles se han logrado observar manchas de quemadura en las entradas, como en el caso del túnel 1 localizado en la cueva del grupo Las Charcas, lo que permite inferir que utilizaron antorchas para alumbrar el interior mientras realizaban la extracción del material. Dentro de este túnel se identificaron dos ramales (Fig. 8). El ramal 1 tiene aproximadamente 15 metros de largo, en su sector más angosto presenta un alto de 0.70 m y en su sector más amplio 2.25 m. El límite del ramal no se definió, ya que el relleno continúa introduciéndose en dirección sur con posiblemente dos ramales más. El caso del ramal 2 presenta un largo de 13 m, y aproximadamente 2.10 m de alto en el sector más amplio, mientras que en su tramo más angosto es de 0.90 m. Este ramal se extiende en dirección noreste, profundizándose como especie de caracol, esta evidencia no se logró descubrir totalmente ya que el relleno continua presente en el sector.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

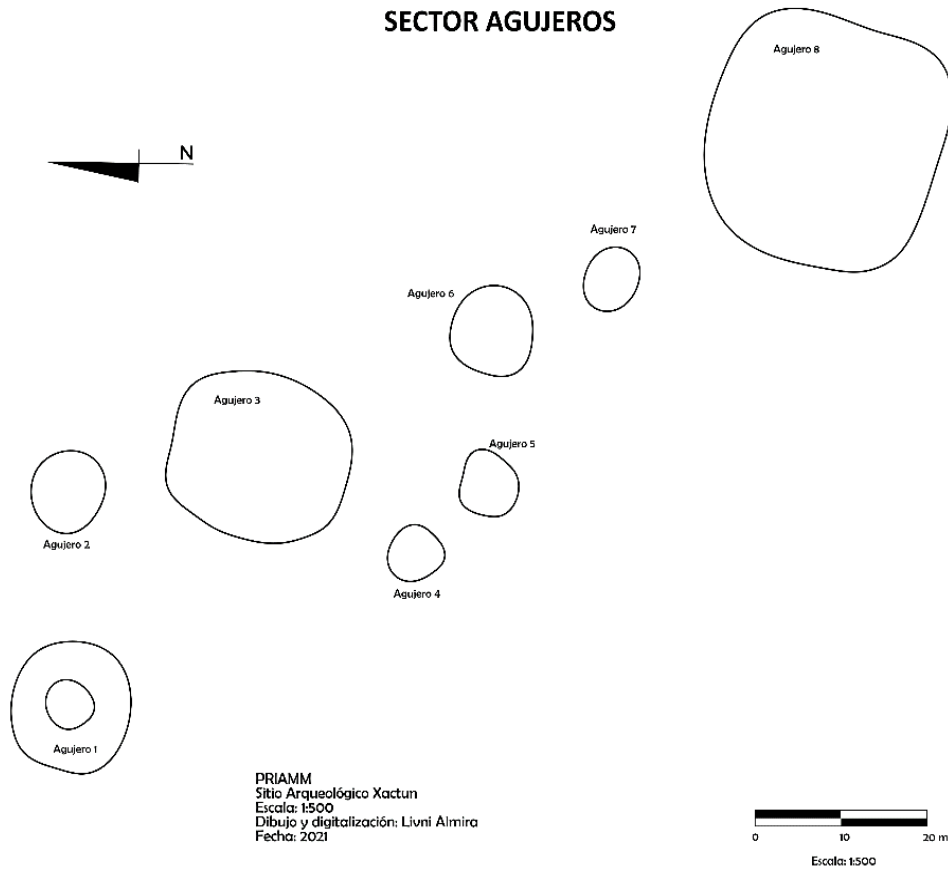


Fig. 8. Sector de Agujeros de extracción a cielo abierto. Digitalización L. Almira, 2019.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

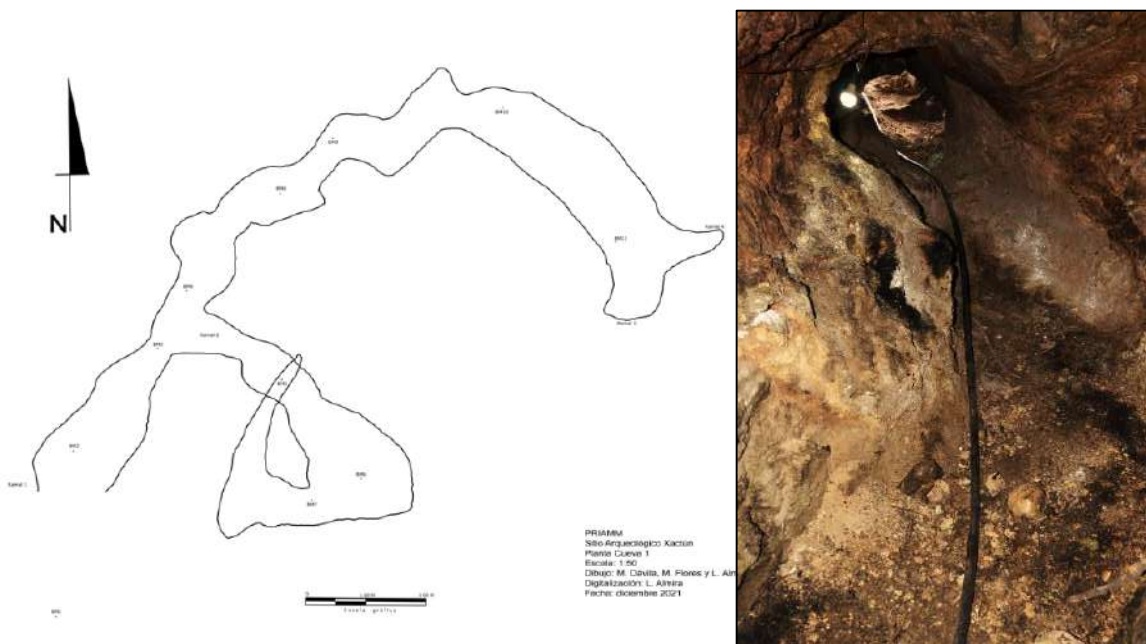


Fig. 9. Planta de Túnel 1 con ramales. Digitalización L. Almira, 2021 y vista de interior de túnel, con presencia de relleno. Fotografía L. Almira, 2021

Otro de los ejemplos en relación a este tipo de extracción corresponde al túnel 2 se localizó en el grupo Las Charcas, hacia el noreste de la Charca 2, esta se encontró en el 2021 al momento de realizar la instalación de la tubería de un drenaje en la casa de vigilancia. Al momento de realizar la zanja se encontró un sector con abundantes desechos líticos principalmente de jade manzano, que corresponde al relleno que sello el túnel 2 (Fig. 10).

La entrada del túnel inicia con un agujero de 2.00 m de diámetro y tiene una profundidad de 6.50 m y un largo aproximado de 8.50 m. El primer tramo presenta una profundidad de 2.00 m, con un descanso de 1.80 m aproximadamente; luego se profundiza de manera muy vertical (por lo que su acceso es difícil) a una profundidad de casi 3.00 m, con un tramo horizontal en dirección sur de 5.70 m. En su extremo este, se identificó un agujero de aproximadamente 1.10 m que corresponde a un ramal (Fig. 11), sin embargo, se encuentra relleno, por lo que no fue posible documentar su extensión.

El túnel 3 también se localizó en el grupo Las Charcas, a 26.00 m al este del túnel 2. Este agujero inicia con dimensiones entre 0.90 m y 1.00 m, a una profundidad de aproximada de 0.79 m de la superficie. Presentó 3 cortes que funcionan como accesos, con ancho de huella entre 0.19 m, 0.70 m y 0.46 m. A 0.86 m aproximadamente en dirección norte y a una profundidad de 2.86 m de la superficie del terreno se localizó el límite. El túnel es muy estrecho en su interior, al presentar dimensiones en su tramo más angosto de 0.60 m y en su

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

tramo más alto de 1.00 m. A diferencia de los túneles 1, 2 y los túneles en el grupo Plan de Los Hoyos, en el túnel 3 se logró definir su extensión total (Fig. 12), lo que permite suponer que se realizaban túneles exploratorios con el objetivo de conocer la calidad de la materia prima y si en dado caso no era el material que deseaban se dejaba de realizar la extracción.

En el grupo Plan de los Hoyos se han localizado aproximadamente 56 túneles de extracción, dentro de los cuales sobresale uno con muros internos delimitados por piedra laja irregular de diferentes tamaños, lo que demuestra una variación en la conformación de estos espacios, que en este caso brindaba estabilidad al mismo. Este túnel presenta una profundidad aproximada de 2.40 m de la superficie hacia interior que es visible (Fig. 13), ya que no pudo ser documentado gráficamente debido a la presencia de una serpiente en su interior.



Fig. 10. Vista de entrada de Túnel 2 y vista de núcleos y lascas de jade manzano que rellenaban el túnel. Fotografía L. Almira, 2021.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

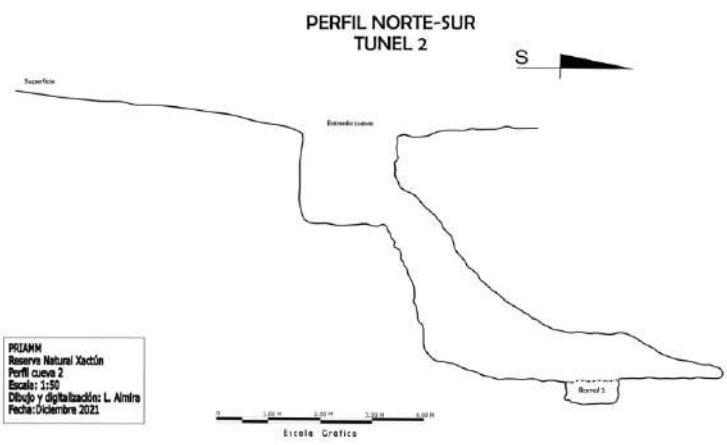


Fig. 11. Perfil norte-sur de Túnel 2. Digitalización L. Almira, 2021.

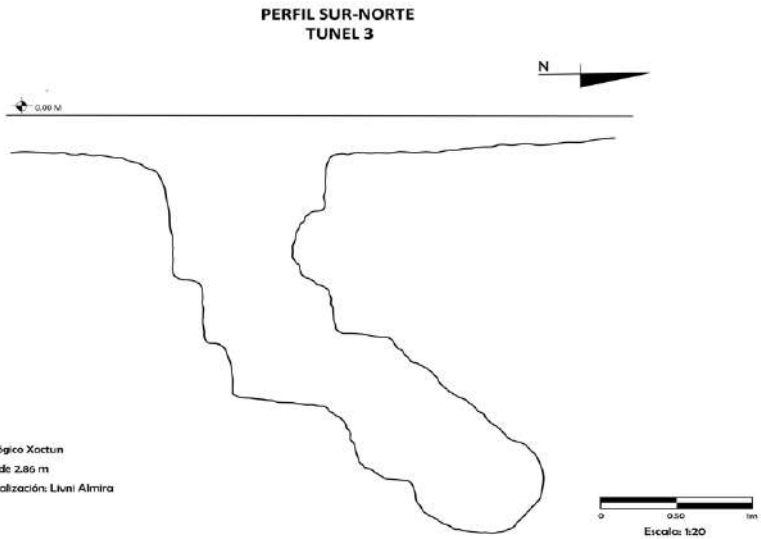


Fig. 12. Vista de entrada de Túnel 3 de extracción. Fotografía L. Almira, 2023.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

Procesos de producción

Por medio del análisis de los materiales lítico recuperados se lograron conocer los procesos de producción (Fig. 14) que se dieron en el sitio. Luego de la obtención de nódulos y fragmentos de jade con los métodos de extracción a cielo abierto y por túneles, se realizaba la reducción por cortes hasta obtener un núcleo que en este caso era un fragmento sin corteza y/o impurezas, con este proceso de reducción se obtenían una serie de desechos entre lascas fragmentos que presentan una diversidad de tamaños y estructuras, dependiendo del área del que se desprendían.

Los núcleos daban origen a las preformas que se caracterizan por no tener corteza, en su superficie y por presentar cortes intencionales que fueron realizados para darle una forma inicial a la pieza. Es importante mencionar que las preformas fueron parte del comercio en la región, ya que eran llevadas a sitios que contaban con áreas de talleres que se encargaban de los procesos finales de producción.



Fig. 13. Vista de Túnel con muros de piedra laja, que se encuentra sellado con relleno. Fotografía L. Almira, 2023.

En relación a los objetos terminados, si bien la muestra fue escasa, presentando solamente dos fragmentos pequeños de jade imperial con incisión, aunque en el sitio Xactún no se ha identificado hasta el momento afloramientos de este color de jade; y tres hachas, una de jade hielo, una de jade azul (Fig. 15) y una de jade negro, las cuales se

infirió fueron utilizadas en los trabajos de corte e incisión, tomando en consideración la información del sitio arqueológico Cancuén ubicado en Sayaxché, Petén, en donde se utilizaba el cuarzo, cuarcita, el pedernal y el mismo jade para realizar las incisiones (Kovacevich, 2015: 47), ya que para estos procesos se necesitaba de un material igual o con mayor dureza.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

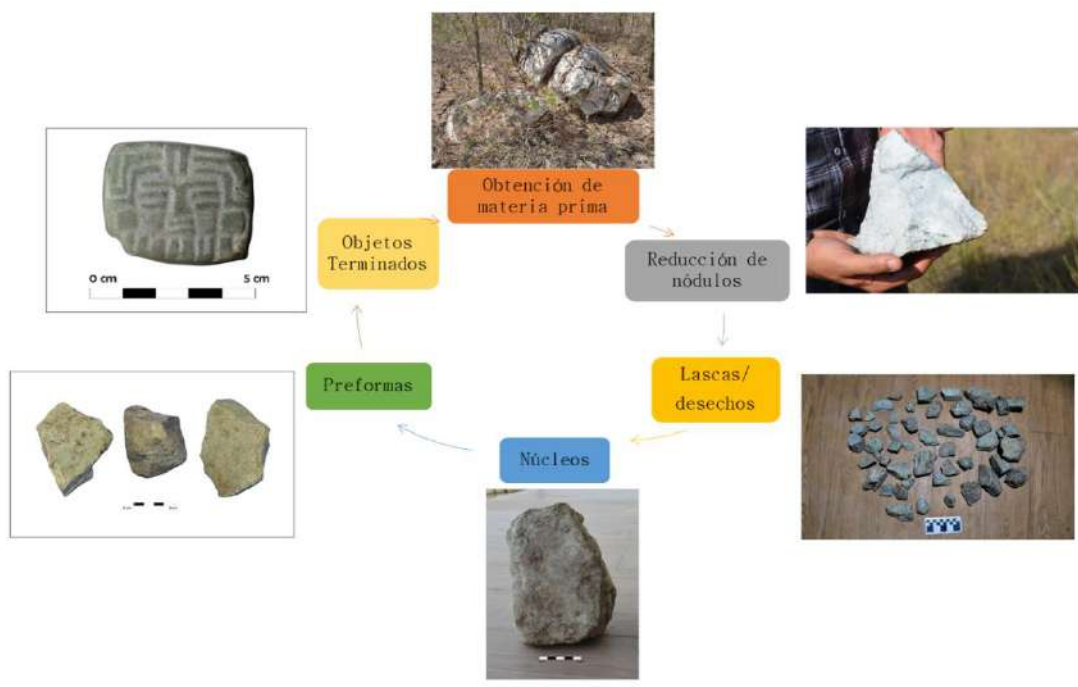


Figura. 14. Procesos de producción basado en los materiales recuperados en el sitio arqueológico Xactún. Elaboración y fotografías L. Almira, 2024.



Fig. 15. Hacha de jade azul. Fotografía L. Almira, 2023.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

En relación a áreas de producción en el grupo Zarzal se identificó parcialmente una plataforma baja, con dimensiones de 4.10 m de ancho por 4.30 m de largo y 0.12 m de alto aproximadamente, conformada por piedras irregulares de varios tamaños dispuestas sobre un apisonado compacto localizado en regular estado de conservación (Fig. 16), presento abundante evidencia cerámica correspondientes a la fase Marajuma del Posclásico Temprano y la fase Ilusiones del Posclásico Tardío, fragmentos de navajas prismáticas y una punta de obsidiana, que se infiere fueron utilizadas también para trabajos de cortes e incisiones en los objetos de jade; cercano a esta plataforma se localizó una piedra de jade de grandes dimensiones con huella de corte y reducción (Fig. 17).

Esta evidencia de plataforma puede ser comparable con las del sitio arqueológico Vega del Cobán en Teculután, Zacapa (Romero, Salguero, Almira y García, 2023; Córdova, 2018: 167; Romero, 2017a), y las del sitio Aguilucho en Cabañas, Zacapa, que en el caso de este último las plataformas pequeñas se conforman por piedras lajas de esquisto (Taube, et al, 2005: 26).



Fig. 16. Proyección de plataforma en grupo Zarzal y localización de roca de jade 1. Fotografía M. Flores, modificaciones L. Almira, 2023.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun



Fig. 3 Vista de materiales recuperados en sector de plataforma. Fotografía M. Flores, 2021, y vista de piedra de jade en grupo Zarzal. Fotografía L. Almira, 2021

Materiales líticos asociados Jade

El jade es un mineral que según la forma en que se origina es una roca metamórfica, las cuales se forman por la alteración del ambiente geológico de las rocas ígneas y sedimentarias, por los cambios drásticos de calor, presión y fluidos que actúan simultáneamente; desarrollando texturas y minerales nuevos, siendo completamente diferentes a los originales, razón por la cual es difícil determinar la naturaleza de la roca original. (Pearl, 1984: 106-117). Y en el caso del jade se debe de tener las siguientes condiciones para su formación:

Interacción entre serpentinitas y fluidos acuosos ricos en sodio, aluminio y silicio. Tener alta presión (6-12 kbar) y baja temperatura (300-400°). Y que esto suceda en contextos de subducción (proceso geológico por medio del cual una placa de la litósfera desciende por debajo de otra) y colisión en los márgenes donde convergen las placas tectónicas (Sánchez, 2015: 38).

En el sitio arqueológico Xactún se identificaron 8 variedades de colores, siendo la principal muestra materiales de jade manzano (Fig. 18), en menor cantidad de jade menta, jade hielo, jade gris y en una mínima cantidad jade princesa, imperial, azul y negro.

Teniendo en cuenta la ilimitada concentración de jade manzano entre nódulos, núcleos, lascas, preformas y desechos, identificados por medio de los reconocimientos y las excavaciones, se logró establecer que este sitio fue uno de los principales yacimientos de este tipo de jade desde el Preclásico Temprano (1200 a.C.). Con presencia en sitios de la región como La Vega del Cobán, Güijó, La Laguna, La Reforma y Guaytán (Romero, 2017a: 142).

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

La obsidiana

El análisis de los materiales de obsidiana permitió identificar las fuentes de El Chayal, Ixtepeque, San Martín Jilotepeque y Tajumulco. Predominando los artefactos de la fuente El Chayal (Fig. 134). Con relación a la clasificación según la forma de los artefactos se logró identificar principalmente navajas prismáticas, en menor frecuencia se identificaron las lascas, puntas, núcleo y tres muestras no determinadas (Fig. 19).



Fig. 18. Muestras de jade manzanillo del sitio arqueológico Xactún. Fotografía L. Almira, 2023.

El análisis de los materiales permitió conocer que la mayoría de las navajas prismáticas provienen de la fuente El Chayal, ubicada entre los departamentos de Guatemala y El Progreso, seguida de la fuente Ixtepeque localizada en el departamento de Jutiapa, su frecuencia se debe a la cercanía de las fuentes con la región del Motagua, dándose así relaciones comerciales a través de rutas terrestres y por navegación para la obtención de este material.

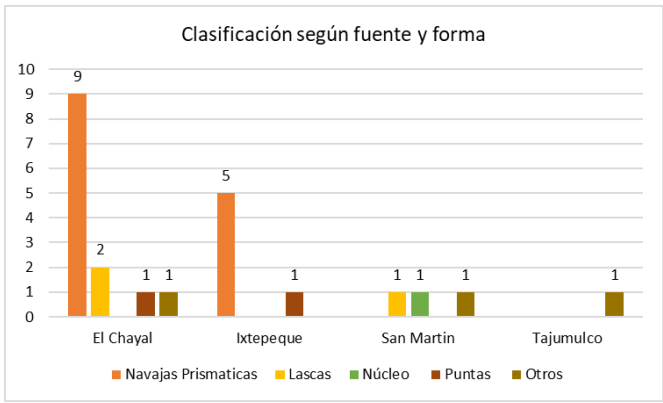


Fig. 5. Gráfica de obsidiana, según la fuente y clasificación de formas. Elaboración L. Almira, 2023.



Fig. 5. Muestras de calcedonia con corteza recuperados de veta, en PS-7 del sitio arqueológico Xactún. Fotografía L. Almira, 2023.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

El análisis junto con la cerámica permitió conocer que los materiales de las fuentes de El Chayal, San Martín Jilotepeque y Tajumulco se asocian a contextos del Preclásico Temprano, Preclásico Medio y Preclásico Tardío, mientras que la fuente de Ixtepeque se asocia a contextos del Preclásico Tardío. Teniendo durante el Posclásico Temprano y Tardío continuidad de uso de obsidiana de la fuente El Chayal e Ixtepeque.

Calcedonia

La calcedonia es un mineral, variedad microcristalina del dióxido de silicio y cuarzo, generalmente se encuentra en masas mamilares y botroidales. Su formación se da en cavidades de rocas especialmente en lavas, su fractura es concoidea y presenta una dureza 7 en la escala de Mohs (Pellant, 1992: 88). Se identificó una veta de este mineral en uno de los pozos realizados en el grupo Planada del Árbol de Morro. El color que presenta es amarillo translucido y no translucido y color café translúcido con corteza (Fig. 20).

Si bien no se localizaron artefactos terminados en el sitio, existe la posibilidad de que se haya realizado el comercio de este mineral a otros sitios con talleres especializados en las últimas etapas de manufactura de objetos de jade, ya que en sitios de la región se han identificado puntas, buriles, horadores, navajas y lascas, que eran utilizados para en algunas etapas de producción, como en el caso de los horadores (Fig. 21), que servían para realizar perforaciones, o buriles que se utilizaban para hacer cortes e incisiones finas. En Cancún se han encontrado artefactos identificados como buriles, pero hechos de pedernal, el cual según Kovacevich, era muy utilizado ya que era fácil convertirlo en navajas delgadas y con ellas taladrar o hacer incisiones (2015: 47).



Fig. 21. Horadores de calcedonia, recuperados en estructura A3-1 del sitio Vega del Cobán. Fotografía L. Almira, 2019.

Jaspe

Este mineral forma parte del grupo de los silicatos y óxidos, es una variedad de la calcedonia, con la diferencia que su superficie es opaca; generalmente se asocia al óxido de hierro, lo que le da la coloración rojiza. El jaspe normalmente se encuentra en lugares en donde se forma la calcedonia (Cardozo, sf: 19).

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

Los materiales recuperados en el sitio Xactún presentan fracturas intencionales y en sus bordes evidencia de uso y huellas de retoques (afilados) (Fig. 22) determinando así que los fragmentos correspondían a hachas muy similares a las hachas de pedernal de las Tierras Bajas Mayas. Debido a su asociación principalmente con el sector de los túneles de extracción 2 y 3 y el sector de afloramiento y extracción a cielo abierto, se estableció que fueron parte de las herramientas de trabajo que se utilizaron para la extracción del jade.

Reportes del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio han identificado también muestras de jaspe en otros sitios de la región, sin embargo, no se había definido como material utilizado dentro de los procesos de extracción y producción de artefactos de jade.



Fig. 22. Fragmentos de hachas de jaspe, del sitio arqueológico Xactún. Fotografía L. Almira, 2023.

Piedras con horadaciones

En el sector del túnel 3, se dio el hallazgo de cuatro piedras con huella de horadaciones, dos corresponden a piedra de granito y esquisto (Fig. 23), en una de sus superficies fueron visibles una o más horadaciones de diámetros aproximados de entre 0.03 m a 0.06 m y profundidades entre 0.02 y 0.05 m, producidas a partir de la frotación sobre la superficie de estas de un material.

La primera piedra es de granito y se encontró fragmentada con dimensiones de un alto de 0.09 m, ancho de 0.20 m y 0.13 m de largo. La segunda piedra es de esquisto y se encuentra semicompleta, tiene un alto de 0.10 m, un ancho de 0.13 m y un largo de 0.24 m, en su superficie son visibles dos horadaciones.

La tercera piedra es de esquisto, de forma cuadrada irregular, completa. La cuarta piedra es de granito, semicompleta. Presenta un alto de 0.13 m, con un ancho de 0.15 m y largo de 0.18 m. Este hallazgo fue muy importante, ya que permitió establecer que en el sitio se llevaron a cabo algunos procesos finales como desgaste, reducción y pulimento de piezas de jade.

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

Por las dimensiones que presentan, se propone fueron utilizadas como herramientas portátiles por el fácil traslado y manejo para uso en los distintos puntos en dónde se establecían los artesanos. Esta evidencia es comparable con las piedras horadadas que se han registrado principalmente en el sitio arqueológico Vega del Cobán (Fig. 146), sin embargo, debido a sus dimensiones y el contexto al que se asocian, se han identificado como monumentos horadados y según Salguero:

Son de carácter tecnológico dentro de un grupo socialmente organizado comercialmente. Sobre todo, si estos tienen la cultura de la utilización y tratamiento del jade, ya que en su mayoría estos monumentos son de granito; el granito presenta una textura rugosa que permite la abrasión fácilmente con piedras y posiblemente las horadaciones sean producto del trabajo que se realizaba (Salguero, 2020: 109).

Conclusión

El sitio arqueológico Xactún, es un yacimiento de jade, conformado por una serie de afloramientos, contenidos en un área aproximada de 2 km de norte a sur y de 1.50 km de oeste a este. Espacio dentro del cual se han identificado los procesos de extracción de esta materia prima, para la producción de piezas y artefactos de gran valor para la cultura maya desde el Preclásico Temprano.

El proceso de extracción para la obtención de la materia prima iniciaba con la localización de los afloramientos de serpentina que contenían las vetas de jade, y a partir de ello realizar las perforaciones de los túneles y hondonadas, utilizaron herramientas como hachas de jaspe que les permitieron realizar cortes en las vetas de jade; si bien no se logró identificar otro tipo de herramienta como cinceles, palancas o algún otro tipo de artefacto, es posible que hayan utilizado nódulos, núcleos o piezas de menor tamaño de jade, tomando en cuenta que debían de emplear herramientas resistentes que permitiera cortar y extraer el jade, por lo que materiales como el jaspe que presenta menor dureza se quebraría con mayor facilidad.

En el caso de la extracción a cielo abierto se ubicaban los afloramientos superficiales para obtener directamente el material, por lo que requería de una menor complejidad a diferencia de los túneles. Los cortes en los afloramientos permitían la obtención de nódulos, trozos y lascas que originaban ilimitados desechos que se encuentran en la superficie de estos espacios, conforme se realizaba la extracción y se agotaba el mineral se alcanzaban grandes profundidades y extensiones, por lo que este tipo de evidencias presentan diferentes dimensiones. Ejemplos de este tipo de hondonadas se han localizado en los sitios El Astillero muy cercano a Güijó, el sitio Usumatlán y en el sitio Casas de Pinto en Río Hondo (L. Romero, comunicación personal 2023).

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

Los cortes en el caso de los túneles requerían del conocimiento de los encargados de la extracción para realizar la perforación siguiendo las vetas del mineral, ya que en varios túneles se han identificado más de un ramal. La obtención del material dentro del túnel requería de varias personas, tomando en consideración que algunos se encargaban de realizar los cortes y otros se encargaban de llevar el material extraído hacia la superficie; mientras que en los túneles que presentan un solo ramal y que las dimensiones interiores son muy reducidas, posiblemente se emplearon telas o piel de animales para hacer bolsas o sacos que permitieran deslizarlas a lo largo de los túneles. La cantidad de túneles identificados en todo el sitio asciende a 202 aproximadamente y permiten establecer la continua explotación que se dio en el yacimiento.



Fig. 23. Piedras con horadaciones recuperadas en Xactún. Fotografía L. Almira, 2023.

Una de las características de los túneles, es que se han encontrado sellados por un relleno de desechos, producto de la desbastación, reducción y producción de artefactos de jade. Esta constante en los túneles permite inferir algunos procesos que se pudieron dar: el primero es que se haya dado el método de “corte y relleno”, el cual según términos geológicos consiste en la extracción de materiales en un lugar y depositarlos en otro que se haya agotado (Burga, 2011: 212).

El segundo proceso es que todo el material no útil y extraído de los túneles y de las hondonadas, posteriormente cuando se agotaban los recursos, se utilizaban los desechos para rellenar los túneles y así dejar el área libre de esta acumulación. Lo que explicaría la constante de los túneles sellados.

En relación al jade los análisis en cuanto al color, permitieron conocer que el sitio Xactún abasteció principalmente el jade manzano, el cual es uno de los más frecuentes en la muestra del sitio arqueológico Guaytán en San Agustín Acasaguastlán, que corresponde al Clásico Tardío y que según Leslie y Foshag este tipo de jade también corresponde al jade del sitio Manzanotal en San Cristóbal Acasaguastlán (Orella, 1994: 25).

Por su localización se infiere también que los sitios de San Agustín Acasaguastlán como Guaytán, Los Cimientos, Los Chagüites, el grupo La Mechas del sitio Lo de Vargas; y Manzanotal Norte de San Cristóbal Acasaguastlán, (Romero y Morejón, 2015), que presentan evidencia de talleres tuvieron acceso al jade del sitio arqueológico Xactún, dándoles un papel importante como distribuidores hacia sitios de la región como La Vega del Cobán, La

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

Laguna, Las Palmeras, Güijó, El Guacamayo II, en donde se han identificado artefactos de este color de jade. Estableciendo así el comercio local por medio de rutas terrestres y acuáticas a través del río Motagua y sus ríos tributarios para la exportación de jade e importación de materiales como la obsidiana del Chayal, Ixtepeque y San Martín Jilotepeque.

Basado en el análisis cerámico se logró conocer el uso y ocupación del sitio arqueológico Xactún iniciando desde el Preclásico Temprano en la fase Guayacán (1200 a. C. – 900 a. C.), continuando en el Preclásico Medio en la fase Reforma (900 a. C. -400 a. C.) y posteriormente en el Preclásico Tardío en la fase Motagua (400 a. C. – 100 a. C.). Para el periodo Clásico no se logró recuperar evidencia cerámica en el sector norte de la reserva, la ausencia de material posiblemente se deba a que durante esta época el jade imperial y el jade de tonos verdes intensos fueron los preferidos y apreciado por la sociedad maya y en el caso del sitio arqueológico Xactún el jade que proveía era el jade manzano, sin embargo, no se descarta la extracción de jade en este periodo, ya que en el 2012 los reconocimientos en el sector sur de la reserva establecieron una continuidad hasta el Clásico Tardío (Fig. 24).

Secuencia Cronológica Sitio arqueológico Xactún

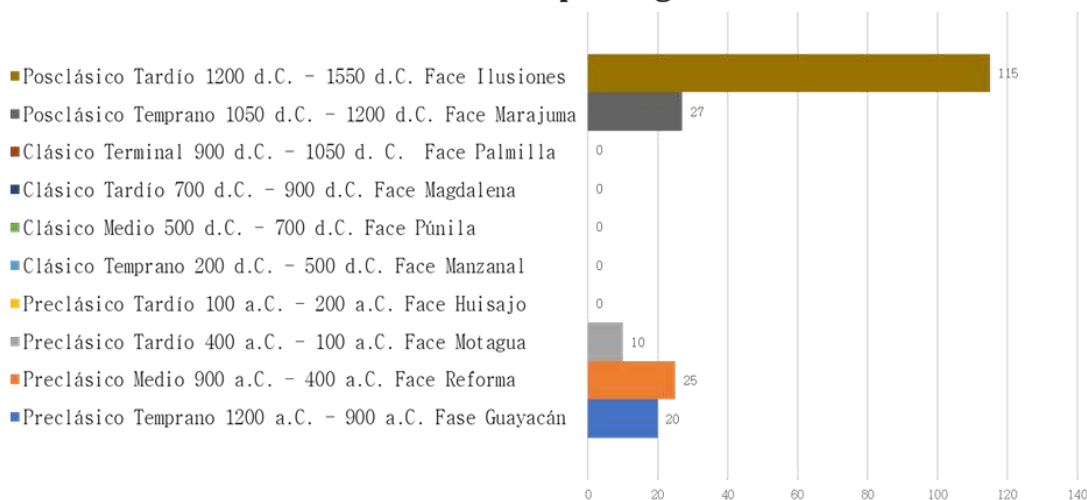


Fig. 6. Secuencia Cronológica del sitio arqueológico Xactún, basada en los materiales cerámicos. Elaboración L. Almira, 2023.

También es posible que se haya dado un abandono de la fuente durante este periodo de tiempo (Clásico) y posteriormente en el Posclásico Temprano en la fase Marajuma y luego en el Posclásico Tardío en la fase Ilusiones se haya dado una reocupación del espacio, esto basado en la evidencia de vajillas cerámicas que corresponden a estos periodos y las cuales se

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

caracterizan por presentar pastas micáceas. Si bien, esta temporalidad no se estableció dentro de la investigación, se consideró importante su análisis e integración dentro de los resultados, permitiendo a partir de ello conocer el largo uso del yacimiento como área de extracción durante la época prehispánica.

En relación a la ausencia de cerámica en el sector norte para el periodo Clásico se pudo deber también a que el sector norte fue destinado específicamente para la extracción, por lo que las construcciones que poseía (plataformas bajas) eran destinadas como áreas de descanso y de talleres y no de áreas habitacionales.

A partir de toda esta evidencia y los resultados de los análisis de cada contexto, se logró establecer que el sitio arqueológico Xactún cumplió un papel muy importante como área de extracción de jade, esto debido a la gran cantidad de canteras a cielo abierto y túneles de extracción, identificados en los grupos hasta el momento registrados, y actualmente es uno de los pocos lugares que se conservan, gracias al interés por parte de los dueños, al saber sobre la riqueza cultural y natural con la que cuentan y al ser un área protegida, ha permitido su conservación, comparado a otros lugares en los cuales han aprovechado los recursos minerales para sustracción y comercialización, destruyendo las reservas naturales y minerales con las que cuenta la región.

Referencias bibliográficas

Almira, Livni (2024) *Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade, en la Cuenca Media del río Motagua, del Preclásico Tardío 300 a. C. al Clásico Tardío 900 d. C.* Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Bellotti, Marta (2011) “Minería a cielo abierto versus glaciares en alerta roja en Argentina” (<https://core.ac.uk/download/33553708.pdf>), abril 2023.

Burga, Jorge Dávila (2011). *Diccionario Geológico*. Perú: Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico.

Cardozo, Herbert. (SF) “El mundo de los minerales y las gemas preciosas”. ([https://www.academia.edu/17423652/El MUNDO DE LOS MINERALES Y LAS GEMAS PRECIOSAS](https://www.academia.edu/17423652/El_MUNDO_DE_LOS_MINERALES_Y_LAS_GEMAS_PRECIOSAS)), abril, 2023.

Córdova, Suarlin (2018) “Excavaciones en las estructuras C5-5 y C4-6 y hallazgo del entierro 110”. *Informe 4 de investigaciones arqueológicas en la Cuenca Media del río Motagua*. Romero, Luis; Ramírez, Suarlin (Eds.). Guatemala: Programa Regional de Investigaciones

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C.) Livni Naidy Almira Zunun

Arqueológicas del Motagua Medio, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Kovacevich, Brigitte (2015) “La tecnología del jade. Explotación, técnicas de manufactura, talleres especializados”. *Arqueología Mexicana*. Vol. 23, No. 133. 2015.

Morejón, Aroldo (2014) *Registro de Sitios Arqueológicos de la Cuenca Media del Motagua, Programa de Investigación y conservación del Motagua Medio PRICAMM, mayo, junio, julio 2014. Informe de Segunda Temporada de Gabinete*. Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Orellana, Gustavo (1994) *El rol del jade de Guaytán en el Clásico Tardío: Relaciones Económicas e Intercambio*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Pellant, Chris (1992) *Manuales de identificación de rocas y minerales*. Barcelona: Ediciones Omega, S.A.

Regal, Alberto (1946) “Las minas incaicas”. *Revista de la Universidad Católica No. 1* Tomo XIV, 1946.

Romero, Luis. (2017a) *Los materiales arqueológicos de la Cuenca Media del río Motagua: un análisis comparativo cronológico regional. Informe Final de Investigación, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM*. Guatemala: Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

(2017b) “Reconocimiento Arqueológico del Municipio de San Cristóbal Acasaguastlán”. *Revista Apuntes Arqueológicos Segunda época*, No. 6, 2017.

Romero, Luis y Morejón, Aroldo (2015) “Los complejos arquitectónicos de los sitios de la Cuenca Media del río Motagua”. *Estudios Digital* No. 7. 2015.

Romero, Luis; Salguero, Lester; Almira, Livni; García, Marvin (2023) *Los talleres de jade del sitio arqueológico Vega del Cobán, la importancia de su estudio y conservación*. En Informe final de proyecto de investigación 2022. Guatemala. Dirección General de Investigación DIGI, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Salguero, Lester (2020) *Registro de Monumentos encontrados en sitios arqueológicos de la Cuenca Media del río Motagua. Informe de Práctica de Gabinete No.2*. Programa Regional

Sitio arqueológico Xactún, una aproximación a los procesos de extracción y producción de artefactos de jade en la Cuenca Media del río Motagua, Guatemala, del Preclásico Tardío (300 a.C.) al Clásico Tardío (900 d.C. Livni Naidy Almira Zunun

de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Sánchez Hernández, Ricardo (2015) “La Geología del jade mesoamericano”. *Arqueología Mexicana*, XXIII (133), 2015.

Suyuc, Edgar y Mejía Héctor (1998). “La minería prehispánica”. Laporte, Juan Pedro y Escobedo Héctor. (Eds.). *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1997*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Taube, Karl; Hruby, Zachari y Romero, Luis (2005) “Fuentes de Jadeíta y antiguos talleres: Un reconocimiento Arqueológico en el curso superior del río El Tambor, Guatemala”. *FAMSI*.

(<http://www.famsi.org/reports/03023es/03023esTaube01.pdf>), enero 2023.

Yoshimoto, Jiichiro y Ariano, Daniel (2017). *El bosque estacionalmente seco de Guatemala: Flora, fauna y cultura*. Guatemala: Editorial Servi prensa, Pro Natura Foundation Japan.



El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos

Gustavo Martínez-Hidalgo¹

Codirector
Proyecto arqueológico Cuenca Mirador

Fecha de envío: 27/005/2025
Fecha de aceptación: 25/08/2025

Como citar:

Martínez-Hidalgo G. (2025). El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos Memoria. *VIII ciclo anual de conferencias arqueológicas 2025*. Ubico C., Mario; Marroquín, Luz Midilia; Romero, Luis Alberto (Eds.). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen

La destrucción de los objetos arqueológicos es uno de los aspectos más importantes en el desarrollo de las investigaciones arqueológicas. Aunque esto es inevitable por el momento, su entendimiento y seguimientos técnico es vital para salvar de este proceso, muchos aspectos físicos y culturales de una forma metodológica que permita registrar el pasado cultural y social ante que la destrucción los pierda para siempre.

Palabras claves

Arqueología, Objetos arqueológicos, Destrucción, Metodología, Registro arqueológico

Abstract

The destruction of archaeological objects is one of the most important aspects of archaeological research. Although this is currently unavoidable, understanding and

¹ Arqueólogo, ambientalista y especialista en cerámica maya, Codirector Proyecto arqueológico Cuenca Mirador.

Gustaamh59@yahoo.com

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

technically monitoring, it is vital to salvage many physical and cultural aspects of this process in a methodological manner that allows us to record the cultural and social past before it is lost forever through destruction.

Keywords

Archaeology, Archaeological objects, Destruction, Methodology, Archaeological record

Introducción

Como introducción a la temática, revisemos algunas expresiones que nos indican algunos elementos teóricos que se van a desarrollar en el transcurso del artículo:

- 1) Arqueología para sí misma o arqueología para la ciencia/archaeologiam pro se vel archaeologiam pro scientia.
- 2) Ciencia versus destrucción/ scientia versus exitium
- 3) Arqueologia versus destrucción/ Antiquitatis versus exitium
- 4) Evidencia arqueológica/ archaeologicum quod
- 5) Sobrevivencia en arqueología/ salvos in arqueologia
- 6) Información versus evidencia/Information versus testimonio

Kaminal Juyu antes y después

Desde mis años de estudiante en la Escuela de Historia, me llamó poderosamente la atención, la destrucción de los objetos o monumentos arqueológicos. Al ingresar al proceso práctico, desde sus inicios en Kaminal Juyu, se tuvo durante los trabajos de rescate arqueológico, que enfrentar la destrucción de los montículos de esta inmensa ciudad prehispánica. En esa época, los trabajos de rescate eran una especie de requisito (espero que ya no lo sea) que debían cumplir las empresas que querían construir ya sea un supermercado, un centro comercial, un museo, un negocio, un hotel o centro de convenciones, una colonia, una gasolinera, hasta remodelaciones de casas particulares. Este asolamiento planteaba algunas preguntas complicadas ¿Es la destrucción parte del proceso arqueológico? ¿Al investigar se destruye la evidencia? ¿Es la arqueología una ciencia destructiva en su metodología? ¿Cómo se puede hacer para evitar la destrucción de los monumentos y objetos arqueológicos? Y finalmente, ¿Cómo contribuye el proceso científico de la arqueología a registrar esta destrucción salvaguardando la evidencia para el futuro? (Fig. 1).

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo



Fig. 1: Montículo B-V-4. Jardín del Museo Miraflores de Kaminal Juyú, zona 11. (Foto Museo Miraflores)

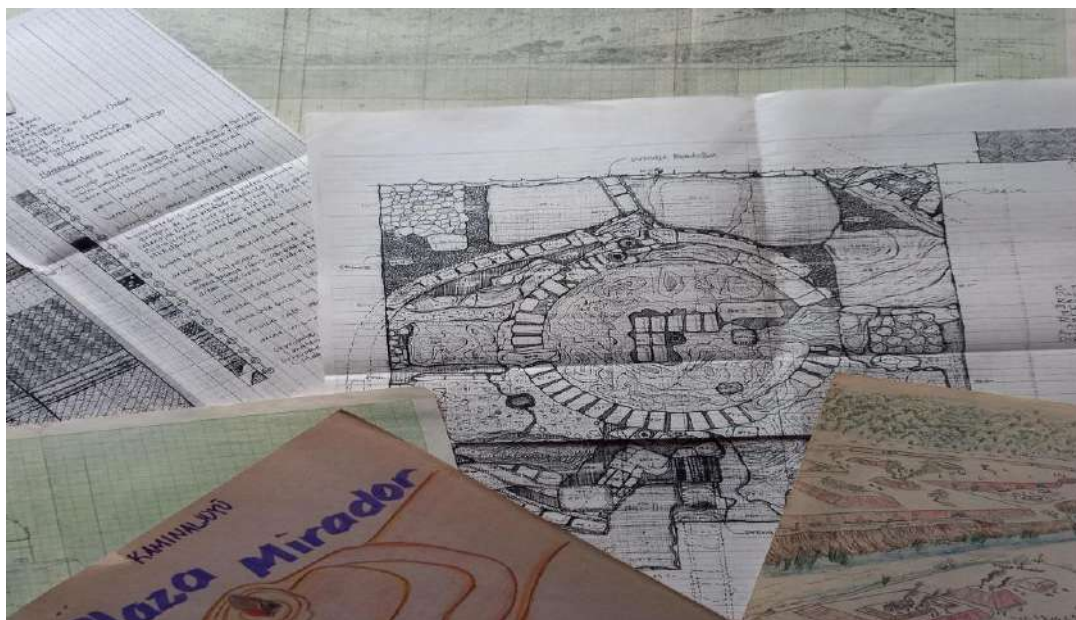


Fig. 2: Distintas técnicas gráficas aplicadas a distintos contextos arqueológicos (Elaborado por GAMH, 2025)

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

Durante los trabajos de rescate, se trató de aplicar una metodología hacia una arqueología de rescate y registro del contexto arqueológico, así como, reconstruir por medio del registro de la excavación los restos afectados por la urbanización de la ciudad de Guatemala. Por medio de notas de campo detalladas, dibujos especializados en contextos de arquitectura de tierra, fotografías adecuadas, observación y notas de campo, se pudo rescatar mucha de la información arqueológica e histórica que estaba contenida en estos yacimientos arqueológicos del Valle de Guatemala. (Fig. 2)

Sin embargo, además del impacto de las excavaciones en los contextos arqueológicos, se entrelazaba con el impacto humano ocasionado por la urbanización desmedida de la ciudad de Guatemala. Las empresas urbanizadoras, rara vez respetaron los montículos y regularmente eran destruidos en muchos casos hasta la raíz. La pregunta consistía en ser o no ser, participar o no participar, de este proceso o pasar indiferente a esta destrucción. Sin embargo, se prefirió registrar y/o documentar los restos arqueológicos y su historia, a pesar de que se estaba participando de la destrucción de los yacimientos arqueológicos. (Figura 3)

Era una necesidad científica y de rescate, pues finalmente los restos arqueológicos se destruirían totalmente. Sin embargo, hasta la fecha, no hay apoyo a estos trabajos de rescate arqueológico y solo se tienen informes de rescate, ponencias académicas, muy pocos trabajos científicos que permitan revisar las evidencias excavadas. La pérdida de la información



Fig. 3: Montículos que se ubicaban en la zona 7 y que desaparecieron al levantarse construcciones modernas. Al fondo se observa la casa del historiador José Antonio Villacorta. Esta foto data de 1942. (Foto, cortesía del Museo Nacional de Historia)

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

arqueológica se movía de un rescate parcial hasta una destrucción total de la evidencia arqueológica.

Destrucción y excavación en la etapa académica

Muchos académicos como García de Castro, han expresado su opinión técnica sobre esta problemática, y menciona que durante la academia universitaria, la proposición “excavar es destruir”, se matiza, con los adverbios “selectiva y ordenadamente”, sin que ello suponga disminuir un ápice el alcance del verbo “destruir” (Wheeler, 1979: 9, 34; Carandini, 1997: 18-19; García de Castro; 2016: 12).

Otras opiniones técnicas científicas, mencionan como paradigma que una vez removido el terreno y alterada su configuración estratigráfica, la reconstrucción de este al estado previo es imposible -en consecuencia, “los errores en la excavación son irreparables” (Moberg, 1987: 76). (Fig. 4)



Fig. 4: Ruinas del Palacio Maya de Palenque en Chiapas, México antes de las excavaciones. Esta fotografía de Alfred P. Maudslay apareció en *Biología Centrali-Americana: arqueología*, emitida entre 1889 y 1902. Fotografía de [National Geographic Creative](#)

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

En este sentido, Carandini en otra opinión, menciona la imperiosa, acuciante y obsesiva necesidad de documentar el proceso de excavación, de forma en que se investigó el terreno o el sitio, que metodología se aplicó, con la menor pérdida posible de información, el testimonio en el relato del arqueólogo (Moberg, 1987: 57-83; Harris, 1991: 188-207; Carandini, 1997: 14-15).

Entonces, estas opiniones nos llevan a ver la importancia de la documentación, del registro de las intervenciones arqueológicas y la infaltable tarea de reconstruir los yacimientos arqueológicos. Fundamentalmente, se puede inferir que la destrucción o alteración de las evidencias, es una consecuencia “sine qua non” de las investigaciones arqueológicas. Sin embargo, a finales de los años ochenta del siglo pasado, aún se pensaba que podían existir otras ambientes o regiones en donde la destrucción fuera menor o que la conservación de los monumentos y objetos arqueológicos tuviera un menor impacto destructivo. Era posible que esta premisa fuera parte del proceso de investigación y destrucción de la evidencia. Habrían lugares donde los objetos arqueológicos no se destruyeran y perduraran para siempre. Quizás bajo la selva petenera los edificios estaban seguros, sobreviviendo al tiempo y al paso de la historia. (Fig. 5)

Calzada Tintal/El Mirador cubierta por bosque alto y zonas bajas (FARES ©)



Fig. 5: Calzada maya cubierta por la selva del Petén (FARES©, 2012)

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

Durante los años noventa del siglo pasado, las investigaciones en la Cuenca Mirador, específicamente en el sitio de Nakbe, mostraron durante la caminata del poblado de Carmelita hacia el sitio arqueológico, una gran concentración de sitios, muchos de los cuales presentaban saqueo y destrucción de sus edificios por esta causa. Se observaron dos tipos de impacto, los impactos luego del abandono, que formaron los yacimientos arqueológicos y los impactos antropogénicos causados por el hombre en su búsqueda de riqueza arqueológica. (Fig. 6)

Inicialmente, el impacto humano ilegal fue el que mayor atención tuvo durante las investigaciones, debido a la destrucción de los contextos arqueológicos y a la extracción de los objetos arqueológicos. Es decir, no solo el daño material, sino el daño a la historia contada por los restos arqueológicos. Los saqueos continúan hasta la fecha y la destrucción no se ha detenido. La historia se sigue perdiendo y la conservación olvidándose. A su vez, se tenían dos perspectivas del daño o no daño ocasionado por el abandono de los monumentos arqueológicos ocurrido alrededor del 900 d.C. Muchos científicos y expertos en la conservación piensan que los edificios convertidos en montículos están conservados para el futuro y que no hay necesidad de intervenirlos. Salvo el saqueo, los monumentos estarán allí por muchos años. La segunda perspectiva, es que en realidad si hay daño, aunque lento en algunos casos o rápido en otros, pero es mejor no intervenirlos y dejarlos morir silenciosamente. La muerte silenciosa de los monumentos arqueológicos y la historia contenida en los mismos (Fig. 7).

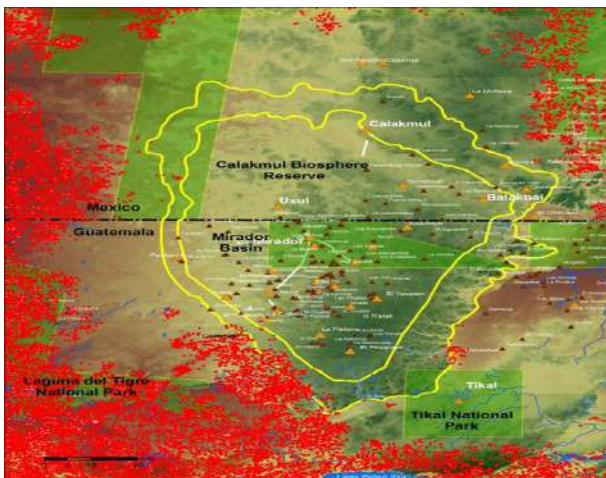


Fig. 6: Imagen de la Cuenca Mirador/Calakmul (Fares ©, 2016)



El Pesquero, Cuenca Mirador,

Hiro Hiwamoto, 2009

Fig. 7: Edificio enterrado bajo la selva y escombros (Iwamoto, 2009)

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

Sin embargo, hay dos aspectos que no se han tomado con la seriedad debida. En primer lugar, la reconstrucción del yacimiento, estableciendo la relación espacio temporal entre los objetos arqueológicos dentro de los monumentos arqueológicos, explicando su contexto arqueológico en todas sus dimensiones físicas y la historia material contenida en el yacimiento. Se prefiere hacer largos inventarios y registros de los yacimientos, a reconstruirlos para el futuro. Es decir, se debe detallar y renovar la forma en que se registra la evidencia arqueológica, fundamentalmente, cuando para obtenerla, se está destruyendo el contexto arqueológico durante la intervención. En segundo lugar, reconstruir la historia cultural contenida en los objetos y monumentos arqueológicos. Esta historia por supuesto, no se extrae directamente, sino en base a la evidencia arqueológica y si la evidencia, no se registra adecuadamente, se tendrá una historia parcial, mal contada o equivocada, que no permitirá conservar científicamente, la vida sociocultural de las sociedades antiguas. Y dentro de esta problemática, el paso del tiempo, como dimensión continua que no perdona la conservación de los monumentos. (Fig. 8)



Fig. 8: Reconstrucción ideal Edificio 1 del Pesquero (Hiro Hiwamoto, 2012)

Sumado a esto, los cambios y los desastres ambientales, que están sucediendo por la búsqueda de una explotación patológica e irreductible de los recursos naturales. Y a su vez, el tiempo empleado en las investigaciones y excavaciones, que se vuelven eternas y muy lentas. Finalmente, la falta de fondos que ayuden a desarrollar las investigaciones y conservar los yacimientos. Sin embargo, como respuesta, se tiene la implementación de nuevas tecnologías que han impactado positivamente en la investigación de los asentamientos mayas del pasado. Las preguntas científicas serían: ¿Es la tecnología otra alternativa en el desarrollo de la documentación de las evidencias en arqueología, como lo es el arte o el dibujo

gráfico? ¿El avance de la tecnología evitará en el futuro una mayor destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos? Y finalmente ¿Qué se va a hacer con la documentación producto del desarrollo tecnológico luego de su uso en la investigación arqueológica? ¿Qué tenemos, dibujos científicos, evidencia gráfica, reconstrucciones o idealizaciones, arte que puede interpretarse, historia gráfica o testimonios para la conservación física de las evidencias arqueológicas? (Fig. 9)

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

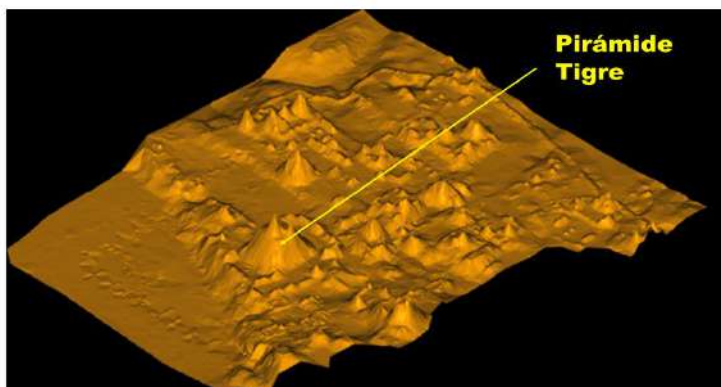


Fig. 9: Reconstrucción del Grupo occidental del sitio El Mirador usando datos de Estación Total (FARES©, 2022)

Evidentemente al pasar los años, no era una cuestión de geografía o región, la destrucción está presente en las investigaciones y conservación de los objetos arqueológicos y una de las tareas más importantes del trabajo arqueológico es registrar la evidencia y el daño ocasionado a los yacimientos arqueológicos, registrada de distintas maneras técnicas, científicas, artísticas y

escritas. El proceso de investigación o la intervención efectuada, para que los futuros científicos tengan las pruebas necesarias para continuar con las investigaciones. ¿Pero que más se puede salvar o conservar al registrar el proceso de investigación que la arqueología realiza en los objetos y monumentos arqueológicos? ¿Será que salvar el objeto arqueológico de forma física es la única manera de conservarlo? ¿Qué sucede con la evidencia documentada, qué hacemos con la evidencia registrada en las investigaciones además de su valor científico o histórico? (Fig. 10).

Excavación, documentación y destrucción

No son raros los teóricos de la disciplina que identifican sin mayor dificultad excavar con documentar. Sin embargo, Wheeler menciona que documentar implica interpretar las evidencias. En principio, pocas objeciones podrían ponerse a esta ecuación y García de Castro menciona que a mejor y más abundante documentación corresponde sin duda una mayor información y por tanto, a priori, mayor fidelidad de la posterior reconstrucción arqueológica del proceso sedimentario que ha conducido a la formación del yacimiento. En palabras de Wheeler, “no es suficiente identificar niveles, aunque esto sea el primer paso esencial; la tarea del arqueólogo es interpretarlos; es decir, hay que captar la frase y luego traducirla” (García de Castro; 2016: 12; Wheeler, 1979: 57). (Fig. 11)

Sin embargo, coincido con estos autores, que la validación cualitativa de las evidencias a través de una visión gráfica permite controlar la adecuación de la memoria arqueológica y la documentación generada a la realidad del objeto sometido a la excavación. A su vez, se puede afirmar que se justifica la metodología en base a la información que se desea registrar, pero

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

se olvida la conservación del objeto que se está interviniendo. Es decir, ciencia versus destrucción pues la metodología suele ser invasiva y muchas veces mutilante o finalmente conlleva la destrucción total de los vestigios como en el caso de la arqueología de rescate en Kaminal Juyu o el saqueo y destrucción de muchas estructuras en la Cuenca Mirador. (Fig. 12)

La excavación es la interpretación y reconstrucción del yacimiento, como se formó, como se creó, como se conservó, pero no es la interpretación cultural de los autores de los objetos arqueológicos que están contenidos en el yacimiento. La cultura no se formó en el yacimiento, básicamente porque sucedió o se desarrolló, antes del abandono y es producto de la acción directa del humano a crear cultura cuando está vivo y evolucionando como especie. A pesar de que los objetos arqueológicos parecen estar o estuvieron en una fase de hibernación estratigráfica, la interpretación la hace el arqueólogo, siendo este proceso analítico del procesamiento de los datos de campo, vital en la construcción o reconstrucción no solo del yacimiento, sino de la historia contenida en los mismos.



Estructura 34 de El Mirador, conocida también como Templo de la Garra del Jaguar. Dibujo Terry W. Rutledge. Tomado de Hansen, 1990

Fig. 10: Reconstrucción arquitectónica del Edificio 34 (Dibujo T. Rutledge, 1990)



Fig. 11: Excavación, registro y reconstrucción de los sitios mayas de la Cuenca Mirador. (FARES, 2025)

En este sentido, García de Castro, confirma lo anterior, al comentar que a mejor y más abundante documentación corresponde sin duda una mayor información y por tanto, a priori, mayor fidelidad de la posterior reconstrucción arqueológica del proceso sedimentario que ha conducido a la formación del yacimiento. No obstante, la documentación ya presupone la interpretación. Aquí es donde aparece la cultura en las excavaciones arqueológicas, cuando el arqueólogo interpreta a la par del registro que realiza. (García de Castro, 2016; 10) (Fig. 13)

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

Se puede preguntar entonces ¿Es la excavación lo más importante del trabajo arqueológico? ¿Se pueden investigar los yacimientos arqueológicos sin excavación? ¿Es posible conocer los yacimientos arqueológicos sin excavación? ¿Cómo se podrían conocer las evidencias o yacimientos arqueológicos de una región geográfica cultural y registrarlas en el menor tiempo posible?

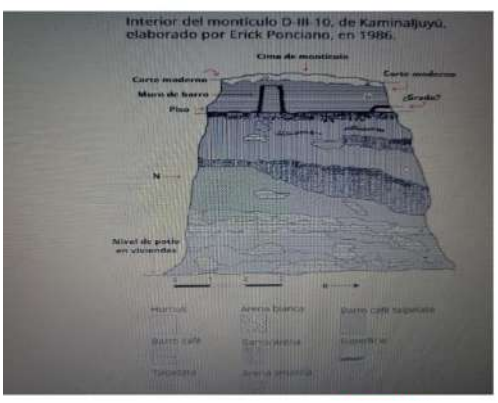
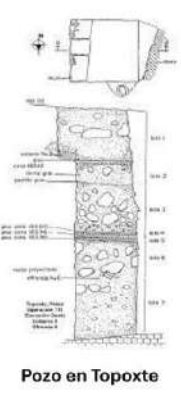
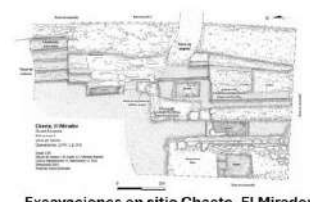


Fig. 12: Dibujo estratigráfico del núcleo del Montículo D-III-10, Kaminal Juyu (Ponciano, 1986)



Pozo en Topoxte



Excavaciones en sitio Chacte, El Mirador



Registro de excavación San Francisco El Grande

Fig. 13: Distintas excavaciones y su metodología de registro (Calderón, 1998; Morales-Aguilar, 2018; GAMH, 1993)

Por otro lado, García de Castro advierte que para que una acción de remoción de suelos se convierta en excavación arqueológica depende totalmente de la capacidad del arqueólogo, para identificar en el proceso de excavación, cada una de las acciones que hayan dejado huella en la deposición de la estratigrafía. Es decir, según este artículo, identificar los contextos y poner atención en el registro efectuado en la reconstrucción del yacimiento. En esta dirección, coincido con su trabajo, al mencionar que la excavación debe identificar las acciones del pasado que son las causantes de esa huella o indicio; por eso es importante la documentación de esta evidencia paralelamente a su destrucción mediante la excavación. (García de Castro, 2016: 12) (Fig. 14).

Sin embargo, se plantea otra problemática interesante. Es posible obtener una huella de la acción del hombre sobre una región sin necesidad de una excavación regional o intensiva. Es posible registrar o documentar una región completa. Que sucede si una región en particular aún conserva la mayoría de sus asentamientos, a pesar de la intervención antropogénica del hombre en la actualidad como sucede con la Cuenca Kárstica Mirador en el centro y norte del Petén. Puede la documentación, tanto artística o gráfica asociarse con excavación y mapeo superficial para tratar de interpretar la huella dejada por la cultura maya en este paisaje

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

geográfico o ecosistema kárstico. Se puede interpretar las evidencias y provocar una menor destrucción de los asentamientos e incluso conservarlos, hasta tener las soluciones de conservación más adecuadas en el futuro. Alargar la vida activa de los objetos y monumentos arqueológicos. (Fig. 15)



Fig. 14: Sitio arqueológico Kaminal Juyú en 1890. Fotografía de Alfred Percival Maudslay .

Documentación y registro: La historia sin fin en la destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos.

Uno de los problemas que se ha experimentado durante las investigaciones es la escala. No solo la escala de los asentamientos, la escala de la investigación, la escala de las excavaciones, la escala de la destrucción ya sea ambiental o antropogénica. Dentro de esta problemática, en arqueología se ha estado experimentando con las escalas del registro, la escala de la documentación del proceso de investigación y recientemente como se muestran gráficamente los asentamientos regionalmente. De un estrato, a un pozo, a una trinchera, a una fachada, a una estructura, a un grupo de estructuras, a un grupo de grupos monumentales, a un sitio, a varios sitios a una región o ambiente y por medio de la interpretación a una región sociopolítica o estatal. De un objeto o pieza arqueológica, a un conjunto de piezas, a colecciones de objetos inventariados arqueológicamente. A un dibujo, a series de dibujos, a planos de estructuras a mapas de sitios hasta la actualidad donde es posible registrar o documentar regiones o zonas culturales y naturales. Y algo que ha estado presente en los años de investigación arqueológica, el arte representando contextos o piezas arqueológicas

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

importantes como cerámica, lítica, estuco modelado, esculturas en estuco, etcétera. Es revelador que las evidencias deben provenir de la superficie, del suelo, de las interpretaciones del arqueólogo, de los análisis de laboratorio o de tecnologías de vanguardia que aumenten las posibilidades de investigaciones más grandes a nivel de escala, a regiones o territorios ocupados por una cultura en el transcurso del tiempo, como sucede con los datos de la cuenca Mirador. (Fig. 16)



Fig. 15: Documentación artística de La evolución ecológica de la cuenca (Castañeda, 2016)

Por otra parte, hay sitios arqueológicos que presentan mucha exposición de los monumentos arqueológicos como Teotihuacan o Tikal, hasta exposiciones planificadas de las ciudades mayas para su lectura e interpretación como Yaxha. Sin embargo, una cosa es exponer un monumento arqueológico de una ciudad, a exponer los monumentos en una región o ecosistema natural. Una cosa es conservar una estructura, un grupo de estructuras, un sitio, una región geográfica o como lograr llevar la documentación o el registro de un detalle de excavación a detallar una huella cultural que impacto un ecosistema ¿Cómo dejar de tener una visión de sitio arqueológico y pasar a tener una visión regional o sistémica de un ecosistema en su totalidad física? ¿Cómo salir de un pozo o trinchera, de un sitio, de un grupo de sitios y tener una visión holística y más completa de una región o ecosistema ambiental? (Fig. 17).

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

tomar cientos de fotos de una investigación, desde el inicio hasta los hallazgos más importantes. Ya no tenemos el problema de la fotografía en papel. Incluso se ha incorporado la fotografía infrarroja o las radiografías, hasta scanner sofisticados que nos ha permitido ver el interior de muchos objetos y estructuras. (Fig. 18).



Fig. 17: De una visión de pozo estratigráfico a una visión regional o ecosistémica. (FARES, 2012, 2024)



Mary Jane Acuña
2014

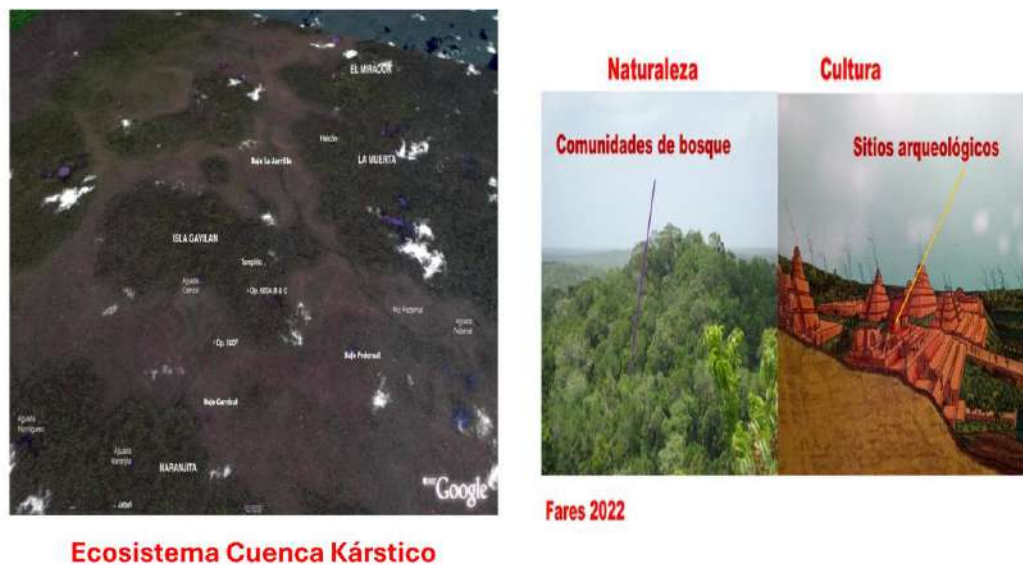
Fig. 18: Uso de tecnología en el enfoque de sitio y región. (Mary Jean Acuña, 2014)

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

conservación del proyecto, buscando una arqueología más responsable que promueva la protección de los sitios y su entorno a gran escala. (Fig. 20)

Metodología: de la tierra a las nubes

Inicialmente, se realizaron registros por tierra, localizando más de 51 sitios, con excavaciones y mapeo con brújula y pozos de sondeo que permitieron conocer su antigüedad temporal para el preclásico medio y tardío (1000 a 150 a.C). A partir de 2015 hasta el 2018, se utilizó una tecnología a gran escala conocida como LiDAR, que permitió en menos de 5 años conocer la alta densidad de sitios arqueológicos contenida en la cuenca. La metodología revisó y analizó todas las zonas altas, registró toda la ocupación arqueológica, desde centros monumentales, zonas residenciales, infraestructura religiosa y civil, campos de cultivo, hasta enormes calzadas que comunican un sitio con otro en esta zona pantanosa. (Figura 21)



Ecosistema Cuenca Kárstica

Fig. 20: Ecosistema, bosque y patrimonio cultural (Google, 2007; FARES, 2012)

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo



Fig. 21: Mapeo con brújula y caminamientos en la selva (Mejía, 2006/2009)

La tecnología LiDAR, consistió en un reconocimiento aéreo utilizando un “bombardeo” de puntos láser orientados al suelo y la luz reflejada y registrada es utilizada para crear modelos diferentes del terreno, que demuestran que los Mayas Preclásicos, no solo transformaron el terreno, sino también, tuvieron la capacidad de construir complejos ceremoniales masivos con infraestructura sofisticada hidráulica y agrícola. Millones de pulsos de láser infrarrojo fueron tirados cada segundo hacia el terreno para revelar las ciudades antiguas debajo de la densa vegetación tropical si causar daño a la ecología, siendo una metodología poco invasiva y muy fructífera en tiempo y registro. (Fig. 22).

Los resultados de los trabajos del LiDAR

Los resultados revelaron un total 964 antiguos asentamientos mayas, en el área del último bosque tropical prístino que queda en Guatemala. La mayoría de los sitios datan de los períodos Preclásico Medio y Tardío desde alrededor del año 1000 a. C., hasta poco después de la época de Cristo. Cada estructura, cada sitio, cada obra de infraestructura fue registrado y mapeado. (Hansen et. al., 2023).

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

El análisis del patrón de asentamiento determinó un total de 417 ciudades, pueblos y aldeas que datan de siglos antes de las grandes ciudades Mayas del período Clásico, un relevante sistema de calzadas intersitio (externas, regionales), construidas siglos antes de Cristo, en una compleja red de caminos elevados que abarcaba 177 km de caminos preclásicos, conocidos como *sacbeob*, o “caminos blancos”. En base a los datos registrados desde el aire, se determinó que los asentamientos forman un solo estado político, comunicado por caminos blancos intersitio e intrasitio, con reservorios, presas, diques y obras de infraestructura compartidas, que vinculaban a los grupos cívicos y residenciales, formando un singular estado sociopolítico prehispánico. (Hansen, et. al., 2023; Fig. 23)

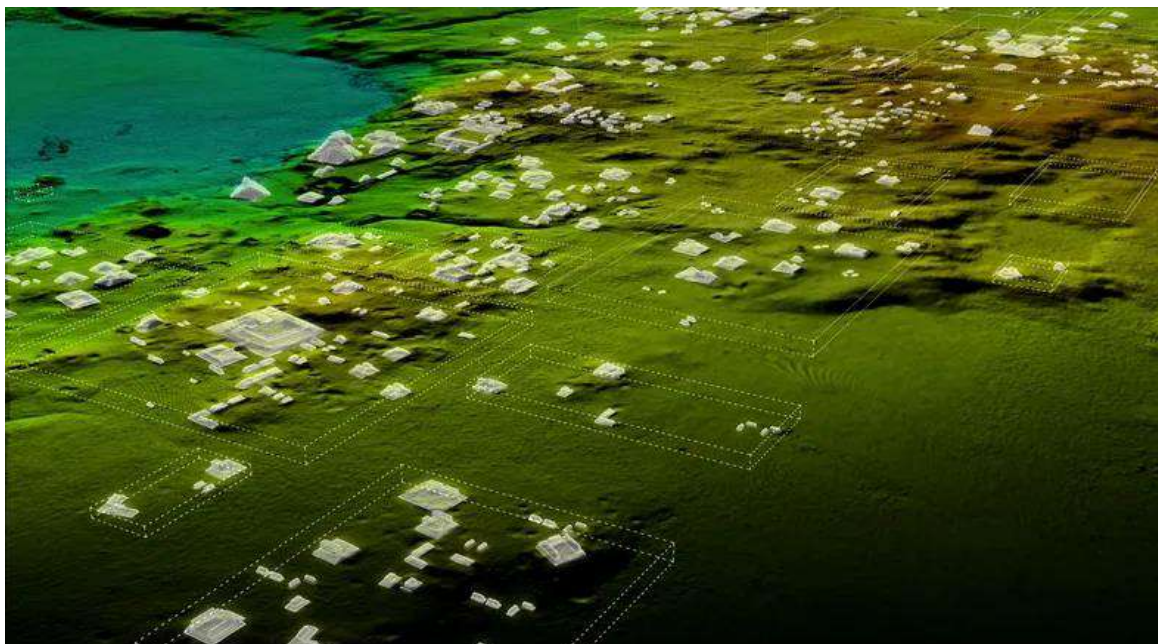
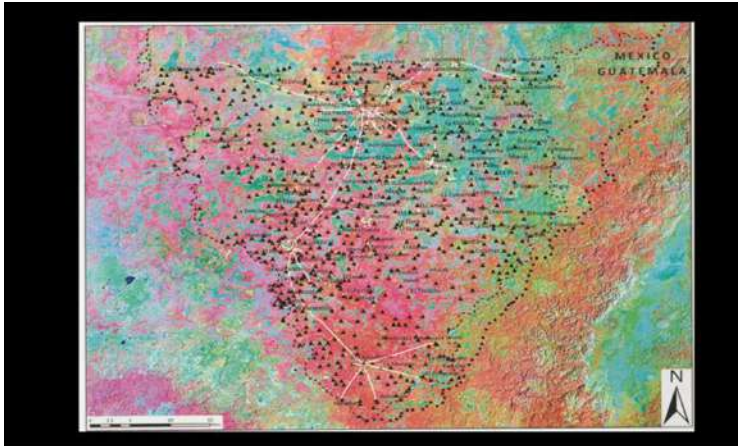


Fig. 22: Modelo real de una ciudad maya luego del mapeo LiDAR (Fares USA 2022)

Se tiene un mapa de las etapas finales de la construcción, pero debajo de muchas de las estructuras mapeadas, hay etapas de construcción anteriores más antiguas y fácilmente, a los hallazgos superficiales se suman cientos de edificios más tempranos, lo que duplicaría o triplicaría los asentamientos desarrollados del 1000 a.C al 850 d.C. Este es el resultado más sorprendente de los análisis efectuados, que, a pesar de la alta tecnología, para entender los asentamientos a nivel regional, conocer el interior de los mismos aún no es posible y se necesita de la excavación que permita recolectar los objetos de la historia de estos sitios

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

prehispánicos. Aun la aventura de la excavación está viva y útil en estos tiempos de grandes cambios tecnológicos y teóricos. (Fig. 24)

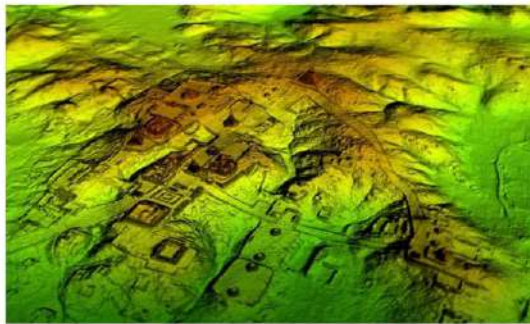


Territorio: La huella fósil dejada por los mayas y su ambiente natural a través del tiempo

Fig. 23: Los asentamientos mapeados con LiDAR en 2015 a 2018 (Fares ©)

Conclusiones: Destrucción y conservación de un ecosistema cultural y natural único

Como se ha podido inferir en este artículo, el registro del testimonio o de las evidencias arqueológicas, es vital para interpretar científicamente los asentamientos. El registro adecuado, ya sea escrito o visual, es necesario para conservar todos los aspectos que se recuperan de los objetos y monumentos arqueológicos. La pérdida



Representación LiDAR de un sitio arqueológico. (CMA, 2022)

Fig. 24: Mapeo e idealizaciones de los rasgos urbanos de la cuenca. (CMA, 2022; FARES©)



Idealización de una calzada maya de la cuenca Mirador

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

de la información debe ser uno de los alicientes más fuertes para desarrollar nuevas tecnologías que permitan conocer y conservar la historia de los creadores de los artefactos recuperados por la arqueología. Inicialmente dibujos de campo y diarios de campo fueron la fuente primordial de conocimiento de los antiguos asentamientos en los albores de los trabajos arqueológicos. Sin embargo, el arte y sus dimensiones pictóricas y ópticas, ha estado presente desde estos tiempos iniciales y ha aportado mucha información con su registro gráfico. La fotografía ha sido invaluable y ha acompañado a la investigación arqueológica, sumando mil palabras a la documentación efectuada desde el blanco al tñecolor. Cada nueva tecnología ha logrado impactar el registro arqueológico, desde un pozo, una trinchera, un grupo monumental, un sitio, un hallazgo, una región, sumando datos gráficos para interpretar la cultura de los creadores de los asentamientos antiguos como la Cuenca Kárstica Mirador. (Fig. 25).

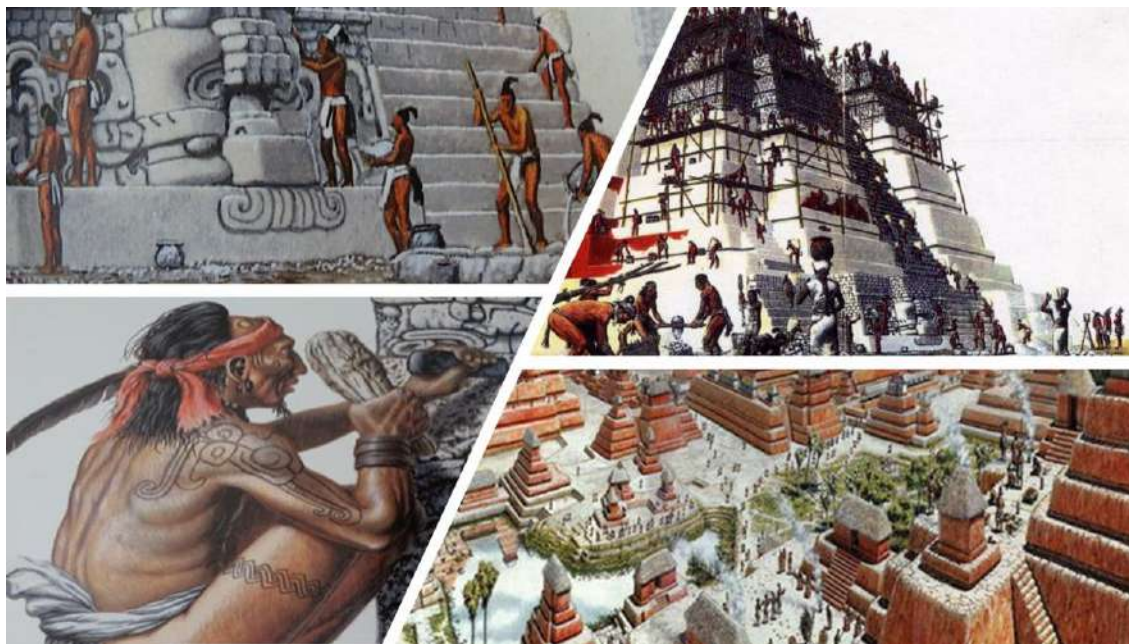


Fig. 25: El arte en la reconstrucción de la cultura de la Cuenca Mirador. (Rutledge, 1984)

Sin embargo, cada paso nuevo en el registro de los objetos y monumentos arqueológicos conlleva un impacto directo en su conservación, en su sobrevivencia como objetos del pasado en el futuro que deben conservarse y legarse generacionalmente. Así mismo, los registros necesitan de mejores tecnologías para alcanzar mejores resultados, más amplios y completos. Es necesario desarrollar nuevas tecnologías, nuevos procedimientos de registro que permita conservar los dos aspectos importantes de los objetos arqueológicos: el objeto en si y la historia sociocultural que hizo posible su creación. Hay que ampliar los archivos de datos

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

con nuevas opciones a nivel de arte, de fotografía, documentación escrita o digital. En este sentido, el proyecto cuenta con amplios archivos gráficos, cientos de dibujos de las excavaciones. Se tienen cientos de fotos en papel fotográfico, archivos de fotografía digital, se cuenta con una enorme colección de dibujos digitalizados, de piezas y excavación, trabajos de reconstrucción digital en tres dimensiones, reconstrucciones bidimensionales de edificios, piezas, estelas, fachadas, esculturas hasta el mapeo de estructuras, grupos monumentales, sitios y recientemente el mapeo LiDAR (Fig. 26).



Fig. 26: Bosque antes del LiDAR y luego del mapeo láser. (National Geographic, 2023)

Se ha tenido la participación de artistas, pintores, dibujantes que no solo reconstruyen los objetos sino la vida cotidiana o ceremonial de los autores del pasado. Así mismo, se ha tenido el uso de tecnologías de vanguardia. ¿Qué vamos a hacer con toda esta información acumulada, en montañas de datos y aspectos gráficos, en archivos físicos y digitales? Es como tener la historia fragmentada en miles de pedazos, pero que nunca se juntan para tener la visión completa, el cuadro completo, la histórica entera de esta región del mundo maya (Fig. 27).

Por otra parte, las bondades del LiDAR como técnica amigable y no destructiva del registro de los monumentos arqueológicos de una zona o región geográfica. No hay necesidad de tumar el bosque para tener el registro de la mayoría de los monumentos arqueológicos de una región. A la vez, se está experimentando con un sonar o scanner de última generación, en la investigación del interior del edificio, haciendo de la excavación un procedimiento

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

menos destructivo y más planificado y directo. Así mismo, el uso de drones y de fotogrametría que están cambiando la imagen de la conservación tradicional.

Metodológicamente, se busca no excavar todo el monumento arqueológico abriendo la posibilidad de que otros arqueólogos puedan hacer investigaciones en el monumento en el futuro. La historia de un edificio se anula al dejarlo sin sus capas de suelo que lo cubrieron luego de su abandono. Ya no se podrá ejecutar excavación que repita los procedimientos en vivo, en el yacimiento, en el lugar del crimen como dirían los forenses.

Tecnológicamente, el trabajo del LiDAR da oportunidad de una arqueología más responsable, porque se puede escoger la zona a investigar, con precisión científica y con un menor impacto a nivel ecológico y cultural (Fig. 28).



(Cabrera, 2011)

**Figurilla Grupo Trogón
(R. Hansen 2021)**

Fig. 27: Trabajo de artesanos y artistas en la cuenca (Cabrera, 2011; Hansen, 2021)

Pero aumentemos la escala de estos resultados. ¿Qué más se puede hacer con los resultados de este escaneo infrarrojo, además de los datos científicos que se pueden interpretar en distintas investigaciones? ¿Estos resultados de conocer cada estructura, cada sitio, cada calzada y obras de infraestructura o agricultura de una región, puede o no puede, tener un impacto directo en la conservación de la región, del ecosistema donde interactuaron los mayas y su ambiente desde el Preclásico Temprano?

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

El enfoque en este sentido admite que con tanto registro y documentación superficial del terreno y de los asentamientos, vamos a aumentar las posibilidades de conservación: De un edificio, a un grupo monumental, a un sitio, a una calzada, a un complejo de conmemoración, un juego de Pelota, así como, aumentar la escala de un pozo a una región, de conservar un edificio a conservar una región o un ecosistema de pantanos y karts (Fig. 29).

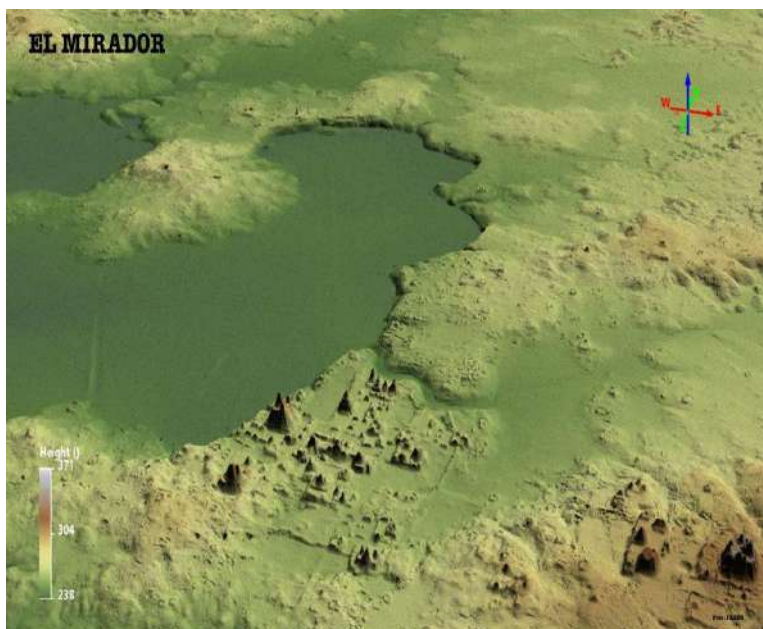


Fig. 28: LiDAR de la región del sitio El Mirador. (FARES 2022)

Como impacto directo, permite proponer que se conserve la zona totalmente. Cada edificio, cada estructura, cada calzada, cada sitio que forma parte de esta huella socioambiental y cultural, que solo por su registro gráfico y digital a gran escala, puede ser entendido, interpretado y conservado. Por otra parte, la alta densidad exterior e interior de sitios, de las bases legales, científicas y administrativas, para conservar la totalidad de los recursos naturales y

patrimoniales contenidos en la cuenca. Se conservaría cada asentamiento arqueológico, sitios monumentales, residenciales o de infraestructura, así como, las zonas bajas como pantanos, ciberales, corrientes superficiales, arroyos estacionales, sumideros, que desarrollan una función vital en el funcionamiento del ecosistema. Lo mantienen vivo y en regeneración natural constante.

Objetivamente, se está desarrollando una arqueología que busca la conservación de los sitios, la conservación del entorno ecológico, mantener intacto el ecosistema sus fenómenos ecológicos-geológicos, las cadenas alimenticias, la fauna, la flora. Es una investigación multidisciplinaria que busca la conservación y la regeneración natural de la cuenca, así como,

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

la oportunidad de su uso razonable por las comunidades, quienes serán los guardianes de estos recursos culturales y naturales en el futuro.

Finalmente, el país contará con un laboratorio “viviente” para desarrollar una investigación holística en beneficio del país y de los bosques que aún le quedan a Latinoamérica. Finalmente, insistir en la documentación y registro como un arma metodológica para luchar contra la destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos.



Fig. 29: Los recursos más importantes en la conservación de la Cuenca Mirador.
(FARES© 2022)

Referencias bibliográficas

García de Castro, C. (2016) Arqueología destrucción versus conocimiento. En Transformació, destrucció i restauració dels espais medievals. Pilar Giráldez, Màrius Vendrell (Coordinadores). Patrimoni consultors edicions. Patrimoni 2.0 Edicions www.fempatrimoni.cat Barcelona, 2016 ISBN 978-84-938711-5-4

Carandini, A. (1997) Historias en la tierra, Barcelona, Crítica.

Hansen, D. R., Morales-Aguilar, C., Thompson, J., Ensley, R., Hernández, E., Schreiner, T., Suyuc-Ley, E. & Martínez-Hidalgo, G. (2023) Análisis LiDAR en la cuenca kárstica contigua Mirador-Calakmul, Guatemala: una introducción a nuevas perspectivas sobre la organización socioeconómica y política regional de los primeros mayas. [Mesoamérica antigua](#), Volumen 34, Número 3, Otoño 2023, págs. 587-626.

El registro arqueológico una alternativa metodológica en los procesos de destrucción de los objetos y monumentos arqueológicos. Gustavo Martínez-Hidalgo

DOI: <https://doi.org/10.1017/S0956536122000244>. Publicado en línea por Cambridge University Press: 5 de diciembre de 2022

Harris, E. C. (1991) Principios de estratigrafía arqueológica, Barcelona, Crítica

Moberg, Carl-Axel, (1987) Introducción a la arqueología, Madrid, Cátedra. En García de Castro, C. (2016) Arqueología destrucción versus conocimiento. 2016 ISBN 978-84-938711-5-4.

Wheeler, Mortimer (1979) Arqueología de campo, Fondo de Cultura Económica. México.



Nueva Guatemala de la Asunción

Noviembre 2025



VIII CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS 2025

ISSN 3134-870X

